

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE DERECHO**  
Departamento de Filosofía del Derecho



**TESIS DOCTORAL**

**El derecho: causa o consecuencia del cambio social ;  
reflexiones a propósito de un caso**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR**

**PRESENTADA POR**

**Juan Cique Herrainz**

**Director**

**José Iturmendi Morales**

**Madrid, 2018**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE DERECHO**  
**DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA DEL DERECHO**



**EL DERECHO: CAUSA O  
CONSECUENCIA DEL CAMBIO  
SOCIAL; REFLEXIONES A PROPÓSITO  
DE UN CASO**

**Memoria para optar al Grado de Doctor presentada por  
JUAN CIQUE HERRAINZ**

**Bajo la dirección del Prof. Dr. D.  
JOSÉ ITURMENDI MORALES  
MADRID**

**2017**







*A la memoria de los que me precedieron, en especial a mi madre. En reconocimiento de una deuda que solo se salda con el respeto a la sangre.*

*A la compasión de los que me acompañan, porque astronauta de la bruma, vivir es equivocarse.*

*Y a la indulgencia de los que me continuarán, porque pudiendo hacerlo mejor, no estuve a la altura del reto.*



# INDICE

RESUMEN	pág. 9
---------	--------

ABSTRACT	pág. 15
----------	---------

## CAPÍTULO I: OBJETIVOS Y MÉTODO

1.1.-Introducción	pág. 23
1.2.-Interés científico del trabajo	pág. 29
1.3- Los prolegómenos	pág. 33
1.4- Objetivos	pág. 41
1.5. Metodología	pág. 45

## CAPÍTULO II: EL SISTEMA DE REFERENCIA, LA SOCIOLOGIA

2.1 -Concepto y justificación científica	pág. 53
2.2.-De ideas, tiempos y hombres	pág. 63
2.3.-Los Elementos para el análisis	
2.3.1.-La Cultura	pág. 101
2.3.2.-Comunidad/Asociación	pág. 123
2.3.3.-Sistema, Función, Estructura...	pág. 135
2.3.4.-Politeya e Instituciones	pág. 143
2.3.5.-Interaccion por Proceso	pág. 149
2.3.6.-El Control Social	pág. 163
2.4.-El Cambio Social	pág. 173



### CAPÍTULO III: EL SISTEMA LEGAL

3.1.-El derecho como fenómeno social	pág. 213
3.2.-La sociología del derecho	pág. 233
3.2.-Derecho y Cambio Social	pág. 235

### CAPITULO IV: EL PODER Y EL CONSENSO

4.1. Mezcla explosiva	pág. 283
-----------------------	----------

CONCLUSIONES	pág. 291
--------------	----------

BIBLIOGRAFÍA	pág. 297
--------------	----------

## **RESUMEN**



## RESUMEN

A partir de una experiencia autobiográfica del autor, se desarrolla una reflexión acerca de las relaciones del sujeto con su entorno, fundamentalmente social y por tanto cultural, y las implicaciones políticas de sus conclusiones.

Recorriendo la historia de la sociología, sus presupuestos conceptuales, sus aspiraciones, y por qué no, también sus fracasos el autor intenta autoexplicarse la utilidad, y la salubridad, de esta disciplina como ciencia de perfección social, en especial a la luz de la experiencia cotidiana, que aunque subjetiva, tiene su lugar. Reconociendo que una tarea de estas características, en la medida que centrada en el sujeto, es ante todo una tarea de auto análisis, una especie de catarsis, con que conjurar los miedos y las incertidumbres que la vida en sociedad produce en cualquiera que la aborde con un mínimo de consciencia.

El control social como medio de conservación de la homeostasis inherente a todo sistema, en su vertiente formal, el derecho, y en el entorno de cambio continuo de las últimas décadas, adquiere unas características que son analizadas por el autor. Partiendo de una, forzosamente esquemática, disección de las modalidades, causas, dimensiones y consecuencias de este cambio en y de la sociedad, se intenta encontrar el lugar que desempeña el derecho, como institución netamente social, y que por naturaleza ha de tender a la estabilidad, como cualquier otra forma de control social, que aspire a dotar de seguridad las relaciones interpersonales. Lo que en el caso del derecho es la condición seminal de su utilidad, y de la que procede parte de su legitimidad: la seguridad jurídica.

Pero ¿cómo seguir defendiendo el papel de nuestras instituciones de dirección social: el sistema político y sus formas de representación de la voluntad popular, el sistema administrativo y el sistema jurídico? -no olvidemos que esta tesis se presenta en un departamento de filosofía del derecho, moral y política- cuando la realidad cotidiana pone en duda su viabilidad y lo que es peor su necesidad o utilidad por la profunda sensación de ineficacia y mentira que transmiten.

Nuestro mundo se configura en torno a unas ideas fuerza, uni-ideas en el sentido que le da Mills, en una cosmovisión de valor, que desaparecidas otras certezas lo justifican y legitiman: la libertad; el consumo en tanto expresión de bienestar y libertad de opciones; y la democracia como forma de control de la acción del poder por parte de quien lo sufre.

Pero la realidad se manifiesta cruel, evidenciando lo artificial del discurso, en forma de incapacidad de satisfacer las condiciones necesarias y suficientes, que el propio sistema se impone, como escasez de trabajo, diferencias sociales, pobreza y marginación creciente, con externalización de las decisiones políticas, de manera que a la postre, estas se toman independientemente y al margen de la voluntad de los electores, en ámbitos de decisión a salvo del efecto de su voto.

Las características del ser humano le inducen a la búsqueda del consenso de manera instintiva, como una forma colectiva de defensa del grupo. La transformación de las formas de socialización de la sociedad contemporánea, desde el modelo espontáneo, atomizado, singular, plástico y estable de las sociedades tradicionales al reglado, masificado, institucionalizado, rígido y cambiante de las sociedades contemporáneas, permite a quien esté en disposición de ello, fabricar el consenso acorde a sus intereses.

El politólogo de la Universidad de Yale Robert Alan Dahl establece cinco condiciones para que un sistema político sea auténticamente democrático, dos de ellas al menos, no se dan en el nuestro: el acceso a información suficiente, ecuánime y fundamentada para formar juicios y la capacidad de determinar los temas de la agenda política.

Si el consenso social se puede fabricar, y de hecho se fabrica, y no se dan las condiciones que legitiman al sistema, cual ha de ser nuestra respuesta a la acción del poder que se concreta en el derecho que, o bien condiciona directamente nuestra acción o bien permite que terceros lo hagan. Si el hombre es un ser moral, una vez tomada consciencia de la realidad de las cosas ¿qué cabe hacer?

Cada vez son más las voces que llaman a la desobediencia al derecho, como alternativa al ataque a la esencia del ser que se produce a través del mismo. Sin embargo, la mayoría de ellas se hacen desde posturas funcionales al sistema, como una forma de ajuste extremo de las disfunciones que manifiesta, pero de ajuste al fin y al cabo, en el más puro sentido funcionalista. Se llega incluso a plantear la desobediencia como un derecho fundamental. Pero ¿cómo se puede armonizar la desobediencia a un sistema cuya razón de ser es la obediencia, sin cuestionarlo?

Nuestro punto de vista es diferente, no le debemos nada al sistema, nada tenemos que agradecerle. O el derecho permite realizar, al que así lo quiera, su camino de hominización,

que no es sino trascender a lo más bajo de su condición animal, para que libre ya de ella y en la medida que cada uno pueda o quiera, desempeñar con el mérito o demérito que sea capaz su tránsito entre los hombres, y una vez concluido el camino, al hacer balance, haya merecido la pena ser hombre, que no es otra cosa que libre y responsable de sus propias decisiones, o no es sino una forma más de dominio. O marco facilitador o de dominio.

En la medida que al hombre contemporáneo se le trata como a una res estabulada, al objeto de mejorar el rendimiento económico que produce al dueño de la granja, reconozco el derecho a la rebelión. A la rebelión en la granja.

El sistema carece de autoridad, fuerza le sobra como ya sabemos, para imponer nada. Por lo que la alternativa es la del desacato y la abstención, como actitud de persistencia en la verdad frente a la mentira, con la esperanza que dado que la conducta social es la suma de las conductas individuales, y por el fenómeno tan humano de la imitación, alcancemos una ansiada recuperación del derecho como instrumento de una comunidad que, semilla cósmica del futuro, busca la verdad, el bien y la belleza.



## **ABSTRACT**





## ABSTRACT

From the author's autobiographic experience, it is developed a reflection idea about the relationship between the subject and his environment; in all essentials, social and therefore cultural side, and political involvements of its closing arguments.

Walking around the sociology history, including its conceptual pre-assumptions, its aspirations and, why not, its failures too, the author tries explaining himself the usefulness and, the wholesomeness of discipline as a science of social development in special in the light of daily experience; through it is subjective, its worth is that is.

Recognizing a task of these features, to extend be subject-person focused, is first and foremost, a work of self-inquiry, a kind of catharsis you ward off fears and uncertainly life in society, produces in whoever undertakes with minimum awareness.

The social control, as an asset that keeps its inherent homeostasis at any system, in a formal side, the Law, and at an environment in the continuous change in last decades, acquires features that are drilled down by the author.

On the basis of, inevitably schematic, dissection of forms, causes, dimensions and consequences of this change as into as from the society; it is tried finding the place performs the law as institutions purely social, and by nature has to tend to stability as any social control way, that aspires to give of safety interpersonal relationship.

The case of Law is seed condition of its utility and from it, comes part of this legitimacy: Legal Security.

But how to go on defending the role of our social management institutions of peoples's will, administrative system and justice system, we cannot forget this thesis shows in a law-philosophy, moral and politic department, when the daily reality puts into question its viability, and what is worse, its need or utility for deep feeling of ineffectiveness and lie that transfer.

Our world is conceived around ideas strength, "uniideas" in the sense that Mills says, in a worldview of value, that disappeared other convictions, substantiate and legitimize: Freedom, the consumption as expression of wellness and liberty of options and the democracy as a way of control in the action of power from people who suffers,.

But the facts make known cruel, showing the artificial side of the speech, in form of inability of satisfying required and sufficient conditions, that the own system enforces in form of work shortage, poorness and growing marginalization with outsourcing of political choices, so

whatever, those ones reach regardless and beside of the will of electorate, in the field of decision secure from the effect of their vote.

Mankind qualities lead to the search of general agreement instinctively as a way of collective protection.

The transformation of ways of socialization in the today society from atomized, spontaneous, singular, plastic and solid model in traditional society to ruled, massed, institutionalized, strict and changing pattern in modern society, let to whom is in position to do general agreement according to his benefits.

The political scientist from Yale University, Robert Alan Dahl, sets five conditions for a political system be truly democracy, at least two of them, is not available in our requesting the information is enough, impartial and well-founded for jumping conclusions and the second one the ability for establishing issues of political schedule.

If the social agreement can make in fact, do it, and the conditions which legitimizes the system, what must be our response to the authorities' power which is confined the Law to, that rightly determines our action else lets third parties do it. If the man is a morality being, once you become aware of reality of events, what can be made?

There are constantly more voices who call for unruliness to the Law as alternative way of attacks to the true essence of human being that is produced through himself.

However, this approach is made from operational views close to the system as a way of extreme setting of the expressed disorders, but "setting" anyway in the purest functional sense. It is even gone so demanding unruliness as a essential Right but, how is it brought into line "unruliness" in a system which reason of being is Obedience, without undermining?

Our point of view is different, we has got not any debts with the system, nor thank it. Or it is led make, who wants it?, his way of human being –becoming, that is, getting down till animal conditions to be free from this one and in as much as everyone is able or wish, for performing with worth or non-worth, he could go through men for the path was ended and somebody does the stocktaking; it has worth whiled being mankind, That means to be Free and responsible of his own decisions,, a way of control, enable framed.

According as a today mankind is treated as a cowshed beast, for increasing economic inputs, this is produced for farm owner, I recognize rebellion rights. As "Animals farm".

The system lacks of authority, thought has got strength more than enough as we know to force nothing.

In consequences the alternative way for overcoming, contempting, disregarding and abstention, always it is taken into account, it is an option for preserving the Truth versus the Lie, pinning the hope on social behavior and as we have assumed a mankind conduct, such an imitation, we catch up the expected recovery

The Right as community instrument that looks for the Good, the Truth and the Beauty



## **CAPITULO I**

### **OBJETO Y METODOLOGÍA**



*Al final, el mundo verdadero ha devenido en fábula"*  
*El crepúsculo de los dioses.* Nietzsche

## 1.1 INTRODUCCION

Esta tesis surge de las emociones que observaba en mi entorno próximo: familiares, amigos, conocidos, contactos en general y también los medios - prensa, radio e internet - durante la pintoresca presidencia del Gobierno de nuestra "discutida y discutible" <sup>1</sup> nación: D. José Luis Rodríguez Zapatero y su equipo de Gobierno de "miembros y miembras".<sup>2</sup>

La historia es un proceso imprevisible y con frecuencia cruel, que como corolario de una progresiva descomposición en la selección de sus élites, pone a prueba a los pueblos: "los dioses ciegan a los hombres que quieren perder" decían los clásicos. Pero en ese marasmo es preciso mantener la cabeza tranquila a pesar de que en derredor todo sea cabeza perdida, y no solo para aspirar a ser hombre como Joseph Rudyard Kipling prometía, sino simplemente porque los restos del naufragio es lo que nos queda para construir la precaria nave, pero nave al fin, que nos salve. El pelotón de soldados de Oswald Spengler; la fuerza de lo obvio.

No es la primera vez que alguien, al menos aparentemente, se considera instrumento de la historia y llamado por ella al restablecimiento de un equilibrio que la naturaleza de las cosas no permite, pero que sobre el papel, que lo aguanta todo, brilla, lustra y da esplendor a quién aborda la titánica tarea de enmendar la plana a sus dioses, sus mayores o mas humildemente su propia inteligencia, aunque nublada por los prejuicios y los voluntarismos del presente; pero desde luego sí es la primera que yo lo vivo siendo consciente de ello.

Y aunque caben interpretaciones alternativas - "todo fue simulado para distraer de problemas reales", "era una táctica de justificación ante los suyos para aparentar que se hacía algo

---

<sup>1</sup>.-[http://www.abc.es/hemeroteca/historico-18-11-2004/abc/Nacional/zapatero-afirma-en-el-senado-que-nacion-es-un-concepto-discutido-y-discutible\\_963494244952.html](http://www.abc.es/hemeroteca/historico-18-11-2004/abc/Nacional/zapatero-afirma-en-el-senado-que-nacion-es-un-concepto-discutido-y-discutible_963494244952.html)

<sup>2</sup>.- <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/06/10/espana/1213098649.html>



cuando no se podía hacer nada", "no respondía a otro plan que la improvisación diaria para llenar las portadas de los periódicos" - lo cierto es que mis pensamientos, mis emociones y las de mi entorno eran reales y fruto del intento de explicar el cambio de los paradigmas, para integrar una realidad que nos tocaba y aún nos tocará vivir a la fuerza.

Como en todo estado burocrático las decisiones políticas se plasmaron en leyes, y esa es la cuestión, que yo, de carácter más bien soñador, anárquico y desordenado, había acudido al estudio de las leyes con la fe del converso que cree que abraza un sistema coherente, justo, benéfico, razonable o al menos útil. Quería creer con Theodor Mommsen, en la tarea civilizadora y de control del poder del derecho, pero un simple vistazo a la realidad desmontaba mi utopía; quizás infantil, pero desde luego limpia.

Es frecuente oír en la calle que el caótico estado actual de cosas solo se puede explicar por la intervención consciente de un reducido grupo de seres, capaces de dirigir el curso del mundo al servicio de sus inconfesables intereses. Este privilegio rector se achaca según los casos a Masones, Illuminati, Satanistas, Judíos, Club Bilderberg, Skull & Bones, Jesuítico-Vaticanistas... e incluso en las versiones más apasionadas, a los Reptilianos, especie residual de los antiguos pobladores del planeta, responsables del origen de la especie humana tras la pertinente manipulación genética, que con aspecto humano conviven entre nosotros camuflados y a los que servimos de alimento o al menos de fuente de energía. *“Una casta de seres poderosos que están por encima de nosotros en la escala evolutiva ha dominado al ser humano desde el principio de los tiempos, enfrentándolo a sus semejantes para su propio beneficio. Pero ¿quiénes son estos seres que nos gobiernan y nos controlan, que nos imponen códigos de conducta perversos y que han desencadenado guerras y dictaduras atroces? En la Antigüedad recibían la denominación de «dioses reptiles» y de ellos han hablado los libros sagrados de todas las religiones como entidades que crearon al ser humano a su imagen y semejanza con el fin de esclavizarlo. Hoy sabemos que existe una hermandad con vínculos de sangre que controla el poder financiero, político, mediático y militar, y que manipula y dirige nuestro espíritu y nuestras creencias, determinando nuestro comportamiento.”*<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> .- CAMACHO J.L. *La Conspiración Reptiliana y otras verdades que ignoras*. Barcelona: Planeta, 2015.en la contraportada

El abuso de la razón de la modernidad, aboca a un nuevo imaginario posmoderno, pero esta vez con trasfondo científico – tecnológico. Como advirtió Chesterton: cuando se deja de creer en Dios, se puede creer en cualquier cosa

Sin embargo el malestar que traduce esta desesperación por el presente, hasta el punto de aceptar una interpretación mágico-mítica, tiene que responder a algo: O bien la situación percibida como amenazante para la misma condición humana es fruto de una voluntad, es un complot; o por el contrario no es sino el normal desenvolvimiento de la especie abandonada a su suerte sin frenos: nuestro sino.

Si tal descomposición es posible -y la realidad así lo sugiere- en qué medida el Derecho es un instrumento más al servicio de ese control social. ¿Qué es el Derecho? ¿A qué propósito responde?, ¿el error era mío al depositar excesivas expectativas en él o por el contrario el Derecho se corrompía o se desvirtuaba en su uso cotidiano al servicio de intereses bastardos?, y si así era, ¿era lícito?, ¿se podía o debía evitar?, ¿qué tenía que ver aquello con lo que yo había estudiado y de lo que nadie me había prevenido? ¿Van leyes do quieren reyes?

Dado que no existen acciones vacías de propósito o utilidad, si el Derecho no sirve a la totalidad de la comunidad que intenta regular, sirve a intereses parciales, y en ese caso ¿sigue siendo Derecho?

La pregunta raíz, de la que surgen las demás, no es otra que la que ya plantea Guglielmo Ferrero, en su obra "El Poder" concretando una cuestión eterna: ¿si todos somos iguales por que unos mandan y otros deben obedecer? O lo que es lo mismo: cuales son las fuentes de la legitimidad y de la soberanía y por tanto los límites del Poder. Y paralelamente ¿Qué otra cosa es el Poder sino un ejercicio de sometimiento de voluntades? o ¿Cómo sino va el hombre a cumplir el mandamiento bíblico de conformar el mundo a su imagen, a el de la razón, la voluntad popular, o la ética, de cambiar las cosas o mantenerlas? ¿Otro mundo es posible?

En segundo lugar, aún en el supuesto de un poder legítimo, es lícita o es una obligación la transformación social desde el Poder, y si lo es, cual el papel del Derecho en esa transformación ya sea en su faceta positiva, negativa o neutra: el Derecho como agente del cambio o de continuidad; de dominación o de emancipación en términos de Boaventura de Sousa Santos.

Y por último, si existe algún recurso de control del ejercicio del Poder sin control, por parte de la sociedad; lo que los clásicos llamaron el derecho de rebelión frente al tirano, ó en términos de nuestros clásicos la ruptura del “vinculo del vasallaje”, que no es otra cosa que

Una revisión de las relaciones de poder-dominación en las formas políticas contemporáneas y de esas mismas formas, y de su relación con la sociedad a la que dicen servir.

El derecho y la obligación en definitiva, a preservar parcelas de la subjetiva e individual identidad frente a la acción institucionalizada de lo colectivo, como la conciencia. En resumen, la libertad de ser.

Conozco y acepto que como el profesor de sociología de la Universidad de Washington Alvin Ward Gouldner advierte, “*Gran parte del esfuerzo de cualquiera por conocer su mundo social procede de un esfuerzo más o menos encubierto por conocer las cosas que son para él importantes; lo cual es como decir que su afán es conocerse a sí mismo (...) Al enfrentarse al mundo social el teórico se enfrenta también a sí mismo*”<sup>4</sup>

Las preguntas surgían a diario, y ese es el núcleo del presente trabajo: una meditación sobre el sentido del Derecho en el entorno presente, pero también y por qué no, sobre sus eternos problemas que como supe después habían atormentado a otros hombres más dotados que yo para estos asuntos, y cuya lectura dejaba en mi la sensación de que todo estaba dicho y de lo poco lo que yo podía aportar

Sin embargo una vez iniciado el camino no cabe sino recorrerlo con la dignidad de la que cada uno sea capaz, y esa es la tarea que me propuse confiando más en la comprensión amable del lector que en mis propias capacidades.

---

<sup>4</sup>.-GOULDNER, A.W. *The Coming Crisis of Western Sociology*, New York: Basic Books, 1970. Nosotros hemos manejado la edición de editorial Heinemann, Londres de 1971 pág 41. Hay traducción española, *La crisis de la sociología occidental*, Buenos Aires: Amorrurtu, 1973; Id *La sociología actual: renovación y crítica*, traducción de Nestor Miguez, Madrid: Alianza, 1979. Vid Ritzer, George, *Teoría sociológica clásica* traducción de María Teresa Casado Rodríguez, revisión a cargo de Amparo Almarcha Barbado del original del inglés *Classical Sociological Theory*, McGraw Hill – Interamericana de España, 1997, pág. 88

En cualquier caso he de agradecer al profesor Dr. D. José Iturmendi Morales la amabilidad que tuvo al aceptar dirigirme en este camino e intentar pulir mi natural rudeza intelectual, desorden, y nulo manejo de la informática y la criptografía, –deficiencias, las cuatro, que para su temible carácter, tuvo la irritante desgracia de comprobar a fondo- tarea que por su titánica magnitud sé positivamente que no consiguió. Yo por mi parte puedo asegurar, que ha sido una delicia poder disfrutar sus enseñanzas en tantas charlas informales que surgían a borbotones, desordenadas, sin medida, apasionadas, socarronas, vitriólicas, inconexas, pero siempre utilísimas, eruditas, inteligentes, mordaces, divertidas, con el trasfondo de que cuando citabas un artículo o a un autor de última hora para impresionarle, todo hay que decirlo, él lo conocía y además aportaba unos cuantos más de los que ni sabías que existían. En el fondo, la relación discípulo – maestro es una suerte de relación paterno-filial y como tal, entre su intrincada fronda ambas partes pueden encontrar de todo. En este caso creo que me ha tocado el lado bueno, y por ende al profesor el malo, porque he descubierto un ser humano excepcional, enormemente generoso y entregado a los demás, que escondido tras una aparente ausencia de paciencia, (y que no es sino manifestación de la rapidez de su pensamiento) hace gala de una vocación docente inasequible al desaliento. Para mí supuso retrotraerme a mi ya lejana juventud universitaria, de trato con los antiguos profesores vitalicios, con mayúscula, siempre dispuestos a enseñar, siempre accesibles, quizás pintorescos, pero siempre libres, singulares y únicos, condición que ahora, cuando todo el mundo proclama al aire la libertad de la que goza y yo cada vez me siento más esclavo entre esclavos, valoro como nunca. Durante este camino, ha sido siempre un modelo del que aprendí, incluso en los momentos de máxima crisis, que haberlos hubo. Sin su ayuda y comprensión este trabajo no hubiera sido posible, porque en muy gran medida lo que hay de valor en él es obra suya. De manera que el lugar común de que los aciertos son de él y los fallos míos nunca fue más verdad que en este caso. Gracias Profesor.



## 1.2. INTERÉS CIENTIFICO DEL TRABAJO

Es obligado en todo trabajo de estas características hacer un auto análisis en el sentido de mencionar que aporta el trabajo que se presenta respecto del estado de la cuestión. En nuestro caso, la principal aportación reside en una visión integradora de elementos dispersos en diferentes disciplinas, pero que conjuntamente intentan dar respuesta a la pregunta que encabeza el trabajo: qué función desempeña el Derecho en el cambio social y en último caso que parcela queda para la libertad y la conciencia individual en la sociedad actual.

Entre las dificultades con las que nos hemos enfrentado están lo extensísimo de la bibliografía y para colmo, en total desacuerdo unos con otros, lo que para alguien como yo que procede de las ciencias naturales, me produjo lo que a Thomas Samuel Kuhn “*me sorprendió el numero de desacuerdos abiertos, así como su alcance en torno tanto a la naturaleza de los problemas como de los métodos científicos*”<sup>5</sup> martillo de debutantes en esta plaza, como yo.

Pero paradójicamente en nuestra universidad solo he encontrado una tesis sobre una temática similar desde 1990: “El Derecho y la transformación de los arquetipos” de Amador García Carrasco, dirigida por el catedrático y Académico Ángel Sánchez de la Torre, sin que esta situación mejore cuando se consultan los fondos de las diferentes universidades españolas. El por qué de esta ausencia de estudios quizás sea debida a factores como:

- La magnitud del problema que obliga a una visión multidisciplinar y global del asunto en tanto que fenómeno sistémico y no sub sistémico.
- La ausencia de estudios empíricos globales en los que sustentar los juicios, que de esta manera se convierten en meros desarrollos deductivos, especulativos o valorativos con los riesgos, incertidumbres y sesgos que eso comporta.

---

<sup>5</sup>. - KUHN, T.S. *The Structure of Scientific Revolution*, Chicago: University of Chicago Press, 1962, pág viii. Hay traducción española *La estructura de las revoluciones científicas*, México DF: Fondo de Cultura Económica, 1975, La segunda edición se publica en inglés en el año 1970 por el mismo sello editorial.

-La dificultad y por qué no decirlo el poco crédito que supone abordar la realidad con metodologías deductivas propias de la filosofía, tan alejadas del método analítico de las ciencias sociales y naturales, único reconocido hoy como realmente científico.

-La tendencia actual a la súper especialización, en la sociología y fuera de ella, que prefiere parcelas de estudio muy acotadas y con escaso número de variables, con la esperanza de que la suma de partes minúsculas como si de un rompecabezas se tratara, nos permita entender la complejidad del todo, eso sí, confiando en que la suma de fragmentos, que de una u otra manera ensamblados, no genere sinergias que hagan que el resultado final varíe según el orden de los sumandos.

-El gusto tan actual por el conocimiento práctico de explotación inmediata, y el menor valor de la investigación en ciencia pura con resultados aplicables más tardíos o sin ellos: la técnica antes que el conocimiento. La solución de un problema con carácter de utilidad, frente al estudio que se desarrolla al margen de las consecuencias prácticas que se pudieran derivar de la investigación, de su influencia en la vida social, y por ello con la máxima libertad e independencia. El pensar calculante sobre el pensar genuino del que hablaba Martin Heidegger.

-Lo complejo de analizar una realidad de la que se forma parte. O lo que es lo mismo, en términos físicos, la imposibilidad alcanzar la objetividad en el estudio de sistemas de referencia dinámicos en los que se está inmerso y donde la mera observación determina cambios en lo observado; lo que Werner Karl Heisenberg (1901-1976) etiquetó como “principio de incertidumbre”.

Pero quizá la más importante sea la dificultad de la interpretación de lo que ocurre. De la trascendencia de este problema en el análisis sociológico ya hemos hecho referencia citando a Alvin Gouldner, pero él no es el único que lo menciona, Raymond Aron nos recuerda: *“Lo que Max Weber llamaba la cuestión de los valores o la relación con los valores no solo determina el objeto o los límites de la investigación sino también la formulación conceptual de la misma (...) Max Weber insistía sobre la cuestión del sentido subjetivo, es decir, sobre el sentido vivido por los actores históricos. Lo que los historiadores y los sociólogos buscan es el sentido vivido, no el sentido verdadero (...) Entre las diferentes interpretaciones de un fenómeno histórico se establece espontáneamente una jerarquía: el sentido con relación al*

medio”<sup>6</sup> esta subjetividad se proyecta y asalta al investigador que analiza la realidad preterida desde su marco de referencia presente, interpretando las respuestas de los actores con elementos de su actual sistema de valores: el cazador cazado

En suma, esta relación no es sino la descripción de las dificultades de todo desarrollo de estas características, pero también es su merito, y las limitaciones a las que el autor se enfrenta conscientemente: excepcionalidad, aspiración a una visión global e integradora desde la subjetividad de todo acto humano y peligrosa toma de postura. Al menos, hipótesis arriesgadas y sugerencia de caminos, que seguidos por investigaciones de mayor valía, encuentren respuestas donde el autor no ha sabido sino realizar preguntas.

En mi opinión, la mayor aportación radica en el análisis crítico del papel social del derecho desde la óptica del sujeto, intentando una explicación, -no la única- y salida a la presente sensación generalizada de crisis del derecho y de la sociedad. Crisis del derecho en un momento en que los cambios científicos, tecnológicos y sociales han puesto en cuestión el papel y los límites de este. La ciencia y la tecnología estarían alterando la vida y sus relaciones con el derecho al mismo tiempo que, y no es contradictorio, se le impone la carga de ocuparse de una serie de cuestiones que hasta ahora, estaban confinadas a las “leyes naturales” en una “law structural sociology”, una sociedad repleta de derecho, de reglas jurídicas de las más variadas procedencias, dictadas por poderes públicos o privados, con una intensidad que evoca una especie de imposible deriva,<sup>7</sup> en una situación de politeísmo de valores<sup>8</sup> que contrasta con las épocas inmediatamente anteriores en las que se hablaba de “valores generalizados compartidos”<sup>9</sup>

---

<sup>6</sup> ARON R. en la introducción a *El político y el científico*, de Max Weber. 3ª, Madrid: Alianza Editorial, 1972, pág. 50-52. El texto de Raymond Aron se publica en francés el Paris: Librairie Plon, 1959

<sup>7</sup> RODOTA, Stefano, *El derecho y su límite*, en Id *La vida y las reglas. Entre el derecho y el no derecho*, Andrea Greppi, (trad) prologo de José Luis Piñar Mañas, Madrid: Trotta, 2010, pág.25-92 cita en pág 25.

<sup>8</sup> RODOTA, Stefano, *Dal Soggetto alla persona*, Napoli: Editoriale Scientifica, 2007; Id *Tenologia e diritto*, Bologna: Societa editrice Il Mulino, 1995; Id. ALPA, Pero Guido, *Diritto e giurisdizione* en el volumen colectivo editado por Constanza, M. *Oltre il diritto*, Padova: Cedam, 1994, págs. 177-183.



Esta visión es poco frecuente entre los trabajos que he consultado, ya que los expertos, en líneas generales, realizan sus análisis desde posiciones que podríamos calificar de jurídico-centradas desde la perspectiva del agente o de justificación, sin reflejo de lo que la sociedad intuitivamente demanda del derecho.

Queda pues en manos del lector la tarea de discriminar el interés del trabajo, y en qué medida he sido capaz de cumplir las aspiraciones con la que ve la luz, y también y especialmente, detectar y perdonar las limitaciones que sin ser yo consciente y por mis justas luces, han hecho acto de presencia

---

<sup>9</sup> RODOTA, S. El cuerpo Epígrafe I de Id, *El derecho y su límite*, en Id *La vida y las reglas*, obra citada. traducción citada, editorial citada, pág 32.

### **1.3- LOS PROLEGÓMENOS**

El 14 de marzo de 2004 JOSÉ LUIS RODRIGUEZ ZAPATERO gana las elecciones generales y se inicia una nueva etapa política para nuestro país.

Sus compañeros de partido encuentran pronto un apelativo que se adapta a la constante circunfleja de sus cejas, "ojos ampliamente abiertos", y quizás por eso, a su aspecto perdido e inofensivo: "Bambi".

Sin embargo "Bambi" por inexperiencia, torpeza o audacia, según los puntos de vista, pronto se manifiesta como un gobernante dispuesto a no dejar pasar la oportunidad de imponer su personal visión de las cosas: un autentico "killer", en opinión de la prensa; que rompe por vez primera, o no, como luego se dirá, con el pacto no escrito sobre el que se construye la transición, de no abordar temas tabú para poder escenificar la deseada posición centrista de nuestras dos grandes fuerzas políticas hegemónicas.

Con su aspecto alunado, se convierte en un auténtico demonio para parte del cuerpo electoral contrario, que se moviliza en las mayores manifestaciones de la Democracia, en defensa de lo que los convocantes consideran "el ser natural de la nación" y que sienten atacado en sus fundamentos, por la acción legislativa del ejecutivo y el partido que lo sustenta.

La Ley 28/2005 de 26 de diciembre, más conocida como la Ley Antitabaco, es aprobada por las Cortes, entrando en vigor el 1 de enero de 2006.

Hasta ese momento yo no había fumado en mi vida y mantenía por vocación y por formación un rechazo sin fisuras al hábito de fumar; sin embargo y llevado por un irrefrenable espíritu de desobediencia, comienzo a fumar y bien es verdad que aquel imparable deseo de hacer lo que me viniera en gana, tan dañino como breve, tuvo sus frutos.

¿Cómo era posible que unas pocas palabras escritas en un papel, que en nada afectaban a mi vida y que para colmo habían redactado impenitentes fumadores para conseguir la notoriedad mediática de un telediario, tuviesen tal capacidad como para conseguir de mí una actitud tan radical?

A los pocos meses ya había dejado de fumar, pero la experiencia determinó que me replanteara las relaciones del ciudadano-súbdito disponible <sup>10</sup> con el Poder, los límites mismos del Poder y los instrumentos de los que se servía para lograrlos.

En esa línea el "Diario Digital Fórum Libertas.com" de 3 de Junio de 2011, relaciona comentadas las "11 medidas que han puesto en práctica una ruptura antropológica basada en la ideología de género y la desvinculación":

1.- 28 de diciembre de 2004. **Ley de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.** Impone un criterio anómalo en nuestro entorno jurídico; castiga de manera diferente el ilícito penal en función del sexo de los actores.

2.- 3 de julio de 2005. **Ley del Matrimonio Homosexual con Adopción.** Prima el derecho de los adoptantes sobre los de los adoptados; el derecho toma partido por la parte más fuerte.<sup>11</sup>

3.- 8 de julio de 2003. **Ley del Divorcio "Exprés".** Convierte el acuerdo matrimonial en el único contrato que se puede rescindir por una de las partes sin necesidad de justa causa.

---

<sup>10</sup> CAPOGRASSI, Giuseppe (1889-1956) *La posizione dell'individuo nella società contemporanea, La posición del individuo en la sociedad contemporanea*, (Meridiano, n 5 1-4 1945, pág. 5-6 ahora en Opera VI 97-103) en Id *La lucha por el individuo común, anónimo y estadístico*. Textos escogidos de Giuseppe Capogassi, editada por Ana Llano Torres. Colección cuadernos y debates, Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2011, pág 133-140. Id *El Individuo sin individualidad* Llano Torres A. (edición y estudio preliminar) del original Incertezze sull'individuo Madrid: Encuentro, 2015

<sup>11</sup> JEMOLO, Arturo Carlo. *La famiglia nel diritto* en Annali del Seminario Giuridico dell Università di Catania III, 1948 (recogida Id *Pagine sparse di diritto e storiografia*, Milano: A Giuffrè Editore, 1959) Jemolo desarrolla el modo en que la norma jurídica debe intervenir en las relaciones familiares, una de las esferas más sensibles e íntima en la que el "mar del derecho solo puede bordear", cita pág 241.

4.- 25 de mayo de 2006. **Ley de Fecundación Asistida.** Permite el uso de embriones con fines terapéuticos para terceros. Una vez más en defensa del fuerte.

5.-7 de diciembre de 2006. **Ley de Educación para la Ciudadanía.** Educa en valores en consonancia con los del Gobierno. La Patria Potestad desaparecer de hecho y el Estado se configura como autentico titular de la misma.

6.- 1 de marzo de 2007. **Ley de Identidad Sexual.** Los ciudadanos pueden cambiar su sexo en el Registro Civil sin que sea necesario cambio morfológico alguno, con la simple presentación de un informe médico donde se diga que el interesado declara que "lleva viviendo al menos dos años en el sexo que solicita". El facultativo acredita que el interesado le refiere una sensación y esta manifestación se constituye en prueba con efectos jurídicos inmediatos.

7.- 3 julio de 2007. **Ley de Investigación Biomédica.** Introduce la clonación y permite que en parejas de lesbianas donde una gesta por fecundación asistida, la otra pueda inscribirse automáticamente también como madre en el Registro Civil. Se acabó lo de madre no hay más que una.

8.- **Emancipación Sexual a los 14 años.** Mediante la modificación del Código Penal de 1995, permite la libertad de mantener relaciones sexuales de cualquier tipo a menores no emancipados, a salvo de la voluntad de los titulares de la patria potestad.

9.- 20 de diciembre de 2007. **De Prohibición del Cachete.** Mediante la modificación del art. 154 del Código Civil, retira a los padres el derecho, reconocido hasta entonces, de "corregir razonable y moderadamente" a sus hijos eligiendo el castigo acorde a las circunstancias. Otra vez la sombra del Gran Hermano, es este caso El Gran Padrecito.

10.- 5 de julio de 2010. **Reforma de la Ley del Aborto.** Convierte el aborto en un derecho absoluto de la mujer frente a los posibles del feto; y desencadena una compleja situación jurídica del feto, en cuanto a su calificación en el caso de posibles negligencias médicas durante el seguimiento de la gestación, dependiendo únicamente del criterio de la madre en cuanto a su voluntad de seguir o no adelante con el embarazo.

**11.- 4 de mayo de 2011. De Modificación de la Ley del Registro Civil.** En virtud de la cual el funcionario del registro (un C 11 en términos administrativos) si los padres no llegan a un acuerdo puede decidir a su criterio el orden de los apellidos del niño. La filiación sujeta a un acto de voluntad ajena. Bajamos de categoría: El Gran Primo lejano. En definitiva, de nuevo se confirma el dicho “quien hace un cesto hace ciento”.

Yo había estudiado derecho con la esperanza de encontrar un refugio seguro frente a las arbitrariedades del poder de turno, resultado de aquello que me enseñaron de la seguridad jurídica, la inderogabilidad singular, la irretroactividad de las leyes, las garantías procesales y procedimentales, la igualdad de armas de las partes, la protección del más débil, el respeto a los derechos de terceros, la independencia y neutralidad de los jueces, la aspiración a la justicia, el origen de la soberanía, la legitimidad... en definitiva de la función de la ley como contra Poder y limitador de la acción del mismo, la aspiración -al menos así lo entendía yo- de un Estado que pretende ser expresión y no conformador de voluntades.

Sin embargo una y otra vez, y con una perseverancia poco común,<sup>12</sup> era el derecho la herramienta que usaba el Poder, aunque quizás no en exclusiva, para conformar la realidad, la nueva realidad a la que aspiraba, y que a juicio de muchos atentaba contra los cimientos mismos de "la forma de ser de nuestro derecho de siempre", y ello amparado en el único argumento de la mitad más uno y de las condiciones objetivas, que en lenguaje más llano -llaneza, hermano Sancho llaneza, que toda afectación es mala- me explicó el alcalde de un pueblo de 800 habitantes, como pretexto de cualquier tipo de arbitrariedades en las cuentas municipales, cuando necesitaba mi firma para justificarlas con un: "las manzanas se cogen cuando están maduras", o el repetido: "ahora nos toca a Nosotros"; lamentablemente para todos, yo no formaba parte de esa primera persona del plural, de haber sido así, todo habría sido más fácil, al menos para mí.

La pregunta surgió espontáneamente: en qué medida el Derecho era capaz de modificar la realidad, las pautas de comportamiento de los hombres que hasta ese momento se habían

---

<sup>12</sup> GLUCKSMANN, André Introducción a *Id La estupidez, ideologías del postmodernismo*, Traducción de Rosé Berdagué, del original *La bêtise* (editorial Grasset Fasquelle 1985) Barcelona: colección *História, Ciencia, Sociedad*, Barcelona: Península, 1997. La primera y segunda edición se publican en la colección *Península/ Ideas*, Barcelona, 1988, cita pág 12.

comportado de otra manera, porque si era así, y dado el origen del Derecho fruto exclusivo del Poder, era un autentico peligro y había que desencadenar una cruzada para encadenar y si era posible, exterminar al monstruo, el Derecho, se entiende. Y si no era así qué grado de influencia tenía en la conducta de los hombres, o dicho de otra manera, en qué tipo de hombres era capaz de influir.

Quede claro que digo influir y no someter, porque dada la enorme fuerza coactiva del Estado, privado ya de cualquier freno ético, aplastaba a todos aquellos que no estuviesen nimbados por el poder, esos, como veíamos a diario, eran inmunes a su efecto; otra vez el Estado de Derecho en danza. ¿Cuál era entonces el papel real del Derecho y cual su cometido? ¿Una herramienta más en manos de los poderosos para doblegar y conformar las voluntades? ¿el medio de consolidación a la fuerza a los advenedizos? o por el contrario, una garantía de protección del débil, de mejora personal y social, de libertad y por supuesto de responsabilidad, resultado de una mayoría de edad los ciudadanos frente al Estado: de poder personal.

En la búsqueda que refrescara documentalmente las sensaciones que guardaba mi memoria, descubrí que las mismas quejas y artimañas, o al menos muy parecidas, imputables al desempeño de José Luis Rodríguez Zapatero, existían documentalmente del gobierno de Felipe González, así en el libro "Proyecto para la reforma de la enseñanza" editado por el Ministerio de Educación y Ciencia, en su página 21 se puede leer: *"Concebimos la escuela como un instrumento de transformación social, que no debe contribuir a perpetuar la tradición, la continuidad social y cultural, la educación ya no será reflejo de la jerarquía social y ni siquiera debe reproducir valores y hábitos que son los de nuestro pasado cristiano. Su misión es de otra naturaleza: contribuir al cambio de la sociedad al liberar energías transformadoras que modificaran su rumbo y sus reglas de convivencia"*<sup>13</sup>.

Toda una declaración de intenciones, que ya adelantan las que hace en el diario ABC de 2 de junio de 1986 José Rodríguez de la Borbolla cuando dice " *Estamos cambiando el país, y le vamos a dar la vuelta como a un calcetín*". O de Alfonso Guerra en "Diario 16" el 5 de julio de 1987 " *En España hemos hecho una revolución silenciosa de las costumbres, absolutamente tremenda*"

---

<sup>13</sup> .- MEC. Proyecto para la reforma de la enseñanza: Educación Infantil, Primaria, Secundaria y Profesional. Proyecto para debate, Madrid: MEC, 1987

Pero no se trata de posturas aisladas Pierre Fougeyrollas (1922-2008), un autor de cabecera del socialismo europeo, sostiene que: "*Revolución cultural*, - refiriéndose a la de Mao para acelerar el proceso revolucionario- *significa verdaderamente una revolución de las formas de vida colectiva e individual, en suma una revolución de la civilización que arrastre el antiguo orden de cosas*" y más adelante "*No es necesario recordar la importancia que tiene vencer las ideas dominantes , que no incluye tan solo formulaciones intelectuales muy elaboradas, sino también y sobre todo actitudes, mentalidades, valoraciones, formas de sensibilidad, modos de vida, etc*" <sup>14</sup> y que él considera prioritarias sobre las transformaciones socioeconómicas.

O Herbert Marcuse (1898- 1979), cuando hace pivotar la revolución en los factores psicológicos, en el alma, cuando dice que "*El énfasis en esta nueva dimensión no implica sustituir la Política por la Psicología, sino lo opuesto*" y más adelante "*Para crear una sociedad revolucionaria es necesario cambiar las apetencias, los hábitos y los principios de los propios individuos. Lo que debemos emprender es una especie de difusa y dispersa desintegración del sistema*"<sup>15</sup>

Tesis defendidas por el PSOE cuando por boca de Ignacio Sotelo dice: "*Sin negar la mutua influencia de las dos esferas - la revolución socio- económica y la cultural (...) me parece correcto insistir en la prioridad de la revolución cultural*" <sup>16</sup>

En otro orden de cosas Gregorio Peces Barba en Felipe González y otros, Socialismo es libertad, dice: "*Incorporar a la protección de los derechos fundamentales las perspectivas socialistas, eso supone a mi juicio una doble tarea: primero una tarea para desfundamentalizar y apartar algunos derechos (...) como el derecho de propiedad y las libertades de comercio e industria. A través de esta tarea, y con el ritmo que nuestras fuerzas*

---

<sup>14</sup> FOUGEYROLLAS, P. *Marx, Freud et la révolution totale*, Paris: Anthropos, 1972, pág 390

<sup>15</sup> MARCUSE H. *La Sociedad Carnívora*, Mayor, O. (trad). Buenos Aires: Galerna, 1969. p 44-455, 76-77, y 91.

<sup>16</sup> VVAA. *Socialismo y Cultura .PSOE, Propuestas Culturales*. Madrid: Mañana editorial, 1978. p 30

*estratégicamente estudiadas permitiesen, habría que ir progresivamente a una propiedad social o estatal de los medios de producción.*<sup>17</sup> A salvo, entiendo, ciertos bienes raíces de Colmenarejo, Madrid.

Es decir, que los derechos fundamentales, tampoco eran valladar ya que podían ser "desfundamentalizados" a criterio del gobierno de turno.

Probablemente si hubiese tenido ganas de seguir buscando habría encontrado igualmente reproches documentales relativos a la otra mitad del espectro político durante el ejercicio de su acción de gobierno, en las que lo que cambiaba era el nombre de los protagonistas y el contenido de los reproches, porque a la postre, no es más que un problema entre los amos de todos los colores y los siervos de todos colores, de infantilización insoportable de la sociedad a la que se considera incapaz de saber lo que le conviene. Eso y no otra cosa son ahora las relaciones de poder y las necesidades de la política

¿Cómo no suscribir la “teoría de los puntos de idiotez”? expuesta por el filósofo y ensayista francés André Glucksmann (1937-2015) en su alegato “La estupidez. Ideologías del postmodernismo” de 1985? *“Repasando la actualidad y conocida la literatura, la estupidez existe, ha llegado el momento de examinar sus condiciones de existencia. Hay quien se emperrea demasiado en presentarla como el anodino subproducto de una ascensión de la Razón o como un desgraciado pero efímero efecto del retraso en la distribución gratuita, laica y obligatoria de la inteligencia. Todo ese cumulo de precauciones señalan que su presencia bruta indispensable; desbarata la relación con uno mismo, perturba el consenso con los demás y poco a poco va minando la idea que nos hacemos de la condición humana. La experiencia de la estupidez es plural sorprende por la derecha y por la izquierda, ataca por arriba o por abajo; a veces desafía de frente y a menudo nos sorprende por detrás”*<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> GONZALEZ MARQUEZ Felipe y otros. *Socialismo es libertad*, Escuela de verano del PSOE. Madrid: Edicusa, 1976. p 124-125

<sup>18</sup> GLUCKSMANN, A, *Teoría de los puntos de los idiotas* cap. V de *Id La estupidez, ideologías del postmodernismo*, obra citada, edición citada, traducción citada pág 153 a 196 cita en pág 153.



De hecho y con la visión de las cosas que otorga el paso del tiempo, vemos como el cambio de espectro político en el gobierno no ha supuesto un cambio en las leyes que criticaron cuando estaban en la oposición. ¿Que está detrás de esta tramoya política? ¿A que responden pues esas medidas de amoldamiento de la vida? Qué papel juega la voluntad del cuerpo social en la conformación legal de la realidad

¿Cuál es la legitimidad de un cuerpo legislativo que actúa conforme a intereses que están al margen del mandato electoral, y que ni siquiera se ha permitido explicitar a este?: Y ante ello se nos representa la pregunta – respuesta de Vladimir Ilich Ulianov “Lenín”: Qué hacer, con la esperanza de que al culminar, como en la misa antigua con el “ite missa est” se nos descubra la misión, la tarea diríamos hoy, que no la revolución, con perdón, pendiente.

## 1.4- OBJETIVOS

Cuáles son los límites del Poder si es que existen, en qué medida las sociedades modernas han sido desarmadas y adocenadas frente a la arbitrariedad del Poder, que papel ha desempeñado el derecho en ese proceso, y cuál es la alternativa a este estado de un derecho hipertrofiado, férula de libertades e inútil a los intereses de la gente, que le da la espalda.

Ese es el sentido del título de la presente tesis: "El derecho: causa o consecuencia del cambio social. A propósito de un caso", el "caso" no es otro que el de la peripecia autobiográfica con el que se inicia esta introducción, y que sirve de pretexto para intentar encontrar salida a las inquietudes que siente el autor por el devenir de los tiempos que nos toca vivir. No es pues un estudio empírico sociológico, tan del gusto de la cultura anglosajona; carecemos de la formación y de los medios que este tipo de estudios requieren.

La utilización de técnicas de investigación basadas en datos estadísticos -al margen de las críticas que reciben de la sociología contemporánea, por el sesgo e imprecisión de la información que aportan sobre los fenómenos sociales, aún siendo muy valiosa, con frecuencia, no arroja apenas luz sobre las dinámicas de los procesos sociales, su lógica interna o las alternativas de abordaje de su problemática- lleva mucho tiempo ejerciendo su hegemonía por la aspiración de las ciencias sociales de asumir la metodología de las ciencias naturales. Y dado que la naturaleza de los objetos de estudio es muy diferente, es un error, en mi opinión, persistir en el uso exclusivo de las técnicas de las segundas en las primeras.

Cualquier interacción social conlleva un cierto esfuerzo por tratar de responder a las expectativas del otro. El entrevistado no sabe lo que el entrevistador espera que conteste, pero siempre se hace una idea de lo que sería más adecuado contestar. Así, tenemos expresiones evidentes de este efecto en la ocultación de la intención de voto o en las respuestas políticamente correctas. En el proceso de investigación social, los individuos se comportan según expectativas, modificando su opinión de acuerdo con éstas, ya sea aumentando Su conformidad -agradabilidad social- ya manifestando su disconformidad de diversas formas: exagerando sus respuestas, negándose a contestar ciertas preguntas, etc.

En algunas ocasiones, el cuestionario cambia la forma de pensar de los encuestados, haciéndoles tomar conciencia de problemas que antes ni se planteaban. De esta forma se produce un fenómeno de pedagogía social protagonizado por los implicados, que conduce a una mayor toma de conciencia de la realidad social, definida en un principio en los términos

del encuestado, pero traducida a los términos del experto. En este caso, la investigación social es también acción e intervención social.

El enfoque objetivista de Émile Durkheim, que propone estudiar los hechos sociales como si fueran cosas, encaja mal con la naturaleza de la cosa estudiada. Max Weber da el contrapunto a este planteamiento con su propuesta de una sociología comprensiva, pero preferimos la propuesta de Mills, de crítica explicativa desde los datos, para la acción. En esa opción se desarrolla el presente ensayo.

El estudio de lo social o de lo humano en general, tiene que considerar cómo afrontar el hecho de que los seres humanos poseen la capacidad de construir gran parte de su realidad material o simbólica. Este hecho diferencial creativo pone en entredicho la veracidad de estudios que se limitan a contabilizar los fenómenos sociales sin entrar a considerar la significación que los actores sociales ponen en los mismos. La acción social.

Acorde a nuestras limitaciones y formación, es un ensayo más próximo a la filosofía del derecho o al derecho político, que a la sociología empírica.

Es sabido que hay en la actualidad grupos de politólogos que plantean que dadas las actuales formas de representación nos encaminamos a una nueva era feudal en la que los señores serán, si no lo son ya, las grandes empresas que con su enorme poder económico controlan de facto el costoso entramado mediático-político en el que se desarrolla la vida política del país, a los políticos y con ellos, a los mismos ciudadanos.

De hecho la libre circulación de capitales a nivel planetario ha generado lo que los autores han llamado el “Parlamento virtual del capital global” con capacidad de ejercer su poder de veto sobre las políticas soberanas que considere contraria a la racionalidad, es decir contrarias a sus beneficios empresariales. Lo que el clásico “Kiko Veneno” enuncia con su *“Los políticos son unos pobres hombres que hacen lo que mandan los que mandan”* y puesto que el derecho es la obra política por excelencia, ¿qué nos queda?

Así las cosas ¿qué papel tiene el Derecho? y qué sentido las formas tradicionales de producción, interpretación y aplicación del mismo, cuáles son sus funciones. Tema recurrente para los sociólogos del derecho, a pesar de lo cual sin llegar a un consenso,

plantean alternativas que van desde las tesis de W.M. Evan, meramente instrumentales<sup>19</sup> como la cohesión social o la resolución de conflictos, a las simbólicas de Renato Treves y Vincenzo Ferrari: de orientación social y legitimación del poder, y aquí quizás sea más propio hablar de regularizar (por legalizar), pues de lo contrario y dado que el derecho, abandonadas sus formas tradicionales como la costumbre, es básicamente una creación del Poder, el Poder logra legitimación en su propia obra, lo cual no deja de ser una broma.

Por otro lado: ¿a que llamamos cambio del Derecho? cual es la magnitud del cambio legal suficiente para generar un cambio social y que parte del mismo permanece invariable en sus elementos: normas generales, interpretativas o usos dentro de un sistema en un periodo dado, lo que Joseph Raz llama "sistema jurídico momentáneo"<sup>20</sup> como reducto de una realidad que ya ha cambiado.

Pero también que es el Poder y su herramienta, la política y cuales las alternativas de escapar a la férula que impone. En definitiva ¿Superestructura e instrumento de dominación, o garantía de vida en libertad?

Como se trata de un trabajo con fondo introspectivo, se analiza en exclusiva el marco experiencial del autor, en una punta extrema del mediterráneo, entre África y América, y que por poseer una cultura milenaria e integradora, o quizás por lo contrario, está inmerso en las

---

<sup>19</sup> EVAN, W.M. *Law as an Instrument of Social Change* en Id (editor) en *Law and Sociology Exploratory Essays*, Glencoe, (Illinois) Free Press 1962, traducción italiana *Il diritto como strumento del mutamento sociale* en el volumen colectivo editado por Giasenti A. y Pocar Vincenzo, *La teoría funzionale del Diritto*, Milano: Unicopli, 1994, pág. 191 - 201.

<sup>20</sup> RAZ, J. *El concepto de sistema jurídico*, traducción Tamayo y Salmoran, R, México: Coyoacán, 1986, cap. VI; ALCHOURRON, Carlos Eduardo y BULYGI, Eugenio *Normative Systems*, Wien-New York: Springer-Verlag 1971, pág. 77 y 89-90; GARDIES Jean Louis, *Système juridique et système logique* en "Archives de philosophie du droit", París: Dalloz, tomo 19, 1974, pág. 75 y ss, cita pág. 176, 1981; WROBLEWSKY Jerzy, *Change, Law and Social Change*, en *Rivista internazionale di filosofia del diritto*, Milano, (dott a. Giuffrè Editore) IX. 1983, pág 293 y ss.; id *Law as an Instrument of Social Homeostasis* en *Archive für Rechts und Sozialphilosophie*, 1982. 8 pág 141-142.

dinámicas específicas del occidente contemporáneo, desarrollado, integrado y desintegrador. Todas las cuestiones habrán de ser interpretadas desde la visión a la que obliga este filtro.

Vaya de antemano una declaración de conflicto de intereses, aún a riesgo de aparente pérdida de objetividad –algo ganaremos, que todo tiene un precio- con Ortega pensamos que en las convicciones se está, no se tienen, y desde ese lugar, consciente de las incoherencias a que conducen, vemos el mundo.

En otras palabras, y por qué no: pensar globalmente actuar localmente.

## 1.4. METODOLOGÍA

Todo trabajo que se precie debe hacer constar el material y los métodos, vaya pues: el Material no es otro que la lectura crítica de la bibliografía mediante una reflexión pausada, o al menos tan pausada como permite la vorágine diaria enmarañada permanentemente de distractores; el Método, el que René Descartes con radicalidad filosófica<sup>21</sup> propone en una obra cuyo título es toda una declaración de intenciones: "Discurso del método para conducir bien la propia razón y buscar la verdad en las ciencias"<sup>22</sup> y que en su segunda parte aconseja:

- 1.-No dar nada por cierto de antemano.
  - 2.-Dividir los problemas complejos en tantas cuantas partes más sencillas de abordar requiera para su mejor solución; planteando las preguntas que encierran e intentando resolverlas.
  - 3.-Llevar en orden los pensamientos empezando por los más fáciles de conocer para, ascendiendo poco a poco, llegar a los más complejos.
  - 4.-Hacer recuentos y revisiones generales periódicas para estar seguro de no omitir nada.
- Siempre bajo la luz que aporta el justo conocimiento de la poquedad de nuestras fuerzas y meritos y lo excesivo del problema.

Pero para no ser víctima de la crítica fácil, de dejar de lado visiones más acorde a las características de una realidad compleja, y porque efectivamente aporta una visión complementaria, tampoco nos desentendemos del método dialéctico: una herramienta de análisis con tres elementos caracterizadores:

- 1.- Atender a la totalidad de la realidad en sus múltiples y cambiantes relaciones. La realidad es muy compleja y su fragmentación analítica –el método cartesiano, al reducir lo complejo

---

<sup>21</sup> KROCKOW, Christian Graaf (1927 2002) Epígrafe I (“*Conciencia histórica y subjetividad*”) del capítulo I (“Premisa”) del vol. *La decisión un estudio sobre Ernst Junger, Carl Schmitt y Martin Heidegger*, traducción de Javier Campos Daroca del original en lengua alemana *Die Entscheidung: eine Untersulchug über Ernst Jünger, Carl Schmitt, Martin Heidegger*” (Campus Verlag GmbH, Frankfurt an Man, 1990 la primera edición en el sello Ferdinand Enke Verlag de Struttgart 1958,) con Estudio preliminar de Agapito Maestre Sánchez en pág. 9-14, Madrid: editorial Tecnos (grupo Anaya) 2017 pág 27-38 cita pág 27,

<sup>22</sup> .- DESCARTES R. *Discours de la Méthode. Texte et commentaire*, Paris: Vrin, 1925. Págs. 63 y 64

en sus elementos para analizarlos por separado– si bien facilita el conocimiento, corre el riesgo de falsearlo pues desvincula las partes del todo que es lo que les da sentido.

No se puede conocer la realidad ignorando todos sus vínculos, sus interacciones, influencias y conflictos pues con ello se ignora su carácter contradictorio y dinámico que la caracteriza. No basta con describir los acontecimientos, hay que entender sus causas, y el sentido que le dan sus actores en la medida de lo posible.

2.- Buscar síntesis concretas. Al ascender de lo concreto a lo abstracto, la realidad se representa a través de conceptos ideales generalizadores, resultado de la suma de los elementos discretos que se han detectado en las partes y que con frecuencia poco tiene que ver con la realidad singular que se estudia, que suele ser continua. Frente a ello la dialéctica parte de lo abstracto a lo concreto aspirando a una síntesis donde la realidad ante nosotros no es una evidencia sino una construcción sintética, no es una realidad objetiva y neutra si no el fruto de la síntesis de los presupuestos que actúan en la mente del observador: deja de ser una evidencia, para ser una construcción intelectual simbólica e interpretativa consciente de serlo.

3.-Aspirar a una dimensión práctica; no cabe la teoría sin la práctica -la praxis- la teoría no es sino un proceso previo que permite y dota de sentido la acción, imprescindible para el conocimiento del presente en tanto que ofrece un desarrollo complejo y multifactorial que solo se puede desentrañar con herramientas que racionalizan la acción.

Este es el objetivo: un análisis del derecho como realidad social y una propuesta para la acción y en concreto.

1.-Discutir la capacidad del Derecho para inducir o incentivar el cambio social<sup>23</sup>. El

---

<sup>23</sup> Van de KERCHOVE, Michel (1944-2014 ) y OST François (n. 1957) “*Sistema jurídico y cambio*” Epígrafe IV del capítulo IV del capítulo IV (“ *El sistema jurídico y su entorno*” , traducción de Hoyo y Sierra, Isabel del original en francés *La système juridique entre ordre et désordre* , Paris: Presses Universitaires de France, 1988, Madrid: Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, 1997; Id “ *El sistema jurídico entre orden y desorden*” pág 149- 152, con presentación de José Iturmendi Morales, pág 11 -31; RAZ Joseph *The Concept of a Legal System*, Oxford: Clarendon Press, 1970, pág. 34 y ss, donde sostiene que los sistemas jurídicos únicamente pueden ser momentáneos; Vid FARALLI, Carla, *Nuevas fronteras para la filosofía del derecho*;

Derecho como factor renuente o promotor del cambio social, en el entendimiento que el Cambio social y cambio jurídico no son forzosamente concomitantes “ya que entre sistema jurídico y sistema social no hay relaciones de causalidad directa: sus ritmos de evolución aun en el caso de que admitamos la tesis marxista de que las relaciones de producción determinan las relaciones del Derecho, al menos parcialmente son autónomos<sup>24</sup>

2.- Valorar la necesidad del cambio y la idoneidad del Derecho para ello.

3.- Analizar las relaciones entre Poder y Derecho.

4.- Entender el Poder como conformador del consenso.

5.- Proponer la preservación del ser: la alternativa a la tiranía del derecho.

Dicen los expertos que una tesis es la” fundamentación de una idea inicial preconcebida, acorde a lo que serán nuestros planteamientos lógicos de resultado incierto o al menos sorprendente, en la medida de cuales sean los frutos del contraste y el razonamiento en qué

---

Capitulo quinto de Id *La filosofía del derecho contemporánea, temas y desafíos*, traducción española de José Iturmendi Morales, María Teresa Falcón y Tella y Juan Antonio Martínez Muñoz, revisada ampliada y comentada por José Iturmendi Morales del original en italiano *La filosofia del diritto contemporanea. I temi e le sfide*, Roma-Bari: Laterza, 2ª edición 5ª reimpresión actualizada, 2005 coeditada por el servicio de publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid y Hesperion libros 2007 pág 253-290, citas en pág 288-293.

<sup>24</sup> .-SORIANO Eugenio, *Cambio normativo y legitimidad social*, Epígrafe 3 del Capítulo II ( “*La sociología del Derecho: campos de investigación y temas*” de Id , *Sociología del Derecho* Barcelona: Ariel Editorial , septiembre de 1957 pág 40-41;Id *Cambio social, Conflicto social y derecho* Cap. XVI de Id *Sociología del derecho* obra citada , edición citada, traducción citada pág, 285-316 ;Van der KERCHOVE, Michel y OST Françoise *Cambio jurídico y cambio social* epígrafe citado en obra citada, trad citada , cita en pág 151; WROBLEWSKY, Jerzy. *Law as an Instrument of Social Homeostasis*, en “Archiv für Rechts und Sozialphilosophie, 1981 pág 1 ss; Id *Change of Law and Social Change* en *Rivista Internazionale di Filosofia del Diritto*” (dott A. Giffre, Milano) LX pág 293 y ss.



se sustenta la discusión, pues debe reunir las diferentes opiniones que sobre el particular han manifestado quienes, con autoridad, se han pronunciado antes que nosotros”.<sup>25</sup> y debe aspirar a conseguir

- 1.- Novedad.
- 2.- Contraste de pareceres con altura y profundidad.
- 3.- Utilidad.

Lamentablemente, abordar un tema con novedad, hoy en día, es un autentico reto al doctorando, al menos en humanidades, donde se tiene la sensación de que todo está dicho, más y mejor de lo que uno puede llegar a hacerlo nunca.

En lo del contraste de pareceres: es obligado, ¿como si no formar una opinión ecuánime?

Y por último la utilidad: con esa intención inicia su andadura esta exposición y si bien no es el autor la persona más indicada para valorar su obra, al menos he intentado recoger, sintetizar y analizar en la medida de mis posibilidades, cuantos puntos de vista he encontrado al respecto. Y con ello elaborar una teoría personal que constituye la tesis que se defiende, con la esperanza que dando explicaciones al autor, pueda ser útil a terceros.

He revisado tantas fuentes bibliográficas como he podido referentes a estos asuntos y que se relacionan al pie de página, y al final del documento en la bibliografía, incluyendo, como no podía ser de otra manera, las bases de datos universitarias buscando tesis y artículos relativos al tema que nos ocupa.

La tesis inicial, y objeto de discusión, es que la ruptura del hombre con sus ataduras morales e incluso biológicas: genero, rol, sentido de transcendencia, opinión social, sentido de pertenencia... como forma de liberación, que configuró el núcleo de aspiraciones de la modernidad y el establecimiento de las nuevas formas socio-políticas, no han hecho sino sumirle en una mayor esclavitud: la tiranía de la opinión mayoritaria en el mejor de los casos y en el peor en la de minorías organizadas, que con una absoluta falta de limitaciones

---

<sup>25</sup>.-BELTRAN E.M.; FERNANDEZ DOMINGO, J.L: Haciendo una tesis, Valencia: Tirant lo Blanc, Tirant Humanidades, 2011.

morales al ejercicio del poder descomunal, que otorgan las nuevas tecnologías en el control social y por tanto de la opinión, hacen y deshacen a su antojo, convirtiendo al hombre moderno en un títere al servicio de intereses que ni siquiera llega a comprender. Y ello para colmo, fruto de la propia dinámica de unas estructuras de poder que una vez implementadas son autónomas, de tal manera que nadie puede controlarlas, ni siquiera sus agentes.

Pensamos con Gianni Vattimo que cualquiera que plantee estas dudas en la actualidad, no puede escapar de la adscripción a la Posmodernidad y por ella a la de neoconservadurismo, en buena parte por las pretensiones Habermasianas de recuperación de la Modernidad como un proyecto de emancipación permanente, y eterno añadimos nosotros, cada vez más perfecto que gira en torno a un centro unitario, la historia, en el que lo nuevo es lo bueno. Pero ¿Cómo seguir justificando el proyecto de emancipación ilustrado sin tener en cuenta su evidente fracaso?: La colonización del Oeste norteamericano, Auschwitz, el bombardeo de Montecassino, La “Splendid Decisión” que justificó el exterminio de civiles en Múnich, Colonia, Dresde<sup>26 27</sup> o Nagasaki, el plan Kaufman-Morgenthau,<sup>28</sup> el Gulag, el Napalm, las hambrunas de Ucrania del 32 o las de China del 59-61, las Favelas de Río, la deforestación del Amazonas, o el experimento de Tuskegee - Guatemala, por hacer finita una relación infinita de monstruos de la razón ¿no son suficientes?.

En un entorno donde las decisiones avanzan independientemente de su utilidad social o su sentido aparente, y donde las condiciones de vida del hombre le animan a prescindir de sus seguridades metafísicas, el nihilismo se configura como la única alternativa del ser, que coherente con el impulso desmitificador de la Modernidad, acabará con ella misma por inservible, en un retorno a la caverna.

En línea con lo que propone Hans Georg Gadamer en verdad y método, de una aproximación vocacionalmente neo-barroca y retórica a la realidad humanista, opuesta al realismo mecanicista, revolucionario-leninista o a la ascética protestante-capitalista, buscamos

---

<sup>26</sup> -SPAIGHT, J.M. *Bombing Vindicated*, London: Geoffrey Bles Ltd, 1944. pág 7.

<sup>27</sup> -HARRIS, A. Sir, *Bomber Offensive*, London: Collins, 1947

<sup>28</sup> - SPINGOLA Deana. *The Ruling Elite. Death, Destruction and Domination, USA & Canada: Trafford Publishing, 2014*

desesperadamente reencontrar la utopía posible en la que el hombre se reconcilie consigo mismo, que es hacerlo con sus semejantes y con la naturaleza, y dé sentido a una existencia forzosamente vacía.

En ese y no otro marco pretende desenvolverse el presente ensayo.

Para las citas he seguido la norma ISO 690.

En lo relativo a las páginas de internet citadas todas se refieren al periodo en que se ha confirmado su existencia de febrero a abril de 2017.

## **CAPÍTULO II**

### **EL SISTEMA DE REFERENCIA, LA SOCIOLOGIA**



## 2.1. CONCEPTO DE SOCIOLOGÍA

Salvador Giner de San Julián (n.1934) doctor en sociología por la Universidades de Chicago y Colonia, licenciado en derecho por la Universidad de Barcelona, profesor de las Universidad de Cambridge, catedrático de sociología de la Universidad de Barcelona especialista en el estudio de las estructuras sociales y uno del los introductores de la disciplina en España y que más ha contribuido a su institucionalización, define la sociología como “*aquella rama del conocimiento cuyo objeto es la dimensión social de lo humano (...) del ser humano en tanto que animal social. (...) investiga la estructura, los procesos y la naturaleza de la sociedad humana en general*”<sup>29</sup> y que en la medida que aspira a una comprensión racional y objetiva de su campo se puede decir que es una ciencia.

Pero su unidad la consigue por su enfoque interrelacional de los fenómenos que pertenecen a diferentes niveles de la vida social, de la colectividad misma, antes que de alguno de sus aspectos parciales. A esta actitud mental de abordar la realidad consistente de relacionar las experiencias individuales y las relaciones sociales a partir de sus elementos histórico: creación y transformación de la colectividad; biográfico de los individuos que la componen; y estructural en tanto interacciones de los diferentes ordenes institucionales entre sí y con los individuos, el sociólogo radical norteamericano Charles Wright Mills (1916-1962), empeñado en mantener viva la tradición marxista en la sociología<sup>30</sup>, en su emblemática obra editada por el sello, Oxford University Press en 1959 y del mismo título, la ha denominado la imaginación sociológica,<sup>31</sup> con la fortuna suficiente como para pasar a ser uno de los lugares comunes de la disciplina.

---

<sup>29</sup> GINER, Salvador. *Sociología*, Barcelona: Ediciones Península, 3ª edición, 1974, págs. 13-14; Id El progreso de la conciencia sociológica, Barcelona: Peninsula, 1974.

<sup>30</sup> RITZER, George. *La sociología radical en América*; C.W. Mills en Id *Teoría Sociológica Clásica*, obra citada, edición citada, traducción citada, pág 68-70 cita pág 69.

<sup>31</sup> MILLS C. Wright. *The Sociological Imagination*, Nueva York: Oxford University Press 1959. Hay varias ediciones en español de la editorial Fondo de Cultura Económica, traducida por Florentino Torner, prologo de Germani, G. La primera en México publicada en el año 1961.Cito por la 14ª edición, Madrid: Fondo de Cultura Económica 1993, pág 26.

Sin embargo -en opinión del protosociólogo de Cebreros, amigo de Federico García Lorca,- de quien derivo su temprana tradición cultural, y de Manuel de Falla con quien colaboró como secretario,<sup>32</sup> seguidor de Xavier Zubiri Apalategui (pensionado en la Universidad de Berlín 1934-1935 con Nikolai Hartmann (1882-1950) y Edward Spranger (1882-1963)) maestro de Amando de Miguel Rodríguez, Catedrático de Derecho Natural y Filosofía del Derecho de la Universidad de Granada (1940) y desde 1953 de Sociología (primera cátedra) de la entonces Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de la Universidad Complutense (entonces y hasta 1970 Universidad de Madrid), Enrique Gómez Arboleya (1910-1959) la primera figura de la sociología española según Luis Diez del Corral (1911-1998) y cuyo suicidio el lunes veintiuno de Diciembre de 1959, día que Eisenhower visitó España, fruto de una profunda depresión en la que se mezclaban momentos de euforia, según acredita el testimonio de sus colaboradores más íntimos, y que en un juicio superficial encajaría en lo que actualmente se entiende como un desarrollo bipolar y por ello de larga evolución, dio pie, según cuenta Felipe Morente Mejías en su trabajo sobre el eximio maestro, a toda una literatura, probablemente fruto de la envidia que su brillantez despertaba entre alguno de sus compañeros de claustro, que lo achacaba a la incapacidad de adecuar su quehacer profesional a los nuevos métodos empíricos de la disciplina que tanto amaba- “*La Sociología solo fue posible cuando el hombre tomó conciencia de la sociedad como un orbe humano, con una legalidad ínsita, expresable y, sobre todo, regible por la razón (...) Si no hubiera habido sociedad burguesa no hubiera habido sociología*”<sup>33</sup>

La revolución industrial inicia lo que habría de ser la sociedad moderna. La ciencia permitió, al menos aparentemente, el señorío del hombre sobre la naturaleza, y en ese sentido el hombre mismo era el candidato de estudio por parte del nuevo hombre que alumbraban los acontecimientos: el burgués, que en una nueva sociedad, la burguesa, modelaba el mundo

---

<sup>32</sup> IGLESIAS DE USSEL, Julio, “Presentación al volumen colectivo *Homenaje a Enrique Gómez Arboleya* (1910-1959), edición a cargo del propio catedrático emérito de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid (entonces catedrático de Sociología de la Universidad de Granada, Julio Iglesias de Ussel, Ayuntamiento de Granada y Departamento de Sociología y Psicología Social de la Universidad de Granada, 1928, pág 15-21.

<sup>33</sup> GÓMEZ ARBOLEYA E. *Historia de la estructura del pensamiento social*, Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1957, pág 10-11

racionalizándolo y asumiendo la voluntad incognoscible de Dios, ya anunciada por Duns Escoto y los reformados, secularizándolo.<sup>34</sup> Ello da lugar a sus dos fundamentales aportaciones: la rebelión contra la autoridad - tradición y la exaltación del individuo.

Una vez entregada la tarea temporal al nuevo Israel de los elegidos—predestinados, -según la descripción del sociólogo, abogado y economista alemán, doctor por la Universidad de Berlín bajo la dirección del entonces economista más reputado, Gustav von Schmoller,(1838-1917), notable activista social del que Federico Engels (1820-1895) dijo que era el único profesor alemán que había entendido *El Capital*: Werner Sombart (1863-1941) en su libro “*El Burgués: contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno*”<sup>35</sup>- aplican la ciencia a la industria y emplean de manera extensiva e intensiva el capital, creando una nueva realidad, la sociedad industrial, que producirá: la enajenación de las tierras comunales a favor de los terratenientes con las “enclosures”, la acumulación de población - oportunamente sacada del campo- en los arrabales de la gran ciudad en torno a la fábrica, la aparición del proletariado, la conflictividad social, la transformación de las comunidades rurales en urbanas, el retroceso de las tasas de mortalidad y ajustándose al fenómeno las de natalidad, la burocratización y masificación de la vida social, la producción en masa, pero también, el despegue económico y tecnológico del hombre como nunca antes se vio. De la sociedad “con mercado” a la sociedad “de mercado”. Del “Dios ayuda a quien ayuda a los demás” al “Dios ayuda a quien se ayuda a sí mismo”.

Somos plenamente conscientes de las limitaciones que encierra toda definición. Y en ese sentido hacemos nuestra la opinión del filósofo y psicólogo, alumno de Ana Freud, profesor de la Universidad Complutense y fundador del departamento de Psicología Experimental de esa misma universidad, José Luís Pinillos Díaz (1919-2013) cuando dice:”*La ciencia positiva, no se limita a explicitar unas definiciones iniciales que potencialmente contienen ya toda la realidad del objeto, sino que en cierto modo construye su propio objeto, que así se amplía y enriquece en un interminable proceso de evolución histórica. Desde ese punto de vista, pues, el objeto es un resultado de la ciencia y no algo que está ahí esperando a que se*

---

<sup>34</sup> Ibídem pág. 97.

<sup>35</sup> SOMBART, Werner. *El Burgués: contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno*. Traducción de María Pilar Lorenzo, Madrid: Alianza Editorial 2006.



*levante el opaco telón que nos impide verlo tal como es. El objeto es, pues, una construcción, no un mero dato inicial de la ciencia; es literalmente un artefacto intelectual que trabajosamente va elaborándose en el curso de la historicidad científica*”<sup>36</sup> esto es, analiza un determinado campo de la realidad desde una concreta perspectiva teórica, más ni el campo objeto de estudio, objeto material, ni la perspectiva, objeto formal, tienen límites precisos en los que coincidan todos los sociólogos, lo que puede poner en duda la científicidad de la disciplina, en la medida que no son sino visiones fragmentarias de una misma realidad.

En ese sentido es original la tesis sostenida por el sociólogo y economista formado en la London School of Economics, Thomas Burton Bottomore (1920-1992) cuando dice que las teorías sociológicas nunca mueren, entran en coma y por ello pueden ser recuperadas en cualquier momento,<sup>37</sup> tesis redundante en la obra del sociólogo estadounidense Lewis Alfred Coser, (nacido Ludwig Cohen, (1913-2003)) quien sostiene “*si la sociología fuera una disciplina tan acumulativa, por ejemplo, como la física, no sería tan necesario para los sociólogos estudiar a los clásicos. Sus descubrimientos más significativos se encontrarían en su totalidad incorporados al conocimiento recogido en los libros de texto (...) pero tal tipo de acumulación no se ha producido en la sociología; e incluso es legítimo mantener dudas sobre la posibilidad de que pueda ocurrir tal cosa en un futuro previsible, o incluso más a largo plazo*”<sup>38</sup>

---

<sup>36</sup> PINILLOS DIAZ J. L. *Introducción a la Psicología Contemporánea*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1962, pág 185.

<sup>37</sup> BOTTOMORE, Tom (Thomas Burton 1920-1992), *A History of Sociological Analysis*, London: Heinemann 1979 pág. Id *La sociología como crítica social* traducción española de Monrabe A., Barcelona: Península, 1976 NISBETT, Robert Alexander (1913-1996). *The Sociological Tradition*, New York: Basic Books, 1967, traducción española, *La formación del pensamiento sociológico*, Buenos Aires: Amorrortu 1977.

<sup>38</sup> COSER Lewis. Alfred 1913 2003 *The Uses of Classical Sociological Theory*, en RHEA B.J. *The future of the Sociological Classics* London: George Allen & Unwin, 1981, pág 181. Id *Masters of Sociological Thought*, New York: Harcourt Brace Jovanovich, séptima edición 1977

Sin embargo y a pesar de lo que dice Raymond Aron de que “los sociólogos en lo único que están de acuerdo es la dificultad de dar una definición de la sociología”<sup>39</sup> como afirma Émile Durkheim, “en toda sociedad existe un conjunto de fenómenos con caracteres bien definidos y diferentes de aquellos que estudian las demás ciencias,”<sup>40</sup> y que es el objeto de la propia. Lo cual descarta el carácter enciclopédico que quisieron adjudicarle a la sociología en sus comienzos; como ciencia de lo social, siendo el hombre un ser eminentemente social, por extensión, la sociología era la ciencia de todo lo humano. Con ello se acota su materia de estudio.

Simultáneamente se planteó el problema del papel de la sociología y otros saberes, - como le ocurre al derecho- dentro del conjunto del conocimiento sistemático. La capacidad de verificación práctica distingue los saberes en una primera clasificación en empíricos y no empíricos según el modelo lógico-positivo del filósofo alemán nacionalizado estadounidense y miembro del primer círculo de Viena Carl Gustav Hempel (1905-1997) de manera que las empíricas aspiran a explicar y predecir acontecimientos, y sus enunciados son susceptibles de contraste con los datos de nuestra experiencia; en tanto las no empíricas, lógica y matemáticas, demuestran sus afirmaciones sin referencia a los datos empíricos. Toda ciencia aspira a sumar conocimiento racional y empírico. Pero superado ya el fundamentalismo positivista, las argumentaciones lógico formales del análisis se han constituido en argumentos válidos de diferenciación entre el conocimiento científico y el no científico, en tanto que otorgan sentido a los enunciados que constituyen dicha ciencia,<sup>41</sup> esto es, en forma de enunciados empíricamente significativos en tanto que sea lógicamente posible verificarlos.

De suerte que el filósofo alemán nacionalizado británico Karl Raimund Popper (1902-1994) que a pesar de presentar su tesis doctoral en filosofía, -bajo la dirección del lingüista, médico

---

<sup>39</sup> ARON, Raymond. *Dieciocho lecciones sobre la sociedad industrial*, Barcelona: Seix Barral, 1965, pág 15; Id *Las etapas del pensamiento sociológico*, trad española Leal, A. Buenos Aires: Siglo Veinte, 1976, dos volúmenes

<sup>40</sup> DURKHEIM, E. *Las reglas del método sociológico*, (1895) Ferrer y Robert A. (trad) Madrid: Daniel Jorro editores, 1912 pág 38

<sup>41</sup> HEMPEL, C.G. *Filosofía de la Ciencia Natural*, Madrid: Alianza.1973 pág 13

y psicólogo Karl Bühler (1879-1963) maestro en la Universidad de Viena de personalidades i como Ludwig Josef Johann Wittgenstein (1889-1951), Ernst Hans Josef Gombrich (1909-2001) o Konrad Zacharias Lorenz (1903-1989)- al cabo de un año ya disponía de la habilitación para dar clases de matemáticas y física en la universidad, centrando toda su producción en el problema de la demarcación entre ciencia y metafísica y para ello propone un método de contraste de enunciados en 4 pasos:

- 1.- Comparación lógica de las conclusiones entre sí: comprueba la coherencia interna,
- 2.- Clasificación como teoría empírico-científica o no.
- 3.- Contraste con otras teorías para saber si aporta algo.
- 4.- Contraste por aplicación empírica de las conclusiones que se derivan de ella.

En definitiva, tiene un carácter deductivo, con ayuda de la comprobación de las “predicciones” que se derivan de la teoría. En la medida que se verifiquen estos pasos podemos decir que no hemos encontrado razones para desecharla, pero si las conclusiones han sido falsadas, la teoría también lo es.<sup>42</sup>

Se supera con ello el patrón positivista de enunciados con sentido susceptibles de una decisión definitiva con respecto a su verdad, propone, por el contrario, la posibilidad de admitir en el dominio de la ciencia empírica, enunciados de los que no podamos pronunciarnos sobre su veracidad, sino solo sobre su falsabilidad.

Son tres los requisitos del sistema que Popper propone para las ciencias que aspiran a ser empíricas y son:

- 1.-Sintéticas en la medida que no representan un mundo contradictorio.
- 2.-Debe suministrar un criterio de demarcación, por tanto anti metafísico.

---

<sup>42</sup> POPPER, Karl Raymond, *La lógica de la investigación empírica*, Madrid: Tecnos 1980 pág. 27; MARTIN- SANTOS RIVERA Luis, *Introducción a Popper en Ensayos de la filosofía de la ciencia, en torno a la obra de Sir Karl R. Popper* Simposio de Filosofía de la Ciencia celebrado en Burgos del 23 al 25 de septiembre de 1968 con las colaboraciones de Manuel Albendea, Norman Barraclough, Miguel Boyer, Francisco Hernan, Luis Martin Santos, Javier Mugerza, Luis Angel Rojo, et allí, Epistemología, Congresos y Asambleas Madrid: Tecnos1970. pág 15-26.

3.-Debe distinguirse de alguna manera de sistemas semejantes en tanto que representa un mundo de experiencia específico y propio.<sup>43</sup>

Por tanto la ciencia se define por:

1.- Un cuerpo de conocimientos sistemático, capaces de generar nuevos conocimientos a partir de ellos, basados en los hechos.

2.- Un método consistente en que a partir de una hipótesis fundamentada se establecen, tras aislar las diferentes variables que intervienen en el proceso, las preguntas, en términos medibles, para confirmar la hipótesis mediante la experimentación. Buscando establecer una regularidad o ley.

3.- Predecir comportamientos futuros mediante el uso de las leyes.

Cuerpo de saberes, método y capacidad de predicción son los parámetros que caracterizan una ciencia empírica.

En una línea complementaria T.S. Kuhn opina que la tarea del científico no está orientada a la búsqueda de la novedad, tanto como a perfeccionar los paradigmas establecidos, adaptando las teorías, a lo que conocemos de los hechos y en ese sentido, el manejo de preconceptos y la resistencia al cambio son una práctica habitual del científico. Pero en este entorno ¿dónde caben los cambios que aparentemente sufre la ciencia de manera vertiginosa?, pues sin duda en el hecho de que en algún momento, en los paradigmas establecidos empiezan a aparecer anomalías que dividen a la comunidad científica hasta que la situación es insostenible y se inicia un periodo extraordinario de cambio de compromisos por otros nuevos, momento en que decimos que se ha producido una revolución científica, a partir de episodios de desarrollo no acumulativo y a través del cual se cambian unos paradigmas por otros.<sup>44</sup>

Nada diferente de lo que ya mencionábamos en la página 9 cuando citábamos a A.W. Gouldner, y en donde el investigador ha de vérselas con su propio universo emocional en mayor grado que se le exige a otros, lo que forzosamente ha de producir el pluralismo que menciona M. Weber cuando habla de la “relación frente a los valores”, que no juicios de valor, y que empieza por determinar el objeto de estudio, forzosamente determinado por el universo individual del investigador, y por tanto, tantas relaciones como investigadores. A este fenómeno se le ha denominado pluralismo sociológico, y nos obliga a desenredar la

---

<sup>43</sup> Ibídem, págs... 38, 39

<sup>44</sup> KUHN T.S: óp. citada (The Structure...). citada, pág. 27

maraña de sentido que históricamente ha constituido la sociología y que se ha pretendido substituir por escuelas, condiciones sociales e históricas de desarrollo, e ideas fuerza (unidades en terminología de R. Nisbet).

Intentando acotar estas estructuras hegemónicas para que nos sirvan de guía dentro del pluralismo sociológico S. Giner les dota de las siguientes características:<sup>45</sup>

- 1.- Constituyen formas de la conciencia sociológica del mundo, en tanto que la sociológica no es sino una forma más de interpretar y juzgar la realidad. Partiendo del hecho de que la mente humana entiende la realidad social según estructuras o configuraciones, en tanto dependencia mutua de los elementos que lo componen, y no a través de conceptos inconexos.
- 2.- Poseen una lógica propia de transformación, en la medida que la conciencia sociológica difícilmente se escapan de la influencia del tiempo histórico en que se desarrollan.
- 3.- Coexisten conflictivamente entre sí salvo que pertenezcan al mismo corpus teórico.
- 4- El conflicto teórico produce una polarización. Desde sus orígenes se ha dividido esquemáticamente en sociología del orden y sociología del progreso.
- 5.- El conflicto teórico tiende a crear estructuras latentes hegemónicas; una se comporta como predominante en un periodo histórico concreto, en tanto la otra se configura como alternativa.
- 6.-Las estructuras latentes hegemónicas de la sociología pasan por tres fases sucesivas: formulación, promulgación e incorporación a la tradición sociológica. Durante la fase de formulación el consenso se percibe pero es mínimo; aun caben disensión y debates. En la promulgación las estructuras latentes se hacen explícitas y la teoría es hegemónica.
- 7.-La formación y disolución de la hegemonía teórica es un elemento esencial en el progreso de la conciencia sociológica. Tras afianzarse las concepciones de la estructura latente se convierten en modelos generales básicos para todo practicante e incluso para el público.

Mientras en el terreno de la ideología el desgaste se produce por la disparidad entre sistema de creencias y estructura social, en la teoría sociológica la propia investigación que la teoría fomenta es un factor más de desgaste, aunque toda teoría no deja de estar orientada hacia su propia falsablización.

---

<sup>45</sup> GINER, S. El progreso de la conciencia sociológica, Barcelona: Ediciones Península, 1974, págs. 39-54

Si la sociología, como sugiere Nisbet, es la respuesta de intentar explicar, y resolver, el derrumbe de la sociedad, campo donde se encuentran razón y emoción, moviéndose a lo largo de la historia de su desarrollo entre la obligación de investigar la sociedad según la lógica científica a la luz de la razón, y la necesidad de expresar, en términos racionales, sueños o desengaños anhelos y frustraciones, fruto de la emoción.

Eso es este ensayo.



## 2.2- DE IDEAS, TIEMPOS Y HOMBRES

Cuando Robert Winslow Friedrichs y Matilde Horne <sup>46</sup> analizan en su libro de metateoría sociológica, -surgido en el momento de la explosión del interés por la metateorización sociológica-<sup>47</sup> las diferentes imágenes que los sociólogos tienen de sí mismos, llama la atención cómo se repite de continuo la alternancia de dos papeles básicos: o profetas o sacerdotes, en función de que su postura sea más próxima a la interpretación social del conflicto, a partir de una concepción social cambiante, o a la del consenso, derivada de una concepción estática, que opera como una autentica justificación del status quo. Ambas actitudes beben de un tronco común: la concepción cuasi religiosa que hacen los padres fundadores de la Sociología de su disciplina y su papel personal, y que da pie a un desmitificador e hilarante texto del sociólogo polaco nacionalizado británico Stanislaw Andreski en su “*Las ciencias sociales como forma de brujería*”, que en español editó Taurus en el año 1973 para ofrecer la contracara del fenómeno autojustificativo.

A esta asociación entre el papel social de sociólogo con los del profeta, sacerdote o incluso médico se le pueden encontrar diversas explicaciones pero es Alwin Ward Goullder quien en su obra “Crisis de la sociología occidental” da una explicación de fondo cuando presenta una encuesta de la Asociación Norteamericana de Sociología realizada en 1964, en la que casi un tercio (27,6 %) de los sociólogos americanos habían pensado alguna vez ser sacerdotes.<sup>48</sup> De manera que era el terreno de misión lo que atraía a los predicadores y no la ciencia la que los conformaba

Un superficial repaso de la historia de la sociología nos dará luz sobre las expectativas que la disciplina fue capaz de despertar.

---

<sup>46</sup> FRIEDICHHS, Robert W; HORNE Matilde., *Sociología de la sociología*, Buenos Aires: Amorrortu. 1977, del original *A Sociology of Sociology* New York: Free Press, 1970.

<sup>47</sup> RITZER, George (n.1940). *La explosión del interés por la metateorización* en *Id Teoría sociológica clásica*. Casado Rodríguez M.T. traducción y edición Amparo Almarcha Barbado, Madrid: McGraw-Hill, 1993, pág 434-435.

<sup>48</sup> GOULDNER, Alvin Ward. *La crisis de la sociología occidental*, Buenos Aires: Amorrortu, 1973, pág 30



Seguendo a Alvin W. Gouldner <sup>49</sup> la sociología se desarrolla según un modelo de fases, que son:

- 1.-Positivismo: primera mitad del s XIX con Saint Simon, Comte,
- 2.-Marxismo: mediados del siglo XIX.
- 3.-Sociología Clásica: primer cuarto del siglo XX: Durkheim, Weber, Pareto.
- 4.-Estructural-Funcionalismo: década de los años 30 del siglo XX. Parsons, Merton, Davis...
- 5.-Nueva Sociología: Goffman, Garfinkel, Homans

Libres de la pretensión de determinar una fecha concreta como origen de la sociología, en la medida que el meditar sobre la sociedad y sus problemas ha sido tan antiguo como la propia sociedad, y lejos también de una interpretación lineal relativa al surgimiento de lo que conocemos como Sociología, solo pretendemos delimitar las condiciones y condicionamientos con los que surge lo que los propios autores, reconocen como una “Ciencia Nueva” si no de hecho, al menos como aspiración.

En opinión del profesor Enrique Gómez Arboleya, la Sociología solo pudo surgir en un contexto histórico de cambio profundo y convulsión social, en el que las certezas del mundo tradicional se derrumban y de sus escombros surgía una nueva realidad que era que interpretar y lo que es peor configurar.

Destruir ha resultado fácil, construir no lo será tanto, de manera que en la convulsa sociedad posterior a la Revolución Francesa, y a la manera en que Thomas Hobbes (1588-1651) - víctima del tiempo que le toca vivir: la guerra civil, la victoria de los inmisericordes puritanos de Cromwell, su posterior derrocamiento, ejecución y peripecia de sus despojos mortuorios, las guerras de religión entre católicos y anglicanos o las guerras anglo españolas de 1585-1604- desarrolla su pesimismo antropológico centrado en el reconocimiento de la naturaleza humana como egoísta y criminal; que de no ser controlada por un poder superior y descomunal llevará a los hombres a morir a manos de sus semejantes.

Así los primeros sociólogos, aspiran a encontrar las leyes que rigen la sociedad a la manera en que en las ciencias naturales se están encontrando las que rigen en la naturaleza para gobernar a ambas. Charles Louis de Secondant, Señor de la Bréde, y Barón de Montesquieu

---

<sup>49</sup> Ibidem. Capítulo 1.

(1689-1775) más conocido por este título, Montesquieu estaba persuadido de las relaciones necesarias entre las leyes de un pueblo y su historia y las condiciones materiales de existencia. De aquí que aconsejara al legislador a acomodar las instituciones a las circunstancias existentes. Por otra parte no ignoraba los trabajos de Isaac Newton, (1643-1727) de tal manera que pensaba que una vez conocidas las leyes que rigen la sociedad, como ya se conocían las de la naturaleza, solo quedaba organizarla según los dictados de la razón.<sup>50</sup> Y a partir de un viaje transformador que realiza a Inglaterra queda impresionado por su monarquía parlamentaria, la defenderá y la querrá para su país frente a la monarquía absoluta.

El derrocamiento del Antiguo Régimen aristocrático y el brutal paso a la revolución, así como las consecuencias sociales y de todo orden que generó<sup>51</sup> junto con los dolores de parto del alumbramiento de la burguesía que se verifican en la Revolución Francesa, han sido de todo menos un estallido de racionalidad y cientifismo, ¿cómo era posible que el cambio

---

<sup>50</sup> MANIN Bernard (n. 1951) *Un voile sur la liberté. La Revolution française du libéralisme à la Terreur*, Paris: Fayard, 2016; id *Montesquieu et la politique moderne*, en (cahiers de philosophie politique et juridique, n° 185, 1989, pág.157-229; id *Les deux libéralismes la règle et la balance* en el volumen colectivo dirigido por Christian Biet e Irène Théry, Paris: Imprimerie Nationale et Centre National D'art et de Culture Georges Pompidou, 1989, págs. 372-389; Id voz Montesquieu en la obra colectiva dirigida por FURET, François (n.1951) y OZUF, Mona (n.1931), con la colaboración de BACZKO, Bronislaw (1924-2016) BAKER, Keith M, BERGERON Louis, BIEN, David D, et allí *Diccionario de la Revolución Francesa* versión española de Jesús Bravo, Nestor Miguez, Mauro Armiño, Daniel de la Iglesia y Ricardo Artola del original( *Dictionnaire critique de la Révolution Française*, Paris: Flammarion editions, 1988), Madrid: colección Alianza diccionarios, Alianza, 1989. Pág. 649-661 cita pág 649: MONTESQUIEU, *Oeuvres complètes de Montesquieu*, Andree Masson (director) Paris: Nagel, 3 volúmenes, 1950-1955,

<sup>51</sup> FURET Françoise, voz antiguo régimen en la obra colectiva dirigida por el propio Furet y la profesora Mona Ozuf, *Diccionario de la Revolución Francesa* obra citada pág. 512 – 520; GOUBERT Pierre (1915- 2012) en *L'Ancien Régime*, París: Armand Colin, dos volúmenes, 1969 (traducción española, Madrid: Siglo XXI de España, 1984; VENTURINO Diego *L'Formation de l'idee de l'Ancien Régime* en el volumen colectivo dirigido por COLIN Lucas, *The French Revolution The Creation of a Modern Political Culture*, vol. II: The Political Culture of the French Revolution, Oxford, Pergamo Press.1987.

copernicano de las costumbres, las instituciones, y las formas de relacionarse a las que había dado a luz la Enciclopedia, fueran de hecho un baño de sangre e irracionalidad hasta concluir en la implantación del terror revolucionario de Maximilien - Françoise - Marie - Isidore de Robespierre (1758-1794). ¿Cómo pudo el abogado provinciano de Arras, protegido por el obispado de la ciudad, insoportablemente honesto, a decir de George Büchner (1813-1837) “*Enteramente disponible para la virtud, invulnerable a las pasiones y contrario en todo caso a la pena de muerte*”, tras haber representado en Versalles al Tercer Estado de la provincia de Artois, llegar a ser en el breve espacio de tiempo de unas semanas,<sup>52</sup> el dueño absoluto de Francia y una vez constituido en “Director,” firme defensor de ella por la salud de la Revolución, hasta acabar, tras la prueba a del nueve de Termidor, a manos del sistema que él mismo había establecido?, se preguntaba con atormentada insistencia Jacques Necker (1732-1804)<sup>53</sup>

Todo parece indicar que Robespierre era el primero en creer en la realización de la utopía de la religión civil y también en implantar la Revolución por decreto.<sup>54</sup>

---

<sup>52</sup> NECKER, Jacques *Oeuvres complètes*, París: Chez Treuttel et Wurtz, once volúmenes 1820-1821.; GRANGE Henri, *Les idées de Necker*, París: Klincksieck, 1974

<sup>53</sup> BACZKO Bronislaw, *Robespierre-Roi ou comment sortir de la terreur* en *Le Débat* marzo-mayo 1989; FURET Françoise *Pensées l'Révolution Française* Paris: Gallimard 1978, pág 80- 87; LEFORT Claude, *la terreur revolutionnaire* en *Passé-Présent*, núm. dos, pág 11- 43; GERARD, Walter, *Robespierre*, París: Gallimard dosuols 1961

<sup>54</sup> GUENIFFEY, Patrice (n1955) voz Robespierre en la obra colectiva dirigida por Françoise Furet y Mona Ozuf, *Diccionario de la Revolución Francesa* óp. citada, trad citada edit. citada pág.318-331. Id *le nombre et la raison. La revolution francaise et les életions* prefacio de Françoise Fiter, París: edition del H.E.S.S. 1993;Id *La politique de la terreur essai sur la violence revolutionnaire, 1789 - 1794*” París: Gallimard 2000; Id *Histoires de la revolution et de l'´Empire*, París: Perrin, collection tempus 2013; Íd *La terreur circonstances exceptionnell ideologie et dynamique revolutionnaire*, en *Historical Reflections* 2003 vol. 29, núm. 3 pág 433-450; Id *La voluntad en la historia* en *Istor* núm. 17, 2004, 20 - 23, *la terreur* en el vol. colectivo dirigido de Jean Pierre POUSSOU *le bou le versemnt de l'ordre de monde . revoltes et revolutions en Europe et aux ameriques a la fin di XVIII siecle* París: Sedes, 2004, pág 225 – 252; Jaume Lucien, *Robespierre: une politiquea u nom de l'etre supreme* en vol.

Hoy sabemos gracias a los trabajos de Eric Trist y Frederick Emery que tal ruptura genera una situación de caos, en cuanto desaparecen los paradigmas dominantes y con ellos las certidumbres necesarias para las relaciones sociales, situación en la que nadie sabe que puede esperar de los otros, produciéndose lo que con el paso del tiempo se llamo la teoría de la turbulencia social.

Esta situación de ebullición social volvía a traer a la palestra la aspiración de Montesquieu a un orden social científico y racional, pero esta vez de la mano del filosofo y reformador francés Claude Henri de Rouvroy, conde de Saint-Simon (1760-1825) cuyas ideas, impregnadas de un socialismo utópico con un fuerte componente místico y aristocrático de inspiración cristiana, de oposición entre productores: obreros y empresarios, -no en vano fue uno de los primeros pensadores que vio las implicaciones revolucionarias de la industrialización,<sup>55</sup> término que el mismo acuñó- frente a rentistas: curas y aristócratas, perdurarían tras su muerte en lo que se llamó sansimonismo. Hombre singular que combatió en la guerra de independencia norteamericana con solo 17 años -bajo las órdenes del que luego fuera general del ejército revolucionario durante la Revolución Francesa, Marie-Joseph-Paul-Yves-Roch-Gilbert du Motier, marqués de La Fayette, (1757-1834)- convencido de su misión histórica; según el mismo cuenta, se hacía despertar por sus criados a la invocación de “Levántese señor conde, hoy está usted convocado a grandes empresas” y descendiente como pretendía ser era de Carlomagno, relata que durante su estancia en la cárcel, donde se gesta el grueso de su obra, el Emperador se le aparecía y le decía “Hijo mío tu éxito como filósofo igualará al que yo obtuve como militar y político”<sup>56</sup>. ¿Científico o visionario?

El que Federico Engels califica de “precursor de todas las ideas socialistas”, aspiraba a una sociedad más justa y racional, pero dentro del orden que evitara la reacción monárquica. Por

---

colectivo *Dictionnaire de Oeuvres politiques* dirigido por Françoise Chatelet Duamel y Eveline Pisier – Kouchner, París Presses Universitaires de France.1986.

<sup>55</sup> COLE, G.D.H. *Historia del pensamiento Socialista*. Buenos Aires: F.C.E. 1957 Tomo I, pág 45.

<sup>56</sup> CEPEDA, Alfredo, *Los Utopistas*, Buenos Aires: editorial Hemisferio, 1950, pág 100

ello pone sus esperanzas en un nuevo corpus teórico capaz de reorganizar la sociedad con criterios científicos <sup>57</sup>, a la manera de la física, e inspirado en los trabajos del -astrónomo, geómetra, historiador de la ciencia, naturalista y matemático, convencido de que el uso de las matemáticas son no solo el “sine qua non” de cualquier ciencia exacta, sino también la medida de su valor- belga<sup>58</sup> Lambert-Adolphe-Jacques Quetelet (1796-1874) que llamó a este corpus Estadística Moral, Física o Fisiología Social, con él se inaugura la corriente que luego se ha denominado positivismo.

Como ha sucedido con la naturaleza, cuyo origen y leyes han sido desentrañados por las ciencias naturales poniéndola al servicio del hombre, el conocimiento de lo social se configura como la llave con la que un grupo de “expertos” encadenará la historia para, eliminando las resistencias al cambio social, dar a luz un mundo nuevo moldeado por la razón. La utopía deja de ser un recurso literario y se convierte en un horizonte de nuevo orden posible y deliberado al que tender, pero esta vez racional.

El que fuera protegido, secretario, estrecho colaborador del conde de Saint-Simon, y redactor del órgano de expresión del sansimonismo “Le Producteur” Isidore- Marie- Auguste- François Xavier -Comte (1798 - 1857) y que a partir de los cuarenta años decidió dejar de leer para evitar influencias externas –Higienismo mental-, acabará separándose de él por una discusión en torno a la autoría de un texto, para dar más preponderancia al orden sobre el progreso social a diferencia de Saint-Simon, y acusando a los ilustrados de promover utopías metafísicas irrealizables y sangrentas, incapaces de ofrecer al hombre un orden moral. Se le considera autor en parte no menor, de una obra de reacción contra la Revolución Francesa y la

---

<sup>57</sup> LANDAU David y LAZARSFELD Paul Félix, voz Quetelet Adolphe en volumen noveno de la *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales* dirigida por David L. Sills, en versión española de Vicente Correa Tomás del original en inglés *International Encyclopaedia of de Socials Sciences* (The Macmillan Company and the Free Press, New York 1968, Madrid: Aguilar S.A. Ediciones, 1974, pág 54-62

<sup>58</sup> QUETELET, Adolphe, *Instructions populaires sur le calcul des probabilités*, Brussels: Tarlier, 1928, pág 230.

Ilustración al entender que esta última había causado la caída del Antiguo Régimen<sup>59</sup> todo ello es explicable en quien estaba básicamente preocupado por la conservación política y jurídica de la sociedad.

Por el contrario, el análisis de los problemas sociales con los métodos de las ciencias positivas -positivismo- desentrañará las leyes que rigen la sociedad y permitirá dar respuesta a los problemas de la organización social, porque para él “*el hombre propiamente dicho no existe, no puede existir más que la humanidad*”<sup>60</sup> lo que le distancia del Espíritu Individualista de la Ilustración. Defiende que las ciencias representan el triunfo de la razón sobre el conocimiento metafísico y teológico, y que el tiempo tiene una dimensión absoluta: al no existir más tiempo que el terrenal, en el que las ciencias se organizan según una jerarquía cuya base está constituida por las matemáticas y por este orden la astronomía, la física, la química, la biología, y en su cúspide la sociología, en tanto ciencia de la sociedad, cumbre de la jerarquía racional.

A Comte correspondería identificarle más bien que padre, como padrino bautismal de la sociología, entendida esta como cuerpo y disciplina independiente tal y como hoy la conocemos, pues la aparición del libro de Adolphe Quetelet de *Statistique Morale*, titulado *Física Social*, obliga a Comte a buscar un término que designe la nueva ciencia como ciencia de la sociedad: Sociología, que aplica por primera vez al final de su “*Cours de philosophie positive*”. 1830 1842 y en su *Systeme de politique positive* (1851-1854) de ahí que Albert J. Reiss junior, limite la aportación de Comte a la sociología a dos contribuciones no menores: el nombre de la disciplina y la filosofía positiva que ayuda a dar forma científica a esta modalidad de conocimiento.

Para Comte la sociedad, y el hombre mismo pasan por tres etapas, la teológica, la metafísica y por último la positiva. En la primera los fenómenos se explican por la acción de la divinidad, en el segundo por causas abstractas y apriorísticas y en el tercero por la

---

<sup>59</sup> REISS Albert, voz “Sociología”, ámbito en vol. decimo de *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales*, dirigida por David L Sills obra citada, edic. citada, trad citada 70-89 cita pág 75.

<sup>60</sup> COMTE, A. *Discurso sobre el espíritu positivo*, Madrid: Alianza 1980, pág 94 trad española de francés *Discours sur le epiritie positive*, 1844, Madrid: Alianza, 1980, pág 94

observación de los hechos y los datos empíricos. Los saberes dominantes de cada época son la teología, la metafísica y la sociología. En los dos primeros, caras de una misma realidad, prima la argumentación, en el tercero la observación.

Diferencia entre “Estática Social: condiciones de persistencia, y “Dinámica Social”: leyes de la evolución social; en términos actuales estructura o sistema y cambio social.

A Comte le interesa fundamentalmente el método positivo, -en tanto antimetafísico y procedimental- basado en la observación, la experimentación, la historia y la comparación: los hechos observados se comprueban empíricamente, se interpretan en el marco histórico y se comparan con sus semejantes para determinar su regularidad, desentrañando las leyes que los rigen. El Positivismo, como nueva religión, propone la modernización de la educación sustituyendo un dador de sentido por otro: religión por ciencia.

En este itinerario simbólico, casi sin darse cuenta, los hombres han cambiado de amo. Ahora el individuo sabe que las imposiciones del orden social sobre sus deseos egoístas, no responden a las leyes inmutables dictadas por un Dios semejante al hombre y por tanto proclive a sus mismos defectos y virtudes: la cólera y el perdón, que es pura superstición; sino a las leyes frías e inexorables inscritas en la naturaleza y descubiertas por los seres humanos, a los que tratan como meras partículas de materia, al margen ya de la menor posibilidad de atenuantes en el juicio físico-químico al que sistemáticamente someten al hombre en su devenir.

El conocimiento neutralizará cualquier tipo de resistencia al progreso y éste llegará de manera predeterminada, como fruta madura, para la conclusión del destino final del hombre, que no es otro que la máxima felicidad, o lo que es lo mismo, la máxima utilidad para todos a través del mayor orden.

Esta aspiración de desentrañar las leyes de cambio, para generar un cambio ordenado, guía la totalidad de las voces de la denominada sociología del consenso, controlando o negando el conflicto, se convierte en innecesario, puesto que si no hay conflicto, ¿para qué hace falta cambiar?

La transformación social que se opera en el curso de la revolución industrial a partir de la concentración de la producción en la fábrica y la distribución masiva de mercancías, va a posibilitar el control del poder económico por la burguesía, que ya venía perfilándose como la

clase dominante desde finales del s. XVII con las revoluciones que desbancan del poder a la nobleza (1688, 1789, 1820, 1830 y 1848), y que al mismo tiempo generan una nueva clase proletaria, desposeída de los bienes del común, obligada a hacinarse en las ciudades y a trabajar en precario, forzadas por las durísimas leyes de pobres para asumir su papel histórico, por primera vez, en la comuna de París de 1871.

El 5 de Mayo de 1818, en Londres, viene al mundo, quien sin definirse como sociólogo, de hecho puede considerarse el autor más influyente en la historia de la sociología, me refiero a uno de los siete hijos del abogado y propietario rural Herschel Mordechai, natural de Tréveris ciudad donde su padre, el abuelo de nuestro hombre, era rabino. Inicialmente de religión judía se convierte al protestantismo luterano y cambia de nombre por el de Heinrich Marx para conservar su cargo de funcionario en la administración prusiana ante las restricciones antisemitas.

Su hijo Karl Heinrich Marx (1818-1883), Kissél en el ambiente familiar, habría de revolucionar la historia y el pensamiento con su obra que se centra en dos ideas fundamentales:

- 1- La sociedad está dividida en clases antagónicas, en donde las clases dominantes son dueñas del Estado y creadoras de una ideología que enmascara sus intereses de clase con el pretexto del bien común.
- 2- La historia y la sociedad evolucionan como resultado de la lucha de clases encaminándose a un futuro ideal sin clases ni Estado. Es el fundador de la escuela conflictualista que se opone a la funcional-estructuralista de Comte.

Frente a la filosofía tradicional, mera observadora de la realidad, el objetivo de Marx es principalmente transformar la realidad: *“Los filósofos hasta ahora se han dedicado a interpretar el mundo de maneras diferentes; ahora lo que importa es transformarlo”* dice la tesis decimoprimer de su obra póstuma *“Las tesis sobre Feuerbach,”*<sup>61</sup> se cree que son las notas para una obra que no se llega a concluir, editada por su amigo y mecenas Federico Engels en 1888, como apéndice a su libro *“Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana,”* que urgido por las exigencias políticas del momento las adapta y explica. En castellano fueron

---

<sup>61</sup> .- MARX, Karl: Obras Escogidas, Roces, Wenceslao (trad), Instituto Marx-Engels-Lenin de Moscú Barcelona: Ediciones Europa-América, 1938, tomo I, pág 443. MARX, K.: ENGELS F. La ideología alemana (1845), Roces W. (trad), Barcelona: Grijalbo, 1970.



traducidas por -el premio extraordinario de doctorado en nuestra Universidad Complutense, entonces de Madrid, por su tesis “El caso fortuito en el derecho de obligaciones,” alumno en Alemania de Karl Eduard Julius Rudolf Stammler (1856-1938), catedrático de Derecho Romano en la Universidad de Salamanca, unido al partido comunista y uno de los responsables del robo - incautación a punta de pistola y sin registro documental alguno- de la colección de monedas de oro del Museo Arqueológico Nacional y del Tesoro de los Quimbayas, regalo del gobierno de Colombia, del 5 de noviembre de 1936 y que pasó a formar parte del cargamento del yate Vita fletado por Juan Negrín- Wenceslao Roces en 1936.

En ellas Marx subraya la indisoluble unión de teoría y práctica en que la primera es indispensable para la segunda. Y que constituye la base de su crítica al materialismo metafísico en tanto idealista. En ese sentido Marx difiere con su maestro Feuerbach: la misión de la filosofía es la transformación de la realidad no la mera especulación analítica: la Praxis, en la que no cabe separación entre teoría y práctica

Inspirado por la tradición materialista desde Anaximandro, Leucipo, Demócrito o Epicuro - a estos dos últimos dedica su tesis doctoral- Tales, Spinoza o Holbach reduce la realidad a la que expresa la materia, explicando lo real desde lo real.

Frente a ellos el idealismo explica la realidad material a través de elementos inmateriales, otra realidad no material; así Platón en el mundo de las ideas, divide la realidad en un mundo material, el de la experiencia, y otro inmaterial, el de las ideas, que es la verdadera realidad; o el pensamiento religioso que atribuye a entidades divinas, fuera de la realidad misma, la función ordenadora del “Caos” primigenio para transformarlo en “Cosmos”.

La primera parte del axioma hegeliano de “lo real es racional”<sup>62</sup> justifica lo existente y la defensa del “status quo” pero, la segunda parte “lo racional es real” lo hace de la crítica de la

---

<sup>62</sup> HEGEL Georg Wilhelm Friederich -que se manifiesta lapidariamente en el Vorrede (escrito preliminar) de los *Grundrich der philosophie Recht oder Naturrecht und Staatswissenschaft* y *Gundrise “ líneas fundamentales de la filosofía del derecho o Compendio de derecho natural y Ciencia del derecho*, Traducción a cargo de E. Vázquez y prefacio de la misma, Caracas, 1976, y Madrid 2000; Id *Principios de la filosofía del derecho, o derecho natural y ciencia política*” traducción y prologo de J.L Vernal, Barcelona: colección libros de Sísifo, Edhasa,

realidad y toda aspiración transformadora derivada de ella. Mientras que para Hegel, como para el resto de los idealistas, la evolución social es fruto de la evolución del pensamiento, con lo que lleva a sus últimas consecuencias el idealismo absoluto que identifica la realidad con el pensamiento al entender que este es racionalidad: todo es pensamiento y nada hay fuera del pensamiento, las cosas son lo que son pensadas.<sup>63</sup> Por el contrario para Karl Marx la realidad material es la que producirá las ideas, en expresión de Friederich Engels, Marx aplica el método hegeliano pero poniéndolo sobre los pies. Lo ideal no es otra cosa sino la material traspuesto y trasladado a la cabeza humana. *Das Kapital*, Hamburgo: 1867. Para Marx es la realidad material la que producirá las ideas.

Para Ludwig Andreas Feuerbach (1804-1872), padre del ateísmo filosófico antropocéntrico decimonónico, Dios es la esencia del hombre alienada, “*Das Wesen des Christentums*” Leipzig: Otto Biganb, 1841, traducido como la esencia de cristianismo, de tal manera que Dios no es sino la expresión de la máxima alienación del hombre en la medida que el sujeto deja de ser lo que es, pierde su esencia, se hace ajeno “alienus” al exteriorizar sus caracteres y colocarlo en grado sumo en una figura exterior: Dios, siendo la alienación el proceso por el que el sujeto sí sitúa fuera de sí convirtiéndose en otro, y adopta tres formas. Religiosa, cuando se niega a sí mismo para afirmar un dios. Ideológica: piensa de modo diferente a su posición de clase, es decir los sujetos que ocupan el mismo lugar en el modo de producción y que por ello tienen intereses comunes, y Económica, cuando su trabajo se convierte en mercancía y lo que produce el sujeto deja de pertenecerle.<sup>64</sup>

En la medida que la vida cotidiana es un “valle de lágrimas” se hace necesario una válvula de escape que dé consuelo y sentido a una existencia condenada al sufrimiento para muchos,

---

1988; Id *Fundamentos de Filosofía del derecho*, edición de K.G. Ilting, trad Carlos Díaz, Madrid: Libertarias Prodhufi, 1993.

<sup>63</sup> TRUYOL y SERRA, Antonio (1913-2003) *El panlogismo*. Epígrafe 3 del capítulo IV Hegel; Id *Historia de la Filosofía del Derecho y del Estado*, volumen III Idealismo y Positivismo, Madrid: Alianza Editorial, 2004, pág. 80-81.

<sup>64</sup> BRAZILI, W. Jezyk, *The Young Hegelians*. New Haven (Connecticut), Yale University Press, 1970, versión editada por Lawrence S. Stepelevichs, *The Young Hegelians: An Anthology*, New Jersey, Humanities Press, 1983.

convirtiéndose con ello, en un instrumento político que desactiva el descontento de los oprimidos y los anima a la sumisión y la mansedumbre; Marx dictamina que para acabar con la religión había que acabar con lo que la sustenta, el sufrimiento del hombre.

Las filosofías relacionadas con el fenómeno religioso tienden a una concepción estática de la realidad, que ha sido concebida y realizada de una vez y para siempre estableciendo una verdad eterna e inmutable, atemporal, de la que se deriva una moral de similares características.

La creación del hombre a imagen de Dios determina una esencia humana universal y permanente: el ser, independiente de diferencias sociales y culturales, del tiempo y del espacio. Al desarrollar un discurso ateo, el hombre carente de referentes eternos es la resultante del complejo histórico y social que le ha tocado vivir. Según su interpretación, el hombre está sometido a una triple alienación: Religiosa: Dios como enajenación de la esencia humana. Ideológica: los poderosos imponen una forma de pensar acorde a sus intereses, siendo la ideología la visión de la realidad del sujeto condicionada por su posición de clase. Económica: el producto del trabajo del hombre al convertirse en una mercancía deja de pertenecerle.

El materialismo histórico creado por Marx acepta la realidad como un devenir, un perpetuo cambio que al cambiar transforma los valores dominantes, la verdad se sitúa más allá del bien y del mal, que dejan de ser permanentes para pasar a ser contingentes. El propio ser pierde su carácter inmutable para hacerse acorde a su época. Es una construcción histórica. “No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia” dicen Marx y Engels en *La ideología alemana* (1845), con lo que el pensamiento ya sea individual o colectivo, desaparece como proceso autónomo. El marco referencial del hombre es descompuesto en Estructura: realidad concreta política y económica que se impone al hombre y Superestructura: aparato ideológico, religioso y jurídico que la justifica. Las formas de producción y sus relaciones condicionan la visión individual y colectiva de la realidad, esta dependencia del trabajo crea lo que Marx llama ideología y que es compartida por los sujetos pertenecientes a la misma clase social conforme a sus intereses.

Las clases dominantes que poseen los recursos de producción de conciencia -religión, educación, normas estéticas, jurídicas o morales- imponen su visión del mundo y con ello alienan a las clases inferiores al ofrecerles una visión de la realidad ajena a ellos mismos. La lucha política lo es también y fundamentalmente ideológica. Sin embargo la relación que se

establece entre la estructura y la superestructura es de carácter bidireccional en tanto que ambas se influyen mutuamente lo cual favorece el cambio, sin ser determinista, en tanto que la complejidad de las relaciones sociales y económicas solo predisponen pero no determinan y son por ello susceptibles de respuestas imprevisibles.

Al romper con la tradición idealista por alejada del mundo real, fija el objeto de su filosofía en el mundo material, por ello la sociedad solo puede ser entendida desde la historia. Para el marxismo las ideas, la cultura, la religión, el derecho... son consecuencia de las sociedades en que se producen y no a la inversa. No es la conciencia la que determina la vida sino la vida la que determina la conciencia. La Verdad deja de ser universal ya que no es más que fruto de las circunstancias sociales del sujeto. La constatación de la verdad no es una cuestión teórica sino práctica, y el pensar una dimensión netamente política. En esa línea no es Dios quien crea al hombre sino el hombre quien crea a Dios como consuelo para una realidad insoportable.

Es autor de una nueva sociología; hasta él los pensadores idealistas, representados por Comte, entendían la sociedad como el ámbito de resolución de los conflictos, a través del mutuo beneficio que ello aporta a las partes y que se configura como un contrato: el contrato social de mutua realización, y que se plasma en las diferentes formas de gobiernos y Estados. Una vez establecido el pacto, es cometido de la acción del Estado desterrar el conflicto cuando aparece, y por ello el Estado es la manifestación misma del conflicto en la medida que la eliminación del mismo solo beneficia a una de las partes en liza, la de los poderosos. Siendo la sociedad el escenario donde se manifiestan los intereses antagónicos de los diferentes grupos sociales a través de la confrontación, el Estado no es sino el instrumento que garantiza el predominio de quien lo posee y la educación no es un instrumento de transformación de la realidad sino instrumento de creación de ideología al servicio del poder,

Marx aplica el materialismo al análisis de la historia creando el materialismo histórico, que parte de una visión dicotómica en la que todas las sociedades de la historia han sido escenario de confrontaciones de intereses contrapuestos e irreconciliables: “*amos y esclavos, señores y vasallos, patronos y obreros, maestros y aprendices*” y cuya manifestación deriva en procesos políticos que hacen avanzar la historia. Para él el elemento diferenciador de las sociedades es la manera en que se desarrolla la producción de bienes materiales, que se destruye como resultado del conflicto para dar lugar a otro nuevo. El ser humano tiene una esencia concreta: histórica y social, no abstracta.

Si la lucha de clases es el verdadero motor de la historia, el conflicto no solo es bueno, sino que es imprescindible para el progreso histórico, y cuanto más radical sea ese enfrentamiento más sirve a ese objetivo. Al poseer la clase dominante todos los recursos del Estado, los dominados no tienen otra opción que el uso de la fuerza, que es lo único que tienen a su alcance. Puesto que el Estado es exclusivamente un instrumento de dominación, la desaparición de las clases hará desaparecer el Estado al carecer de finalidad.

El materialismo disuelve las tradicionales categorías de sujeto y objeto de manera que el conocimiento no es ya la aprehensión de una realidad permanente: el objeto, por parte de un sujeto universal. La relación entre ser y pensamiento es una relación dialéctica en la que bajo la primacía del ser se influyen mutuamente. Hasta entonces en la modernidad se establece una concepción esencialista del sujeto que se manifiesta en la “naturaleza humana” común y universal. Para Marx la esencia humana es contingente y radica en las relaciones sociales, siendo cambiante en función de sus condiciones vitales que cambian a lo largo de su vida y a lo largo de la historia.

El concepto liberal de individuo, sujeto individual que se hace a sí mismo sin dependencias externas, para Marx es una abstracción sin nada que ver con los sujetos reales que necesitan de constantes vínculos para sobrevivir, como expresa en su segunda tesis sobre Feuerbach la verdad no es una cuestión teórica, sino práctica: *“En la práctica es donde el hombre debe demostrar la verdad (...) de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica es un problema puramente escolástico”*<sup>65</sup> o de una forma más coloquial en el aforismo de Engels *“La prueba del pudín está en comérselo”*

La teoría de los economistas clásicos se centra en que consideraban la propiedad privada como una institución natural de indudable repercusión social, en tanto que determinaba la capacidad de participación política, y en que el proceso de creación de valor estaba vinculado a la libre circulación de mercancías, siendo regido por unas leyes universales e inmutables con una visión teleológica, según la cual la sociedad capitalista constituía el fin de los tiempos en

---

<sup>65</sup> MARX, K. *Tesis sobre Feuerbach* en .MARX, K.; ENGELS, F. *La ideología alemana*, Roces, W. (trad) Montevideo: EPU 1959, pág 634.Redactadas en 1845 como *“Thesen über Feuerbach”*, se publican en 1860,

cuanto forma social insuperable, en la que los intereses individuales manifestados en el mercado, constituían la mejor forma de orden social, “*el fetichismo de la mercancía*” dirá Marx, a través del cual la mera puesta en circulación de una mercancía produce valor.

Marx por el contrario entiende que cada sociedad genera sus formas económicas y por tanto sus leyes específicas, descartando la existencia de realidades naturales universales, ya que solo reconoce influencias históricas y sociales.

La propiedad no es sino una construcción cultural. Lo que define a la sociedad capitalista no es el intercambio de mercancías, sino su producción a gran escala: la industria y no el mercado. El valor aparece en el proceso de producción no en el de circulación, la retribución que percibe el trabajador por el producto que elabora es siempre inferior al valor de la mercancía producida, y a ese margen de beneficio Marx le denomina plusvalía. En este modelo de producción, a diferencia del esclavista o del feudal, la clase dominante compra la fuerza del trabajo en el que la relación contractual, a diferencia de lo que piensa el liberalismo, no se realiza entre iguales, sino que una de las partes está en inferioridad por su situación de necesidad y en donde por primera vez, se rompe la relación de dependencia jurídica que hasta entonces existía entre amo y siervo. La dependencia económica sustituye a la dependencia jurídica, que además libera de obligaciones al patrono más allá del salario.

Los medios de producción son los que sirven para producir: trabajo, maquinaria, técnicas, materias. Las relaciones de producción son las relaciones entre los hombres derivadas de la producción diseñadas por el derecho de producción burgués, en la medida que recogen los privilegios de las clases dominantes. El modo de producción es la combinación de medios con relaciones en un periodo histórico dado, que históricamente se han resuelto en tres modelos: esclavista (asiático y antiguo), servidumbre (feudal) asalariado (burgués). Es un proceso que genera acumulación de riqueza cada vez en menos manos y depauperación de cada vez más estratos sociales.

Marx diferencia dos tipos de plusvalías, la absoluta en la que el trabajador recibe mucho menos de lo que produce, y la relativa en la que, mediante la optimización de la producción por las máquinas, la producción es mayor con menos horas de trabajo, pero también se produce explotación en tanto que el trabajador recibe menos del valor que crea. “*el capital es trabajo muerto que vive del trabajo vivo que consigue*”. El resultado es siempre la alienación del trabajador, que en ningún caso es propietario del fruto de su trabajo, - desmontando el

mito liberal de justificación de las diferencias de patrimonio entre sujetos en premio del trabajo realizado, establecida por John Locke (1632-1704) y que planteaba que tiene más el que más se ha esforzado- dado que el trabajador se esfuerza para otro que es quien obtiene su producto.

Como resultado de estas diferencias en las plusvalías se establecen diferentes conciencias de explotación que se corresponden con lo que Marx denomina “sunsunción” o sometimiento del trabajo al capital, y que puede ser sunsunción formal: en la que solo existe un sometimiento formal al tener el trabajador plena conciencia de esa situación de explotación, propio de la relación con la plusvalía absoluta. O sunsunción real, cuando no tiene conciencia de ello y se facilita la identificación del trabajador con el sistema, desapareciendo su antagonismo.

Esta tendencia al uso de la maquina no está condicionada por el interés de mejorar la vida del trabajador, sino solamente con el interés de mejorar la producción, aún a costa de la reducción de puestos de trabajo; el hombre se cosifica y se convierte en un apéndice de la máquina, y donde el resultado final no está orientado a la producción de uso, sino de cambio.

Se produce para obtener dinero con el que comprar otra mercancía que se vuelve a vender a precio más elevado y repetir el proceso. El dinero no es sino un intermediario necesario entre dos valores de uso, todo se transforma en mercancía, en valor de cambio. Mercantiliza la vida en la que el hombre es un instrumento al servicio de la mercancía, ya sea como consumidor o como productor.

La necesidad no genera lo que se produce, sino que lo que se produce genera la necesidad. Las nuevas formas productivas, la fábrica, exige un uso intensivo del capital a través de grandes inversiones de las que solo eran capaces aquellos que previamente habían hecho acopio de él, a lo que Adam Smith llamó la acumulación previa, como resultado de un largo fenómeno el que por un lado los bienes comunales, hasta ese momento propiedad de la iglesia o los municipios, pasaban a unas pocas manos privadas, y por otro y como resultado de ello, se generaba una mano de obra muy barata fruto de la situación de necesidad en la que se sumía a grandes masas de población, y a la que se la inducía a trabajar por lo mínimo con las leyes de pobres, que condenaban con la muerte la mendicidad reincidente.

Este doble mecanismo de concentración de capital, resultado, cómo ya estableció Ricardo, de que la tasa de beneficio de las empresas, que es decreciente, hace desaparecer a las menos

eficientes, y por eso mismo se tiende a una mecanización creciente. Ambas son leyes históricas de hierro de desarrollo del capitalismo, y determinan una proletarización progresiva de capas cada vez más amplias de población, y una acumulación de una riqueza cada vez mayor en menos manos. Es por ello por lo que Marx pronostica las crisis cíclicas del capitalismo como resultado de la contradicción entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas. Porque las relaciones económicas, en el fondo son relaciones de poder, fuerza y dominación.

Lo que critica Marx del capitalismo, en esencia, es la cosmovisión resultante del individualismo y éxito personal como manifestación del reconocimiento divino de nuestros meritos, que en ningún caso se mide por la calidad de nuestras acciones, vacías de sentido, sino por el resultado de las mismas, en una perspectiva estrictamente personal.

Como sino, pretender que pudiendo obtenerse más por menos se tenga la menor duda por la vana preocupación de la repercusión de los actos. Recordemos que para Adam Smith (1723-1790) en el más puro ethos mercantil “*La sociedad solo la mueve el egoísmo*”.

Todo el entramado ideológico de una sociedad: moral, derecho, religión, arte... existen para justificar la estructura económica. No es suficiente la dominación económica, es necesario que esa dominación sea aceptada: La sunsunción real.

En la teoría política clásica el Estado se configura como resultado de la superación del conflicto intersubjetivo, el Estado como lugar de encuentro, reconciliación y garante del orden y el ideal de justicia. Para Marx el conflicto social es una realidad inevitable resultado de la escisión en intereses contradictorios, básicamente la apropiación de lo que se produce, de la que el Estado no es sino su manifestación, el instrumento con el que ejerce su dominio la clase dominante y su misión es establecer los mecanismos (educación, leyes, información o censura) que garantizan el control social en favor de la clase dominante. Cuando estos recursos no han sido suficientes dispone de la policía, el ejército y los jueces para hacer valer su función de control. El efecto del conflicto es la evolución histórica resultado de una oposición dialéctica permanente.

Aun cuando, tal y como sostiene el filosofo francés Raymond Ruyer, (1902-1987) el término Dialéctica no ha sabido designar nada muy preciso, comparece en la historia de la filosofía con el Parménides, al hablar del arte dialectico, pero también en República, Fedro... en las que su autor que lo considera un instrumento de acceso a la verdad, en tanto que contraste de



pareceres entre maestro y alumno, que permite que el alumno, a través de las preguntas del maestro, encuentre las respuestas que anidan en su interior al modo socrático.

Pero es en Hegel donde adquiere su configuración moderna, a pesar de ser Johan Gottlieb Fichte (1762-1814) quién enuncia sus tres momentos: tesis (afirmación), antítesis (negación) y síntesis (negación de la negación, y superadora de ambas), y que resuelve el antagonismo que anida en cada ser, motor de su transformación. Para los marxistas posee un doble sentido: el ya conocido, movimiento de la realidad que cambia por la oposición de una propuesta (tesis) y una contrapropuesta (antítesis) para producir una nueva propuesta (síntesis), que llevando elementos de ambas, las supera. Esto es, una dinámica de evolución por oposiciones o conflictos, pero también una manera de interpretar la realidad

La interpretación para Marx es diferente de la de Engels. Engels entiende la sociedad humana dentro del contexto de naturaleza y afectada por sus leyes. Marx por su parte, elude este análisis y lo aplica en exclusiva al ámbito humano: la sociedad y la historia que por su complejidad, no pueden someterse a unas leyes universales como las que ve Engels en la naturaleza.

Para Hegel, que es de quien Marx toma el concepto, la realidad material, lo social es un reflejo de una realidad inmaterial y superior: la Idea, de manera que la evolución de las diferentes formas sociales son resultado de un proceso de evolución lógico de la Idea, como consecuencia de las diferentes formas de pensamiento. La Idea es el demiurgo de la realidad, la cual no es sino una forma fenoménica de la Idea. Marx recoge este argumento y lo vacía del componente idealista hegeliano.

Para Marx el movimiento del pensamiento no es sino reflejo de la realidad: sociedad y naturaleza (materia). No es el pensamiento lo que modifica la realidad, sino la realidad la que modifica el pensamiento. La dialéctica es la dialéctica de la materia: la dialéctica materialista. La sociedad deja de ser el lugar en donde según los idealistas se encuentran y superan las contradicciones y conflictos, para ser el lugar donde el conflicto se concreta, y cuya concreción, determina el progreso social y el cambio histórico, que no es sino un juego dialéctico de intereses contrapuestos. La confrontación ya no es entre ideas y conceptos sino entre intereses.

Marx establece una distinción entre lo que llama “clase en sí” (descripción de la pertenencia objetiva a una clase, y “clase para sí” (miembros de una clase social que como resultado de la alienación carecen de conciencia sus intereses de clase, y que tras un proceso de toma de conciencia de su posición social, se convierte en “clase para sí, esto es miembro consciente de su clase). Este proceso de toma de conciencia es responsabilidad del Partido, principal instrumento de la clase en la confrontación social, con el cometido de dotar de unidad a la clase obrera y ayudarla a superar los intereses particulares, ajenos a los de clase, que exceden de los meramente laborales.

La cuestión, hoy más vigente que nunca, es si realmente existen intereses de clase como tal, o lo que hay es grupos sociales, con intereses de carácter interclasista, como propondrá más tarde Antonio Gramsci.

La revolución se constituye en un proceso de transformación radical, en el que se transita de una sociedad a otra y se cambia no solo las relaciones de producción, sino también las formas de pensar y de vivir fruto de la transformación en masa de los hombres. El cambio de la realidad para cambiar al hombre.

Coincidiendo con el apogeo de las ciencias naturales, la conciencia científica de la segunda mitad del siglo XIX <sup>66</sup> Herbert Spencer, (1820-1903) secretario de la sociedad filosófica de Derby -fundada por el lingüista, médico, filósofo y naturalista, Erasmus Darwin, masón confeso, pionero del evolucionismo con su obra “Zoonomia”, abuelo de Charles Darwin y evolucionista antes que Charles Darwin, influye de manera decisiva en el pensamiento de Spencer- autodidacta, se educa en un ambiente inconformista de fuerte crítica a la autoridad, propiciado por su padre, William George Spencer, un disidente religioso y político favorable al empirismo. Su juventud se desarrolla en los ambientes radicales de marcado componente utilitarista, donde coincide con personajes como John Stuart Mill, Harriet Martineau o Mary Ann Evans (George Eliot). En 1851 publica un texto “*Social Statics*” acerca de las

---

<sup>66</sup> GAUPP Otto, *Spencer*, trad española a cargo de J. González, Madrid: Editorial Revista de Occidente, 1930

condiciones esenciales de la felicidad humana<sup>67</sup> en donde vaticina la desaparición del Estado por innecesario, defiende el sufragio femenino y la nacionalización de la tierra, en ese momento en manos de la aristocracia. Su vigencia se debe al rescate de sus tesis por los movimientos anarcocapitalistas y anarcoliberales que las consideran precursoras, dada su concepción radicalmente liberal, que abandona a los hombres a su suerte y defiende que la sociedad y la naturaleza depuran a los débiles. En la medida que esta función es neutralizada por el Estado intervencionista, no hace sino contradecir sus higiénicos y sabios designios.

Desarrolla un panevolucionismo que no se limita a lo biológico, y que aspira a demostrar la omnipresencia de una ley universal, capaz de explicar la totalidad de los fenómenos humanos, incluso los morales, y en cuya obediencia adoctrina a quien sería su gran amigo, compañero de logia, y agnóstico militante como él, Thomas Henry Huxley,

Es a través de su amistad con George Henry Lewis, pareja de hecho, -ya que convivían sin matrimonio- de Mary Ann Evans como conoce la obra de Augusto Comte, de quien le impresiona la ley de los tres estados y su vocación de síntesis; pero a diferencia de este, sostiene la existencia, sin excepciones, de un impulso natural universal de carácter evolucionista, que marca el camino del progreso, mientras que para Charles Darwin, que no ve intención finalista en la naturaleza, la evolución solo es azar.

Aborda un análisis de la sociedad desde una visión organicista, en tanto compuesta por un conjunto de órganos con funciones específicas, que evoluciona de formas simples a complejas, - sociedad inicialmente militar, sencilla, homogénea y organizada en torno a relaciones impuestas de obediencia; después industrial, configurada a partir de la división del trabajo, con obligaciones sociales voluntarias establecidas de mutuo acuerdo, compleja y diferenciada; doblemente compleja: ya disponen de un territorio y sistema legal propio; y civilizaciones: estados nación, confederaciones o imperios- mediante un cambio que sustentado en que toda realidad es material, va desde una homogeneidad incoherente a una heterogeneidad coherente<sup>68</sup> a partir de tres regularidades:

---

<sup>67</sup> SPENCER Herbert, *Social Statics*, New York: Robert Schalkenbach Foundation 1954, del original *Social Statics or the Conditions Essential to Human Happiness and the First of them Developed*, London: John Chapman, 1850

<sup>68</sup> SPENCER, H. *On Social Evolution* Chicago: University of Chicago Press, 1972, pág 71

1.- Los hombres no son iguales: ley de la inestabilidad inherente a las poblaciones uniformes. Impide que puedan vivir juntos sin que surjan diferencias entre ellos.

2.-Las desigualdades se acentúan con el tiempo: Ley de la acumulación gradual de las diferencias.

3.- Los semejantes tienden a agruparse por funciones, estatus, rol, nacionalidad..., y una vez constituidos como grupo, definen unas normas de pertenencia que favorece la heterogeneidad y dificulta la homogeneidad: Ley de la segregación social.

Podríamos decir que la ley del progreso establece que a mayor homogeneidad mayor estabilidad y menor desarrollo, y viceversa. De estas leyes se deducen dos enseñanzas:

1.- El hombre no puede cambiar el curso de la historia que está regulada por leyes naturales.

2.-El hombre debe economizar esfuerzos concentrándose en su propia supervivencia, dado que el otro no es un prójimo, es un competidor.

De su obra, calificada como de “darwinismo social”, aunque en esto hay quien dicen que su inspirador real es Jean Baptiste Lamarck y no Charles Darwin, se derivan dos corrientes, una conservadora que enfatiza las diferencias individuales basadas en factores raciales y otra progresista que indaga acerca de los factores externos que determinan esta desigual evolución.

Por su influencia en Engels y a través de él en el marxismo, merece la pena mencionar al abogado, etnólogo y antropólogo Lewis Henry Morgan (1818-1881), que con motivo de su ejercicio como abogado, intima sus relaciones, con la que él mismo definiría como Nación Iroquesa, de quienes saca sus conclusiones acerca del parentesco como estructurador del grupo, generador de un sistema de obligaciones recíprocas, que encuentra reproducido en otras comunidades indígenas americanas y asiáticas, estableciendo cinco tipos de familias:

Consanguínea: matrimonio entre familiares; polinésica: matrimonio de hermanos de los conyugues entre sí; sindiásmica: sin cohabitación exclusiva; patriarcal: poligámica; y monógama. De manera que la organización social se articula en torno a tres ejes: las relaciones sexuales, el parentesco y el territorio, y que pasa por tres estados básicos: el salvajismo, la barbarie y la civilización, que luego él subdivide en función del acopio tecnológico de cada una de ellas, culminando en la civilizada con el dominio de la escritura.

Aunque evolucionista, introduce la tecnología como elemento determinante del cambio de las sociedades; con el sustrato de las necesidades que intenta satisfacer la tecnología, y que una vez instaurada, modifica a la propia sociedad.

La profusa descripción que hace de las estructuras de los agregados sociales, y su adscripción de sentido homeostático en tanto organismo, hace que haya quien le considere un precursor del funcional estructuralismo de Talcott Parsons.

Con un punto de vista original, eminentemente pragmático, el botánico, sociólogo y paleontólogo seguidor de Comte y Spencer a quienes considera sus maestros, profesor de sociología de la Universidad de Brown, y fundador de la American Sociological Association, de la que es primer presidente, Lester Frank Ward (1841-1913) sostiene que la evolución no es constante, ya que cambia con el tiempo. De manera que la evolución abarca a la propia evolución y ve dos momentos en ella, uno espontáneo que denomina génesis y otro dirigido por los fines y propósitos de los seres humanos, a la que denomina télesis, de manera, que diferencia entre dos fuerzas fundamentales las físicas y las espirituales como generadoras de cambio.

Se inicia con lo inorgánico: cosmogénesis, le continua lo orgánico: biogénesis, aparece el hombre y se da la antropogénesis, y por último los hombres organizados en sociedad dan lugar a la sociogénesis. A partir de las dos últimas la evolución se planifica mediante la anticipación del futuro y su construcción. Cree que el fin único de la ciencia social es el beneficio del hombre, mediante la fusión de las culturas y la transformación de la sociedad, de manera que se sustituyan el azar y los conflictos por la razón y la planificación.

Émile Durkheim (1858-1917) profesor de ética y filosofía hasta que en 1887 funda el departamento de sociología de la Universidad de Burdeos, y posteriormente en 1902 de la Sorbona siendo considerado Junto con Carlos Marx y Max Weber uno de los tres pilares en que se sustenta la sociología. Propone un nuevo método a partir de comprobaciones empíricas. Presupone que los hechos sociales son elementos exteriores al individuo, que lo modelan. Para él los elementos constitutivos de los hechos sociales son exterioridad y coacción. *”Formas de obrar, pensar y sentir exteriores al individuo y dotados de un poder de*

*coacción en virtud del cual se imponen*".<sup>69</sup> Se trata de manifestaciones que pueden ser observadas y medidas, y por tanto susceptibles de ser tratadas como cosas<sup>70</sup>, a diferencia de los hechos psíquicos que son introspectivos,

Al igual que los sociólogos anteriores, analiza la evolución desde la sociedad antigua a la moderna. La tradicional, está unida por una solidaridad mecánica, caracterizada por que sus miembros son semejantes y tienen una conciencia común, en tanto que en la sociedad moderna, que surge de la división del trabajo, los miembros se caracterizan por sus diferencias y complementariedad estando unidos por una solidaridad orgánica, en la que cada uno desarrolla su cometido. La sociedad primitiva está guiada por la tradición, el parentesco, la propiedad colectiva, la religión y un derecho represivo, en tanto la moderna lo está por la ley promulgada, las relaciones interpersonales, los valores laicos, la propiedad privada, y un derecho restitutorio, valores que llevan implícito un mayor riesgo de disgregación social en la sociedad moderna. El indudable parecido de esta teoría con la defendida por Ferdinand Tönnies (1855-1936) en su "*Gemeinschaft in gese*" de 1887 "*Comunidad y sociedad*", anterior a la obra de Durkheim "*Les Règles de la méthode sociologique*" de 1895, justifica el reproche de Tönnies de que "ni siquiera tuviera la cortesía de citarle". Tönnies consagró una excepcional reputación como sociólogo a partir de la publicación de esta su opus mayor en el año 1887, a partir de la aplicación a las entidades sociales de la distinción de dos modalidades de el querer: Wessen wil, o voluntad natural, manifestación de la voluntad del agente y Kür vil, (término derivado de una antigua palabra germánica, que significaba escoger, en la que el agente elige entre varias posibles hechos para alcanzar un fin).

Tönnies diferenciaba entre las entidades sociales que constituyen el objeto del Wessen vil y las que constituyen el objeto del Kür vil, en los primeros incluye los clubs sociales o las sectas religiosas (resultado de una identificación por simpatía mutua, de hábitos o creencias comunes), y en la segunda incluye las empresas y sociedades mercantiles, cuyos componentes las entienden como medios para obtener fines específicos. La *Gemeinschaft* (comunidad) sería el tipo de entidad social resultado de la Wesenville, (voluntad esencial), por el contrario

---

<sup>69</sup> DURKHEIM, E. *Las reglas del método sociológico*, Chapurcin, Ernestina de (trad), México: F.C.E. 1ª ed. 2001 pág. 39-41

<sup>70</sup> *Ibidem*, pág 165.

la *Gesellschaft* (sociedad) de la *Kürville* (voluntad arbitral).<sup>71</sup> Pretende, como Comte, la reforma de la sociedad a través de la moral individual y colectiva a manos de minorías selectas. Sus postulados permiten encuadrarle en la corriente funcional estructuralista

El historiador precoz, -con trece años da a conocer su primer ensayo histórico-político sobre historia alemana- filósofo, economista sociólogo politólogo, abogado, formado en las Universidades Göttingen de Heidelberg y Berlín, profesor de las de Berlín Friburgo, Heidelberg, Viena y Múnich, Maximilian Carl Emil Weber (1864-1920) de filiación política social demócrata y ferozmente anticomunista, fue amigo del economista profesor de las Universidades de Breslau y Berlín, Werner Sombart, entonces un celebrado sociólogo por la publicación de un texto de excepcional impacto "*Der moderne kapitalismus historisch-systematische Darstellung des gesamteuropäischen*" (Múnich - Leipzig 1902) y profesor de Carl Schmitt.

Adscrito a la corriente antipositivista sociológica que pretende separar la sociología de las ciencias naturales, se centró en buscar las causas de los diferentes desarrollos culturales en oriente y occidente, pero solo al final de su vida se atrevió a plantear una teoría sociológica general en su monumental e inconclusa obra que vio la luz de la edición en 1922 "*Economía y sociedad, esbozo de una sociología comprensiva*". (*Wirtschaft und gesellschaft rundriss der verstehende*" dos volúmenes, Tübingen: Mohr, 1922.

Rechaza el concepto de progreso por su carga de valoración, propone una racionalidad que articula en cuatro dimensiones: teórica: permite conocer la realidad social; práctica: interpreta la realidad social según los intereses de los actores; sustantiva: según la pauta de los valores; y formal: sujeción de las acciones a procedimientos previos generalizados, intereses, valores y normas como elementos de adecuación de las acciones. Obsesionado por la neutralidad valorativa del investigador, pero consciente de la alta dificultad de conseguirla, recomendaba al científico aclarar cuando describía hechos y cuando valoraba. El profesor de sociología de

---

<sup>71</sup> FREYER, Hans. *Ferdinand Tönnies und seine Stellung in der deutschen Soziologie* "Weltwirtschaftliches Archiv" 44, 1936, pág 1-9; LEIF Joseph *Les catégories fondamentales de la sociologie de Tönnies*, Paris, Presses Universitaires de France 44, 1936, pág 1-9 de Tönnies, Paris: Presses Universitaires de France, 1946; WIRTH, Louis. *The Sociology of Ferdinand Tönnies*, en "American Journal of Sociology" 32, 1926, pág. 412-422.

la Universidad de Toronto Irving M. Zeitlin sintetiza las tres razones que determinan el rechazo de Weber de las leyes generales de las ciencias sociales <sup>72</sup>

- 1.-La imposibilidad de conocer la realidad social en sí misma.
- 2.-Toda tesis no es sino el punto de vista del investigador.
- 3.-Toda teoría es más general y abstracta cuanto menos conecta con la realidad

Rechaza el concepto de realidad por incognoscible en tanto compleja y en continua construcción, y lo substituye por el de posibilidad, que se concreta para desaparecer a continuación, constituyendo lo que se ha llamado posibilismo weberiano y que se sustenta en cuatro principios:

- 1.-Los hechos históricos suceden por una concurrencia de pluralidad de factores.
- 2.-Es imposible determinar el grado de influencia de cada uno de ellos en el resultado.
- 3.-La relación entre los factores y el valor causal de cada uno varía según las circunstancias.
- 4.-Los mismos factores pueden generar efectos sociales diferentes.

Con lo que termina con el sueño de una sociología científica general, a la que solo le reconoce la capacidad de ser un punto vista más de la realidad sin capacidad de perdurar en el tiempo.

La metodología de Max Weber se centra en tres aspectos, la causación adecuada: no se puede hablar de causa cuando el fenómeno social puede ocurrir sin su concurrencia; de la comprensión del significado de la acción para el agente: han de coincidir la explicación causal, o causa desencadenante con la explicación comprensiva desde el punto de vista del agente para interpretar las acciones sociales; los tipos ideales: se trata de una construcción mental cuyos caracteres son: es imaginario en tanto representación; es sintético en tanto acentúa sus rasgos esenciales; es instrumental en la medida que permite comparar fenómenos; es intercambiable, en la medida que un fenómeno puede adaptarse a varios tipos ideales y a su vez el investigador puede crearlos según sus necesidades

---

<sup>72</sup> ZEITLIN, Irving M. *Ideología y teoría sociológica*, traducido del inglés (Ideology and Development of Sociological Theory. 2 ed., Englewood Cliffs, (New Jersey): Prentice hall, 1981) Buenos Aires: Amorrurtu, 1975, pág. 132-135 la traducción al español se hace de la primera edición inglesa.



La principal aportación de Max Weber es el concepto de acción social; la sociología es definida como la ciencia que se propone una explicación interpretativa de la acción social a fin de alcanzar una condición causal de su curso y efectos. Las acciones sociales han de ser entendidas por la sociología en cuanto tienen un significado para el sujeto agente, y presentan un sentido hacia los demás. “*Por acción debe entenderse una acción, bien consistente en un hacer externo o interior, o en un omitir o permitir, siempre y cuando el sujeto o los sujetos de la acción asociada a ella, le atribuyan un sentido objetivo*” y de aquí que la acción social sea entendida en tanto conductas con una significación para el agente y una orientación hacia los demás.<sup>73</sup>

Refuta la tesis marxista del determinismo económico en la evolución de la civilización y la cultura, de manera que en su celebrado ensayo, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, “*Die protestantische Ethic und der Geist des Kapitalismus*” 1904-1905 -que en castellano se ha publicado en diferentes ediciones de Luis Legáz y Lacambra, Joaquín Abellán... Nosotros hemos manejado la traducción del profesor Jorge Navarro Pérez, publicada por el sello Istmo en 1998- cuestiona las condiciones de surgimiento del capitalismo en base a las relaciones de producción, y en cambio lo achaca a factores ideológicos, como la cosmovisión protestante<sup>74</sup>. Weber identifica la interrelación de tres procesos: 1.- los incentivos para la acción en este mundo, implícito en la teología calvinista, en contraste con los de la luterana y cristiana; 2.- la manera en que los predicadores puritanos del siglo XVII interpretaban la argumentativa calvinista en sus exhortaciones pastorales y 3.- el proceso a través del cual las doctrinas pastorales concluyeron convirtiéndose en técnicas de control social altamente eficaces,

---

<sup>73</sup> WEBER, M. *La acción social: Ensayos metodológicos*, Faber-Kaiser, M. y Giner, S. (Traductores), Barcelona: Península, 1984, pág 5; REINHARD, Bendix *Análisis de la acción social*, epígrafe de id voz Weber, Max en volumen X de la Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales de David Sills obra citada, traducción citada edición citada, pág. 720- 727 cita en pág. 723-724.

<sup>74</sup> WEBER, M. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. traducción de Navarro Pérez, J, Madrid: Istmo 1998, pág 224 y ss, La traducida por Luis Legáz se publicó en la Revista de Derecho Privado de Madrid el año 1955.

La relación entre el ascetismo laico calvinista y el incipiente capitalismo es clara para el autor, en la medida que la asociación del ahorro que se emplea en la inversión lucrativa del empresario, con la absoluta y sincera dedicación al trabajo del empleado, como medio de alcanzar la gloria, facilitan el despegue del capitalismo, lo que en su opinión demuestra, como de las ideas pueden derivarse hechos sociales, aunque no en exclusiva defendiendo la concurrencia de pluralidad de factores. A lo que los marxistas llamarán condiciones objetivas. Con anterioridad, en una obra que ya hemos citado: “*El Burgués...*” su amigo Werner Sombart aborda el tema con una visión similar, que aunque en su época fue muy reputada no alcanzo con el tiempo la fama de la de Weber.

Entre sus aportaciones está la de diferenciar las dos máximas fundamentalmente distintas entre sí a la que puede ajustarse toda acción éticamente orientada (*Gesinnungsethisch* oder *Verantwortungsethik*), la ética de la responsabilidad, aquella que valora los actos por sus resultados, independientemente de sus motivaciones, y que podíamos calificar de “*ex post*”, y la que valora las motivaciones que animan el acto independientemente de su resultado, es decir “*ex ante*”.<sup>75</sup> Ética de los resultados en el primer caso y de las motivaciones en el segundo. Y que en mi opinión, no es más que una forma de liberar a los políticos del juicio moral de sus decisiones, justificándolos solo por sus resultados, que como efecto de una suma de concausas nunca queda clara la causa eficiente.

Vilfredo Federico Pareto (1848-1923) aristócrata, de formación técnica, ingeniero de profesión, economista y sociólogo tardío, uno de los pioneros del estudio de la sociedad como sistema, en el que la diferenciación de las acciones de los individuos en lógicas o emocionales permite estudiar la interdependencia de los elementos sociales en la línea de lo que será un discurso vinculado al social utilitarismo, catedrático de Economía de Lausana, cátedra en la que sucedió a su maestro Leon Walras (1834 -1910) quien con Alfred Marshall son los dos teóricos más cualificados de la Escuela Económica Neoclásica.

---

<sup>75</sup> WEBER, M. *El político y el científico*, 7ª edición, con introducción de Raymond Aron, Traducción del francés de Francisco Rubio Llorente, (de lo obra alemana *Politik als berufswissenschaft als beruf* Berlin – München: Dunker und Humboldt, 1918). Madrid: Alianza, 1981, págs. 163-164

Su sólida formación permite que se le considere el teórico de la economía de mayor nivel matemático de su época; analiza la distribución de la propiedad de la tierra y establece una ley, con aplicación en múltiples campos, conocida como el principio de Pareto, y con la que argumentó la inutilidad de las políticas retributivas estatales, dado que la riqueza tiende a presentarse en una distribución del tipo pocos acumulan mucho y muchos poco, que cuantificó en un 80/20 con carácter estimativo, de manera que esta era la tendencia natural de la acumulación de riqueza. Sin embargo a nosotros, y al objeto de este trabajo, nos interesa su teoría de las élites, en la convicción del carácter inevitable de la desigualdad social y de la dominación de la mayoría por la minoría.

Partiendo de la desigualdad existente entre los hombres, sostiene que el conflicto resulta inherente al ser humano, y no un fenómeno transitorio como sostuvo Marx; critica abiertamente la idea de progreso, al constatar la fuerza del engaño como herramienta de acción política en manos de las elites en cuanto minoría organizada, regida por el interés, y que disfrutaban de un “status” superior, por sus especiales aptitudes, al resto de los miembros de la sociedad que están regidos por la emoción.

El cambio social se produce cuando la elite no es capaz de homogeneizar los sentimientos de los subordinados, lo que determina división. Toda sociedad se divide en dominados y dominadores, y entre estos últimos en gobernantes y no gobernantes. De manera que toda revolución no supone sino el cambio de una elite por otra. En una sociedad pueden coexistir diferentes elites sectoriales, en la medida que surgen campos sociales autónomos, que defienden sus propios intereses pudiendo entrar en conflicto entre ellas.

El surgimiento de las elites responde a una necesidad del grupo que hay que satisfacer, en función de su capacidad de generar ideología y resolver problemas. Muestran una tendencia al uso de la fuerza y su selección de basa en las cualidades personales de sus integrantes.

La circulación de las elites es una necesidad política, en tanto que las circunstancias son cambiantes, incorporando a los individuos más aptos según las características del reto que se le presenta a la sociedad, de entre las bases sociales. Todos los sistemas políticos tienden a

perpetuar elites en el poder que se resisten a ser removidas, lo cual desencadena la degeneración del sistema por la imposibilidad de competencia y renovación de las elites<sup>76</sup>

Robert Michels (1876-1936) sociólogo y politólogo de origen alemán, naturalizado italiano doctor y profesor de la Universidad de Perugia, influenciado por su maestro Max Weber (con quien rompió al identificarse con Italia durante la Primera Guerra Mundial) y por la obra de Vilfredo Pareto. Se especializa en el estudio de la sociología de las elites políticas, que primero esboza en su obra *“Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna”* publicada en 1911 y que en nuestra lengua editó el sello Paidós en 1927 y Amorrortu en 1969 de su idioma original *“Zur Soziologie des Parteiwesens in der modernen Demokratie; Untersuchungen über die Oligarchischen Tendenzen des Gruppenlebens”* publicada en Leipzig el año 1911 y que en castellano en su primera edición se tradujo como *“Introducción a la sociología política”*, donde enuncia su tantas veces invocada, *“ley de hierro de la oligarquía”*,

En ella sostiene que con el tiempo, cualquier sistema político acaba gobernando una oligarquía que una vez ha accedido al poder, en el poder descubre que tiene unos intereses propios de grupo al margen de los de sus electores, lo que determina sus afanes por mantener su estatus y privilegios a toda costa, de tal manera que al final los intereses y las expectativas de los grupos oligárquicos, con independencia de cual fuere su ideología, son más parecidos entre sí y más próximos que los existen entre los oligarcas y sus militantes o electores<sup>77</sup>.

En su obra califica a los a los partidos de usurpadores de la soberanía popular y maquinarias replegadas a su universo interno, Robert Michels sirviéndose del ejemplo de la social democracia alemana hace una descalificación de los partidos que solo tiene semejante por su crítica de los partidos en cuanto estructuras de organización de las democracias en la

---

76 PARETO, V. *The Rise and Fall of Elites, An Application of Theoretical Sociology*, con introducción de Zetterberg H.L), New Jersey: Transaction Publishers 1968; Id *Escritos sociológicos* traducción española Madrid: Alianza 1987; Id *Forma y equilibrio sociales*, traducción española Madrid, Alianza 1980

77 MICHELS, R, *Introducción a la sociología política*, Ciria Alberto (trad) Buenos Aires: Paidós, 1927, cap. 7

publicación de 1903 *La democracia y los partidos políticos* de uno de los padres de la Sociología Política Moisei Ostrogorski (1854-1921)<sup>78</sup> .

Tras estudiar el comportamiento de las elites y las masas en los sistemas delegativos o democrático de partidos, establece lo que se ha denominado la “Paradoja de la Democracia”, según la cual la organización es el único medio de ejecutar la voluntad colectiva, ya que la solución asamblearia, sistema directo, es imposible en sociedades grandes y complejas.<sup>79</sup> .

En la medida que la organización asume tareas más complejas, estas han de ser desempeñadas conforme a un procedimiento y por especialistas, de manera que se comportan como delegados de los representados, que al especializarse en su tarea se hacen imprescindibles a estos: líderes profesionalizados, y por tanto al margen del control de la masa incapaz de organizarse frente a una minoría organizada, y que por el mero hecho de ser masa su respuesta tiende a ser emocional, asertiva, acrítica e indiferente políticamente.

La masa es incapaz de organizarse frente a una minoría organizada, facilitando un patrón constatado en la historia: “En nombre del pueblo pero al margen del pueblo”<sup>80</sup>. El poder de los representados se agota en la elección, a partir de la cual los elegidos asumen el poder y actúan para consolidar su posición personal, primando sus intereses sobre los de los representados. Denuncia la inevitable burocratización y profesionalización de la política.

---

<sup>78</sup> OSTROGOSKI, Moisei. *La Démocratie et les partis politiques*, Paris: Flammarion, 1971

<sup>79</sup> ROSANVALLON, Pierre. Voz “Partidos Políticos. Partidos y facciones en el “*Diccionario Akal de Filosofía Política*” traducción de Peñalver, Mariano y Sarazin M. por la al español (del francés Dictionnaire de Philosophie politique Parid: Presses Universitaires de France 1996,) Tres Cantos, Madrid: serie Akal Dictionarios, Ediciones Akal 2001 pág. 587-591.

<sup>80</sup> MICHELS, R. *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Buenos Aires: Amorrortu, 1984 dos volúmenes pág 67. Traducido del texto o original *Les partis politiques* que se publica en 1911; Id *La sociología del partido político nella democrazia moderna*, Bologna, Società editrice il Mulino 1966 con estudio introductorio de J.J. Linz “Michels e il suo contributo alla sociología política, vii – cxix.

De manera que su ley reducida a la mínima expresión sería que la organización es la fuente de la que mana la dominación de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre sus mandantes, de los delegados sobre los que delegan en ellos; quien dice organización dice oligarquía.<sup>81</sup> -

Con ello ofrece la más implacable crítica de los efectos perversos engendrados por las prácticas de los partidos políticos contemporáneos, y en todo caso su simpatía declarada con el sindicalismo revolucionario y el liderazgo plebiscitario, le llevo a que terminara simpatizando con el fascismo

Los partidos políticos son organizaciones de lucha, ya que la lucha por el poder es una lucha de elites, de vanguardias concienciadas en el sentido marxista, que como tales precisan de sistemas jerárquicos de toma de decisiones. Cuanto mayor sea su tamaño mayor será el peso de la organización –burocracia- en el mismo, y por tanto incompatible con la toma de decisiones colectivas, convirtiéndose el partido es un fin en sí mismo.

La alternativa a la “casta” no la discute, compite con ella. En cualquier enfrentamiento entre masa y líderes la victoria está asegurada para estos, siempre que se mantengan unidos y organizados. El líder no depende de la masa, la masa depende del líder, ya que el supuesto de la victoria de las masas, necesariamente han de adoptar nuevos líderes para consolidar su victoria. Esta tesis de incompatibilidad de las organizaciones sociales complejas y el sistema democrático fue determinante sobre autores como el jurista y politólogo, profesor la Universidad de Burdeos, y Sorbonne Maurice Duverger (1917-2014).

Talcott Parsons (1902-1979), educado como biólogo en el Nharst College, doctorado en economía y sociología por la Universidad de Heidelberg, y alumno de la London School of Economics donde recibe la influencia de quien fuera principal teórico de lo que luego se llamó nuevo liberalismo y primer profesor de sociología en una universidad británica, Leonard Trelawny Hobhouse,(1864-1929) y del austrohúngaro nacionalizado británico, fundador de la antropología social británica, Bronislaw Kasper Malinowski (1884 1942) compartiendo clase con buena parte de lo que será lo mejor de la antropología y etnología del siglo pasado: Edwar Evan Evans-Pritchard (1902-1973), Meyer Fortes (1906-1983) o Raymond Firth (1901-2002).

---

<sup>81</sup> Ibídem pág 71.

Durante su estancia en Heidelberg fue alumno del psiquiatra y filósofo Karl Theodor Jaspers (1883-1969), trató con provecho al historiador Willy Andreas (1884-1967), trabajó con Alfred Weber, (1868.1958),<sup>82</sup> hermano de quien quizás constituye su influencia fundamental, Max Weber, fallecido con anterioridad pero cuyo legado permanecía vivo en su antigua universidad, y cuya obra tradujo e introdujo en Estados Unidos con la ayuda y autorización de su viuda, y con la colaboración de Karl Manheim. Tras concluir su época de formación comienza a trabajar 1926 como profesor de Economía de la Universidad de Harvard, pasando después al recién fundado departamento de sociología, más acorde con sus intereses.

Perteneciente a la escuela estructural funcionalista, con vocación integradora de autores y disciplinas: psicología social de Dewey y Mead, sociología de Weber, antropología de Malinowski... busca establecer una teoría general de la sociedad con carácter explicativo y predictivo. En *La estructura de la acción social* (1937) intenta resolver las divergencias entre la obra de Durkheim, Pareto y Weber través de la teoría de la acción social, que se construye integrando la motivación de los actores con los patrones culturales normativos, de manera que dichos patrones se comportan como modelos con orientación valorativa, y por tanto esenciales dentro de la tradición cultural de un sistema social.

En la medida que se sea capaz de construir una tipología de estos modelos valorativos y clasificarlos se podrá comparar los sistemas sociales entre sí.

En ese sentido la acción del sujeto solo tiene sentido en función de un sistema de relaciones sociales y en cuanto concreción práctica del sistema de valores de los actores. Acepta la definición de sociedad de Durkheim pero interpretándola a la luz de la teoría de sistemas; de Weber, la de acción social en tanto expresión de un significante cultural, de Sigmund Freud, la estructura trimembre del psiquismo: pulsiones y deseos (ello), aspiración a lo moral fruto de la educación y la vida social (superyó) y la realidad posible (yo) y de Karl Ludwig von Bertalanffy la teoría general de sistemas, en la que aborda el estudio de los organismos vivos como sistemas abiertos, esto es, en interacción constante con otros sistemas circundantes imposibles de entender y estudiarse aislados, y en donde la función del sistema depende de su

---

<sup>82</sup> KUPER, Adam., *Cultura y civilización intelectuales franceses, alemanes e ingleses 1930-1958* cap. i de id *Cultura la versión de los antropólogos....traducción Albert Roca*, Buenos Aires, Paidós, 2001 págs. 41-.64 cita en pág 47

estructura. De manera que la acción la realiza un sujeto, dándole un sentido, con unas condiciones impuestas, y unos medios que elige por sus valores de manera voluntaria.<sup>83</sup>

Para Parsons en el ámbito individual el sistema regulador por excelencia es la cultura, que propone orientaciones. Englobado en él está el social que abarca medios y condiciones, y dentro, el de personalidad con las necesidades individuales del actor.

En el ámbito social, para los sistemas establece unos prerequisites de satisfacción de necesidades o de autorregulación y subsistencia:

- 1.-de relación y apoyo con otros sistemas sociales.
- 2.-de satisfacción de necesidades de los actores,
- 3.-de intercomunicación y participación de los sujetos, evitando conductas desintegradoras,
- 4.-de resolución de conflictos.

De ellos se derivan los imperativos funcionales:

A: adaptación.: adaptarse al entorno y adaptarlo. Sistema orgánico: Economía.

G: generación y logro de objetivos. Sistema de personalidad: Política.

I: integrar a sus miembros: Sistema social: Comunidad.

L: latencia: mantener la motivación: Sistema cultural: Cultura.

La acción tiene cuatro dimensiones: intelectual, expresiva, moral e instrumental, y el acto cuatro componentes: un actor, un fin, una acción y unos valores. El objetivo del acto se configura como la obtención del máximo placer con el menor sacrificio: Puro utilitarismo.

Como se ve, en la visión parsoniana no se contempla el conflicto en la medida que es una disfunción que se resuelve con la socialización, la asignación de status que es objetiva y justa, ya que no existe fracaso individual sin fracaso social, integrando a sus elementos, fijando normas y objetivos, y estableciendo gratificaciones y castigos.

Kingsley Davis (1908-1997) doctor por Harvard fue profesor, entre otras, de las Universidades de Princeton, Columbia y Berkeley entre otras, especialista en demografía, representante, y por eso lo traemos aquí, de lo que denominamos sociología instrumental, trabajó en instituciones “ad hoc” como el Bureau of Applied Social Research de la

---

<sup>83</sup> MOYA VALGAÑON, Carlos, *Sociólogos y Sociología*, 12ª ed., Madrid: Siglo XXI, 1998, págs. 174-180



Universidad de Columbia, el Departamento de Investigación Social de la Universidad de Princeton o la Hoover Institution, encargada de dotar de soporte científico a las posiciones político ideológicas del expansionismo hegemónico estadounidense, que desde 1920 se proyecta como mínimo hasta 1974, que atestigua el conocido memorándum NSSM 200<sup>84</sup>

Robert King Merton (1919-2003) nacido Meyer Robert Scholnick, inicialmente se interesa por la filosofía, pero tras ser introducido en la American Sociological Society, conoce a Pitrim Sorokin (1889-1968) afamado sociólogo de la Universidad de Harvard que le invita a trabajar con él, y que como el propio Merton reconoce constituyó su referente personal y profesional por su valiente compromiso político, que compartía.

En esa época coincide con un entonces desconocido profesor, en el que ya ve un potencial inagotable y del que se sentirá tributario toda su vida, ni más ni menos que Talcott Parsons. Su trabajo, -primero en la Universidad de Harvard, Tulane y Columbia, en la que compartió cátedra e investigaciones sobre la influencia social, como el “proyecto radio” de la Universidad de Princeton, con Paul Félix Lazarsfeld (1901-1976), y maestro de sociólogos brillantes como Lewis Alfred Coser, Philip Selznick, Alvin Ward Gouldner o quien luego fuera profesor de la Universidad de Yale, nuestro Juan José Linz Storch de Gracia- se centra

---

<sup>84</sup> Documento de 123 páginas recientemente desclasificado, fechado el 10 de Diciembre de 1974 bajo la denominación de Memorándum de Seguridad Nacional NSSM 200, o informe Kissinger, y cuyo subtítulo “Implicaciones del aumento de la población mundial para la seguridad de EEUU y sus áreas de influencia” deja claro su contenido. Recomendamos su lectura. Disponible en la red para su consulta en:

<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76vol14p1/d118>

recientemente desclasificado. Conscientes del riesgo que suponía para sus intereses el crecimiento demográfico de sus zonas de influencia desarrollan una campaña de control de natalidad férrea, presentándola como benefactora, en esas zonas. Su militancia antipopulacionista no le impidió ser padre de una familia numerosa, ni dar la voz de alarma sobre los efectos que el divorcio, los anticonceptivos o los patrones culturales y laborales estaban produciendo en las tasas de natalidad norteamericanas, al descomponer la familia tradicional, manifestándose muy preocupado por el horizonte demográfico y social que auguraban a su país.

en el estudio de las consecuencias imprevistas de la acción social, en tanto inductora de conductas indeseables<sup>85</sup>

Adscrito a la corriente crítica dentro del funcional estructuralismo desde una vertiente funcionalista, que en opinión de Salvador Giner no hace sino manifestar la *"Ilustración empírica de que las estructuras latentes de la sociología, poseen una lógica interna de transformación basada en la crítica de sí mismas, y que lucha por abrirse paso dentro de sus propias tendencias ideológicas que la inclinan a la petrificación"*<sup>86</sup>. Pretende ofrecer un estructuralismo más pragmático y accesible a la comprobación empírica. Su pregunta raíz es que si la estructura social explica la conducta de los individuos y los grupos, y dicha conducta se basa en el consenso valorativo, cual es la explicación de la conducta desviada.

A diferencia del estructuralismo clásico que lo achacaba a la patología social, o como una excepción, a la mera limitación humana, Merton sostiene que es resultado directo de la propia estructura que las estimula, en la medida que los valores que propone: riqueza y éxito personal, no son accesibles a todos los individuos. Fruto de la contradicción entre normas reales institucionales y objetivos culturales, se desarrolla la anomia que caracteriza la sociedad norteamericana, que es la que él estudia.<sup>87</sup> Y que da lugar a su teoría de la anomia: hecho colectivo de incapacidad del sistema de transmitir valores eficaces como consecuencia de la discordancia entre los objetivos que propone y los medios que ofrece para conseguirlos, y que desencadenan cinco posibles mecanismos de adaptación sobre los que más adelante nos extenderemos: conformismo, innovación, ritualismo, evasión o rebelión. Siendo sus conceptos de función: polisémico según el entorno de investigación, y función latente: ni observada ni querida, función manifiesta: observada y querida y alternativa funcional, próximo al concepto de equivalente funcional de Bronislaw Malinowski.

---

<sup>85</sup> GINER, S. El progreso de la conciencia sociológica, Barcelona: Península, 1974, págs. 139- 142.

<sup>86</sup> Ibídem, pág 138

<sup>87</sup> MERTON, R.K. *Teoría y estructura sociales*, Torner F.M. (trad), México: Fondo de Cultura Económica, 1995, págs. 209-239

De manera de que una vez que una comunidad ha hallado un determinado sistema de relaciones sociales, cabe la posibilidad de encontrar otro alternativo, como mínimo, igualmente funcional a sus necesidades.

En la obra de Merton, subyace la preocupación de resolver el problema de la incapacidad de explicar la explotación o las relaciones de dominio exclusivamente mediante el consenso, forjado en la socialización, y que constituye la principal crítica que ha recibido en estructural funcionalismo

Charles Wright Mills (1916-1962) doctorado en filosofía por la universidad de Wisconsin y profesor de la de Columbia, aunque formado en la ortodoxia estructural funcionalista como la práctica totalidad de los sociólogos estadounidenses de su época, coetáneo de Parsons pero con una experiencia biográfica y académica bien diferente, ya que procede de una familia de clase media americana -su padre vendía seguros- y formado en universidades de provincias, vive de lleno los efectos de la crisis del 29, de donde nace su inconformismo y rebeldía que se concretó en: incontables aventuras amorosas, tres matrimonios y cuatro infartos, apoyo sin fisuras a la revolución cubana con su libro *"Listen Yankee"*, a la disidencia soviética con un arriesgado viaje de solidaridad al Gulag ruso, y oposición al "status quo" estadounidense.

Parsons por el contrario perteneció a una de las familias más antigua de USA, en la que abundaron los pastores protestantes formados en Yale, acude a las mejores escuelas -como su padre- y con los mejores profesores, de manera que como dicen que dijo Darhendorf *"su biografía se resuelve en un simple informe de la publicación de sus libros"*.

Esta diferente trayectoria vital tiene forzosamente que reflejarse en la obra y así Mills lideró una corriente sociológica que se denominó nueva sociología o sociología crítica, que intenta abordar el estudio de la sociedad desde una perspectiva alternativa, y en la que retomando a los clásicos: Durkheim. Weber, Pareto... incorpora al hasta entonces ignorado en su ambiente Carlos Marx, intentando colocarlo en su sitio justo: ni fuera ni en el centro del discurso sociológico, retomando su concepto de clase.

Con una sincera vocación de superación del marxismo pero resultado de “*una confrontación de ideas, de un dialogo mutuamente fecundo*”<sup>88</sup> y reconociendo la realidad del conflicto, parte fundamental de su trabajo es el estudio de sus manifestaciones en la sociedad useña, mediante el análisis de la naturaleza y funcionamiento del poder, fruto de lo cual concluye que los obreros y sindicatos habían renunciado a su papel, aceptando las relaciones de poder establecidas. Coincidiendo con lo que Marx denominó la sunsunción real.

En “White Collar”, un análisis de la clase media americana que tan bien conoce, usa el término “cuello blanco” para identificar a la gran masa burocrática de las clases medias: oprimidos, manipulados y sin pensamiento propio, pero felices. El precio que pagan por el salario que reciben es la enajenación absoluta, resultado de la progresiva burocratización de su existencia colectiva, en un mundo en el que la renuncia a imaginar siquiera cambiar su asfixiante realidad, es una obligación. Pero paralelamente esta condición deslegitimadora de la realidad política se concreta cuando dice: “*El hombre enajenado es la antítesis de la imagen occidental del hombre libre o, en su sentido literal y llano de la palabra, la antítesis de una sociedad democrática*”<sup>89</sup> o en otro momento “*La sede de la racionalidad se ha trasladado del individuo a la gran institución. El incremento de la ilustración no hace necesariamente más sabio al individuo. Esto tiene que ver con la distinción de la racionalidad sustantiva y la racionalidad formal, en definitiva con el desarrollo de una organización burocrática del conocimiento*”<sup>90</sup> la libre decisión individual como subjetividad práctica se estrella contra el muro de las grandes organizaciones y contra la opacidad racional de la masa.

En ese marco los centros de poder se configuran como instancias colectivas que alienan su libertad real. De manera que la crisis de autorrealización solo se supera con la sociología, en la medida que cumpla con su cometido de “*responsabilidad intelectual de explicar lo que está*

---

<sup>88</sup> HOROWITZ, J.L. *The New Sociology*, Nueva York: Oxford University Press.1964, pág 39 Hay traducción española, *La nueva sociología*, Buenos Aires: Amorrortu, 1969, 2 vol. Id *Historia y elementos de sociología del conocimiento* Buenos Aires, Hachette ,1968.

<sup>89</sup> MILLS, C.W. *La imaginación sociológica*, 14ª impresión, 2ª ed., Méjico: Fondo de Cultura Económica, 1993, pág 185.

<sup>90</sup> MILLS, C.W. *La imaginación sociológica*, Torner, F.M. 14ª impresión, 2ª ed., México: Fondo de Cultura Económica, 1993, pág 121

*sucediendo en el mundo para que los hombres puedan entenderlo y actuar”* (90) de suerte que de no asumir este papel se convierte en la sociología del poder. Esta es la tesis que sostenemos aquí relativa al derecho.

En “La elite del poder” estudia las minorías rectoras de las estructuras de poder, estableciendo que constituyen un estrato privilegiado que consciente de su situación, tienden a perpetuar su status a través de imbricaciones y reconocimientos mutuos en círculos: universidades, clubs selectos, negocios... cerrados al resto de la población.

Frente a ello Mills propone la batalla como obligación moral *“Quiéralo o no’, sépalo o no todo el que emplea su vida en el estudio de la sociedad y en publicar sus resultados, está obrando moralmente y, por lo general, políticamente también”*<sup>91</sup> o *“Ningún problema puede ser adecuadamente formulado a menos de que se expresen los valores afectados y la amenaza manifiesta de los mismos. Esos valores y su peligro constituyen los términos del problema mismo”*<sup>92</sup>

La muerte prematura de Mills –motero, bebedor, fumador y mujeriego- de una crisis coronaria, pone fin a la única sociología militante, con visos de verosimilitud en nuestro tiempo. Transformándose la sociología en una, técnica, en una herramienta al servicio del poder, de suerte que desde entonces los autores, incluso aquellos que son tributarios de su obra o bien la desacreditan “fantasía sociológica” dirá Darendorf o bien la ignoran, dedicados a problemas metodológicos concretos: Harold Garfinkel o George Caspar Homans;; microsociología de Erving Goffman; o mutando Teoría en Técnica o Ideología, y renunciado por tanto de la tarea que Mills propone, en la época de la hegemonía del hombre que anuncia Mannheim: con racionalidad pero sin razón, cada vez mas autorracionalizado y más a disgusto consigo mismo.

---

<sup>91</sup> Ibídem pág 95

<sup>92</sup> Ibídem pág 144.

## 2.3. LOS ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS

La diferencia entre idea y conocimiento radica en que la idea no precisa de prueba o refutación mientras que el conocimiento sí la precisa. Las ideas al carecer de la limitación de la realidad y llenas de componente emocional, producen la fascinación de lo ideal o deseable, frente a la férula de lo posible. La sociología, por el material con el que trabaja, puede ser fácilmente presa de excesos emocionales o prejuicios que ocultan la realidad tras los deseos. Gran parte de la vida supone actuar sobre una imagen mental de la realidad, por lo que la primera tarea del investigador es analizar en qué grado la imagen que se ha forjado corresponde con la propia realidad. Esa es la tarea fundamental de la ciencia: la aspiración a una descripción exacta y racional, no emocional, de lo que nos rodea. La ciencia es instrumental, no crea valores, nos permite, cuando lo hace, alcanzar los objetivos marcados por nuestros valores.

### 2.3.1. LA CULTURA

La cultura en cuanto elemento de interpretación de nuestra circunstancia, constituye el marco forzoso en el que nos movemos con todos sus apriorismos y falsos juicios, pero también con sus aciertos depurados por el uso, y su sistema de valores que explica nuestra posición, heredada, en el mundo.

La vida del hombre viene determinada por cuatro factores:

1.- El medio natural.

2.- La cultura: conjunto de útiles, arte, ciencia, religión, y en general de formas de hacer las cosas que caracterizan la existencia del hombre en un momento y lugar dado. Se trata de un medio artificial, creado por el propio hombre y al que Herbert Spencer en sus “Principios de Sociología” denominó superorgánico en la medida que está más allá de lo orgánico y lo inorgánico.<sup>93</sup> Spencer identifica paralelismos entre los organismos biológicos y las sociedades humanas por lo que concibe la sociedad como una especie de organismo.<sup>94</sup> Cuando se formó la tierra solo existía lo inorgánico. El paso del tiempo determinó la aparición de la vida

---

<sup>93</sup> SPENCER, H. “*Principles of Sociology*”. Nueva York, D. Appleton and Company. 1898 tres volúmenes, vol. I, cap I. trad. italiana de Ferraroti, F... *Pricipi di Sociologia*, Torino: Unione tipografica-editrice torinese, 1987 Id

<sup>94</sup> -SPENCER, H *The complete Works of Herbert Spencer*, Osnabrück: Otto Zeller, 1961-1967, la cita en el vol. XV “*Specialized Administration*” “pág. 401- 444, cita en pág. 441.

orgánica: plantas y animales, a los que con el tiempo se sumaría el hombre, primero como un animal más y luego como creador de los elementos civilizatorios, fase final de la cultura, que suponen la culminación de un proceso que va después de lo orgánico, sin que necesariamente lo superorgánico obedezca a lo meramente orgánico, como se demuestra cuando se presentan mandatos de la cultura contrarios a la pulsión biológica. A este componente se le ha denominado también acervo social, y es determinante para el desarrollo humano, hasta el punto que acervos culturales similares producen grados de desarrollo similares, aun en entornos naturales muy diferentes.

3.- La Genética: las limitaciones o ventajas que nos otorgan la herencia como especie y que van de la ausencia de alas a la mano hábil.

4.- El grupo: el hombre es un animal social pues si bien puede vivir en soledad, tiende a conformar grupos que condicionan y configuran su conducta individual. Dentro de la conducta del grupo se establecen tendencias genéticas, pero también tendencias aprendidas, culturales. En las comunidades de los simios más avanzados, grupo al que los zoólogos suelen incorporarnos, se observan prácticas sociales que se aprenden en el grupo y a las que se ha denominado “protocultura” que por su carácter rudimentario y esquemático está muy alejado de la cultura humana. De hecho, el inicio de la reflexión sociológica ha de comenzar con indagación de qué diferencia al hombre de otras especies<sup>95</sup>

A esta pregunta ha contestado el doctorado en Antropología por la Universidad de Columbia Melville Jean Herskovits (1895-1963) cuando dice “*Lo que distingue al hombre es la cultura (...) que consolida en un conjunto unificado todas las fuerzas que actúan en el hombre, integrando para el individuo el ambiente natural (...) el pasado histórico de su grupo y las relaciones sociales que tiene que asumir, aportando al hombre el medio de adaptarse a las complejidades del mundo en que nació, dándole sentido*”<sup>96</sup>. Y más adelante, “*El hombre es*

---

<sup>95</sup> COSER, L. A.; ROSEMBERG B., *Sociological Theory*, New York: Macmillan, 1976, pág. 17; COSER Lewis *Las funciones del conflicto social* trad. española México F.C.E., 1961; Id *Nuevos apuntes a las tesis del conflicto social*, traducción española María José Vigañá, Buenos Aires: Amorrortu, 1970

<sup>96</sup> HERSKOVITS, M.J. (1895-1963). *El hombre y sus obras*, México, F.C.E. 1964, pág 29; KUPER, Adam. (n 1941) *Cultura. La versión de los antropólogos* trad de Albert Roca del

*un animal constructor de cultura*”<sup>97</sup> o “*Una comunidad de gentes es una sociedad; el modo como se comportan es su cultura*”<sup>98</sup>

De suerte que “*Es tan estrecha la integración entre individuo, sociedad, y cultura, y tan continua su acción reciproca que el investigador que intente trabajar con alguna de las tres entidades sin considerar las otras, pronto llegará a un callejón sin salida*”<sup>99</sup>

De la necesidad de la comunidad para el pleno desarrollo del ser humano, nos hablan los casos de niños salvajes, fuente de inspiración del buen salvaje” de los ilustrados Rousseau o Kant. Independientemente del carácter arquetípico al estilo jungiano, que la figura pudiera tener en personajes como Rómulo y Remo, Enkidu en la epopeya de Gilgamesh o el propio Edipo, los casos reales suficientemente documentados como el que inspiraría al cineasta alemán Werner Herzog en su “ El enigma de Kaspar Hauser” de 1974, la niña Genie de Los Ángeles (EEUU) de 1970, Hans de Liege, Víctor de Aveyron o nuestro reciente Marcos Rodríguez Pantoja de 1965, presentan las características descritas por Carlos Linneo de: pérdida del lenguaje, retraso intelectual y preferencia por la compañía animal frente a la humana (socialización animal) entre otros. Parece pues, que el hombre para alcanzar la plenitud intelectual necesita del grupo humano. En palabras del filósofo, sociólogo, primer

---

original, (*Culture. The Anthropologists’ Account*, Cambridge (Masas): Harvard University Press, 1999)- Barcelona: colección Paidós básica, Ediciones Paidós Ibérica, 2001, págs. 275-276.

<sup>97</sup> Ibídem, El Hombre...pág 30

<sup>98</sup> Ibídem, El Hombre....pág. 42

<sup>99</sup> LINTON, R. *Cultura y personalidad*, trad española, México, F.C.E., 1967 pág 20 .Al decir de Alfred L KROEBER, y de Clyde KLUCKHOHN, (adalides de la antropología americana de su época y a los que se les denominó los dos decanos gemelos de la antropología americana) en (*Culture a Critical Trewiev of Concepts and Definitions*, Cambridge (Mass): Papers of the Peabody Musseum, Harvard University Press, vol. 47, nº 1 1932 pág 49) según estos autores Ralf Linton sería el primero en distinguir entre “cultura” y “una cultura”. A Krober y Kluckhohn 100.- MEAD, G.H. *Espíritu, persona y sociedad*, Buenos Aires: Paidós, 1958 pág 381



teórico del Interaccionismo Simbólico y profesor de la Universidad de Chicago, George Herbert Mead (1863-1931) “*El Hombre es un ser racional porque es social*”.<sup>100</sup>

Es en el seno familiar y en el grupo primario de juegos, donde se aprenden los códigos de conducta -acervo social- con los que poder moverse dentro del grupo y afrontar la complejidad de la vida. Cuanto más compleja y cambiante es la cultura mayor importancia tiene lo que se aprende en el entorno familiar y de juegos, que actúa como un selector de conductas, proponiendo unas y censurando otras, que previamente y de manera dinámica, el grupo ha seleccionado e intenta perpetuar transmitiéndolas a sus descendientes. Tal es así que no son pocos los que opinan que la cultura es el principal actor del drama humano.

Y para el doctor en Antropología por la Universidad de Columbia, fundador del modelo cultural de orientación hacia los valores en su obra póstuma “*Variations in Value Orientations*”, recopilada por su hija y editada en Chicago por Row, Peterson and Company en 1961, Clyde Kluckhohn (1905-1960) “*Una definición de socialización en cualquier cultura es la posibilidad de predicción de la conducta de un individuo en situaciones definidas (...) los que conservan demasiada independencia acaban necesariamente en el manicomio o en la cárcel*”<sup>101</sup>. Y para Johnson “*Con cogniciones, creencias, valores, signos y modos no normativos de conducta*”<sup>102</sup> “*La cultura es lo que se aprende en la socialización*”<sup>103</sup>

La cultura pues: ese factor que capacita al sujeto para elegir entre diferentes conductas posibles en la vida social, haciéndolas predecibles.

---

<sup>100</sup> MEAD, G.H. Espiritu, persona, y sociedad, Buenos Aires: Paidos, 1958. Pág 381

<sup>101</sup> KLUCKHOHN, C. Antropología, México: F.C.E. 1962 pág 211-212. Vid KROEBER, Alfred L.; PARSONS, Talcott “*The Concepts of Culture and of Social System*”; Talcott Parsons publicado en vol. 23 de “*América Sociological Review*” n° 23, april 1958

<sup>102</sup> JOHNSON, H.M. *Sociology. a Systematic Introduction*, New York: Harcourt Braces, 1960, pág 82

<sup>103</sup> Ibídem., pág 137. Id et al *El cambio social*, trad. de Kestelboim, E. Topf, J, Balan J, Buenos Aires: Paidos, 1967

Ahondando podemos definirla como lo hace uno de los padres de la antropología moderna evolucionista, culturalista y autor de la primera definición moderna de cultura, Edward Burnett Tylor (1832-1917), quien a pesar de no poder acudir a la universidad por pertenecer a la congregación cuáquera, dirigió la primera Cátedra de Antropología de la Universidad de Oxford, y que inicia su autodidacta formación bajo la tutela del etnógrafo también cuáquero, Henry Christi, con quien recorrió Cuba y Méjico.

Fruto de este viaje es su primer relato de costumbres de las sociedades tradicionales “*Anahuac or Mexico and the Mexicans*” editado en Londres por Logman, Green, Logman and Roberts en 1861, y que sería la primera obra de una larga producción de entre las que destaca su “*Primitive Culture*” que inicia una autentica revolución cultural y de la que extraemos su tantas veces invocada definición de cultura que abre la monografía, y si bien su obra, excesivamente historicista y simplista, ha sido superada con el paso del tiempo, lo novedoso de su metodología mediante la comparación entre el mayor número posible de culturas, continua vigente en nuestros días y da un valor singular a su definición de cultura o civilización, tomado en su amplio sentido etnográfico como “ *Complejo total que incluye el conocimiento, la creencia, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualesquiera otra capacidad o hábito adquirido por el hombre en tanto componente de una sociedad (...) la uniformidad que caracteriza a la civilización debe atribuirse, en buena medida, a la acción uniforme de causas uniformes, sus diferentes grados son etapas de desarrollo o evolución, resultado de la historia anterior y participe en la conformación de la del futuro*”<sup>104</sup> .

Para el catedrático de Antropología Social de la Universidad de Brunel, en Londres, Adam Kuper, el problema que genera la definición de Tylor de la cultura, como un todo no siempre integrado y estructurado constituido por partes no siempre conectadas, conciliables ni

---

<sup>104</sup> TYLOR E.B.: *Primitive Culture*, London-New York, John Murray Brentanos 1924 1ª ed. Pág 1. (trad. española *Cultura primitiva*, Madrid: Ayuso, 1971, pág. 1; vid. ELLIOT T.S.. *Note towards the Definition of Culture*, London: Faber and Faber, 1948, pág 21; Id. *Researches Into the Early History of Mankind and the Development of Civilization*, London: John Murray, 1870.

coherentes, es que proceda a juntar demasiados elementos dispares, con la consecuencia de que si bien permite inventariar los componentes de una cultura, no permite analizarla<sup>105</sup>

O la del licenciado en derecho por la Universidad de Chicago -y posteriormente, tras un viaje trasformador a Méjico, de donde surge su primera obra:”*Tepoztlan, a Mexican Villaje: A Study of Folk Life*”, Chicago University of Chicago Press, 1930, estudiante y más tarde profesor de Sociología y Antropología en esa misma universidad, Robert Redfield (1897 - 1958). Iniciando con este libro la escuela de estudios antropológicos basada en estudios de la comunidad o “community studies” y que da pie que se le reconozca por haber tendido puentes con sus investigaciones etnográficas entre antropólogos sociales y etnógrafos al plantear una novedosa comparación entre las sociedades homogéneas rurales y las heterogéneas urbanas actuales- cuando dice “*Conjunto organizado de comprensiones convencionales manifestadas en artes e instrumentos que perdurando por medio de la tradición caracterizan al grupo humano.*”<sup>106</sup>

Para Franz Boas (1858- 1942) de biografía y personalidad apasionante, alumno en la Sociedad Antropológica de Berlín de los profesores Rudolf Virchow<sup>107</sup> y Adolf Bastian quien le dirigiera su tesis de habilitación en el “Alma mater” berlinesa y de quien resulta tributaria su concepción de área cultural, siempre enfrentado a la tradición evolucionista representada de ordinario en los Estados Unidos por los seguidores de Lewis Henry Morgan. Padre de la antropología norteamericana, del relativismo cultural en tanto que defiende que los puntos de vista dependen del marco de referencia en que se elaboran, y del particularismo histórico contrario al evolucionismo y al racismo de base científica, que deja su interés inicial por la física (disciplina en la que obtiene su doctorado por la Universidad de Kiel) para dedicarse a

---

<sup>105</sup> KUPER Adam, La versión de las ciencias sociales Talcott Parsons y los antropólogos americanos en *Culture. The Antropologits’ Account*, Cambridge (Mass): Harvard University Press. 1999 Capítulo II. pág. 64 -91

<sup>106</sup> REDFIELD, R: *Unpublished lessons* Chicago: University of Chicago Press, Social Science Series 1960.pág. 15. Id *The Primitive World and its Transformations*, New York: Cornell University Press.1953

<sup>107</sup> ACKERKNECHT, Erwin.; VIRCHOW, Rudolf. *Doctor Statesman Anthropologist*, Madison: University of Wisconsin 1953, pág. 215 y ss

la antropología al perderse en Canadá, en el curso de una expedición en la Tierra de Buffon, a donde va para investigar los efectos del entorno ártico sobre la cultura esquimal y ser rescatado por los Inuit con los que convive.

En la primera parte, con la que abre su "*The Mind of Primitive Man*"<sup>108</sup>) propone una definición de cultura amplísima, que toma esta en el más laxo sentido etnográfico, "*La totalidad de las reacciones y actividades mentales y físicas que caracterizan la conducta de los individuos componentes de un grupo social, colectiva e individualmente, en relación a su ambiente natural, a otros grupos, a miembros del mismo grupo, y de cada individuo hacia sí mismo (...) es más que la suma de los elementos que la componen, pues no son independientes, al poseer una estructura.*" definición que incluye en la práctica cualquier cosa en la que se pueda pensar. Al parecer, Franz Boas fue quien introdujo en su análisis de cultura una serie de connotaciones antropológicas modernas: historicidad, pluralidad determinismo conductual, integración y relativismo<sup>109</sup>

Para Tylor: singular, uniforme, progresiva y universal y para Boas: plural, histórica, integrada. Capacidades adquiridas a través de la sociedad para Tylor. Cosmovisiones de sí mismo y del entorno que perduran a través de la tradición para Boas. Humanista vs antropológica, Relativista vs determinista.

Y más recientemente: "*Conjunto integral de utensilios, bienes y normas que rigen los diferentes grupos sociales, en la medida de creación de grupos permanentes de*

---

<sup>108</sup> GOLDSCHMIDT, Walter (editor), *The Anthropology by Franz Boas*, Essays on the centennial of his birth en *American Anthropologist* 61, 5, 1959; STOCKING, George W jr. editor *The Shaping of America Anthropology 1883 1911: A Franz Boas Reader*, New York Basic Books 1974.

<sup>109</sup> Así lo sostiene el historiador de la antropología STOCKING Jr, George W. *Race, Culture and Evolution. Essays in the History of Anthropology*, New York: The Free Press, 1968, pág. 230; Id, *Victorian Anthropology*, New York: Free Press, 1987, pág. 302-304; vid. BUCKSER, Andrew S. voz "Boas, Franz (1858-1942)" en BARFIELD Thomas (editor) "Diccionario de Antropología" traducido por victor Schussheim del original ("The Dictionary of Anthropology", Oxford, Blackwell Publishers Inc 1997), México D.F.: Siglo XXI editores, 2000, pág. 88-90.

cooperación”; de inspiración sociológica, para el antropólogo Bronislaw Malinowski (1884-1942)

“Configuración de la conducta aprendida y sus resultados, cuyos elementos comparten y transmiten los elementos de una sociedad”, para Ralph Linton (1893-1953)

Parte del ambiente, de construcción humana hecha por el hombre que determina como se comportan los miembros de una sociedad, para Melville Herskovits (1895-1963), inicialmente boasiano tradicional hasta el giro copernicano que supuso la redacción de su obra *The Myth of the Negro Past* (1941)<sup>110</sup>

Y para William Fielding Ogburn, tiene dos dimensiones una material, de conocimientos e instrumentos que cambia más fácilmente y otra inmaterial, de explicaciones del entorno y reglas que dotan de sentido y permiten la vida colectiva. Un componente material y otro socio estructural, y por ello sociedad y cultura aunque interdependientes no son lo mismo.<sup>111</sup>

En relación con la contradicción: cosmovisiones vs habilidades, el hoy injustamente Olvidado economista, sociólogo, politólogo, brillante polemista, formado en Ginebra, Gotinga, y Oxford, alumno y profesor de Yale y posteriormente teólogo y pastor de la iglesia episcopaliana, William Graham Sumner (1840 -1910) -, creador del término “etnocentrismo”, sinónimo de que la cultura propia es superior a las demás. Para Sumner las sociedades se rigen por leyes preexistes con eficacia probada por los siglos sin que haya razones para pensar que decisiones políticas puedan mejorarlas en cuanto a los resultados.

Su teoría se sustenta en el concepto de “Mores” que aparece publicado en 1906 en su tratado “*Folkways, A Study of the Sociological Importance of Usage, Manners, Customs, Mores and Morals*”, libro que él calificaba de estudio sobre los usos sociales, y cuyo estado es para el

---

<sup>110</sup> MICHAELS, Walter Benn. *Our American Nativism, Modernism and Pluralism*, Durham: Duke University Press, 1995, pág 15 y ss y 127-142. Vid. HALL, Stuart. *Who Needs Identity?* En Hall, Stuart y du Gay, Paul. volumen colectivo compilado por el propio Stuart Hall *Questions of Cultural Identity*, London: Sage 1996 , págs. 1-17

<sup>111</sup> OGBURN, W.F.; NIMKOFF, M.F. *Sociología*, Bugada Sanchiz J. (trad) ,5ª ed., Madrid: Aguilar, 1979 pág. 74

autor la causa de la sociedad. El equivalente de lo qué el estudio de la célula ha supuesto para la biología. Los Folkways son para el grupo social el equivalente a lo que son para el individuo los hábitos,<sup>112</sup> se trata de los actos que los hombres realizan por costumbre en el ámbito del grupo social. Para definirlos toma la voz latina que significa “*costumbres*” definiéndolo como “*los usos y tradiciones populares cuando incluyen un juicio que tiende al bien social y cuando ejercen una coacción sobre el individuo para que se adapte a ellos, aunque no estén regulados por ninguna autoridad*”<sup>113</sup> hay pues un código de conducta con carácter coactivo, exigible y teleológico, que no precisa de una autoridad concreta y que con el horizonte del bien social se impone sobre lo demás, incluso lo orgánico, en virtud de la utilidad que acredita la tradición<sup>114</sup> La sociedad no permite comportamientos contrarios a los mores, aunque tal conducta implique menoscabo personal, y se desarrollan conforme a patrones morales variables de una a otra cultura. La función de los mores es eminentemente legitimadora de conductas de otra manera reprochables. Así el robo es, salvo cuando se ejecuta contra un enemigo, en cuyo caso es objeto de reconocimiento directamente proporcional al daño que tal acción produce. Sumner fue inicialmente adscrito, quizás sin otro fundamento que su coincidencia temporal, a la corriente de pensamiento que se denominó “darwinismo social” -que para autores como Louis Menard (n.1952)<sup>115</sup> más que

---

<sup>112</sup> Voz “Sumner William Graham” en Moris Richel B. (editor) “*Encyclopaedia of America History* “Updated and Revised, New York: Harper and Row Publishers Incorporated, 1965, pág 790.

<sup>113</sup> LIPPIT, Julius. *The Evolution of Culture* traducción del original en lengua alemana (1886-1887) por obra de George Peter Murdock, New York, Macmillan, 1931.

<sup>114</sup> SUMNER, W.G. “Folkways. Boston, Ginn & Company, 1906 p 111 hay edición posterior New York: Dover, 1959; Id en Morris Richel B editor *Encyclopaedia of American History* Updated and Revised, New York: Harper and Row Publishers Incorporated 1965, pág. 780;.

<sup>115</sup> MENARD, L. “El club de los metafísicos. Historia de la ideas en América, Barcelona, Destino, 202, pág 309. En esta obra el profesor de la Universidad de Princeton, y posteriormente de Nueva York y premio Pulitzer en 2002 bajo el título con que en 1872 se autocalificaban el grupo de amigos de la Universidad de Cambridge (Massachusetts), que conforman esta tertulia y que con el paso del tiempo serían los creadores del Pragmatismo americano, esqueleto intelectual en el que se sostuvo la corriente filosófica de los WASP (White Anglo-Saxon Protestant) frente al idealismo filosófico europeo, que reduce la verdad a

una traslación de la teoría evolucionista de selección del más apto de Charles Darwin al campo social, es la resultante lógica de la cosmovisión protestante de la justificación y el éxito como reconocimiento divino al esfuerzo realizado. de la que ya formaban parte mentes tan preclaras como Herbert Spencer (1820 -1903), profesor de filosofía de Sumner, Thomas Henry Huxley (1825 -1895) o Piotr Alekséyevich Kropotkin (1824 -1921) y cuyo núcleo argumental se centra en la legitimación de la vida como lucha, competencia o supremacía del apto.

La pregunta de si los mores condicionan la estructura del pensamiento de un pueblo ha dado lugar a una apasionante rama de la sociología: la sociología del saber o sociología del conocimiento. Rama del conocimiento sociológico, que se ocupa de las relaciones entre pensamiento y sociedad, y que responde a la preocupación sentida en el siglo XVII por Sir Francis Bacon en su obra *The advancement of Learning* 1605; en el siglo XVIII por los filósofos en general, pero de manera más aguda por el Marqués de Condorcet; y en el siglo XIX por Augusto Comte, quien al hablar de los tres estadios “*no deja de destacar la íntima relación entre los tipos de conocimiento y los tipos de estructura sociales.*”

La disciplina se construye básicamente a partir de las obras de los profesores de la Universidad de Frankfurt, Karl Mannheim (1893-1947) -quien concibe la sociología del conocimiento como una teoría del condicionamiento social o existencial del pensamiento, ya que toda modalidad de conocimiento y cualquier idea, si bien en grados diferentes, se encuentra sujeta a una determinada situación en el proceso y en la estructura social, sin que la determinación existencial del pensamiento (seinsverbundenheit) llegara a constituirse en un tipo de determinación total que impidiera la consideración de las ideas en otros términos))- y de las Universidades de Jena, Múnich y Colonia Max Scheler (1874 -1928), para quien la sociología del conocimiento, al no existir una variable independiente constante que determine

---

lo útil o a aquello que conduce al éxito individual; de suerte que el intelecto no le es dado al hombre para conocer la verdad sino para la realización de sus fines prácticos, que no son otros que los que se muestran útiles y provechosos al agente. “Todo conocimiento es práctico”, lema del movimiento que cristaliza en el proyecto universitario de Harvard, Yale o Chicago y en general useño, permítaseme el neologismo que tomo de Pio Moa, eminentemente práctico. Téngase en cuenta que el primer título de doctor de la América anglosajona lo concede Yale en 1861.

el significado de las ideas, sino que en el curso de la historia, se generan una serie de factores que influyen en la formas de pensamiento en función de las condiciones existentes, y entiende que en las sociedades carentes de escritura la variable independiente externa estará<sup>116</sup> constituida por los vínculos de sangre y de parentesco. Con el transcurso del tiempo en sociedades dotadas de escritura, los factores políticos prevalecen de tal manera que en el mundo moderno se identifican con factores económicos, que asumen la condición de variables independientes.

A Max Scheler la dictadura funcionalista lo condenó a un segundo plano hasta su rescate por el teólogo y sociólogo profesor de la Universidad de Boston de origen alemán y nacionalizado estadounidense, Peter Ludwig Berger (n. 1929) y el profesor de la Universidad de Viena, Thomas Luckmann (1927– 2016) en la década de los 60 con su obra emblemática “*Construcción social de la realidad*” -de fuerte inspiración en la fenomenología del abogado y economista nacido en Viena pero exiliado a EEUU, donde trabajó en la Nueva Escuela de Investigación Social de Nueva York, discípulo directo en Viena de Edmund Gustav Albrecht Husserl (1859-1938), Alfred Schütz (1899 -1959)- fruto de su intención de dotar de sentido las categorías sociales de Maximilian Carl Emil Weber (1864 -1920) y con fuerte inspiración pragmatista que se concreta en tres elementos:

1.- la realidad social o conjunto de objetos y sucesos de una cultura conforme a la cosmovisión de los sujetos partícipes de la misma y que vincula al sujeto con su realidad a través de una relación de sentido.

2.- El mundo operativo en el que el hombre puede intervenir y que conforma su realidad, y en tanto que puede modificarla, determina el escenario de su acción.

3.- Biografía que dota de sentido la interacción del sujeto con la realidad, conforma su rol y configura, desde el conjunto de su experiencia biográfica, que es única, la posición desde la

---

<sup>116</sup> BECKER, Howard y HELMUT, Otto. *Max Scheler, s Sociology of Knowledge* en “Philosophy and Phenomenological Research” 2 1942, pág 310-322; MANHEIM Karl *Sociology of Knowledge from the Stand point of Modern Phenomenology (Max Scheler)* en *Id Essays on the Sociology of Knowledge*, New York: Oxford University Press 1952 pág. 154-179.



que se relaciona con la realidad, de la que forman parte sus semejantes y de la que él solo es una parte de la totalidad, dotando de sentido nuevas experiencias de manera automática, en una autoconstrucción del ser permanente, mediante la suma de las experiencias intersubjetivas cargadas de significado, desde la perspectiva individual del sujeto <sup>117</sup>

En la más pura escuela Husserliana en tanto realidad, fenómenos dados, independientemente que sean reales, ideales o fantasías, y que permite al sujeto desenvolverse en una realidad social regida por leyes donde el sujeto vive experiencias significativas, y en el que la realidad es comprensible con su intelecto y que comparte con otros en cuyo lugar se puede situar.

Estas teorías son retomadas en su primera época, para abandonarlas después, por quien se doctoró en física por Harvard, bajo la dirección y enseñanzas del Premio Nobel de Física de 1977 por sus trabajos sobre el rayo laser, y padre del magnetismo moderno John Hansbrouck van Vleck (1899-1980), profesor de esa misma Universidad y de las de Berkeley, Princeton y del MIT, historiador y filósofo de la ciencia Thomas Samuel Kuhn. (1922– 1996) recogiendo los elementos de la filosofía wittgensteniana de los marcos de referencia como dadores de verdad. En la línea del relativismo cultural, establece la noción de “paradigma” que define los valores vigentes como soluciones universales a problemas concretos, a lo que podríamos definir como los compromisos compartidos tanto ontológicos y teóricos como en su aplicación práctica, en forma de modelo de solución de una comunidad dada, este caso la científica, ante problemas concretos.

Y aunque pudiera parecer que en la sociedad moderna la tendencia a conformar el pensamiento individual acorde a los usos y mores es menor que en las sociedades tradicionales, la psicología de masas y la propaganda, fundamentan su acción en multitud de estudios, que demuestran que la forma de modificar las conductas individuales, es la intervención sobre el grupo, más accesible y moldeable que el propio individuo, y constatan a

---

<sup>117</sup> MANHEIM K. *Ideology and Utopia. An Introduction to the Sociology of Knowledge*, New York: Harcourt Brace & Company, 1936, parte V pág. 237- 281.; id *Ideologie und Utopie*, Frankfurt: am Main 3ª ed. 1952. Hay traducción en castellano en la editorial Fondo de Cultura Económica, México DF. 1941 Traducido del inglés por Salvador Echevarría y prologado por Louis Wirth

diario la tiranía de lo que hoy llamamos “pensamiento único” o lo “políticamente correcto” basada en el mismo principio.

En la misma línea se expresa el filósofo americano formado en la Universidad de Chicago y Heidelberg, discípulo de Leo Strauss, y profesor de Yale y Paris, y que hizo de la defensa de una verdad transcultural el eje de su obra, Allan Blomm (1930-1992) en su “The Closing of the American Mind” donde critica duramente este mecanismo cuando dice: “ *El fenómeno más importante y asombroso de nuestro tiempo, tanto más asombroso por pasar casi inadvertido: existe en la actualidad un lenguaje completamente nuevo del bien y el mal, que se origina en un intento de ir “más allá del bien y del mal”, y nos impide hablar ya con alguna convicción sobre el bien y el mal. Incluso los que deploran nuestra actual condición moral, lo hacen en el lenguaje mismo que ejemplifica esa condición*” <sup>118</sup>

La expresión “políticamente correcto”, tomada del inglés recogiendo las hipótesis del antropólogo<sup>119</sup> historiador de la cultura y lingüista estructuralista alemán nacionalizado

---

<sup>118</sup> BLOOM, A. *The Closing of the American Mind*, Bellow, S. (intro) 25ª ed. Nueva York, Simon & Schuster Paper Books, 1987, pág. 152. Hay edición en español, Barcelona: Plaza – Janes, 1989, pág. 145

<sup>119</sup> 116.-DARNELL, Regna, Darnell Regna (editor) *Edward Sapir linguist, anthropologist humanist*, Berkeley, California: University of California Press 1990; KOENER, Konrad, *Edward Sapir Appraisals of his Life and Work*, Amsterdam: Benjamins, 1984. Resulta fundamental la publicación en 1964 por parte de Sapir del artículo *Culture Genuine and Spurious* en *American Journal of Sociology* núm. 29 1924 pág. 401- 429 donde expresa la idea de que “*La cultura encarna todo elemento heredado socialmente en la vida del hombre material y espiritual.*” De tal manera sería consustancial con la humanidad, que el más primitivo de los salvajes está dotado de cultura. La incorporación del citado artículo en la antología de los estudios de Sapir compilada por D.G. Mandelbaum *Selected Writing of Edward Sapir*, Berkeley: University of California Press, 1949 determina el rechazo de la teoría antropológica clásica acerca de la cultura y propone que deberíamos deshacernos de lo que llamaba concepción tecnológica de cultura derivada de las ideas de Tylor y en no menor medida de las de Boas. Fundamental al respecto resulta la diferencia entre la que él denomina cultura genuina y espúrea. La cultura genuina tan armoniosa como fue la de Atenas de

estadounidense y profesor de las Universidades de Chicago 1925-1931 y de Yale 1931-1939, uno de los fundadores de la escuela Cultura y Personalidad vinculada con los escritos de Whorf, Edward Sapir (1884-1939), discípulo del profesor de la Universidad de Columbia Franz Boas (1858-1942), y del lingüista estadounidense formado en Yale, Benjamin Lee Whorf (1897-1941) que ha venido denominándose hipótesis o tesis de Sapir-Whorf.

Dicha hipótesis consistente en la suposición de que el lenguaje actúa como configurador de la realidad, o en su versión más débil la hipótesis Whorf-Korzybski, en la que se incorpora el aristócrata polaco y oficial de inteligencia del ejército ruso durante la primera guerra mundial Alfred Habdank Skarbek Korzybski (1879-1950) quien tras establecerse en EEUU fundó la Semántica General, a la que define como Una ciencia empírica que se ocupa de las relaciones entre lenguaje, realidad y resultados. Relaciona lo neurológico con los significados transmitidos por el lenguaje en la línea de la escuela de la Gestalt y la Programación Neuro Lingüística; de suerte que el lenguaje se identifica como el rasgo característico del ser humano que le permite transmitir el conocimiento acumulado de una a otra generación configurando sus relaciones con el medio, y que se resume en la frase: *“La manera en que los individuos denominan las situaciones influye en la forma en que se comportan ante ellas”*.

De alguna manera estamos en el punto de partida de que la cultura, en este caso representada por el lenguaje, es el elemento configurador de nuestra relación con la realidad a la que dota de sentido y explica como “paradigma” con lo que el hombre viene determinado por su herencia biológica, que si son ciertas las teorías evolucionistas selecciona el medio, y por su cultura, que es la forma en que el grupo dota de significado el estar en el mundo del individuo y que en conjunto le permiten satisfacer sus necesidades básicas. Dicho patrón no es universal sino que dependen del grupo, que ha seleccionado en el tiempo las soluciones aparentemente más eficientes de satisfacer sus necesidades, para obtener un resultado a un costo razonable.

Como datos biológicos inscritos en nuestros genes y que a diferencia de los animales, donde actúan como instintos: pautas de conducta heredadas, comunes en una especie, y tendentes a su adaptación al medio; en nosotros son tendencias: predisposiciones a determinadas

---

Pericles o la Inglaterra isabelina ofrece una rica variedad a los tipos que constituyen un conjunto unificado y coherente en el que ningún elemento carece de sentido espiritual

conductas moduladas por la voluntad, - pulsiones en terminología psicoanalítica, que rozando lo instintivo, se dirigen a resolver una tensión interna- condicionada por la experiencia del sujeto y que a diferencia del instinto, carecen de objeto determinado, siendo ya limitantes ya favorecedores de conductas sociales disponemos de:

1.- El Gregarismo: La tendencia natural de ciertas especies a vivir y desarrollarse en comunidad. En el caso del hombre como ya vimos, si bien puede vivir aislado su desarrollo pleno solo se realiza en la comunidad. A interactuar en el grupo se aprende en el grupo.

2.- La Adaptación: Mecanismo biológico de selección de las opciones que facilitan la supervivencia de la especie. Es un concepto desarrollado por Charles Robert Darwin (1809-1882) que se contraponía a la teoría transformista de Jean Baptiste Lamarck (1744-1829) de adaptaciones por la voluntad en la que el medio modifica al ser vivo.

En el modelo darwiniano la selección del rasgo se produce al azar pero incorpora una ventaja competitiva que tiende a perpetuarse, en la competencia intraespecífica en tanto se trata de iguales que compiten por el mismo nicho ecológico y en ella la selección se produce por la utilidad.

Tal situación es el substrato argumental de la eugenesia que fundada por el primo de Charles Darwin e investigador autodidacta además de antropólogo, geógrafo, meteorólogo que dibuja por primera vez las isobaras, estadístico que descubre el concepto de correlación que desarrolla su discípulo, eugenista y matemático Karl Pearson (1857-1936) con la famosa y determinante Chi de Pearson, psicólogo fundador de la psicología diferencial, creador del sistema de identificación por las huellas digitales que instauraría Scotland Yard y nombrado caballero por la Reina a sus 87 años en reconocimiento de su carrera, Sir Francis Galton (1822-1911-).

A partir de sus estudios de correlación, realizados sobre eminentes familias británicas, partiendo del ejemplo que le ofrecía su propia familia, en la que desde hacía generaciones se acumulaban mentes preclaras y en los que no tuvo en cuenta el medio, pues partía del presupuesto de que los pobres eran irremediabilmente inaptos, demostró que la inteligencia, - realidad que no define, por lo que parece que lo que realmente media era la relevancia social- se agrupaba por familias, proponiendo un sistema de intervención social consistente en planificar los matrimonios para potenciar este fenómeno, induciendo a los más inteligentes a tener muchos hijos, eugenesia positiva y evitando que hicieran lo mismo los menos

inteligentes,<sup>120</sup> formalización de la eugenesia, por primera vez en la historia, basada en la afirmación de que la herencia influye más que el medio, y en la creencia del triunfo de la razón sobre los errores de la naturaleza.<sup>121</sup>

La idea de cultura, en tanto creación colaborativa, acumulativa y difusora, y de la que Galton no sabía nada, ha rebajado bastante, afortunadamente para algunos de nosotros, las fantasías eugenésicas de gran parte de los pensadores sociales, demostrando que el entorno es determinante. En una sociedad ágrafa Cervantes hubiese sido ágrafo.

La herencia constituye un concepto estático en tanto estructura, el comportamiento en tanto función, lo es dinámico. La estructura, que es heredada pone límites a la función pero es la cultura la que determina el aprovechamiento de las estructuras ampliando o reduciendo las limitaciones de la herencia.

Para los funcionalistas y evolucionistas la cultura se constituye en mecanismo de adaptación a la vida social, en tanto es imposible la vida en grupo sin restricciones a los impulsos naturales, la cooperación y el liderazgo como determinantes de la supervivencia. El grupo en la medida que preserva la supervivencia común, protege a aquellos individuos que sin la protección del grupo morirían en la naturaleza, estableciendo una forma de conservación

---

<sup>120</sup> GALTON, Francis, *Inquiries into Human Faculty and its Development*, New York: Mcmillan, 1883 pág. 24.

<sup>121</sup> PAUL, Diane, B., voz eugenesia en el *Diccionario de Antropología* editado por Barfield Thomas trad de Victoria Schussheim del original de lengua inglesa (Dictionary of Anthropology Blackwell Publishers inc Oxford 1997) Siglo xxi editores.sa d.c.v. México: D.F, 2000, pág: 221- 222; KEVLES, Daniel. *In the name of Eugenics: Genetics and the Uses of Human Heredity*, Berkeley: University of California Press 1985; MARKS, Jonathan, *Human Biodiversity*, Genes, Race and History (Foundation of Human Behavior), New York: Aldine de Gruyter, 1995; MUELLER-HILL, Beno *Murderous Science Elimination by Scientific Selection of Jews, Gypsies and Others* Hamburg: 1984; Paul, Diane *Eugenics and the Left*, en *Journal of the History of Ideas* 45 1984, pág. 567-590; id *Eugenic Anxieties Social Realities and Politics Choices* en *Social Research* 59, 1992,

Un hito importante en la definición del concepto de cultura,<sup>122</sup> lo aporta Bronislaw Malinowski cuando la define como “*Conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de consumo, cuerpo de normas que rigen los diversos grupos sociales, por las ideas, artesanías, creencias y costumbres, (...) vasto aparato parte material, parte humano, parte espiritual con el que el hombre supera los problemas que lo enfrentan*” incorporando un concepto que luego tendrá importancia fundamental para los funcionalistas: la tecnología como elemento cultural.<sup>123</sup> Pero recalcando un concepto esencial para él el concepto de organización, en la medida que “*Con el propósito de lograr cualquier objetivo los hombres deben organizarse (...) el rasgo esencial de la cultura tal como lo vivimos, experimentamos y podemos observar científicamente es la organización de los seres humanos en grupos permanentes*”<sup>124</sup>

Como ya hemos mencionado con anterioridad son elementos culturales las cogniciones, conocimientos objetivos; las creencias, empíricamente improbables; los valores y normas, que determinan las actitudes del grupo en tanto juicios de deseabilidad o desestimación de objetos y hechos y cuya desviación implica rechazo social; los signos, que son señales, que indican un hecho y símbolos, como elementos de comunicación, el principal el lenguaje; y las formas de conducta no normativa que son expresiones particulares aceptadas, que caracterizan a subgrupos o individuos dentro del grupo.

---

<sup>122</sup> Para el coeditor académico de *Writing Culture the Poetics and Politics of Ethnography* James Clifford, Bronislaw Malinowski y Joseph Konrad serían dos intelectuales polacos libres y sin compromisos que se desplazaban de manera constante a lugares exóticos con una vana intención de encontrarse a sí mismos. CLIFFORD, James, *Predicament of Culture: Twenty Century Ethnography Literature and Art*, Cambridge, (Mass): Harvard University Press 1978 pág 13. Hay traducción española Barcelona: Genisa, 1995. En la lectura que Clifford nos ofrece acerca de la obra de Malinowski centra su atención en los problemas de identidad y de representación que de sí mismo tuvo este padre de la investigación etnografía moderna,

<sup>123</sup> MALINOWSKI, Bronislaw. *Hacia Una teoría científica de la cultura*, (trad. española del original inglés a *Scientific Theory on Culture* Chapel Hill University of North Carolina pres 1944 a cargo de Cortazar A., Barcelona: Edhasa, 1970, pág 42

<sup>124</sup> *Ibíd*em, pág 43

Dentro del grupo por tanto se dan variaciones de patrones que denominamos subculturas y que pueden ser manifestaciones de rechazo o afirmación de determinados subgrupos v.gr.: cultura obrera en la sociedad capitalista. La manifestación del conflicto tiende a escindir la base consensual de la cultura, reforzando unos grupos frente a otros.

Las unidades más pequeñas identificables de la cultura se denominan rasgos, cuya utilidad para la investigación es que pueden ser aislados y definidos con claridad: herramientas, enseres, conceptos, creencias...si bien es necesario integrarlos en configuraciones, o complejos culturales. Un complejo cultural es todo conjunto funcionalmente integrado de rasgos culturales que persiste en el tiempo en un territorio dado como una unidad, por ejemplo la villa romana, o el cortijo andaluz. Deben ser considerados dentro de categorías socio estructurales. Todos ellos son susceptibles de transmitirse transculturalmente.

Todos los fenómenos socio culturales tienen tres componentes<sup>125</sup>

- 1.-significados, valores y normas;
- 2.-medios físicos que los objetivan;
- 3.-personas que los crean o usan.

Y a su vez pueden determinar tres niveles de comprensión

- 1.-El simbólico ideal: creencias, normas y valores;
- 2.-La acción social: en el que se plasma el anterior de manera más o menos exacta, en la medida que las conductas se adaptan a los valores enunciados;
- 3.-El material: concreción material de los dos anteriores en realizaciones constatables y duraderas

---

<sup>125</sup> SOROKIN, P.A. *Sociological Theories of Today*, New York: Harper, 1966 pág 16. Id *Modern Historical and Social Philosophies*, New York, Dover, 1963, editada en 1950 como *Social Philosophies of an Age of Crisis*; Id *Estratificación y movilidad social*, México D.F: Universidad Autónoma de México, 1961; Id *Dinámica social y cultural*, Instituto de Estudios Políticos, 1962; Id *Sociedad, cultura y personalidad*, Madrid: Aguilar 1969

Pero cuáles son los límites conformadores de la cultura dado que poseemos amplios márgenes de libertad, ¿tenemos la capacidad de mantener nuestra individualidad e incluso innovar?

Las sociedades contemporáneas, muy heterogéneas en lo social, racial, cultural y religioso, permiten una pluralidad de valores y normas como consecuencia de haber establecido otros principios superiores que ensalzan tal tolerancia.

En la medida que la cultura se comporta como un estabilizador de la sociedad y sus instituciones, la tolerancia permite y estimula la multiplicidad de roles posibles en donde como subraya Philip Eliot Slater (1927-2013), es posible que aún cumpliendo una conducta, se produzca una transgresión o viceversa, realizando una transgresión de una norma se cumpla con otra. Y si bien toda cultura tiene un componente dinámico, de carácter adaptativo, es imprescindible un mínimo de integración e interdependencia entre sus partes para que pueda sobrevivir.<sup>126</sup>

Parece claro que cada cultura favorece determinadas formas de personalidad<sup>127</sup>, en tanto estereotipos que constituyen tipos predominantes y que se equiparan a personalidades básicas. Tradicional en agrarias, individualista en industrial, y dependiente en terciarizadas.

La incorporación de la cultura al patrimonio personal se realiza a través de la socialización como mecanismo permanente, dura toda la vida del individuo y perenne, en la de la sociedad, de manera que cada sujeto que inicialmente ha sido sujeto de socialización, acaba convirtiéndose en agente de socialización colaborando, aun sin saberlo, al mantenimiento de ciertos aspectos de su cultura.

Detrás de todas las culturas subyace una naturaleza humana básica común a todas ellas, lo contrario equivaldría a reconocer nuestra absoluta dependencia del ambiente social o natural.

---

<sup>126</sup> SLATER P.D. Las bases sociales de la personalidad en SMELSER, N.J. Sociología, Madrid: Euramerica, 1970, pág 667; Id (editor) *Handbook of Sociology*. Newbury Park: Sage, 1988.

<sup>127</sup> RIESMAN, D. et al, *La muchedumbre solitaria*, Buenos Aires: Paidós, 1964, traducción del original *The Lonely Crowd*, New York: Yale University Press 1950



Esta afirmación se encuentra respaldada en la constatación de la aparición de fenómenos culturales según patrones específicos en lugares distantes e incommunicados entre sí

Las conductas de los individuos se configuran según orientaciones culturales, que resuelve los conflictos en la acción social del individuo, la mayor parte de las veces de manera inconsciente, según el patrón propuesto por Talcott Parsons de variables pautadas, la acción social se mueve en torno a cinco patrones:

- 1.-Cualidad – Ejecución: asignación según condición, lo que se es, o según capacidad.
- 2.-Universalismo – Particularismo: criterio de aplicación a todos los hombres o al clan.
- 3.-Afectividad – Neutralidad: Regida por la emoción o por la razón
- 4.-Difusión – Especificidad: difusa, intuitiva y espontánea o reglada
- 5.-Autocentrada – Comunitaria: en beneficio propio o de los demás.

Si añadimos la interdependencia, comunicación e influencia mutua mundial, el concepto de influencia cultural ha entrado en crisis y tiende a ser substituido por el de pluricultura. La mezcla de cambios frecuentes y conflicto de patrones culturales junto con la tendencia innata del individuo a la conformarse al grupo, sobre la que luego volveremos, está produciendo la desorientación y dependencia que da pie a la conducta dependiente de Riesman. En la que la ausencia de reglas e identidades en el gran grupo hace que se busquen en el pequeño o en entornos foráneos: tribus urbanas, orientalismo, retorno al campo...

### 2.3.3. COMUNIDAD – ASOCIACIÓN

Las características de las aglomeraciones ya plantearon cuestiones a la sociología tradicional de la mano del filólogo clásico venido a sociólogo, doctorado en la Universidad de Tubinga y profesor de la de Kiel, Ferdinand Tönnies (1855-1936), quien además de acuñar el término voluntarismo, intuyó que de las características de las relaciones que se establecían entre los integrantes de esos grupos sociales, se derivaban modelos diferentes. Es el origen de la sociología moderna, al enfrentar la organización social natural del hombre –comunidad- a la artificial o contractual –sociedad o asociación-. Dada por supuesta la insociabilidad esencial del hombre, que inspira el pesimismo antropológico de la obra de Thomas Hobbes (1588-1679) de la que Tönnies es tributario, y a la que se ha acusado de dualismo metafísico, en tanto contrapone deseo a necesidad; en definitiva, la contraposición de la voluntad natural a la voluntad racional – instrumental.

En la primera el otro es un fin, en la segunda un medio, lo orgánico y lo mecánico, pasión y razón como tipos ideales de los que toda agrupación humana comparte caracteres en diferente grado, simultáneamente, sin excluirse. Según este esquema la sociabilidad del hombre se debate entre lo emocional en la que el otro es un fin en sí mismo y la racional en la que el otro es un medio para alcanzar otros fines. En una los individuos se conocen personalmente, se sienten partícipes y responsables los unos de las vidas de los otros, “permanecen unidos a pesar de los factores de separación”, las relaciones se valoran por sí mismas. Son: voluntad social por hermandad, ritos y costumbres. A esta la denominó comunidad.

En contraste hay grupos humanos basados en el interés, el otro es considerado un instrumento para alcanzar fines propios, los miembros, “que están esencialmente separados a pesar de los factores de integración”, se conocen impersonalmente por que se consideran meros espectadores de la vida de los otros, -toda intromisión es considerada un agravio- que se comparte en su faceta pública o externa y de un modo contractual. Son: voluntad social por convención, legislación y opinión pública. A este modelo le denomina asociación o sociedad.

Comunidad: por tanto vínculos personales, afectivos, morales, altruistas, y cooperativistas. Es un órgano vivo, cohesionado por el afecto, la voluntad de compartir consenso, lazos sociales visibles y uso común de los bienes. Asociación: vínculos impersonales, sociedad de masas, motivación racional, un artefacto, cohesionado mediante lazos jurídicos o de necesidad, amalgama regida por el interés y el egoísmo en la medida que las interacciones solo son medios para obtener fines, afán instrumentalizador, de lucro; ciudadanos frente a hermanos.

La paz y la armonía son resultado del miedo reciproco. Es el reino del mercado, que impone los medios de organización social y con el advenimiento de la sociedad industrial, la industria se constituye en la forma característica de producción, separada de la familia. Cálculo racional y económico, frente a relación de mutua dependencia en el que no son necesarios los contactos afectivos interpersonales. Se suple al hombre por la maquina y se cambian las relaciones entre los hombres. El objetivo es la máxima utilidad, el máximo placer, o el máximo beneficio. Los modelos por antonomasia son: de comunidad la familia, de asociación, la sociedad mercantil. Con este desarrollo configura la idea fundamental y de mayor alcance de la sociología, que se proyecta en la filosofía, la historia, teología o la política, de tal manera que puede considerarse el hito que separa el pensar sociológico del siglo XIX del precedente <sup>128</sup>

Y que influirá en los desarrollos posteriores: solidaridad mecánica vs orgánica de Durkheim, tradición vs racionalidad de Weber, grupos primarios y secundarios de Charles Cooley, o entre sagrado y secular del filósofo y psicólogo por Harvard, de la primera escuela de Chicago, que veía las sociedades como la suma de la comunidad mas sus instituciones, pragmático como su maestro John Dewey (1859-1952), Robert Ezra Park (1864-1944) y defensor a ultranza de la ciudad de la que dice: *“La ciudad ha sido creada como el hábitat natural del hombre (...) pero si es el mundo que el hombre ha creado, también es el mundo donde está condenado a vivir en lo sucesivo. Así pues, indirectamente y sin tener plena conciencia de la naturaleza de su obra, al crear la ciudad, el hombre se recrea a sí mismo. En este sentido y en este aspecto podemos concebir la ciudad como un laboratorio social”* <sup>129</sup>

Sociedades monistas versus pluralistas. Paso de una sociedad tradicional a una moderna.

Las profundas convulsiones que producen el surgimiento del mundo moderno e industrial, con la inevitable desaparición de la sociedad tradicional y sus valores, producen una corriente prácticamente unánime en todos los pensadores que se decantan casi sin reservas por el

---

125 NISBETT, R.A. *The Sociological Tradition*, London: Heineman, 1967, pág. 47; Id *Social Change and History. Aspects of the Western theory of development*, Oxford: Oxford University Press, 1969

126 PARK, R. E. *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*, Martínez, E. (trad), Barcelona: Ediciones del Serval, 1999. Pág. 115

modelo comunitario, y es así que Alexis Henri Charles de Clérel, vizconde de Tocqueville (1805 – 1859) académico de Ciencias Morales y Políticas de Francia, que pasa por ser uno de los padres de la sociología clásica, y desde luego hombre dotado de un excepcional instinto histórico y político, que demuestra en las observaciones que realiza en su estancia de dos años en los Estados Unidos, con motivo de un viaje para estudiar el sistema penitenciario de ese país, y que se plasman en su obra *La Democracia en América* en donde dice “*Cuando contemplo esta innumerable muchedumbre de seres, hechos los unos a semejanza de los otros, entre quienes nadie se eleva ni nadie se humilla, la visión de esta universal uniformidad me entristece y me atemoriza, y estoy tentado a lamentar aquel estado de sociedad que ha dejado de existir. Cuando el mundo estaba lleno de hombres de gran importancia y de extrema insignificancia*”.<sup>130</sup>

De la diferente estructura social entre las sociedades modernas y primitivas van a dar cuenta los diferentes elementos y formas de socialización. Antes que nada vamos a definir el concepto de “grupo primario”<sup>131</sup> término introducido por el economista y sociólogo, alumno y profesor de la Universidad de Michigan Charles Horton Cooley (1864-1929) para nombrar los grupos sociales en que primero interactúa el sujeto, y que constituyen el estímulo primero y principal, para algunos autores, de desarrollo de la personalidad, en donde se inculcan al sujeto los que van a ser sus valores de relación con su entorno. Su característica fundamental es la relación de intimidad y cooperación, que funden las individualidades en el grupo, en un espíritu de pertenencia. Se trata fundamentalmente de la familia, el grupo de juegos en el niño, la pandilla en el adolescente y el vecindario en el adulto. La relación no se basa necesariamente en el contacto directo, sino que lo hace en la intimidad y pertenencia; citando textualmente a Cooley en la “fusión de personalidades”, es el lugar donde no cabe simulación alguna ni es preciso explicar nada, porque todos se conocen desde siempre, en ese sentido, el ámbito de la máxima libertad y de la máxima esclavitud.

Esta ambivalencia y control del grupo primario es la causa de personalidades plenas y seguras, en tanto su grado de certidumbre en las relaciones sociales y sensación de protección

---

<sup>130</sup> TOCQUEVILLE A. *La Democracia en América*, Nolla E. (trad) Madrid: Trotta, 2010  
pág 315

<sup>131</sup> COOLEY, C.H. *Social Organization*, New York: Charles Scribners's Sons, 1902. págs 23-27

del grupo es muy alto, para autores como los funcionalistas; para otras escuelas, más influidas por el psicoanálisis, lo es de frustración y neurosis en tanto es escenario de represión de las pulsiones individuales y aprendizaje de relaciones de poder y subordinación, supuestamente a favor de lo colectivo.

En la sociedad primitiva la práctica totalidad de las relaciones del individuo, se producen en grupos primarios de manera espontánea, a diferencia de la sociedad moderna y urbana donde la multitud grupos permite al individuo participar de infinidad de ellos, lo que necesariamente reduce la intensidad de la relación intragrupal y la intimidad entre sus miembros, que ya no se incorporan a ellos de manera espontánea sino selectiva y dado que el nivel de intimidad entre sus miembros es menor quizá, a excepción de la familia, sea más propio hablar de grupos secundarios. En ellos el control de la personalidad del sujeto es menor, hay más libertad, menor dependencia interpersonal y con ello pautas más confusas, menor protección del grupo y mayor sensación de soledad.

Cuando los grupos se configuran como mera acumulación de individuos sin comunicación entre ellos se les denominan agregaciones, el único dato común entre sus miembros es que comparten un espacio y un momento determinado, no se les puede considerar grupos sociales como tales al carecer de interacciones, estímulos y respuestas entre ellos. Esta situación es rara por cuanto incluso en las muchedumbres se establece cierta relación con el grupo, aunque sea de rechazo, produciéndose, aun de manera elemental, cierto grado de acción social.

Según crece y las relaciones del grupo son más complejas y heterogéneas surgen necesidades e intereses diferentes, por lo que los individuos tienden a reunirse por afinidades formando grupos secundarios con relaciones más impersonales, y donde el anonimato es la norma, la opinión del grupo pierde fuerza y su capacidad para mantener el control social se debilita, los controles informales son insuficientes. Es necesario entonces el establecimiento de un sistema formal o incluso institucionalizado. La violación de las normas es un mero inconveniente al funcionamiento de mutuo beneficio, una disfunción, un fallo susceptible de resolverse. Es una mera cuestión técnica.

Paralelamente a lo dicho es interesante recuperar los conceptos de extragrupo e intragrupo propuesta por Sumner para diferenciar las percepciones subjetivas de pertenencia dentro de una comunidad, entre el nosotros –intragrupo- y el ellos –extragrupo- y el sentimiento de

preferencia de los individuos a los patrones culturales del grupo propio o etnocentrismo <sup>132</sup>, que si bien se refieren a sociedades primitivas son plenamente extrapolables a las sociedades modernas y sus peculiaridades, como hace el profesor de la Universidad de Columbia Franklin Henry Giddins ( 1855-1931) mediante el concepto “*Conciencia de grupo “como mecanismo de reconocimiento e identificación de individuos que se sienten semejantes a través de mecanismos de comunicación, imitación, cooperación, tolerancia y alianza que prefigura una toma de conciencia de la propia identidad, generadora valores y de tradiciones”*”<sup>133</sup> o usando una frase del antropólogo Alfred Reginal Radcliffe-Brown (1881-1955) que usa refiriéndose a la sociedad primitiva “*Una pequeña isla de amigos en un mar de enemigos y extranjeros*”

Cuando la sociedad es pequeña o muy homogénea la identificación del individuo con la comunidad es fácil y más difícil en sociedades heterogéneas. En todo caso el individuo tiende a identificarse con grupos más pequeños, profesionales, religiosos, deportivos como mecanismo de satisfacción de la necesidad de socialización en las modernas sociedades despersonalizadas. En ellas la violación de las normas es una traición al grupo, y dado que las relaciones son eminentemente afectivas, la valoración de su incumplimiento tiene igualmente un alto componente afectivo. Es algo personal.

Sin embargo la historia parece haber tomado partido dado que se intuye un proceso de transformación de los grupos comunitarios a societarios, de suerte que aquellas que no han sucumbido se han adaptado, o están en vías de ello.

La ecología trata de las relaciones del individuo con su entorno, en el caso del hombre la cultura genera un doble componente, de un lado reduce la dependencia del hombre de la naturaleza, reduciendo ciertas necesidades, pero automáticamente genera otras. Esta nueva estructura de necesidades crea un nuevo patrón cultural y el ciclo se reinicia. Así por ejemplo la aparición de tecnología que permitía la obtención de energía a partir del petróleo redujo la dependencia del hombre del carbón y la madera como fuente combustible, se redujo la tala de árboles para este fin y cesó el laboreo de minas de carbón. Los nuevos combustibles permiten

---

<sup>132</sup> SUMNER, W.G., *Folkways*, Boston: Gin and Company, 1906   pág 12

<sup>133</sup> GIDDINS, F.H. *The Principles of Sociology*, New York: The Macmillan Company, 1896.  
pág 22

una red nueva de transporte, coche o avión, con lo que aumenta la movilidad, se facilitan los contactos interculturales, la gente vive lejos del trabajo y todo ello modifica los patrones culturales existentes que se adaptan a las nuevas formas de vida, pero se inicia una dependencia del petróleo y del automóvil, el trabajo se desplaza al tercer sector, se produce acumulaciones de población en las grandes ciudades, con la deshumanización y el anonimato de la ciudad y los cambios en los patrones de natalidad, se deteriora el medio ambiente y se generan nuevas preocupaciones como la ecología o la transculturalidad con la desorientación y empobrecimiento cultural que determina, la escasez de trabajo por la mayor eficiencia de los medios de producción crea conflictos sociales y obliga a reconversiones laborales o subsidio...

La historia es un proceso dinámico de concatenación de causas y efectos de resultado imprevisible, incluso en los entornos más controlados. A este patrón responden los fenómenos de invasión, cuando en un territorio previamente ocupado, penetra un nuevo grupo de individuos o instituciones compitiendo y desplazando a los originales que pueden segregarse o subordinarse; o la sucesión, cuando el invasor se consolida y se transforma en el nuevo propietario, que impone el consiguiente cambio de los patrones de conducta previos a la invasión.

La sociedad contemporánea es una sociedad de masas, y según parece, -si son ciertas las predicciones del Centro de Desarrollo, Conceptos y Doctrina de Estado Mayor británico, en su informe “*The DCDC Global Strategic Trends Programme 2007-2036*” que edita el Gobierno Británico al respecto-<sup>134</sup> la del futuro lo va a ser en sumo grado, ya que se espera

---

<sup>134</sup> <http://www.cfr.org/defense-strategy/dcdc-global-strategic-trends-programme-2007-2036/p13>, pág 12

Un documento similar se emitió para el periodo 2014- 2040 constituyendo su 5 edición. Se trata de un documento del estado mayor británico donde se analizan los riesgos futuros en una horquilla de tiempo 2007-2036. A pesar de lo conspiranoico del texto, que en principio desautorizaría su contenido, el origen del mismo nos anima a darle crédito. Recomendamos la lectura de la totalidad del documento para situarnos en el horizonte con el que cuentan las élites, aunque somos plenamente conscientes que un documento de estas características que se filtra al público en su totalidad o en parte puede considerarse desinformación o propaganda.

En cualquier caso juzgue el lector.

una acumulación masiva de población en, usando los términos del informe, megaciudades, con más de 20 millones de habitantes que dotadas de una autonomía política equivalente a la de los estados actuales, vivirán rodeadas de desiertos poblacionales y con un clima social irrespirable. Si eso va a ser así, merece la pena que pasemos, aunque sea de puntillas, por las diferentes teorías de la psicología social relativas a lo que ocurre con las conductas en las grandes aglomeraciones, dado que la enorme concentración, el anonimato y la densidad de la ciudad modifica profundamente la vida del grupo que deja de ser primario.

Y a estos efectos quizás sea oportuno diferenciar col Louis Pauwels (1820-1997) “La masa es un producto de los ideólogos. El pueblo es un producto de la naturaleza, infinitamente diversa, infinitamente dúctil, infinitamente viva. Pueden intentar hacer de un pueblo una masa (...) el pueblo acaba por levantarse y derribar el peso inhumano de la masa. La diversidad reclama siempre sus derechos a lo indiferenciado”<sup>135</sup>

Lo primero que hay que constatar es que la práctica totalidad de los expertos están de acuerdo en que en la masa se desarrollan conductas diferentes a las de la mera suma de las conductas de los individuos que las componen, a diferencia de lo que ocurre en la conducta social, que es el resultado de la suma de las conductas individuales de sus miembros. En este caso los autores solo discrepan en cuál es la naturaleza de esa nueva personalidad constituida.

Para unos se da una “unidad mental” como sostiene en los albores de la psicología social el médico, arqueólogo, antropólogo, diseñador de aparatos científicos y viajero infatigable Gustave Le Bon (1841- 1931) retomando las ideas propuestas por el que fue juez de instrucción rural, Jean Gabriel Tarde (1843-1904) olvidadas hasta que la primera escuela de Sociología de Chicago (La Escuela Ecológica o de la sociología urbana) las retomó, basadas en entender lo social como resultado de pequeñas interacciones individuales, y que sigue Adolfo Hitler (1889-1945) en lo que en su obra “Mein Kampf” hay de acercamiento y manejo de las masas.

Para estos autores la multitud no llega a obligar a hacer nada para lo que no existe una predisposición previa, a pesar de los componentes de imitación y sugestión propios de las

---

<sup>135</sup> POUWELS, Louis, Manifiesto en la noche, Buenos Aires: Emece 1980, pág. 32-32.



masas, y aunque intelectualmente siempre es inferior al individuo aislado, puede alcanzar logros mejores o peores que el individuo, según la sugestión a que este sometida <sup>136</sup>

Como contestación al libro de Le Bon surgiría la visión alternativa de neurólogo alemán Sigmund Freud (1856-1939) cuando en 1921 publica “Psicología de las masas y análisis del yo” y que sirve de guía a autores como el gran defensor de los programas de educación de adultos en tanto mecanismos de resistencia individual frente al adoctrinamiento de la masificación, Everett Dean Martin (1880-1941) <sup>137</sup> que ve en la conducta de las masas el pretexto que ofrece el anonimato para expresar los deseos reprimidos. La mayoría de las veces en nuestras sociedades actuales, las masas o su versión funcional sin emociones, los públicos, se encuentran dispersos, desorganizados y carentes de intención en sentido teleológico, pero frente a ellos existen minorías organizadas, con metas claras y poder suficiente para lograrlas.

En esta línea freudiana esta la obra y actuación del publicista y sobrino de la mujer de Freud, Edward Louis Bernays (1891-1995) cuya obra “propaganda”, e indiscutibles éxitos profesionales, en un campo muy próximo a las masas como es el de la opinión pública, y las conclusiones que de ello se derivan a nuestros efectos, analizaremos más adelante.

La distinción de Durkheim entre solidaridad mecánica propia de los grupos primitivos y orientada a la venganza, donde priman sentimientos y experiencias compartidos y la solidaridad orgánica, cooperativa, de las sociedades civilizadas orientada a la reparación del daño y en la que priman las funciones complementarias de los miembros del grupo, no es universalmente aceptada y autores recientes como el filósofo y psicólogo Michel Foucault (1926-1984), o con más fundamento empírico el inicialmente filósofo y profesor de secundaria y luego antropólogo y etnólogo accidental primero, para ser después doctor por la Universidad de la Sorbona en estas mismas especialidades, fundador de la Antropología Estructural, calificado como el antropólogo de mayor amplitud intelectual y teórico más audaz de la era contemporánea que mayor influencia ha ejercido en los círculos filosóficos,

---

<sup>136</sup> Le BON, G. Psicología de las masas, Guerra Miralles A. (Trad) ,2ª ed., Madrid: Morata 1986.

<sup>137</sup> MARTIN E.D. “The Behavior of Crowds, a Psychological Study, and New York: Harper and Brothers, 1920. pág. 30.

culturales y literarios, Claude Lévi-Strauss (1908-2009) quien rebate en su obra “ *Pensée du sauvage*”<sup>138</sup> esta adscripción de valor, invirtiéndola y otorgando con Foucault a las sociedades primitivas la consideración de comunidades legislativas cooperativas frente a la desarrollada a en las sociedades contemporáneas a las que califican de legislativa represiva o de venganza. Y reconociendo, en la línea de la antropología contemporánea, a las comunidades una racionalidad que tanto Durkheim de manera explícita como Tönnies les niegan reservándola a las sociedades.<sup>139</sup>

Intentando superar esta estructura dicotómica Max Weber divide en cuatro la acción social a partir de la subdivisión de la acción racional en sustancial y formal, de menos a más racional en afectiva: el impulso de la acción es una emoción; tradicional:, el impulso de la acción es un hábito o costumbre; racional en los valores: el impulso es la realización de un valor y racional en los fines: el impulso surge de un análisis de los medios para alcanzar un fin predeterminado y susceptible de cambio

Son muchos los estudios que investigaron los efectos del hacinamiento sobre la conducta de los mamíferos. Quizás por sus connotaciones meta científicas resultó especialmente llamativo el experimento del etólogo John Bumpass Calhoun (1917-1995) y en el que una teórica situación idílica de partida se transforma en una pesadilla autodestructiva.

---

<sup>138</sup> LÉVI-STRAUSS, C., *Pensée du sauvage*, Paris: Librairie Plon, 1962. Traducido al inglés, *The Savage Mind*, Chicago: Chicago University Press, 1966. Y Traducido al español como *El pensamiento salvaje* González, Fco. (trad) México: Fondo de Cultura Económica 1964. BARFIELD. T. *Diccionario de Antropología*, voz, Lévi- Strauss Claude, Lindholm, C., México D.F.: Siglo XXI Editores, 2000, pág.309-314. Cita en pág. 309.

<sup>139</sup> FOUCAULT, Michel. *Les mot et les choses* 1966 (trad española *las palabras y las cosas una arqueología de las ciencias humanas* México: siglo xxi editores 1968; *Surveier et punir* París: 1965, trad al inglés *Discipline and Punish*, New York: Pantheon, 1977, trad española Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión, México DF: siglo xxi, 1976; Id The Discours on Power, en el volumen de Foucault Michel; TROMBADORI, Duccio *Remars on Marx*, New York: Semiotexte, 1991 pág 147-181; TÖNNIES, Ferdinand. *Gemeisnchaft und Gesellchaf*, Leipzig: 1887(trad al inglés *Comunity and Society*, East Lansein :( Michigan State University Press, 1987.

El proyecto en cuestión es la culminación de una serie de experimentos previos que se denominaron genéricamente con el sugerente nombre de Universos Utópicos en tanto el denominador común de todos ellos era que se satisfacían las necesidades de los sujetos de estudio, mientras se les sometía a un progresivo hacinamiento que sistemáticamente concluía con lo que Calhoun denominó “behavioral sink” o “sumidero de conductas” para expresar el colapso de la conducta de especie.<sup>140</sup>

El estudio más famoso de la serie fue el Universo 25 por los resultados y la posibilidad de su extrapolación al ser humano, por la expectativa de colapso social que presentaba dio lugar a abundante literatura acerca de la licitud de la técnica social. En 1972 crea una vez más un entorno idóneo para el desarrollo y cría de ratones con capacidad de alojar 4000 individuos, que se inicia con cuatro parejas de ratones seleccionados por su salud, capacidad reproductiva y conducta sin tacha. A los 560 días la población ya contaba con 2200 miembros momento en que empezaron a aparecer las primeras disfunciones

Habida cuenta que no había una limitación externa de la población, la población empieza a decrecer como consecuencia de la actitud de los sujetos: las hembras no quedaban embarazadas, no culminaban los embarazos, o abandonaban la camada tras el parto o poco después, no mostrando ningún interés por las crías con tasas de mortalidad del 96%. Los machos empezaron a manifestar conductas de rechazo de las hembras, apareamiento con otros machos o canibalismo, en especial del las propias crías. En general la conducta se movía entre la hiperactividad y extrema agresividad y la pasividad total, La población se dividió en dos grupos, unos vivían hacinados y otros preservaban luchando una gran porción de territorio, en la que no tenían ningún tipo de interacción que no fuera la lucha por el territorio

A los 600 días la colonia no contaba con ratones jóvenes ni hembras embarazadas, la relación social había desaparecido y las posibilidades de procreación se habían extinguido. En palabras de Calhoun los ratones habían sufrido la muerte física después de haber muerto socialmente, pues cuando se llena todo el espacio disponible y todos los roles han sido asignados, la competencia y la tensión social conducen a la paralización de los

---

<sup>140</sup> CALHOUN, J.B. *Population Density and Social Pathology*, Sci Am 1962; 1962; 306:139-148

comportamientos sociales complejos y con ello al fin de la población <sup>141</sup>. En la misma línea pero matizando, aunque sin negarla, la influencia social humana el artículo de Ramsden que citamos

---

<sup>141</sup> RAMSDEN, E. *Patología social en roedores y en el ser humano*, Boletín de la Organización Mundial de la Salud 2009, 87,82-82, doi 10.2471/BLT 09.062836



### 2.3.4 SISTEMA, FUNCIÓN, ESTRUCTURA...

Para el análisis estructural funcional, -que a pesar de sus luces y sus sombras, constituye la base de la sociología moderna, y que al margen de las críticas que merezcan, aunque solo fuera por aquello de ley del eterno retorno de las teorías sociológicas, merece la pena repasar- existen cuatro conceptos básicos: sistema social, función, estructura, e institución, que aunque sucintamente, vamos a intentar acotar para definir el problema que nos ocupa.

El Sistema Social, son muchos los autores que defienden que la mayor aportación de Vilfredo Pareto fue su idea de entender la sociedad como un sistema en equilibrio. Sistema en tanto un todo formado por partes mutuamente dependientes, de suerte que el cambio en una de ellas produce un cambio en el todo. El equilibrio se concibe como un proceso dinámico que tiende a la estabilidad tras la perturbación. Sin embargo son Talcott Parsons (1902-1979) y Edward Albert Shils (1910-1995), quienes en su obra conjunta “*Toward a General Theory of Action* “ editada por Harvard University Press en 1951 definen sus características en tanto sistema de acción .<sup>142</sup>

- 1.-Implica una interacción entre dos o más actores.
2. La situación hacia la cual se orientan los actores incluye a otros actores y son susceptibles de juicio evaluativo.
- 3.-La acción es interdependiente y concertada en función de la orientación colectiva a fines o valores comunes y de un consenso de expectativas normativas y cognitivas,

Sistema social es pues un sistema de interacción de múltiples actores, en que su acción está orientada por reglas en torno a un conjunto de símbolos estructurados y compartidos por los actores, en el que cada uno se conforma con las expectativas del otro, y que dispone de sistemas de adaptación a los cambios de entorno para garantizar su permanencia. De alguna manera nos recuerda el marco de referencia organismo-medio de las ciencias naturales como el propio Parsons reconoce. El dato principal del sistema es el individuo que orienta su actividad según la de los demás, ocupando roles y estatus. De esa manera lo definen Parsons y Shils como un “*sistema de acciones de individuos, en el que las unidades principales son los*

---

<sup>142</sup> PARSONS, T.; SHILS, E.A. *Toward a General Theory of Action*, Cambridge: Harvard University Press 1951, pág 54-55. Trad española *Hacia una teoría general de la acción*. Zorrilla R.H. (edit.) revisada por O’Farrell, J.M. Buenos Aires: Kapelusz, 1968.

roles y las constelaciones de roles”<sup>143</sup> los sistemas sociales son parte integrante de la estructura social.

Función es un concepto que es objeto de diferentes asignaciones, pero básicamente y siguiendo a Robert King Merton son aquellos procedimientos sociales tendentes a mantener el sistema<sup>144</sup> que implica adaptaciones del mismo y siempre desde el punto de vista del observador y no necesariamente del agente, en tanto consecuencias objetivamente observables. El mismo autor le asigna tres condiciones: asociadas a una estructura y reiterativas de cara a lograr un fin; ha de ser posible identificar la unidad para las cuales las estructuras cumplen una o varias funciones; ha de implicar inevitablemente que la unidad precise que se cumpla la función.<sup>145</sup>

Paralelamente, serán disfunciones las consecuencias observadas que disminuyen la adaptación del sistema y con ello su mantenimiento, pudiendo existir consecuencias no funcionales o afuncionales en tanto neutras para su mantenimiento.

Merton profundiza en su desarrollo y distingue entre función manifiesta en tanto buscada, deseada y reconocida, y función latente en tanto no deseadas ni reconocidas sin que necesariamente sean nocivas -aunque de vida breve, pues en cuanto es aislada por el sociólogo su función pasa a ser manifiesta- para diferenciarlas de las motivaciones conscientes de la conducta social de cara a esclarecer el significado de patrones sociales aparentemente irracionales y evitar el juicio valorativo.

---

<sup>143</sup> Ibídem, pág 197.

<sup>144</sup> MERTON, R.K. *Teoría y estructura sociales*, México D.F.: trad. Torner F. Fondo de Cultura Económica, 1995, pág. 23-24; Id *Social Theory and Social Structure*. Glencoe: The Free Press, 1949, (publicado como “*On Theoretical Sociology, Five Essays, Old and New*” 1967); Id *Sociological Ambivalence and others Essays*, New York: The Free Press 1977; trad española, *Ambivalencia sociológica y otros ensayos*, Madrid: Espasa Calpe, 1980 Id *Social Theory and Social Structure*, Glencoe: The Free Press, 1949.

<sup>145</sup> Ibídem, pág... 46-50.

Estructura de un sistema es en definición de Parsons, el “*conjunto de propiedades de sus partes componentes y sus relaciones que para un determinado propósito analítico*”, puede tratarse tanto lógicamente como empíricamente como constante dentro de ciertos límites definidos, y cuyo análisis puede realizarse a nivel del sistema de valores, de las instituciones o de las colectividades.<sup>146</sup> El sociólogo contemporáneo que más y mejor se ha ocupado del concepto de estructura ha sido sin duda el sociólogo formado en Harvard bajo la tutela de Talcott Parsons, Marion Joseph Levy Jr. (1918-2002) y para quien la estructura, concepto que hace inseparable del de función, es ante todo una pauta, una uniformidad observable de acción y operación al margen de la temporalidad. Y repite que la función alude a lo que se hace en tanto la estructura a como se hace, las primeras a los resultados, las segundas a las formas de la acción. Y dado que hay pautas de los resultados de las acciones, cabe la posibilidad de tomar un mismo fenómeno empírico como función o como estructura, según el punto de vista a pesar de lo cual no son realidades superponibles.<sup>147</sup>

Existen también para Levy estructuras latentes y manifiestas al modo y con el significado de Merton, estructuras concretas que pueden ser separadas, al menos teóricamente, de otras de la misma clase; y estructuras analíticas las que ni teóricamente pueden separarse de otros aspectos de la acción.<sup>148</sup> La estructura siempre define objetivos deseables y señala como legítimos ciertos medios e ilegítimos otros. Sin embargo es preciso reconocer lo que Levi-Strauss denomina principio fundamental de la estructura que consiste en que la noción de

---

<sup>146</sup> PARSONS, T. *The Social System*, Glencoe: Free Press. 1951, pág. 114; trad. española *Sistema social* Madrid: Editorial Revista de Occidente, 1966, publicado posteriormente con el título *La estructura de la acción social*, traducción de Caballero, J., y Castillo, Madrid: Guadarrama 1968; Id. *El sistema de las sociedades modernas* trad. Agustín Contin, Revisada por Miguel Soler, México: Editorial Trillas 1974

<sup>147</sup> LEVY, M. J. *The Structure of Society*, Princeton, Princeton University Press, 1952, pág. 57-61; Id. *Structural-Functional analysis*, en David Shils (editor) *International Encyclopedia of the Social Science*, vol. VI, New York: Mcmillan, pág. 21-28.

<sup>148</sup> *Ibidem*, pág. 82-90



estructura no se refiere a la realidad sino a los modelos contruidos sobre ella y que si el dato esencial para el sistema es el individuo, para la estructura es el grupo.

El concepto de estructura lleva anejos otros dos, los de rol y estatus. En tanto que los grupos humanos son un sistema estructurado, y la vida social consiste en un tipo de actividad llamada acción social que tiene lugar en o entre grupos, la forma básica de diferenciación interna es la posición que cada uno tiene en el grupo, que está definida y es pública. A esa posición que conlleva los derechos y deberes que el grupo le reconoce se le denomina estatus. Se trata de una posición relativa en la estructura, en la medida que dependiendo del grupo en que se encuentre, y generalmente se pertenece a varios, el estatus será diferente. Todo estatus va acompañado de un rol: conjunto coherente de actividades normativamente efectuadas por el sujeto, es decir, la conducta que se espera de un estatus determinado.<sup>149</sup> El sujeto y quienes le rodean deben saber a qué atenerse en relación a su conducta, puesto que no son únicos, sino que cada individuo desempeña varios, y el grado de compatibilidad entre ellos varía según los sistemas de valores de las sociedades. Cuando existe una gran ambigüedad valorativa se hace difícil discernir la compatibilidad, de suerte que en periodos de intenso cambio social, la mayor parte de la actividad del sujeto se dirige a la resolución de los conflictos de rol, pudiendo llegar a ser imposible su resolución, lo cual va a producir conflictos de personalidad o conductas desadaptadas

El estatus es estático, se ocupa, en tanto el rol es dinámico, se desempeña. Cada individuo interactúa desde un estatus-rol que delimita comportamientos y expectativas, con un contenido exigido, un contenido permitido y un contenido prohibido, dotando a la relación social de una seguridad que permite anticipar el resultado de las interacciones, y cuyo incumplimiento desencadena sanciones, incluso la pérdida del estatus.

---

<sup>149</sup> LINTON, R. *The Study of Man: An Introduction*. New York: Appleton-Century, 1936, pág 113-114. Hay traducción española a cargo de Daniel F. Rubín de la Borbolla, *Estudio del hombre* México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1972; Id *The cultural Background of Personality*, New York: Appleton Century, 1945; hay traducción española *Cultura y personalidad*, México D.F. Fondo de Cultura Económica, 1951.

En la actualidad existe controversia relativa a si cierto tipo de conductas son culturales o responden a una necesidad biológica, concretamente en lo relativo a los papeles masculino y femenino; si bien es cierto que estos papeles tienen un contenido diferente según las culturas y las épocas y que incluso dentro de la misma cultura pueden adoptar formas rígidas o flexibles, complementarias o antagónicas, es interesante traer aquí las reflexiones de la neuropsiquiatra formada en la universidad de Berkeley, Yale, Harvard y Londres y de reconocida militancia feminista Louann Brizendine (n.1952) en uno de sus libros cuenta la siguiente experiencia, *“Una de mis pacientes regaló a su hija de tres años y medio muchos juguetes unisex, entre ellos un vistoso coche rojo de bomberos en vez de una muñeca. La madre irrumpió en la habitación de su hija una tarde y la encontró acunando el vehículo en una manta de niño, meciéndolo, y diciendo: “no te preocupes, camioncito, todo irá bien”* esta y otras muchas, le mueven a investigar y demostrar las bases estructurales en el sentido biológico de la conducta de hombres y mujeres.<sup>150</sup> La cita no pretende si no poner en evidencia lo limitado de nuestro conocimiento en lo relativo al sentido de nuestra conducta, y lo temerario de achacar a la cultura -y consecuentemente con ello modelar nuevas pautas de conducta, como reconoce la autora en la página 24 que ella misma hizo- elementos que en sus estudios se demuestran, hasta que exista mejor evidencia, están determinados por nuestro substrato biológico.

En la misma línea, algunos paleontólogos, en un enfoque novedoso de su disciplina, encuentran razones de nuestras preferencias, basadas en la necesidad de perpetuación de la especie, de tal suerte que en su opinión y como si se tratara de viejos funcionalistas, las conductas seleccionadas responden a las necesidades de la evolución más que a complejos y ocultos intereses o pulsiones, en la línea de plantearnos lo frágil, al fin y al cabo, de nuestra condición animal. Se me ocurre la lectura, por ejemplo de “El primer viaje de nuestra vida” del biólogo español y participe de los trabajos de excavación e investigación llevados a cabo en la sierra burgalesa de Atapuerca, Juan Luis Arsuaga Ferreras (n.1954).

No niego que nuestra obligación de animales racionales sea la de apartarnos cada vez más de esa condición animal, con un sentido de transcendencia o a menos de civilización, progreso dirían otros, solo llamo la atención de lo limitado de nuestro conocimiento y lo ilimitado de

---

<sup>150</sup> BRIZENDINE, L. *El cerebro femenino*, BUXÓ, M.J. (trad). Barcelona: RBA Libros SA, 2007 pág 36.

nuestras ideas, lo cual no tendría importancia si no fuera por las repercusiones en sangre y sufrimiento de adaptar a la fuerza una realidad superficialmente conocida, a los monstruos, en tanto construcciones irreales y míticas, de nuestra mente. Solo recomiendo prudencia.

La importancia que damos al estatus, no es sino manifestación de la importancia que damos a las opiniones de los demás y a su aprobación. Esta forma de adscripción de papeles, en la que prima la función sobre el sujeto, es denominado por los sociólogos como diferenciación social.

Las sociedades se diferencian por las facilidades que dan a sus miembros para mejorar su estatus. Indiscutiblemente cada uno hemos de hacer frente a una herencia biológica que, por ejemplo nos asigna un sexo, una capacidad física o intelectual, pero también nacemos en una familia que va a facilitar más o menos nuestra progresión social. En principio los individuos por meras razones de nacimiento al principio y posteriormente de éxito social son asignados a grupos denominados estratos sociales, y a este fenómeno de asignación, estratificación social, que no es sino en agrupar a los individuos o familias por oportunidades semejantes.

Oportunidades que empiezan con la de permanecer vivo - las enfermedades más complejas y graves se dan con más frecuencia en personas con escasos recursos económicos- la de recibir una educación superior y poder desarrollarla, la de realizar un trabajo creativo y enriquecedor, la del acceso y disfrute a y de la cultura, la de acceso a la riqueza acumulada y recibir con ello unos ingresos que permitan una autonomía y libertad en el curso de la vida para poder transmitir estatus a sus descendientes dado que la riqueza se transmite más fácilmente que las cualidades.

Tradicionalmente se han distinguido cuatro formas de estratificación social:

1.-La despótico oriental: característica de los grandes imperios de explotación agraria aunque no en exclusiva, en donde los rangos se miden según la proximidad al aparato político, y en el que los estratos se resumen en dos: el aparato político, dentro del cual se desarrolla una compleja red de grados y privilegios y el resto de la población.

2.-La estratificación por castas: secciones cerradas de población con un carácter endógamo y estrictamente hereditaria que va a determinar de modo preestablecido la función en la vida. La idea de polución es constante y rige la vida social.<sup>151</sup>

3.- La estratificación feudal o estamental: se basa en la sanción jurídica del sistema de segmentos, que a pesar de ser bastante estable permite movilidad, la mayor parte de las veces mediante el matrimonio. En ella se establece una relación contractual, mediante el vínculo del vasallaje, de mutua dependencia entre señor y vasallo, y mediante una pirámide en que cada señor es a su vez vasallo de otro. Tradicionalmente se reconocen cuatro estamentos: nobleza, clero, pequeños propietarios y campesinado.

4.- La estratificación por clases: carece de sanción legal, y su base de asignación es de carácter económico, fundamentalmente a partir de la división económica del trabajo y la propiedad. Históricamente ligada al desarrollo del capitalismo y a las formas políticas de la modernidad. La capacidad de cambiar de clase se denomina “movilidad social”.

En el libro antes mencionado Cooley establece tres condiciones que favorecen la estratificación social. 1.-Grandes diferencias sociales, 2.-Bajo nivel de instrucción y 3.- Poca movilidad social<sup>152</sup> sin embargo a efectos metodológicos los problemas surgen de los criterios de asignación, por la multitud de elementos que las definen como: comportamientos, renta disponible, patrimonio material o inmaterial, herencia, habilidades sociales...basándose en la propia declaración del individuo, fuente y nivel de ingresos...sin embargo parece más objetivo el porcentaje de ingresos dedicados a satisfacción de necesidades básicas, - renta disponible-, que es de un tercio en las clases inferiores y de dos tercios de las superiores. Los estudios realizados muestran datos bastante homogéneos: clases altas muy endogámicas, con pocos hijos, que dan más importancia a la vivienda frente al coche de las clases inferiores y predominio de mujeres que prefieren permanecer solteras a descender socialmente.

Su realidad no es pacíficamente reconocida. Podemos distinguir tres posturas en relación a las clases sociales: 1.- Los que sostienen su desaparición e irrelevancia social en un entorno cambiante cuyo representante es Alexis de Tocqueville que dice. “*En la medida que la*

---

<sup>151</sup> COOLEY C.H. *Social Organization* , New York: Charles Scribner's Sons 1922 pág 211

<sup>152</sup> *Ibíd.*, pág 217

*condición de los hombres que constituyen una nación se hace cada vez más igual, se hace más general y extensa la demanda de mercancías manufacturadas...de aquí, que cada día haya más hombres que dediquen su riqueza y conocimiento a la manufactura... de manera que conforme la masa se hace más democrática, aquellos se tornan más aristocráticos”*<sup>153</sup>

O “*Cuando las distribuciones de rango se confunden y se destruyen los privilegios...el deseo de lograr las comodidades del mundo persiguen la imaginación del pobre, y el temor a perderlas la del rico. Siempre, por consiguiente andan tras satisfacciones, o tratan de retenerlas... la pasión por las comodidades físicas es una pasión de las clases medias...y de ellas asciende a los órdenes superiores de la sociedad y desciende a la masa del pueblo*”<sup>154</sup>

2.-La postura de los que defienden los pensadores como Carlos Marx que las convierten en eje de la historia dando prioridad a la igualdad sobre cualquier otro valor y para los que la propia existencia de las clases ha dado lugar al fenómeno de la lucha de clases, para estos, resultado de la explotación y alienación a la que someten unas clases a otras, en tanto que para aquellos manifestación de un fenómeno impersonal de búsqueda de satisfacción de las propias necesidades cuando están limitadas, en una lucha que no es entre clases si no entre grupos, siendo la lucha de clases un fenómeno exclusivo de ciertas sociedades. Y para estos, resultado de un cambio rápido de patrón cultural, que refuerza el elemento esencial de la lucha de clases: la conciencia de clase.<sup>155</sup> que busca la identidad con sus iguales por encima de las fronteras nacionales y culturales en una internacionalización de intereses comunes

---

<sup>153</sup> TOCQUEVILLE A. *La Democracia en América*, Nolla E.(trad), Madrid: Trotta , 2010, pág 219

<sup>154</sup> Ibídem. pág 210

<sup>155</sup> LINTON, R. *The Study of Man*, New York: D Appleton Century Company 1936. págs. 348 y ss. Ralph Linton Gillingham (1893-1953) doctor en antropología por Harvard y profesor en Yale pertenece a la escuela antropológica americana junto con Ruth Benedict, Margaret Mead o Eric Erikson que se denominó “cultura y personalidad” orientación que enfatiza la relación de los elementos psicológicos del sujeto con el sistema de creencias e instituciones de una comunidad. Es especialmente interesante la visión de la aculturación como forma de dominio y extinción que expone en “*Acculturation in Seven American Indian Tribes*” Nueva York D.Appleton Century Company, 1940.

universales frente a la también universal intención de explotación de la clase dominante que tampoco entiende de fronteras ni de culturas. Por conciencia de clase se entiende la transformación de sus intereses objetivos en intereses subjetivos, lo que permite formular explícitamente a sus miembros los fines de su acción.

3.- Y una postura intermedia representada por Max Weber que reconoce su existencia pero le niega el protagonismo que Marx le concede. Añade a la dimensión económica otras dos, el un periodo histórico, unidas por lazos económicos y que tienden a desarrollar un estilo de vida propio poder y el prestigio como las tres bases separadas, pero interdependientes de construcción de jerarquías en cualquier sociedad, del poder surgen los partidos políticos, del prestigio los grupos de estatus y del dinero las clases, y les niega la condición de comunidades sino solo de base posible de acción comunitaria.

Sus características analizadas por Sorokin son: aparentemente abiertas pero semicerradas de hecho, antagónicas entre sí, solidarias entre sus miembros, semiorganizadas en la medida que carecen de organización formal, semiconscientes de su unidad y existencia, características de

En las sociedades industrializadas se ha defendido la existencia de una gran movilidad social a diferencia de lo que ocurre en las sociedades agrícolas tradicionales. Sin embargo existen estudios que demuestran lo contrario al menos en el caso español, e incluso la dificultad de cambiar de una a otra entre determinadas clases.<sup>156</sup>

---

<sup>156</sup> .- MARQUES PERALES, I.; HERRERA-USAGRE, M. *¿Somos más móviles? Nuevas evidencias sobre la movilidad intergeneracional de clase en España en la segunda mitad del siglo xx*” Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis) nº 131, 2010, pág 43-73



### 2.3.4. POLITEYA E INSTITUCIONES

Institución social es la integración de las acciones de una pluralidad de actores en un tipo específico de situación en la cual los actores aceptan un conjunto de reglas armonizadas referentes a objetivos y procedimientos <sup>157o</sup>

O de una manera más inteligible, conjunto organizado de costumbres y tradiciones para alcanzar algún objetivo. Procesos estructurados de comportamientos cuya importancia depende de su cometido. Tradicionalmente son la familia, el gobierno, la religión, y los negocios. Suelen tener más de una función que además pueden intercambiarse; Sumner ve en la estructura de toda institución los siguientes elementos: personal, a los que el grupo reconoce como miembros; equipo, patrimonio material e inmaterial a disposición de la misión; organización del personal y el equipo y ritual o procedimientos, reglas y ceremonias por las que se rige la conducta del personal. <sup>158</sup>

En su voluminosa obra, Estudio de la Historia, el filósofo de la historia, -formado en la Universidad de Oxford, profesor después de la de Cambridge y de la London School of Economics- Arnold Joseph Toynbee (1889-1975), en la que repasa las civilizaciones que han sido y las analiza sin el menor etnocentrismo, reconoce un ciclo vital de nacimiento desarrollo y muerte cuando son incapaces de resolver los retos que se les plantean. Sin caer en el determinismo de Oswald Spengler sitúa el papel de la institución en la historia de los pueblos: *“Las relaciones sociales de los seres humanos se extienden más allá del alcance posible de los contactos personales, y estas relaciones impersonales se mantienen mediante mecanismos llamados instituciones. Sin instituciones las sociedades no podrían existir. En efecto, las*

---

<sup>157</sup> PARSONS, T.; SHILS, E.A. *Toward a General Theory of Action*, Cambridge: Harvard University Press 1951, pág 190-191.

<sup>158</sup> En CHAPIN, F.S. *Contemporary American Institutions*, New York: Harper and Brothers 1935, pág 16. Este sociólogo se ocupa de la problemática de las instituciones y a partir de la clasificación de Sumner establece categorías típicas de cada institución, lo que para algunos autores es una aportación. En nuestra opinión no mejora la clasificación original y si complica innecesariamente el concepto, por lo que no lo traemos aquí.



*sociedades mismas son simplemente instituciones de tipo más elevado. El estudio de las sociedades y el estudio de las relaciones institucionales son una y la misma cosa”*<sup>159</sup>

Para los funcionalistas la sociedad tiene cuatro grandes necesidades básicas que son las que atienden las instituciones, 1.- la procreación, crianza y educación de los hijos, 2.- los relativos al trabajo y la subsistencia, 3.- las creencias religiosas o filantrópicas y por último, 4.- la organización social. en las comunidades primitivas cada institución suele desarrollar múltiples funciones. Cuando la sociedad se complejiza las instituciones pierden funciones que se transfieren a las asociaciones que solo desempeñan una o dos funciones.

Como conceptos:

Asociación: conjunto de individuos que se unen para alcanzar un fin concreto. Es una unión por objetivos.

Norma: imperativos de conducta que indica cómo será juzgada las conductas por los demás.

Valor: manera de actuar considerada como idónea. Varían con el tiempo y el contexto.

Actitud: es la idea que predispone a un individuo a actuar de una manera determinada.

La consecución de objetivos solo puede lograrse mediante la coordinación y control de las acciones colectivas de la sociedad, y que no es otra cosa que la función política de la vida social en la que poder y estrategia son determinantes.

Por politeya entendemos la estructura general de poder en una sociedad dada, y que consiste en la capacidad que poseen individuos o grupos de dirigir la conducta de otros individuos, y su ejercicio, en tanto capacidad de guiar estructuras sociales mediante decisiones que aspiran a configurar la realidad, adopta gradaciones que van de la mera sugerencia a la imposición coactiva. Se trata de un fenómeno universal que se da en todos los tiempos y en todas las sociedades. En las sociedades occidentales el poder surge aparentemente de un fenómeno tan impreciso como la opinión pública. Y se ejerce a través de un aparato burocrático institucionalizado, a la cabeza del cual está el gobierno. En él se reconocen tres dimensiones el acto de voluntad, el orden político administrativo y el grupo de hombres que lo forman.

---

<sup>159</sup> TOYNBEE, A.J. *Estudio de la Historia*, Compendio de Somerwell D.C. Grasset, y Bixio, L.A. (trad), Madrid: Alianza 1970, I/IV pág 49.

Tradicionalmente se ha diferenciado entre auctoritas y potestas, la primera basada en la legitimidad que otorga la tradición o la alta función que desempeña, en tanto la segunda lo hace en la fuerza. A nuestros efectos, al margen de otras consideraciones nos interesa exclusivamente la figura del poder como realidad tangible, que aspira a conformar la realidad y que dispone de los medios coactivos suficientes para ello.

La revolución de la modernidad que acaba con los poderes tradicionales y configura otros nuevos, elimina el carácter político de la sociedad civil disolviéndola en sus elementos, los individuos, juntamente con los elementos materiales y culturales que conformaban su experiencia. Esta realidad constituye las cosmovisiones de partida de lo que va a conformar el discurso de las dos corrientes políticas dominantes. Para los conservadores las formas tradicionales de autoridad, patriarcal y corporativa, representaban la garantía máxima de la autonomía del individuo. En tanto para los revolucionarios, con Marx a la cabeza, heredero de la tradición jacobina, la emancipación del hombre solo se realiza en la medida que se libera de sus ataduras a estos cuerpos intermedios de la sociedad civil, y que culmina en la desaparición del Estado en tanto superestructura de la clase dominante.

En opinión del que fuera alumno del Instituto Escuela de Madrid, licenciado en filología clásica, doctor en Derecho por la Universidad de Madrid Complutense y titular diferentes cátedras de Derecho Romano en las Universidades de Granada, Santiago de Compostela y Navarra, Álvaro D'ors y Pérez-Peix (1915-2004) *“Se llama poder a la disposición personal de los medios necesarios para organizar efectivamente la convivencia de un grupo social. Por su carácter directivo, la función del poder se ha equiparado desde antiguo a la del timonel de una nave y por eso se llama gobierno (...) El reconocimiento del poder, que lo convierte en potestad, depende de la convicción expresada por un saber personal socialmente reconocido que se llama autoridad (...) para el recto desarrollo de la libertad personal de todo grupo, es necesario que la potestad se apoye siempre en la autoridad. sin confundirla (...) es un exceso del Estado moderno el confundir la autoridad con la potestad superior o la tenida por legítima”*.<sup>160</sup> Hombres, medios, e intención; centrado en una persona y ejecutado por un equipo reconocido socialmente.

---

<sup>160</sup> D'ORS y PÉREZ-PEIX, A. *Ensayos de Teoría política*, Pamplona, Eunsa 1979, pág 111-112.

El ejercicio del poder se sustenta en la legitimidad, -de las personas e instituciones- que a diferencia de la legalidad, que es lo conforme a lo que mandan las leyes, hace referencia a un concepto valorativo: la verdad de fondo del asunto en tanto, conforme al uso, justo y eficaz, -la intención-. Max Weber distingue entre tres fuentes de la autoridad. La carismática, inspirada en las especiales cualidades de quien desempeña el poder. La tradicional basada en la creencia de la idoneidad de ciertas instituciones inmemoriales demostrada por su supervivencia en el tiempo, en donde los derechos y deberes no están explícitos y sus límites se conocen por la experiencia. La legal-racional configurada mediante normas políticas explícitas, codificadas, con el ejercicio de la autoridad delimitado por la ley en tanto expresión de la soberanía popular, única fuente de legitimidad. Y que comporta centralización, generalización, y abstracción del poder y tendencia a la hegemonía de la burocracia- los medios-.

Para el historiador italiano, y profesor de la Universidad de Ginebra, Guglielmo Ferrero (1871-1942), en su obra “El Poder. Los Genios invisibles de la Ciudad” son cuatro los tipos de legitimidad: 1.- El Electivo, 2.- El Hereditario, 3.- El aristocrático – Monárquico y 4.- El Democrático.<sup>161</sup>

La complejidad social precisa de organizaciones formales con un alcance semejante al del poder político en que se sustentan, que forman un complejo que se denomina burocracia y que en opinión de Max Weber se caracterizan por la racionalidad de sus decisiones, la impersonalidad de sus relaciones, la rutinización de tareas, y la centralización de la autoridad, además de tener: zonas fijas de jurisdicción, jerarquía interna centralizada, sistema central de registros, capacidades administrativas, competencia definida de sus empleados y procedimientos reglamentados. Y cuyo perfil ético viene dado por el poder político, en tanto legitimador de las actividades de sus miembros, por ser sus fines éticamente neutros.

En las relaciones de poder, para unos subyace un aspecto esencial como es el consenso respecto a las relaciones de dominio, en tanto que para otros subyace la naturaleza conflictiva de la misma. De ambas posturas se van a derivar dos escuelas, de los primeros la pluralista y de los segundos la elitista. El razonamiento raíz radica en la naturaleza del poder como un

---

<sup>161</sup> FERRERO, G, *El Poder. Los genios invisibles de la ciudad*, García Eloy. (trad) Madrid: Tecnos, colección Clásicos políticos, 1992, pág 32-33.

bien escaso o no. Los que consideran que el poder es un bien escaso, los pluralistas, sostienen que su ejercicio se realiza a costa de otros que no pueden disfrutar de él, en un planteamiento antagónico, que se resuelve en una relación dominación-sumisión, y que para alcanzar el asentimiento usa de la coerción y la manipulación.

En este sentido quizá sea el momento de traer aquí lo que dice Edward Bernays, aunque más adelante volvamos sobre ello, “*LA MANIPULACIÓN consciente e inteligente de los hábitos y opiniones organizados de las masas es un elemento de importancia en la sociedad democrática (...) constituye un hecho que casi todos los actos de nuestras vidas cotidianas, ya sea en la esfera de la política o los negocios, en nuestra conducta social o nuestro pensamiento ético, se ven dominados por un número relativamente exiguo de personas (...) son ellos quienes descubren nuevas maneras de embridar y guiar el mundo*”<sup>162</sup>. Las mayúsculas y concordancias son del autor.

El representante por excelencia de esta corriente elitista, es el sociólogo Charles Wright Mills en tanto que defiende que la sociedad se articula en torno a elites que preservan su predominio, en la línea de lo defendido por Michels, en tanto explicita relaciones sociales antagónicas aunque no de base económica <sup>163</sup>

Los pluralistas sostienen que el poder no es un bien escaso, en la medida que el aumento de poder en un sector no tiene por que reducir el de otro, ni tiene que ser usado en beneficio de nadie. Para ellos el poder es un producto colectivo de la sociedad, de un sistema normativo común, basado en una relación de reciprocidad, que no hace sino asignar responsabilidades. El máximo representante de esta corriente es el profesor de ciencia política de la Universidad de Yale, Robert Alan Dahl (1915-2014) en función de su idea de que el poder en la sociedad no está en manos de una minoría, ni es la causa o consecuencia del conflicto social ya que “*Anteriormente a la política, por debajo de ella, rodeándola, restringiéndola,*

---

<sup>162</sup> BERNAYS, E. *Propaganda*, Fuentes A. (trad) 2ª ed, Santa Cruz de Tenerife: Melusina, 2010, pág 15

<sup>163</sup> MILLS, C.W. *La elite del poder*, Torner, F (trad) México D.F.: F.C.E. 1963, pág 260. del original *The Power Ellite* New York: Osforf University Press, 1956.

*condicionándola está subyacente el consenso sobre la misma que normalmente existe en la sociedad entre una proporción predominante de miembros políticamente activos”* <sup>164</sup> esto es en la sociedad existe una pluralidad de grupos que compiten entre sí en las formas políticas avanzadas, que él denomina poliarquías, y que interactúan entre ellos ya compitiendo ya colaborando dado que considera que la democracia es un sistema ideal, que no se ha realizado plenamente en ningún país, puesto que requiere de cinco condiciones que raramente se dan simultáneamente.

- 1.-Igualdad de oportunidades de participación en la fase política pre decisoria.
- 2.-Igualdad de voto, en la decisoria.
- 3.-Disponer de información suficiente, ecuánime y fundamentada para formar juicios.
- 4.-Capacidad de determinar los temas de la agenda política.
- 5.-Ausencia de exclusiones, en tanto la política afecta a todos.

---

<sup>164</sup>.- DAHL,R.A .*A Preface To Democratic Theory*, Chicago: Chicago University Press, 1956.pág 132-133

### 2.3.5. INTERACCIÓN POR PROCESO

En primer lugar es oportuno precisar, que como los grandes primates e impulsados por nuestra tendencia gregaria, tendemos a desarrollar nuestra vida en sociedad como dice Ludwig Heinrich Edler von Mises (1881-1973) “*Desde el punto de vista del individuo, la sociedad es el gran medio para la realización de todos sus fines*” sin embargo nuestra relación con lo social se realiza a través de mediadores, las instituciones, de los que formamos parte y con los que interactuamos. Dicha interacción puede realizarse dentro del grupo, o entre grupos. Su significado y resultados son radicalmente distintos.

Los individuos y los grupos se relacionan con los demás y consigo mismos través de la interacción, en tanto relación recíproca entre dos o más elementos. Puede ser atendiendo a los sujetos: intrapersonal, cuando a un elemento cognitivo o afectivo le sucede una acción o expresión, entre individuos, entre individuo y grupo o entre grupos. O atendiendo a la función: por roles, por estatus o por proceso. Ya hemos visto las interacciones por estatus y rol, queda la interacción por proceso, que según sean sus efectos se dividen en unitivas y disyuntivas. Las unitivas son: cooperación, acomodación y asimilación, y las disyuntivas competición, obstrucción y conflicto. Aunque luego extendamos, brevemente son:

Cooperación: interacción tendente a la consecución del bien común, es imprescindible para el mantenimiento del grupo social. En ella predomina es el espíritu de trabajo común que cuando se realiza sin buscar una ventaja personal se denomina trabajo social, cuando busca ventaja personal, trabajo suplementario y cuando cada uno lo realiza según su parcela de especialización, trabajo diferenciado.

Asimilación: intercambio de pautas en la que ambas ceden e imponen mutuamente, sin que tenga que ser necesariamente un proceso simétrico.

Acomodación ó actitud mutua derivada de la tendencia a evitar los conflictos de manera que los contendientes coexisten.

Obstrucción: intento de impedir al otro que logre sus objetivos. Es un conflicto atenuado.

Competición: ambos buscan el mismo objetivo que solo puede alcanzar uno, es pacífica y reglada

Conflicto: interacción que busca la exclusión formal o material del otro.

La organización social es el resultado del equilibrio entre fuerzas disyuntivas y unitivas.

La discusión no se centra en su existencia, que nadie niega, sino si es funcional o no al sistema social.

Frente a cualquier realidad las percepciones son diferentes, según el observador, la sociedad no escapa a este axioma. Para unos, su vida social se desarrolla en plena armonía con sus semejantes, en los que puede confiar. En tanto que para otros la vida social es lucha, competencia y mutua desconfianza. Los sociólogos como individuos inmersos en la realidad social observaran esta desde su propio universo valorativo, dependiendo de cuál sea el punto de vista desde el que se analiza el fenómeno, tendremos posturas diferentes.

Para los que entienden la sociedad como un organismo, no ven más que orden y armonía. Las profundas convulsiones sociales que dan paso al siglo XIX, hace que los pensadores, predominantemente conservadores, a pesar suyo, descubran en las estructuras derrocadas un sentido acorde con las necesidades del organismo social, añorando un mundo ya desaparecido por mor de la revolución. Dada su vocación científica, ven en el conflicto una disfunción, una enfermedad, que como las del cuerpo pueden curarse y en la sociedad un organismo en el que ningún órgano sobra ni disiente, todos desde su puesto son necesarios y el cambio no es sino resultado del desarrollo y madurez que todo ser vivo sufre.

Así surge el organicismo positivista, que llevará el peso del nacimiento y desarrollo de la sociología. El paso del tiempo hace que el testigo del organicismo sea recogido por el funcionalismo, centrado como ellos, en el problema del orden, esta vez en un sistema que encuentra los medios: estructuras, para satisfaciendo sus necesidades: funciones, garantizar su supervivencia; y para los que el conflicto o es una respuesta individual, George Elton Mayo (1880-1949, es disfuncional al carecer de sentido, Robert King Merton, o son funcionales al sistema que los integra y aprovecha, Lewis Alfred Coser. Cooperación y competencia aparecen juntas como dos caras de la misma realidad social, la cooperación no es sino una condición del conflicto y viceversa

La competencia es la forma básica de lucha social y se produce siempre que la demanda supera la oferta, la mayor parte de las veces carece de forma personalizada, es de carácter genérico. Cuando la competencia es personalizada se denomina rivalidad.

Para ciertos autores la lucha, el conflicto, es lo que define y caracteriza las relaciones sociales el autor paradigmático es Thomas Hobbes (1588 1651) el más importante pensador inglés del

siglo XVII junto con John Locke (1632-1794) quien solía recordar que “*el miedo y yo somos hermanos gemelos su nacimiento se anticipó por el miedo, al conocer que los barcos españoles de la llamada Armada Invencible se aproximaban a la costas de Inglaterra*”. En 1649 se exilio en Paris (*fui el primero de los que huyeron al concluir el gobierno provisional de Carlos I, cuando convoca al parlamento resultando una cámara más radical que la anterior legislativa*)<sup>165</sup>. Porque no en balde el hombre lo es en la medida de su circunstancia y fruto de su experiencia biográfica, sostiene que la vida del hombre es una continua lucha del hombre contra el hombre, esta concepción encontró acogida escuela es seguida por, Maquiavelo, Hume, Hegel, Rousseau, Bagehot, Darwin, Wallance, Malthus, Marx, Ratzenhofer o Gumpowicz.

Solo sobrevive el mejor dotado. Si la naturaleza está dominada por la lucha, lo mismo debe ocurrirle al hombre, y paralelamente a la sociedad. El consenso es imposible en tanto la intención de unos es irreconciliable con la de los otros. Esta lucha puede ocurrir entre especies diferentes, y lo propio del hombre es la mutua ayuda como condición imprescindible para la supervivencia, como defiende el príncipe Piotr Alekséyevich Kropotkin(1842-1921), también conocido como “Pedro” Kropotkin, remitiéndose a la concepción del zoólogo Karl Fiódorovich Kessler (1815-1881) de la Universidad de San Petersburgo en su alabada comunicación presentada en 1880 en la que identifica, -frente a la más invocada ley darwinista de la lucha por la supervivencia entre individuos de la misma especie, como defiende el evolucionismo y resultado de la cual se resuelve la supervivencia del más apto y la eliminación del menos apto, como sostiene Charles Darwin y que encuentra eco multiplicado en las obras de Herbert Spencer o William Graham Sumner-, su teoría de la ayuda mutua entre los miembros de una misma especie y que luego se vería reforzada en los trabajos empíricos del etólogo Premio Nobel de Medicina en 1973 por su teoría de la imprimación, Konrad Zacharias Lorenz.

Dichas tesis son recogidas por Kropotkin para hacerlas fundamento no solo de lo social animal, sino de lo social humano: “En la práctica de la ayuda mutua que podemos rastrear ya

---

<sup>165</sup> .-VALLESPIN, Fernando *Thomas Hobbes* en Id (editor) *Historia de la Filosofía política* Madrid: Alianza Editorial 1990; SCHMIDT, David y BRENAN Jess A *Brief History of Liberty*, Chichester Wiley: Blackwell 2012 pág 74 y ss.



en los primeros momentos de la evolución, resulta posible hallar el origen positivo e indudable de nuestras concepciones éticas”. La ayuda mutua es universal y humana <sup>166</sup>

Este tipo de análisis, de reconocimiento y posicionamiento frente al conflicto, proporcionó indudables ventajas, en la medida que puso en evidencia situaciones que hasta entonces habían pasado desapercibidas, pero su alto componente especulativo suscitó indiferencia cuando no profundas críticas metodológicas entre los funcionalistas, lo que no impidió su espectacular desarrollo y posterior preponderancia. Bien diferente fue lo que ocurrió con el denominado darwinismo social que se consolidó como una de las corrientes más fecundas de la sociología decimonónica para proyectarse después en lo que se denominó neodarwinismo.

Consideran el conflicto como un proceso básico de la sociedad, en la que el orden no es sino un fin lejano al que tender, pero empezando por reconocer la función del conflicto en ese camino. Se abandonan los conceptos de organismo y evolución y se sustituyen por procesos, clases sociales o sociologías específicas, entre ellas la del conocimiento. Así las cosas la “nueva sociología” no han podido escapar al concepto de conflicto y como tal lo recoge aunque descargándolo de parte de su dramatismo tradicional. <sup>167</sup>

Al margen de desarrollos teóricos los hombres siguiendo una innata vocación de comunidad que diría Durkheim, han intentado alcanzar el paraíso en la tierra con experiencias comunitarias, que por su interés traemos aquí. Quizás haya sido Norteamérica por su condición de “tierra prometida”. Téngase presente que los EEUU cuentan desde su constitución de un modalidad de nacionalismo cívico, al tratarse de la primera nación post étnica, no ha sido creada de la conquista de un rey ni de la herencia de un príncipe nace simplemente del precipitado de la historia, no se trata de una nación concebida como una

---

<sup>166</sup> .-CAPELLETI, Angel .J. *Génesis y desarrollo de la filosofía social de Kropotkin* en “Revista de Filosofía” (San José de Costa Rica 16, 1978, pág 143- 152; DIAZ, C. *El anarquismo filosófico política del apoyo mutuo*, en “Pensamiento”, Madrid: 28, 1972, pág. 193-205; EVERS, Williamson. M. *Kropotkin’s Ethics and the Public Good* en “Journal of Libertarian Studies 21, 1978, págs. 225-232

<sup>167</sup> - HOROWITZ, Irving. Louise. *The New Sociology*, Nueva York: Oxford University Press.1964, pág 39.

comunidad étnica lingüística o de accidentes geográficos es, sigue siendo, una nación creada en torno a una idea concebida en libertad y dedicada al credo de la igualdad <sup>168</sup> entre los hombres donde más hayan calado estas experiencias distópicas, como la comunidad anabaptista menonita de los Amish que rechazan el progreso, el experimento transcendentalista de Brook Farm de bases socialistas que inspiró a Henry David Thoreau (1817-1862) y que solo sobrevivió siete años, la comunidad de Oneida, que estuvo abierta desde 1847 a 1879 en que se cierra a instancia de su fundador, John Humphrey Noyes que tiene que huir al Canadá por que le perseguían imputándole un delito de estupro, o la también comunidad anabaptista menonita de los Hermanos Hutterianos que en la actualidad ya cuenta con más de cuatrocientos años de experiencia comunitaria.

Toda competencia es un asunto de asignación de estatus. La cultura establece tanto la dirección como el grado de cooperación o de competencia según los valores comunes. Hay autores como la antropóloga, formada en la Universidad de Columbia donde obtiene el grado de doctora en Filosofía, alumna de Franz Boas , compañera de Margaret Mead y feminista radical, Ruth Fulton Benedict (1887-1948) que en un intento de armonizar la respuesta individual y colectiva, diferencia las culturas en apolíneas o dionisiacas, según sus valores dominantes. Si bien, se trata una vez más de un tipo ideal del que la realidad crea gradaciones, dado que la misma cultura puede producir cooperación en un aspecto y competencia en otro

Estos valores comunitarios impregnan ya el propio sistema educativo de suerte que de su análisis podemos deducir el patrón cultural dominante a estos efectos.

Si tenemos en cuenta que detrás de la mayoría de las conductas sociales lo que hay es un deseo de reconocimiento, este se lograra en la dirección de cooperación o competencia que marca la cultura al margen de las consecuencias. Si el valor es el éxito individual el precio es una reducción de nuestras relaciones sociales, que ven al otro como un competidor, produciendo incomunicación y soledad, y quizás desde nuestra visión mediterránea una sociedad disfuncional donde se muere en soledad pero con éxito. Por el contrario si los patrones culturales premian la cooperación probablemente se induzca un clima social de seguridad y amistad a costa de un menor éxito personal, que en ningún caso se antepone a

---

<sup>168</sup>.-ALONSO, Martin (n 1961) *La ciudad en la cima, Viaje por la historia y cultura populares de Estados Unidos*, Madrid: Tebas, 2008 cita pág 178.

otros valores, que en principio, tienden a producir sociedades más funcionales pero sin duda menos prosperas,

El conflicto se resuelve con la victoria de una de las partes debiendo el otro decidir si se somete o sigue con el conflicto con riesgo de ser eliminado. La adaptación entre desiguales se ordena en términos de superordinación para el victorioso y subordinación para el derrotado

En toda competencia se dan unas fases que lo definen y diferencian. La competencia puede existir de manera continua sin intervalos en tanto el conflicto precisa de períodos de comienzo y fin. En principio el conflicto es una situación indeseable para todos, con que solo sea por la incertidumbre del resultado, por lo que se tiende a buscar soluciones que minimicen el daño. Estas soluciones adoptan las formas de:

Acomodación se produce cuando tras el conflicto y sin claro triunfo de una de las partes, ambos se ven obligados a cooperar pero sin que desaparezca el antagonismo, -la modificación de la organización actual en respuesta a las demandas del medio-, es una tregua, una pausa temporal del conflicto, que suele rebrotar cuando las condiciones lo permiten. Es la cooperación antagónica de Sumner, que por tratarse de una forma de ajuste depende de este, a mayor ajuste mayor acomodación y menor antagonismo. Se trata de un fenómeno dinámico que presenta momentos de uno u otro signo.

Compromiso: forma de resolución cuando los contendientes tienen fuerzas similares sin que pueda prevalecer uno sobre otro, y que obligan a hacer concesiones por ambas partes para llegar a una solución de compromiso. La facilidad para el compromiso es igualmente un elemento cultural, que nos dice en que podemos ceder y en que no.

Tolerancia: Cuando no es posible el compromiso. No hay concesiones pero tampoco se llega a una hostilidad abierta. Se trata de una aceptación forzada por los hechos.

Conciliación: es un paso más allá del compromiso. En ella hay un mutuo reconocimiento a pesar del antagonismo, lo que permite que aparezcan puntos de encuentro que ponen fin al conflicto. Se puede dar también en forma de lucha simbólica mediante el desplazamiento del objeto del conflicto a una confrontación representada como por ejemplo a través de una confrontación deportiva. La animosidad es reemplazada por la amistad.

Conversión: cuando una de las partes convence al otro del error de su posición consiguiendo que cambie de bando. Para ciertos sociólogos y antropólogos se trata de una forma de asimilación.

Ajuste: relación entre personas o grupos culturalmente armoniosos y mutuamente satisfactorios que tiende a la armonía.

Asimilación: Proceso por el cual individuos o grupos originariamente diferentes se transforman en semejantes, es encarar un estímulo con los términos de organización actual. Unifican sus aspiraciones y puntos de vista. Se trata de un proceso de penetración mutua.<sup>169</sup>

Mestizaje: situación de encuentro cultural y biológico entre dos pueblos y culturas que a pesar de sus encuentros y desencuentros acaban mezclándose dando lugar a una realidad diferente, se usa para describir la realidad ocurrida en Hispanoamérica que lleva a su situación racial y cultural actual. Sorprendentemente no es citado por Parker y Burgess, aunque lo insinúan, a pesar de ser una realidad sociológica innegable, quizás por escribir desde una óptica excesivamente etnocentrista de inspiración protestante, en cualquier caso, para quien ha nacido en la península ibérica es una realidad incuestionable, tanto por historia constituyente: prerromanos romanos, godos...sino también por historia constituida: América y Oceanía.

No podemos negar que la transculturación, asimilación o cooperación antagónica que son los conceptos que se usan para definir técnicamente el resultado del descubrimiento e incorporación de América encierra en sí mismo una valoración, como lo encierra igualmente el concepto mestizaje. La doctrina dominante insiste en la pluralidad de elementos sociales existentes, y que el término mestizaje no hace sino ocultar tras él una realidad de discriminación, racismo, sometimiento y exclusión. De las diferentes formas que puede adoptar el discurso negacionista del racismo: la literal, la interpretativa y la justificativa, la idea de mestizaje se encuadra en la primera y no es sino la forma en que la raza blanca aliena

---

<sup>169</sup> en PARK, R.; BURGUESS, E.W. *Introduction to the Science of Sociology*, Chicago: Chicago University Press, 1921 págs. 730 y ss. Los autores defienden que no cabe aceptar la opinión muy extendida de que en un encuentro cultural una de ellas da y la otra toma, siempre existe intercambio entre ambas. La asimilada nunca llega a abandonar completamente su cultura ni la asimiladora llega a ser impermeable a la asimilada.

a las razas india y negra que de esta manera lograrían el blanqueamiento con el que ascender en escala social impuesta por los blancos.

A primera vista esta disquisición nada tiene que ver con el tema que nos ocupa pero como luego veremos, el fomento de discordias dentro de una sociedad –de esto ya habla el evangelio cuando dice “Todo reino dividido contra sí mismo será devastado y caerá casa sobre casa”<sup>170</sup>- es una herramienta para su desintegración y neutralización. Al resaltar los elementos diferenciadores de lo que antes fue común y la manipulación de que se ha sido objeto, se producen dos respuestas inmediatas. La primera el desinterés por los asuntos del grupo al que se pertenecía hasta entonces y que además es el único organizado políticamente. La segunda al ponerse en duda los referentes culturales, se transforma al sujeto en un bastardo cultural, en un muerto viviente sin referentes homologables, ciudadano de segunda, lo cual deslegitima, confunde e incapacita para la acción a quien hasta ese momento era partícipe de los intereses de un grupo organizado y que fragmentado nada tiene que hacer frente a aquellos que si están orgullosos de sus orígenes y siguen organizados en comunidad política,

Imaginemos una competición deportiva entre dos equipos en la que a un equipo se le anima a trabajar en equipo a apoyarse unos a otros, a defenderse mutuamente y a sentirse orgullosos de lo que son, en tanto al otro se les anima a desarrollar su individualidad, a ser conscientes de lo singular y desvinculado de su situación y que además, eso del equipo es una mentira del capitán, que quiere ganar una medalla para rentabilizarla a título individual a costa del esfuerzo de todos. Como veremos hay constancia documental del uso de estas técnicas modernas de propaganda de manera sistemática y despiadada al menos desde la Primera Guerra Mundial como armas de lucha política, demostrando su eficacia.<sup>171 172 173 174</sup>

---

<sup>170</sup> LUCAS, San. en *Nuevo Testamento*, Nacar Fuster E.; Colunga Cueto A.(trad), Madrid: B.A.C.1967 – Lucas 11,14-23, pág 242

<sup>171</sup> HOVLAD, C. I.; LUMSDAINE, A.L. y SHEFFIELD. F.D. *Experiments on Mass Communication* vol. III de *Studies in Social Psychology in World War II*, Princeton: Princeton University Press. 1949.

<sup>172</sup> SQUIRES, J.D. *British Propaganda at Home and in the United States from 1914 to 1917*, Cambridge: Harvard University Press.1935.

<sup>173</sup> MERTON, R.K. *Mass Persuasion*, New York. Harper and Brothers, 1946.

A modo de ejemplo ahora mismo existe un movimiento perfectamente organizado, publicitado y financiado en Chile y la Argentina que reclama la devolución de sus tierras históricas (sic), la Patagonia, a la nación Mapuche. ¿Realmente alguien ve en los Mapuches una comunidad política -a salvo de la dificultad de delimitar los derechos de titularidad entre Mapuches, Alacalufes, Chonos, Yaganes, Huarpes, Tehuelches, Onas, Patagones y otras tantas etnias de la zona- capaz de defender este territorio de la ambición de las superpotencias y grandes multinacionales, que conocedoras de los derechos que otorga la posesión de este territorio sobre la Antártida, la mayor reserva mineral y de agua del planeta, intentarán hacerse con ella?. O todo esto es por el contrario la maniobra para que esas mismas superpotencias e intereses puedan acceder a ese territorio.

No pretendemos hacer un panegírico, aunque pudiéramos hacerlo, de la presencia de España en el mundo, ahora no toca, se trata de una reflexión relativa al sentido del discurso tendente a deslegitimar al adversario y dividirlo como forma de ataque preventivo, como dice Tsu -Zu en “El arte de guerra” la mejor guerra es aquella en la que el enemigo desconoce que está librando.

América es una realidad política y cultural muy homogénea, con un aceptable grado de civilización, inmensos recursos naturales y posición geoestratégica envidiable, lo que la convierte en un enemigo temible, organizado. Y su única posibilidad en el concierto internacional radica en la creación de una comunidad política a partir de la comunidad social que realmente es, de tierra del fuego a California y donde el nexo es la historia y cultura común. Lamentablemente España está fuera de ese proyecto por vocación propia. El cambio social, como cambio de paradigma puede formar parte de este fenómeno. A veces las cosas son tan evidentes que da miedo decirlas. *Por la vía del engaño harás la guerra*, es el lema del Mossad. El reino del Príncipe de la mentira.

Generalmente las sociedades son más sensibles a los conflictos intragrupo, -denotan fallos en la socialización-, que a los intergrupo, a pesar de lo cual cada cultura establece pautas de acomodación para uno y otro caso. Esta tendencia a minimizar los daños del conflicto precisa

---

<sup>174</sup>. - LASSWELL, H.D. *Propaganda Technique in the World War*, New York: Alfred A .Knopf, 1927.

de la figura del mediador o árbitro, que tras la aceptación de las partes, decide la solución conforme a los intereses del grupo. La diferencia entre el mediador y el árbitro radica en el carácter vinculante para las partes de la decisión del árbitro, frente a la del mediador.

En las sociedades modernas estos mecanismos de acomodación están en parte representados por el derecho, en la medida que una de las funciones del derecho más pacíficamente aceptada es la resolución o evitación de conflictos fundamentalmente a través del compromiso

Asimilación y acomodación son realidades diferentes que se dan simultáneamente en grados distintos en un mismo caso, de suerte que exista un alto grado de asimilación pero un bajo grado de adaptación. Cuando analicemos las formas del cambio social en los modelos exógenos descendentes con frecuencia la asimilación es alta pero la adaptación es baja, como cuando se realizan los actos propios de la asimilación pero con el contenido simbólico previo a ella. El grado de asimilación cultural depende de elementos como la afinidad de patrones culturales. La relación numérica entre las partes, la superioridad técnica...

Un vistazo a la historia nos produce la impresión de la existencia de pueblos conformadores de realidades en tanto otros son modelados por estos, ¿es posible que sea la cultura la causa de esta circunstancia? A la argumentación como contenido específico del discurso ya se refiere Aristóteles en su “Retórica” al diferenciar contenidos centrados en moralidad y honestidad del emisor o Ethos. Los centrados en la afectividad e irracionalidad del auditorio o Pathos, y los centrados en la propia lógica y coherencia del mensaje o Logos.

Ampliando el concepto podemos definir el Ethos cultural como los ideales y valores predominantes de una cultura o parte de ella que conforman su carácter distintivo y tiene que ver con la cosmovisión de sentido de individuos o grupos: el código de valores que da sentido a su existencia.

En ese sentido, como unidad de valor se manifiesta Ruth Benedict <sup>175</sup> cuando defiende que la cultura es más que una mera acumulación de rasgos, al tratarse de un conjunto de

---

<sup>175</sup> - BENEDICT, R *Patterns of Culture*, Boston: Houghton Mifflin, 1934, págs. 40 y ss trad española el hombre y la cultura Buenos Aires: Centro Editor de América Latina 1971; Id *Race, Science and Politics*, New York: Modern, 1940, trad. española de Ernestina de Champourcin, México D.F. F.C.E., 1987; Id *The Chrysanthemum and the Sword. Patterns of*

conocimientos, valores, creencias, actitudes y emociones que conforman modelos con carácter de totalidad e integración dando forma a un modelo “conformando un modelo más o menos consistente de pensamiento y acción”, en la medida que el hombre conforma su experiencia a través de configuraciones complejas, percibidas como totalidades, en las que busca sentido.

La cultura se establece, si esto es así, como un potente configurador de personalidades en torno a patrones tipo que Benedict, cuyas investigaciones orientan a analizar las relaciones entre cultura y personalidad, en las que fue pionera, en el desarrollo de un enfoque configuracional que entendía que las culturas como sistemas integrados tendían a producir personalidades características, en el entendimiento que una cultura puede exhibir todas las características de una personalidad, llegando a hablar de culturas paranoicas, maniacas, estancadas en la fase anal y así sucesivamente. En *Pattern of Culture* desde el relativismo y el antirracismo dicotomiza en dos modelos el dionisiaco y el apolíneo, como formas ideales que en la práctica entremezclan sus caracteres. “Los dionisiacos son aniquilación de fronteras en búsqueda de otro orden de experiencia... la embriaguez, el éxtasis y el frenesí, de camino individual, el apolíneo por el contrario desconfía de todo esto...permanece dentro del mapa conocido y rechaza estados mentales perturbadores, valorando la inofensividad y la sobriedad, del camino colectivo” <sup>176</sup> El problema surge como menciona Benedict cuando surgen conflictos entre el individuo y su cultura. lo cual es excepcional porque el individuo tiende a ver su patrón como el más adecuado. La desviación es pues un carácter relativo que solo puede ser valorado por su entorno cultural como poco adecuado a los valores del grupo. <sup>177</sup>

Desde este punto de vista parece indudable la idoneidad de unas culturas para ciertas empresas. Lo que inicialmente nos parecía condicionado por la biología, a la luz de estos autores puede ser modificado cambiando los patrones culturales del grupo, de manera que una vez modificados los individuos desviados tendrán que acomodarse o marcharse.

---

*Japanese Culture*, Boston: Houghton-Mifflin, 1946; Id *Anthropology and the Humanities* en *American Anthropologists*, vol. 50, 4, 1948, pág 585-593.

<sup>176</sup>. - Ibídem, pág 78. vid. MODELL Judith, *Ruth Benedict Pattern of a Life* Philadelphia: University Pennsylvania University Press 1983

<sup>177</sup> KUPER Adam *La biología como cultura* capítulo 4 de id *Cultura, la versión de los antropólogos* óp. , ed. y trad citada , pág 147 ss cita en pág. 149



La naturaleza humana admite y tolera grandes modificaciones, en lo relativo a la conducta, y no solo a nivel grupal, si no individual en la medida que la personalidad está modulada por la cultura y no a la inversa. Faris nos deja un texto que nos dará que pensar, y de resultados del cual el hombre se configura como un animal cultural: “los estudios etnológicos no podrían enseñar al sociólogo lección más importante que la de la casi ilimitada capacidad de adaptación del hombre. Supuesta la existencia de un medio cultural aceptado sin discusión podemos ver como las poderosas fuerzas del hambre, el sexo, e incluso la voluntad de vivir no pueden nada si van contra las costumbres. Ayuno, celibato, auto mutilaciones, autocastigos o incluso suicidio voluntario serían suficientes para demostrar la fuerza del patrón cultural” <sup>178</sup>

Cada cultura, como muy bien saben los psiquiatras genera enfermedades mentales específicas, así las sociedades modernas, son generadoras de neurosis en los individuos, cuya conducta se encuentra dividida entre la agresividad y la introspección, las expectativas ilimitadas y el temor al fracaso, la aspiración al éxito social y el sentimiento de inferioridad. Toda cultura que cultiva el éxito lo hace a costa de condenar a otros al fracaso y produce un continuo estímulo para el deseo junto a una simultánea limitación de su satisfacción, porque siempre es más fácil crear deseos que satisfacerlos, y por que el éxito solo se manifiesta a través de los objetos.

Como conclusión a nuestros efectos: Existe la posibilidad de cambiar la cultura, de manera más fácil que los genes, y con ella al hombre. Tentación insoportable para quienes, débiles de carácter en el mejor de los casos, se sienten en la posición de acabar con una historia de miseria, oscuridad, dolor y barbarie y por fin organizar la existencia del hombre con patrones racionales, sistemáticos, resplandecientes y por supuesto limpios, dibujados con tiralíneas - hoy con ordenador- como la ciudad jardín de Arturo Soria, para que por fin la existencia deje de transitar por este “valle de lagrimas” y una vez descubierto que no existe el paraíso, el hombre supla esta carencia con algo muy parecido, y además, muy democrático, al alcance de cualquiera, aunque como en la vida real, -las cosas tienen un precio-, tenga que pedir al banco crédito suficiente para poder pagarlo en cómodos plazos de vacío, atonía, ansiedad,, sinsentido, soledad, neurosis, perdida de imaginación y de capacidad de autodefensa, resultado de la ruptura cultural impuesta por las condiciones de vida en la reserva.

---

<sup>178</sup> . - FARIS, E. *The Nature of Human Nature*, New York: McGraw-Hill Book Company 1937, pág 279.

Como ocurrió con los niños sioux del estudio de Gordon Macgregor, sin que a nadie le importara, ¿Y por qué había de importarle? <sup>179</sup>

---

<sup>179</sup> .- MACGREGOR, G. *Warriors Without Weapons*, Chicago: Chicago University Press, 1949



## 2. 3.6. CONTROL SOCIAL

La sociedad no podría sobrevivir de no contar con un entorno de certeza y predictibilidad, en el que los individuos, como ya hemos visto saben lo que es razonable esperar de la conducta de los demás. Este resultado lo aporta la cultura, a la que accede el individuo a través del proceso de socialización. Concepto derivado de la obra de George Simmel<sup>180</sup> siendo el resultado de la interacción con los otros, y que ha ampliado y perfeccionado la psicología social con el de “enculturación”<sup>181</sup> como proceso que se desarrolla a lo largo de toda la vida del los individuos, y donde se distinguen tres modalidades correspondientes a tres etapas cronológicas: socialización primaria, socialización secundaria y socialización terciaria<sup>182</sup>

En palabras del doctorado por la Universidad de Columbia y psicólogo social que hizo de la proxemia su campo de estudio fundamental, Theodore Mead Newcomb (1903-1984), el individuo se ve asimilado por la cultura de la sociedad en la que ha nacido y se desarrolla. Se trata de un proceso mediante el cual aprende a adaptarse a su grupo, a sus normas, a sus imágenes y sus valores, en el curso de un aprendizaje de ideas y ciencias que van a configurar su conducta.<sup>183</sup>

Se trata de un proceso permanente que se prolonga dura toda la vida del individuo.

En la medida que el grupo tiene capacidad de conformar la personalidad del individuo, la tiene también de regular sus conductas limitándolas, filtrando las que considera

---

<sup>180</sup> NEWCOMB T.M. *Social Psychology*, New York: Dryden Press, 1950 pág 51

<sup>181</sup> GOSLIN, David. A. *Handbook of Socialization Theory and Research*, Chicago: Rand McNally, 1969.

<sup>182</sup> PERCHERON, Annick. *La socialisation politique. Defense et Illustration*, en Grawitz M.; Leca, J (editores) *Traité de science politique*, Paris: Presses Universitaires de France, vol. III, pág. 165-235; TORREGROSA J.R. ; CRESPO, E. *Estudios básicos de Psicología Social*, Barcelona: Editorial Hora, 1982, pág. 421-447: (TORREGROSA J.R. y FERNANDEZ VILLANUEVA *La interiorización de la estructura social*)

<sup>183</sup> GOSLING, D.A.A. *Handbook of Socialization Theory and Research*, Chicago: Ranz Macnalli 1969

inconvenientes, y potenciando las que considera convenientes, de manera inconsciente a través de la socialización.

Hasta tal punto es así que para Émile Durkheim (1818 1917) el control social constituye la esencia de vida en grupo en tanto, que representa la capacidad de la sociedad para regularse a sí misma en concordancia a sus valores.<sup>184</sup>

Como todo aprendizaje es un proceso de interiorización normativa, imaginativa y valorativa, que en el sentido freudiano, constituye el Super-Yo como modulador de substrato impulsivo. Se inicia en la familia, donde integra el código moral, a través de un proceso fundamentalmente emocional, de interacción con padres, hermanos y entorno familiar. Continúa en la escuela, el grupo de amigos...hasta que llega a los ritos de paso en que es aceptado en la comunidad adulta. En las sociedades técnicamente avanzadas la socialización se realiza mediante agentes impersonales, la radio, la televisión, la prensa...La propaganda en general, y la política en especial, con un alto componente emocional muy poco discriminativo. Más que aporte imaginativo es estereotipo uniformador en tanto asertivo.

De la socialización como hemos visto ya, va a depender la tolerancia o agresividad de un pueblo, su capacidad artística etc. en tanto que no contiene solo normas de conducta, sino también formas de pensar y sentir. El proceso de interiorización ha sido estudiado por el biólogo y psicólogo suizo, padre de la Epistemología Genésica, Jean William Fritz Piaget (1896-1980) y basado fundamentalmente en la imitación, recorre un esquema que va de lo simple a lo complejo, de lo individual a lo grupal y de lo externo a lo interno, de manera que al principio el sujeto precisa del estímulos exteriores para realizar sus operaciones lógicas,

---

<sup>184</sup> DURKHEIM, E. *Las reglas del método sociológico*, Champourcin de, Ernestina. (trad), México D.F.: F.C.E. 1ª ed. 2001. pág. 150 del original de 1901 *Les regles de la méthode sociologique*, hay traducción posterior en la editorial Akal de Madrid.; GIDDENS, Anthony. *New Rules of Sociological Method: A Positive Critique of Interpretative Sociologies*. London: Hutchinson, 1976. (Hay traducción española de Salomon Merener *Nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu, 1987); Id *Émile Durkheim*, New York: Vikings, 1979; MAUSS, Marcel *Les civilisations* en FEBVRE Lucien, MAUSS, Marcel et ali *Civilisation le mot et les idee*, Paris: La Renaissance du Livre, 1930.

pero acaba desarrollando, mediante un proceso de interiorización, una perspectiva universal sin relación con experiencias concretas.<sup>185</sup>

Es el doctorado en Filosofía por la Universidad de Chicago, y profesor de esta misma universidad, y de las de Yale y Harvard, Lawrence Kohlberg (1927-1987) quien se centra en el estudio del aprendizaje moral, a partir de los estudios de Piaget, si bien sus conclusiones aun son objeto de controversia. Para este autor paralelamente al cognitivo, el sujeto desarrolla una conciencia moral que estimulan o reprimen conductas, acorde a los valores sociales dominantes. Este desarrollo sigue seis estadios que son: de obediencia y evitación de castigo, instrumental de satisfacción de sus necesidades, de agradabilidad que se dirige a obtener la aceptación del grupo incorporando sus costumbres, de acatamiento acrítico de las normas sociales tendente a preservar el orden social, de análisis o comunitario en la que busca lo que es mejor para el mayor número de personas, individual, el sujeto forma su propio universo valorativo individual basado en principios universales,<sup>186</sup>

En este sentido, la socialización es la base del control social. El término es aplicado por primera vez por uno de los fundadores de la sociología americana el sociólogo americano Edward Alsworth Ross (1866-1951) que lo utiliza en principio excluyendo de su contenido los controles legales y políticos, en tanto que los consideraba ineficaces para construir una “necesaria armonía social”. En *Social Control, A Survey of the Foundations of Order* (1901) y en *Social Psychology An Outline and Source Book* (1908) define el “conjunto de instituciones, pautas y sanciones sociales, formales e informales, tendentes a el cumplimiento de las normas del grupo por parte de los individuos, y de los que se sirve la sociedad para controlar el comportamiento de los individuos, se trata de un intento de explicar el orden social, mediante un análisis pormenorizado de las condiciones que hacen preciso en control social, así como las relaciones entre el cambio social y las técnicas de control social”.<sup>187</sup>

---

<sup>185</sup> PIAGET, J. *Études sociologiques*, Ginebra: Droz, 1965, págs. 15y ss.

<sup>186</sup> KOHLBERG, L. *The Psychology of Moral Development: The Nature and Validity of Moral Stages*, New York: Harper & Row 1984. pág 10 y ss.

<sup>187</sup> ROSS, E.A. *The Principles of Sociology*, 3th edition, New York: Century, 1938;HERTZLER, Joyce O. *Edward Alsworth Ross, Sociological Pioneer and Interpreter* en *American Sociological Review*, 16, 1951 págs. 597-613

Define 5 tipos de control social:

- 1.- De acción: inculca al individuo conductas deseables.
- 2.- De reacción: castiga conductas inapropiadas.
- 3.- Difuso: el que se realiza a través de grupos primarios, medios de comunicación, iglesias.
- 4.- Formal: a través de instituciones de carácter público.
- 5.- Informal: a través de núcleos de socialización

Como dimensiones de la teoría de control social el sociólogo estadounidense formado en Berkeley y profesor de las Universidades de Nueva York y Arizona, Travis Hirschi (n.1935) en relación con la delincuencia establece que favorecen la conformidad con el grupo, y por tanto reducen la contestación antisocial principalmente los siguientes parámetros: <sup>188</sup>.

- 1.-Relaciones sociales fuertes en familia o escuela.
- 2.-Posibilidades legales para satisfacer sus intereses: Confianza en el futuro.
- 3.-Implicación en actividades sociales lícita: estudio, trabajo, deporte.
- 4.-Compartir valores del grupo.

Existe unanimidad en reconocer al control social la utilidad de buscar pervivencia del grupo, en la medida que es imposible una sociedad sin normas, sienta las bases de la conducta en el grupo y del grupo mediante prejuicios, valores y creencias. Para su cumplimiento cuenta con medios informales, que se interpretan como espontáneos o internos. Sus agentes son la familia, la escuela, la religión, los grupos informales...y medios formales, que se realizan a través de organizaciones o sistemas de coacción formalizada, que son interpretados como impuestos o externos, por lo que si bien materialmente su capacidad de coacción es mayor, formalmente no. Sus agentes son el derecho y las instituciones. Sus características es que son: prescriptivas, sancionadoras, uniformadoras, relativas en tanto cambiantes, consensuadas.

En cuanto al control social informal este adopta formas no organizadas, lo que Ross llama presión social no formulada, se manifiesta con los usos y costumbres y se ejecuta con el reconocimiento o la censura del grupo sin necesidad de intervención de autoridad constituida

---

<sup>188</sup> HIRSCHI, T. *Causes of delinquency*, Berkeley: University of California, 1969, Cap II

alguna <sup>189</sup> incluso sin conciencia clara de los agentes de lo que sucede. En todo caso parece indudable que el grupo humano es ante todo un grupo cultural en los que el control se realiza a través de las costumbres

Es importante aclarar que el grupo tiende a normalizar conductas, esto es a eliminación de los extremos. La naturaleza se comporta según este fenómeno. De hecho la distribución de frecuencias, en la práctica totalidad de fenómenos naturales incluso comportamientos, manifestados a partir de variables dependientes de fenómenos aleatorios medibles, presenta un patrón de tipo normal, en campana de Gauss, que acumula el mayor número de casos en los valores medios y excepciones en los extremos.

De la influencia normalizadora de la vida en comunidad nos muestra un ejemplo los trabajos experimentales del profesor de la Universidad de Siracusa y fundador de la psicología social, Floyd Henry Allport (1890 -1978) <sup>190</sup> en los que somete a diferentes sujetos a diferentes pruebas de reconocimiento de colores sabores e incluso valoración de situaciones. El experimento tiene dos fases, una en la que los sujetos desconocen las respuestas del grupo y otra dando a conocer al grupo las respuestas del grupo. Al repetir la pregunta los individuos tendían a corregir la respuesta para adaptarla a la respuesta dominante, lo cual implica que el grupo tiende al consenso como mecanismo de conservación.

---

<sup>189</sup> ROSS E.A. *Social Control* , New York: The Macmillan Company, 1961, pág 41

<sup>190</sup> ALLPORT, F.H. *Social Psychology*, Boston, Houghton Mifflin Company, 1924. p. 274-278. Esta obra es la primera que pretende establecer la psicología social como un procedimiento empírico al estilo de las ciencias naturales. De inspiración netamente conductista propone el análisis de la conducta observable, el individualismo metodológico y el método experimental. La obra constituye una refutación de la noción de William McDougall (1871-1938) Anthony Giddens (n. 1938) Maurice Halbwachs (1877-1945) o Gustave Le Bon (1841-1931) de mentalidad de grupo, por metafísica, esto es extra experimental., y plantea que a estos efectos el grupo se comporta como un estímulo más frente al que el individuo reacciona; configura una conducta social como suma de conductas individuales en una concepción individualista de la sociedad en la que el grupo es consecuencia pero no causa, abriendo las puertas del cognitvismo posterior.



En 1951 el psicólogo social Solomon Elliot Asch (1907-1996) lleva a cabo una serie de experiencias que se han denominado de conformidad social en tanto demuestran que el individuo tiende a configurar su percepción conforme a las expectativas del grupo. La prueba consistía en identificar una línea notoriamente inferior a otras dos, con la salvedad de que se realizaba en grupo en el que el resto de los participantes eran actores. El sujeto era obligado a oír las respuestas sistemáticamente erróneas del resto del grupo, el resultado era que el sujeto acababa dando por buena la respuesta mayoritaria. El resultado sorprendió al propio Asch, ya que solo un 25% de los encuestados mantuvieron su criterio frente al grupo.

Y también el psicólogo social doctorado por la Universidad de Columbia, Muzafer Sherif, (1906-1988) en 1954 desarrolla un experimento de localización en el espacio de un punto de luz, primero de manera individual y luego en grupo. Siempre que el sujeto respondía aislado mantenía su postura. Cuando la prueba se hacía en grupo tendía a hallar respuestas de compromiso con el grupo. Del que se dedujeron tres leyes: cuando hay una norma reconocida el grupo tiende a hacerla propia, si no sigue a una minoría los sujetos que por sus características identifica como líderes, si no se dan ningún supuesto anterior todos dudan y acaban aceptando una solución de consenso.

En la misma línea pero relativos a la influencia situacional están los famosísimos experimentos del psicólogo social formado en las Universidades de Yale y Harvard, Stanley Millgram (1933-1984) en los que demuestra que los entornos situacionales, en este caso someter a descargas eléctricas simuladas, incluso mortales, a un actor a demanda de una autoridad que asumía la responsabilidad donde se difiere la responsabilidad inducen a los individuos a cometer actos que ellos mismos juzgan de abominables.

En sus dieciséis estudios comprueba que el noventa por ciento, -independientemente de raza, sexo o nivel de instrucción, de la población- llega o cometer esos actos. Para profundizar en ello recomendamos el libro del psicólogo social Thomas Blass<sup>191</sup>

En una línea similar el también psicólogo social Philip Zimbardo (n.1933) se le encargó por parte del ejército norteamericano investigar las razones que determinaban los motines en los establecimientos penitenciarios, acepta el reto y diseña un estudio al que se vincula la

---

<sup>191</sup> BLASS, T. *The Man Who Shocked The World*, New York: Basic Books, 2004

Universidad de Stamford, conocido como el estudio de la cárcel de Stamford y en el que tras seleccionar un grupo de estudiantes universitarios, a los que se les pasa un test de inteligencia y personalidad para seleccionar sujetos normales, se les asigna aleatoriamente y a simple ciego a dos grupos: carceleros o presos.

A los “presos” se les manda a su casa donde, sin advertencia previa, son detenidos por la policía, que formaba parte del juego y puesta en escena, con pretextos banales, gran despliegue de efectivos, publicidad en el entorno social de los detenidos e impacto emocional ingresando en prisión. En ese intervalo el grupo de “carceleros” han sido investidos de todos los atributos formales e instrumentales de estos, especialmente el anonimato. El experimento es dirigido por el propio Zimbardo que participa activamente asumiendo el papel de director de la prisión. Lo que se inicia como un juego, acaba en una autentica pesadilla para el grupo de presos, que obligó a interrumpir el estudio en seis días, ante la indiferencia del propio Zimbardo que había interiorizado el rol de alcaide. De resultados de este experimento el autor publica los resultados en un libro emblemático <sup>192</sup> en el que sostiene que es el ambiente quien nos convierte o bien en héroes, o bien en sádicos, a través de un fenómeno que denomina “Efecto Lucifer” o de “maldad situacional”. Efecto que se evalúa a través de toda una escala de actitudes que describe: Deshumanización del otro, Anonimato, Exoneración de responsabilidad en la acción, Obediencia acrítica, Tolerancia del mal. El autor concluye que es preciso educar a los niños en la heroicidad como forma de humanizar la sociedad.

De la totalidad de estos experimentos de los que solo invocamos aquí dos muestras pero que son numerosísimos, podemos cerrar la exposición con tres conclusiones: 1.- La conducta social del hombre tiene tendencia a la catagelofobia. 2.- Los individuos inmersos en un grupo, y la sociedad lo es, son vulnerables a la presión del grupo, de manera que al actuar sobre el grupo, conformamos o al individuo. 3. Las sociedades tienden a favorecer las conductas medias, mayoritarias, de manera que si fuera posible instalar ideas y conductas que el grupo identificara como medias, sería posible modificar la cultura.

---

<sup>192</sup> ZIMBARDO, P. *The Lucifer Effect: Understanding How Good People, Turn Evil.*, New York, Random House 2007

Las conductas individuales son sumamente sensibles a la presión del grupo de manera que una manera efectiva de cambio de conductas individuales, como ya hemos dicho y sobre lo que volveremos más adelante es la intervención sobre el grupo, siempre más permeable que el Individuo, con el simple procedimiento de dar a entender que los cambios propuestos, siempre por miembros respetados del grupo, esto es esencial, responden al sentir mayoritario. En esta línea se encuentran los trabajos de quien fuera “profesor extraordinario” de la Universidad de Berlín de 1927 a 1933 del psicólogo funcionalista estructuralista, Kurt Lewin (1890-1947) quien forzado a la emigración encontraría acogida en las Universidades de Stamford, (California) Cornell, (Ithaca, Nueva York) y Iowa, para concluir en el Instituto Tecnológico de Massachusetts en los que establece su “teoría de campos de fuerzas”, de trascendencia para nuestro en la medida que se propuso describir situaciones psicológicas engendradas desde lo que él denominó “espacio vital” en orden a determinar los acontecimientos que se producen en dicho espacio vital. Desarrolló los conceptos de “campo de fuerza” y de “fuerza psicológica” “Psicología Topológica” o vector.<sup>193</sup>

Según esta teoría la conducta final de un individuo va a depender de su “espacio vital” en tanto percepciones del sujeto del ambiente que le rodea, ambiente psicológico. De manera que el control del ambiente permite predecir, probabilísticamente, la conducta de los individuos, que se caracteriza por ser un vector de equilibrio, al modo de la física, entre necesidades, motivaciones y recursos disponibles.

A Paul Joseph Goebbels (1897-1945) doctor en Filosofía por la Universidad de Heidelberg y ministro de propaganda de Adolfo Hitler, le achacan once principios distorsionadores de la percepción de la realidad, asumidos por la propaganda política y que podríamos reconocer aquí y ahora, independientemente de quién haya sido su autor en un mundo en que se ha revelado el papel de las emociones como sustitutivo del paradigma de la racionalidad reconozcamos:

---

<sup>193</sup> LEEPER, R.W. *Lewin's Topological and Vector Psychology: A Digest and critique*, Eugene: University Oregon Press, 1949; LEWIN, Kurt. *Field Theory in Social Sciences*, New York: Harper, 1951, (Hay traducción española *La teoría del campo en la ciencia social*, Barcelona: Paidós Iberica, 1988; De Rivera Joseph (editor) *Fielding Theory as Human Science : Contributions of Lewin's*, Berlin Group, New York; Gardner Press, 1976 págs 49-110

- De simplificación: individualizar al oponente en un único adversario.
- De contagio: reunir en una única categoría a varios adversarios.
- De trasposición: achacar al adversario los errores propios.
- De exageración: convertir hechos nimios en grandes sucesos.
- De vulgarización: ajustar el mensaje al más torpe de los receptores.
- De reiteración: expresar pocas ideas y repetirlas.
- De verosimilitud: mezclar verdad con propaganda.
- De silenciamiento: callar la información que favorece al adversario.
- De unanimidad: convencer de que se piensa como la inmensa mayoría.
- De transfusión: usar prejuicios del imaginario colectivo facilita el arraigo de la propaganda.
- De saturación: dar información impactante continuamente para que el receptor olvide.

En definitiva: El hombre es un títere fácil de manejar sabiendo mover los hilos. Lo que en un mundo donde el control de la industria agroalimentaria está en muy pocas manos, a veces resulta tan fácil como retirar de la dieta la presencia de vitamina B1, lo que produce apatía, descuido y pesimismo, o la del magnesio para producir madres desnaturalizadas que abandonan a sus crías.<sup>194</sup>

Las directrices del tu a lo tuyo, no te metas que a ti en que te afecta, más vale pájaro en mano que ciento volando, la fama pasa y el dinero queda en casa, producen una sociedad sin héroes ni santos como Zimbardo descubre. Y sin ellos el pueblo es masa amorfa dispuesta para amasar.

Para quien como yo ha sido educado en la obligación de no cometer injusticias ni tolerar que en mi presencia se cometieran, de ordenar el mundo en su derredor conforme a la justicia y la verdad, en ir siempre de cara, en nunca mentir y asumir las consecuencias que de ello se derivaran, en reconocer en los demás a un hermano de mi misma naturaleza, en cuya situación me podría ver yo, a darle de comer, beber o vestido porque tenía hambre, sed o estaba desnudo, a no quejarme, a no obedecer más que a mi conciencia, a no reconocer más jerarquías que la del espíritu. a rechazar posiciones más cómodas por ser quien era, a despreciar la riqueza, a partir la cerviz antes que doblarla, a no doblar la rodilla más que ante

---

<sup>194</sup> HOWARD; LIEBERT; KREISLER; GRAY, *Newer Knowledge of Nutrition*, 5ª Ed. New York: The Macmillan Company, 1939, pág 262.

Dios. En suma a comportarme según un arquetipo que luego descubrí en el Quijote o en el Bushido de Inazo Nitobe, y que haría diferenciar a Ruth Benedict las culturas, en culturas de la culpa o culturas de vergüenza. Sencillamente me escandaliza habernos dejado perder, y asqueado ante mis despojos, me siento reo de cobardía e indignidad, o quizás algo peor, de idiota mediocridad, porque puestos a elegir prefiero ser un sin culpa a un sin vergüenza.

## 2.4. EL CAMBIO SOCIAL

La idea del cambio social es reciente. Se encuentra tan identificada con la vida contemporánea donde los cambios en curso superan con amplitud y velocidad a los ocurridos en la mayoría de las épocas pasadas juntas, que constituyen uno de sus rasgos más característicos, hasta el punto que muchos se sienten tentados a pensar que se trata de un fenómeno específico del mundo moderno,<sup>195</sup>

Como dijera a principio del siglo XX el historiador, filólogo y profesor de las Universidades de Dublín y Cambridge, John Bagnell Bury (1861-1927) la doctrina e idea del progreso no podía surgir mientras predominase la doctrina religiosa de la providencia; e incluso que progreso y desarrollo, como conceptos, solo caben en sociedades bastante secularizadas.<sup>196</sup> En la India, rural y de castas, por ejemplo, no tuvo cabida en su pensamiento social hasta la llegada de los ingleses, sus inventos y su forma de vida. El substrato religioso de su cultura de carácter providencialista y transcendente lo impedía.

La sociología es tributaria desde su fundación de la idea de progreso, en la medida que pone su razón de ser en la capacidad de predecir y dirigir el devenir social hacia la forma apropiada, lo cual implica necesariamente una teleología, una valoración. Una intención en la dirección en la que dirigir a la sociedad, y esa no podía ser otra que el progreso. Sin embargo este sentido ni ha sido universal ni ha estado claro. Así los primeros pensadores Voltaire, Condorcet o Hegel, intentan buscar esta dirección en una teoría general de la historia, que explicara las transformaciones. Sus obras influyen en los organicistas, que recogiendo ese substrato tendencialista, lo desplazan a la evolución: Auguste Comte, Herbert Spencer, Edward B. Tylor e incluso Émile Durkheim o Max Weber, a pesar suyo, denotan en su obra esta influencia en tanto, que para ellos, causas conocidas determinan una dirección deseable y predecible.

El poco juego que acaban dando estas teorías: *“Los intentos de establecer las leyes de la herencia, de la variación y de la selección de la evolución en las instituciones han dado*

---

<sup>195</sup> MOORE, Wilbert E. voz “Cambio Social” en Enciclopedia Internacional de las ciencias sociales, dirigida por David L. Sills, óp. Trad y ed. citadas. Vol. II, pág. 130-139, cita en pág 130.

<sup>196</sup> BURY, J.B. *The Idea of Progress*, London, Macmillan & Co Limited, 1920, pág. 21-22.

*pocos resultados*”<sup>197</sup> hace surgir una nueva palabra: desarrollo, a pesar de lo cual los conceptos seguían confusos al intercambiar significados y significantes indistintamente. Consciente de esta problemática, Leonard Trelawny Hobhouse propone cuatro criterios para reconocer el desarrollo: mayor tamaño, mayor eficiencia, ayuda mutua y libertad<sup>198</sup>, en esa línea de dimensiones medibles, Spencer y Durkheim se centran en magnitud de las diferencias sociales.

Es doctrina común que solo hay dos procesos sociales relacionados entre sí que encajen con cierto rigor en el concepto de desarrollo: el conocimiento (la tecnología), -hoy en día una de las principales fuentes de poder en las sociedades actuales<sup>199</sup> - y el control del medio natural (la economía). Su empleo, desarrollo, se generaliza a partir de 1942 de la mano de Wilfred Benson para diferenciar a las sociedades industriales, desarrolladas, de las que no lo son, subdesarrolladas, basándose en sus diferentes niveles de renta y tecnología, en tanto medibles, y encuentra su máximo apogeo cuando el Presidente Harry S Truman (1884-1945) lo usa públicamente en 1949, al anunciar un programa, mitad hegemónico mitad mesiánico, para extender el modelo americano por todo el orbe en tanto que identificaba estructuras como obstáculos al desarrollo y se proponía remplazarlas.

Progreso y desarrollo son conceptos que comparten criterios de asignación, por lo que son muy difíciles de deslindar el uno del otro.

En relación al progreso Robert Nisbet defiende que el progreso de Occidente se fundamenta en un conjunto de premisas que han constituido desde Grecia su horizonte epistemológico y que son:

---

<sup>197</sup> OGBURN, W.F. *Social Change*, New York: B.W. Huebsch, Inc, 1922 pág 57

<sup>198</sup> HOBHOUSE, Leonard. T. *Social Development: Its Nature and Conditions*, London: Allen & Unwin, 1924, pág 277; Id *Morals in Evaluation. A Study in Comparative Ethics*, New York: Holt, 1902, dos volúmenes

<sup>199</sup> NELSON R.R.; WINTER S.G. *An Evolutionary Theory of Economic Change*, Cambridge: Belknap Press of Harvard University 1982. POLANYI, M, *The Tacit Dimension*, New York: Doubleday Anchor, 1967

- 1.- Fe en el valor del pasado.
- 2.- Convicción de la superioridad de su cultura.
- 3.- Importancia del desarrollo tecnológico y económico.
- 4.- Fe en la razón y en ciencia.
- 5.- Fe en la importancia intrínseca del valor de la vida.

Y que para el autor han sido socavadas por las dudas, la desilusión o la hostilidad, en especial desde la segunda mitad del siglo XX. Por tratarse de elementos esenciales su ausencia, decadencia o distorsión compromete el propio concepto de progreso <sup>200</sup>

Su obra de 1953 "La búsqueda de la comunidad: un estudio sobre la ética del orden y la libertad" y cuyo título original es "Community & Power" en la edición de Oxford University Press de Nueva York de 1962, se constituyó en el texto de cabecera del movimiento contracultural estadounidense, en la medida que defiende que el gobierno tiende a la tiranía y que los individuos han de defenderse, desarrollando instituciones intermedias como la familia, el municipio o las iglesias, como elementos de concreción de sus libertades.

También alerta del peligro del poder impersonal de las corporaciones, ideas que desarrolla en su obra de madurez de 1986 que publica la editorial Wheatsheaf Books de Brighton, Sussex "The Making of a Modern Society" Opiniones que refuerza la argumentación que sostiene Hanna Arendt *"La pérdida de la naturaleza y la pérdida de los artificios humanos en el sentido más amplio, lo que incluiría a la historia – ha dejado tras de sí una sociedad de personas, que sin un mundo común que al mismo tiempo los relacionaba y distinguía, o viven ahora en la soledad desesperada de sus separaciones o han sido aprisionados en la masa. Porque una sociedad de masas no es nada más que ese modo de vida organizada que se establece automáticamente entre seres humanos que aún están relacionados unos con otros, pero que han perdido el mundo en que en un tiempo les fue común a todos ellos"* <sup>201</sup>

---

<sup>200</sup> NISBET, Robert. *Historia de la idea de progreso*, Barcelona, Gedisa, 1981, págs. 438-439; Id. *Social Change and History. Aspects of the Western Theory of Development*, Oxford: Oxford University Press 1969

<sup>201</sup> ARENDT, H. *Between past and future*, New York: Penguin 1993, págs. 89-90



No podemos ignorar pues, el profundo descrédito que el concepto suscitó a partir de la década de los 70 del siglo pasado, fruto de la indefinición de lo realmente importante para las sociedades que ya lo tienen todo, y que añoran el retorno a la sencillez de la vida en el campo una vez alcanzados todos los sueños ilustrados de libertad y opulencia, pero sin la gratificación que estos prometían. La sociología no ha sido ajena a esta crítica, e influenciada por el relativismo étnico dominante y una vocación de neutralidad valorativa, ha abandonado su uso, o cuando lo ha usado ha sido para indicar autonomía social y calidad de vida, en lo que se ha denominado Sociología Crítica; que entiende que la asignación a la modernidad o al desarrollo de una comunidad no deja de ser una valoración desde el universo simbólico del analista.

Parece indiscutible que el concepto aun conserva vigencia para quien no tiene unos mínimos niveles de vida, lo cual no implica que estas sociedades no puedan construir su futuro sin los errores del mundo desarrollado. Y así se ha planteado por los sociólogos o demógrafos, incluso los críticos, abordar el problema marcando los hitos de la modernidad que según los autores son: La Urbanización, para el demógrafo doctorado de la Universidad de Harvard, Kingsley Davis (1908-1997), el desarrollo de los sectores secundario y terciario para el economista Colin Clark (1905-1989), las formas políticas democráticas para el politólogo Gabriel Almond (1911-2002) o la movilidad social para el sociólogo Talcott Parsons. Para lo cual se hace imprescindible remover las estructuras tradicionales, en la medida que obstáculos al desarrollo, coincidiendo con el movimiento descolonizador, que permita incorporar al universo capitalista a los países del tercer mundo.

En respuesta al proyecto fallido se plantean tres alternativas, la funcionalista, la marxista y la antropológica que reconociendo el choque cultural que supone para las culturas tradicionales, en la medida que se substituye lo comunitario por lo público o el mercado, busca una tercera vía.

La generación de necesidades y estructuras de Estado, que pasa por la división y descrédito intencionado de los líderes tradicionales, en comunidades que no pueden proveerse de él, las hace terreno abonado para la entronización de narcomafias o redes de delincuencia, que suplen la función del Estado en tanto capaces de organizar la vida social.

En definitiva: que quieran lo que se les da, si no se les puede dar lo que quieren, o necesitan.

La teoría del progreso pertenece más al campo de la filosofía de la historia que a la de la sociología, desde el momento que configura su discurso con una interpretación de la experiencia del individuo en una búsqueda de sentido. Esto ha determinado que se asignara la evolución histórica fundamentalmente a dos modelos: el lineal o el cíclico.

Los linealistas entre los que se encuentran Comte, Spencer, Hobhouse, o Marx, identifican el desarrollo social con el desarrollo intelectual del hombre.

Los defensores de modelos cíclicos, encabezados por el ruso, de quien fue ayudante y discípulo en Harvard, Robert King Merton (nacido Meyer Schkolnick 1910 - 2003), tres veces detenido por los zaristas y otras tres por los comunistas, una de ellas con condena a muerte conmutada por Lenin, turista a la fuerza en los famosos Barcos Filosóficos en los que en 1922 viajaban los intelectuales expulsados de la Unión Soviética, en su caso por miembro del Partido Social Revolucionario, y diputado de la Asamblea Constituyente disuelta por los bolcheviques, secretario personal de Kerensky, y asilado en 1923 en EEUU, donde luego fue profesor de Harvard, fundador del departamento de Sociología de esa universidad en 1930 y que representó la oposición a las teorías de Talcott Parsons, Pitirim Sorokin (1889 – 1968), con su obra “Dinámica social y cultural”, da punto de partida a las teorías de los ciclos sociales, que también compartieron Pareto o Toynbee, proponía una clasificación de las sociedades en función de su mentalidad en:

- 1.- Ideacional: realidad espiritual.
- 2.- Sensitiva: realidad material.
- 3.- Idealista: síntesis de ambas.

Que se resumía en la existencia de dos modelos básicos culturales, el ideacional y el sensualista, integración frente a crecimiento, como opciones sociales que se alternan en ciclos históricos. Y que predice el paso, de la que él califico de mentalidad sensitiva de la cultura occidental, a una mentalidad idealista tras su decadencia.

Para, Arnold Toynbee por su parte, las civilizaciones evolucionan en respuesta al desafío que le ofrecen las circunstancias, y lo denominó ley de desafío y respuesta. En la medida que sus minorías son capaces de encontrar soluciones creativas, que reorientan al conjunto de la sociedad ante esos desafíos concretos, las sociedades progresan. Cuando estas minorías dejan de dar respuesta a los desafíos, se desintegran. Las culturas solo mueren por suicidio u homicidio, raramente de causas naturales.

Dice Merton de Sorokin que fue quien le abrió los ojos a la sociología europea, hasta el punto que se reconoce como un “Durkheniano transatlántico”. Sin embargo y a pesar de sus orígenes y su entonces militancia socialista, Merton recibe su mayor influencia, de un hasta entonces desconocido, pero carismático joven profesor de Harvard -por su metodología docente y sistemática intelectual- doctorado en economía, que se incorporó al recientemente creado departamento de sociología, Talcott Parsons y que unos años después publicaría “ La estructura de la acción social” donde desarrolla la teoría de sistemas en la que los valores culturales y la estructura social constriñen la acción individual, autentica causa de la acción social, y no los procesos psicológicos internos de base freudiana: el ambiente como tendencia .

El fracaso sostenido de las ideas de evolución, progreso o desarrollo da lugar al concepto de cambio social como herramienta con la que designar las variaciones sufridas por las sociedades humanas, y por su carácter meramente descriptivo, vacío de dirección, a partir de su uso en la emblemática obra de Willian F. Ogburn “Social Change with Respect to Culture and Original Nature” editado en Nueva York por B.W. Huebsch Inc. en 1922 y en la que diferencia entre elementos materiales y espirituales como sujetos y objetos del dicho cambio social.

Para el afamado cofundador del Departamento de Sociología de la Universidad de Berkeley Robert Alexander Nisbet (1913 -1996), universidad donde se graduó y doctoro en 1939 -bajo la tutela de Frederick Teggart (1870- 1946) de quien se dice que fue la lectura de su obra la que inspiró a Arnold Toynbee para escribir su voluminoso ensayo sobre la decadencia de las civilizaciones “Estudio de la Historia”, en el tiempo libre que le dejaban sus ocupaciones de oficial de inteligencia al servicio de su Graciosa Majestad-, el cambio es una sucesión de diferencias en el tiempo en una identidad persistente, siendo por tanto imprescindible la presencia de tres elementos.

- 1.-Un periodo de tiempo dado, aunque no necesariamente determinado.
  - 2.-Una identidad persistente. Objeto, entidad o ser cuya identidad persista en ese periodo, y que es en la que se aprecian los cambios: la familia, el Estado, la iglesia, la propiedad... en definitiva entidades sociales, fruto de la interacción simbólica de la socialización.
  - 3.-Diferencias constatables. Lo que fue y lo que es a los ojos del observador.
- De tal suerte que la ausencia de alguna de ellas da lugar a diferentes fenómenos que no son propiamente dichos cambio social.

El cambio ha de trascender el mero movimiento o variedad social propios de toda sociedad, incluso de las más estables. Las culturas no son sino multitud de conductas individuales conforme a patrones comunes, socializados, que responden a mecanismos adaptativos del ser humano, depurados por el paso del tiempo en respuesta al entorno, que una vez que ha cristalizado, tienden a perpetuarse.

Así en el propio concepto de cambio se reconocen escalas en lo relativo a intensidad e intención, desde la escueta definición de Friedman y Ladinsky de “*cualquier alteración no repetitiva en los modos de conductas establecidos dentro de una sociedad*” a la más completa de Joel y Mary Grossman en creciente, global o revolucionario, del más simple: alteración de las pautas individuales de conducta, pasando por las alteraciones de las normas grupales, para acabar en el cambio de los mores en tanto valores básicos de la sociedad.<sup>202</sup>

Wilbert E. Moore propone una definición de cambio social especialmente afortunada “*El cambio social es la alteración apreciable de las estructuras sociales, (los patrones o pautas de acción e interacción social) incluidas las consecuencias y manifestaciones de esas estructuras incorporadas a las normas (reglas de comportamiento) a los valores, a los productos y a los símbolos culturales de las mismas*”<sup>203</sup>

En resumen podríamos decir que se trata de un Proceso colectivo, suma de conductas individuales, de alteración de las formas de funcionamiento, estructuración o relación entre individuos o grupos que persiste en el tiempo y con capacidad de determinar el curso

---

<sup>202</sup> en COTERREL, G. Introducción a la Sociología del Derecho Trad. Pérez Ruiz C. (trad) Barcelona: Ariel 1991, pág 55

<sup>203</sup> ETZIONI, Amitai y Etzioni Eva (directores) *Social Chnage: Sources Patterns and Consequences*, New York: Basic Books, 1964; SOROKIN, Pitrim A. *Social and Cultural Dinamics. A Study of Change in Major Systems of Art, Truth, Etihics, Law, and Social Relations*, New York: The Bedmister Press, 1962, obra en 4 volúmenes, hay trad española que es la que hemos manejado *Id Dinámica social y cultural*, Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1962; De VRIES, Egbert, *Man in a Rapid Social Change*, Gastein City. (New York): Doubleday, 1961; ZOLLSCHAN, George. K.; HIRSCH, Walter. (Directores), *Explorations in Social Change* Boston: Houghton-Mifflin, 1964.

histórico de una colectividad. Cuando ocurre durante una generación no se debe confundir con el cambio generacional, ya que la sucesión generacional en el ejercicio de los roles o funciones dentro de un sistema social, no tiene por qué generar cambios en el desempeño de dichos roles. Y cuando eso ocurre se debe a una ruptura entre generaciones en el ámbito de los valores dominantes. En el cambio generacional hay continuidades, discontinuidades y ajustes en el desempeño de los roles, pero que no alteran estructuralmente el sistema social, ya que buscan nuevos equilibrios dentro del sistema. Esto ocurre con la redefinición de roles de género y edad dentro de las familias de nuestras sociedades desarrolladas. Ajustes estratégicos que realizan los individuos para adaptarse a las nuevas demandas como puede ser el trabajo de sus miembros, reordenando sus relaciones sin que se resienta el sistema.

La tendencia social es la inmovilidad, por factores que ya propuso el sociólogo, economista, jurista, historiador, filósofo y politólogo alemán profesor de las Universidades de Friburgo, Heidelberg, Viena y Múnich, Max Weber (1864 -1920), como son, hábito, inercia, carácter conservador de los ancianos, el riesgo que supone lo nuevo, respeto o añoranza del pasado asignándole valor (lo malo se olvida fácilmente y solo se recuerda lo bueno), intereses creados de los que sacan ventaja del status quo, legisladores, jueces, abogados...que además opinan desde una posición preferente y suelen estar organizados, y por último el poder de lo sagrado a través de la ritualización y la burocracia que perpetúan lo viejo transformándolo en costumbre.

La sociedad de manera espontanea tiende a la regularidad. Incluso casos de conflicto o disfunción son compatibles con altos grados de persistencia social: tras la revolución regresa el Antiguo Régimen. La tradición y la costumbre, en la medida que conductas socializadas de adaptación al medio, desarrollan fuertes tendencias a perpetuarse, como forma de supervivencia del grupo, al representar la herencia adaptativa que recibimos de nuestros antepasados, de solución histórica de los conflictos vividos por el grupo, dado que el uso de formas tradicionales de efectos conocidos entraña menos riesgo que inventar nuevas, de efectos desconocidos.

La persistencia de formas tradicionales en el cambio social es explicada por el funcionalismo en virtud de que cada adaptación satisface una pluralidad de deseos del individuo, de manera que una inicial adaptación técnica, política o económica proporciona al sujeto ganancias adicionales en la medida que satisface otras necesidades o deseos (señal de pertenencia a un grupo, mecanismos de protección ...) de manera que

constantemente se están “descubriendo” nuevas funciones o utilidades que justifican la continuación de una forma de conducta cuya motivación original, ya desaparecida, era completamente distinta<sup>204</sup>

Y como aconseja, desde un liberalismo moderado, el padre del conservadurismo británico y contrario a la Revolución Francesa. Edmund Burke (1729-1797) en el breviario de la contrarrevolución “*Si trabajando sobre materias inanimadas la paciencia y la circunspección son parte de la sabiduría, no es menos cierto que se transforman en un deber moral cuando la materia de nuestras destrucciones o construcciones no son ni el ladrillo ni la madera, sino seres sensibles cuyo estado, condición y hábitos no se pueden alterar súbitamente sin peligro de hacer la desgracia de multitudes enteras*”<sup>205</sup>

Quizás sea esto lo que quiere expresar el, doctor en Derecho y licenciado en Ciencias Políticas, catedrático de Derecho Político, pionero del aperturismo desarrollista durante el régimen franquista, fundador del partido conservador español Alianza Popular, y uno de los padres de la Constitución del 78, Manuel Fraga Iribarne (1922-2012) cuando dice: “*Cuando una cosa va mal hay que cambiarla cuanto antes, ante esto el conservador piensa lo contrario: antes de cambiar por otras formulas y otras personas, igualmente sujetas a la imperfección, propia de este mundo, hay que pensarlo, porque de momento, se logra continuidad y se evita incertidumbre. Esto no supone un elogio de la*

---

<sup>204</sup> NISBET, R.; KUHN, T.S. et al *Cambio social*, Lovelace L.(trad), Madrid: Alianza Editorial, 1979. Pags 20 – 21

<sup>205</sup> BURKE, E. *Reflexiones sobre la Revolución Francesa* (Reflections on Revolution in France and on the proceedings in certain societies in London relative to that event: In a letter intended to have been sent to a gentelman in Paris. (London 1790), Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1978, pág 402-403; HAMSPHER MONK, Ian (editor) *The Political Philosophy of Edmund Burke*, London-New York: Longmann, 1987; COBBAN, Alfred *Edmund Burke and the Revolt against the Eighteenth century. A Study of the Political and Social thinking of Burke*, London: Wordsworth, Coleridge and Southey, 1960

*mediocridad; pero sí una crítica fundada del cambio incesante de una mediocridad por otra”*<sup>206</sup>

O el periodista, primero socialista, y luego voz del tradicionalismo católico regeneracionista español de la primera mitad del siglo pasado, -en el que militaron pensadores tan insignes como, el prolífico Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912) que con veinticuatro años publica su enciclopédica “Historia de los heterodoxos españoles” o el abogado, introductor de la obra de Gianbattista Vico (1668-1744) en España, secretario del gabinete y de la Presidencia del Consejo del gobierno de Juan de Dios Álvarez Méndez (1790-1853), -Mendizábal, tras cambiar su segundo apellido, según dicen las malas lenguas, para ocultar su origen judío- durante las polémicas desamortizaciones y que tras un viaje transformador a Francia reelabora su pensamiento llegando a ser inspiración de pensadores como Carl Schmitt (1888-1985) o su coetáneo Klemens von Metternich,(1773-1859) padre de la restauración europea, que reconoce ante el congreso de Viena, que todo su pensamiento ha surgido de la meditación en torno a la obra de nuestro Juan Francisco María de la Salud Donoso Cortés y Fernández de Canedo (1809 -1853)- Ramiro de Maeztu y Whitney (1874-1936) cuando dice “*Solo se renueva lo que de la tradición hemos recibido. Se consumen en vano los talentos cuando buscan por los espacios vacíos la originalidad. El hombre no crea de la nada (...) Y en la tradición es todo escuela, lo mismo el acierto que el error, el éxito que el fracaso, porque ella ha creado en torno nuestro lo mismo lo que tenemos y gozamos que lo que no tenemos y habemos menester*”<sup>207</sup>

Pero si todo está quieto, como dicen los funcionalistas, ¿cómo avanza la cultura?

Según William Fielding Ogburn la cultura cambia siguiendo cuatro principios:<sup>208</sup>

---

<sup>206</sup> FRAGA IRIBARNE M. *El pensamiento conservador español*. Barcelona: Planeta, 1981, págs. 244-245.

<sup>207</sup> MAEZTU de, R. *Defensa de la Hispanidad*, Santiago: Gabriela Mistral, 1991, pág 239

<sup>208</sup> OGBURN, W.F.; NIMKOFF, M.F. *Sociología*, Madrid: Aguilar, 1964, págs. 681-684.

1.-De acumulación de elementos: por un aumento de uso de elementos preexistentes o por adición de elementos nuevos independientemente de su frecuencia de uso, principalmente en la cultura material antes que en la no material.

2.-De continuidad: resultado de elementos preexistentes actualizados o reformados.

3.-De interfecundación o ajuste: relación funcional entre cuerpo de conocimientos y grado de invención. Cada invento da pie a varios nuevos inventos, y la curva de progreso tecnológico acumulado, y con ella los nuevos inventos, sigue un crecimiento exponencial, como lo demuestra que en los últimos cien años se han producido más inventos que en los 2000 años anteriores. Si hacemos caso a los trabajos <sup>209</sup> del profesor de sociología de la Universidad de Duke en que se ocupó del problema de las relaciones entre técnica y sociedad a través del estudio de los patrones de presentación de los fenómenos económicos y sociales en USA y Europa, Hornell Norris Hart, (1988-1967) parece que la curva de desarrollo sigue un patrón de S itálica, o lo que es lo mismo, presenta zonas de enlentecimiento y de aceleración del crecimiento, cuando se enfrentan número de patentes registradas y tiempo, sugiriendo que hay periodos en que las condiciones externas a la invención facilitaran o dificultaran de manera cíclica la invención

4.-De difusión: Es incuestionable que la cultura tiene patrones de presentación local: asiática, europea, africana... lo que hace que el progreso cultural este condicionado por factores locales y por su propio acervo de conocimientos y necesidades. Los mecanismos de intercomunicación cultural, permiten un fenómeno de transferencia de rasgos culturales de una a otra cultura. Esa es la razón, para estos autores, por la que el aislamiento cultural determina atraso científico – tecnológico, en la medida que no puede beneficiarse del caudal de conocimientos común.

Se ha discutido el carácter de la necesidad como elemento determinante del cambio cultural, sin embargo la realidad confirma que es necesaria, pero no suficiente como motor del mismo. En la suma de invención, acumulación, difusión y ajuste se encuentra la causa del desarrollo de nuestra civilización, hasta el punto que la mayoría de los

---

<sup>209</sup> .HART, H.N. *The Technique of Social Progress* , New York: Henry Holt, 1931



autores reconocen la civilización como la suma de elementos materiales (inventos) e inmateriales (instituciones, creencias y costumbres), -sensoriales e ideales para Pitrim Sorokin-, que definen a una comunidad en un espacio y un tiempo dado y que permiten clasificar las culturas según sus logros y satisfacción de las necesidades de los pueblos que las poseen. Si bien los criterios de valor para enjuiciarlas son objeto de discusión, en cualquier caso ese elemento de referencia estable, permite clasificarlas según diferentes escalas en función de la importancia que se otorgue a cada uno de los logros.

Para Arnold Toynbee son las cualidades morales de un pueblo lo que determina su superioridad; para el graduado en leyes por la Harvard Law School, Brooks Adams (1848-1927) son las leyes que garantizan el orden y gobierno; para el filósofo liberal y primer titular de una cátedra de sociología en la Universidad de Londres, Leonard T. Hobhouse: la satisfacción de necesidades materiales *“A través de la ciencia (...) se está empezando a controlar las condiciones físicas de la vida (...) en lo concerniente a la ética y a la religión, está formando aquellas ideas de la unidad de la raza humana y de la subordinación del derecho, de la moral y de las constituciones sociales a las necesidades del desarrollo humano, que constituyen las condiciones necesarias del control”*.

Que se progrese o no en otros aspectos, parece secundario”<sup>210</sup>, para Pitrim Sorokin una mezcla de ambas; y para el filósofo de la historia, Oswald Spengler (1880-1936), la actividad creadora en las artes y la filosofía que propician la capacidad de asumir el destino fatalista que ve en toda civilización, y que expone en su “Morfología cultural de la historia” en la que estudia todas las grandes civilizaciones de la historia, encontrando un patrón de emergencia, florecimiento y decadencia. Toda cultura estaría llamada a degenerar en civilización, entendiendo por tal lo contrapuesto a la cultura, con la que tantas veces se le ha asociado.<sup>211</sup>

---

<sup>210</sup> HOBHOUSE, L.T., *Development and Purpose*, London: Macmillan, 1913, Pág xxv-xxiv

<sup>211</sup> SPENGLER, Oswald La decadencia de Occidente. Bosquejo de una morfología de la historia universal, García Morente M. trad castellana del original, Madrid : Espasa Calpe 1940, cuatro volúmenes; GARCIA PICAZO, Paloma, *Totalidad y fragmentación en el mundo de la cultura , el universo de la civilización* en Revista Española de Investigaciones Sociológicas , 64, 1993, pág 81-104; Id voz “Civilización” en GINER,

Como complemento de lo expuesto, los autores manejan el concepto de civilización, y si bien existen diferentes definiciones, recogemos la que nos ofrece el diccionario de la RAE en su vigesimotercera edición: “*Conjunto de costumbres, saberes y artes propio de una sociedad humana*”, sin embargo la cultura es un concepto dinámico y por tanto cambiante, de suerte que es preciso acotarlo en un periodo concreto. Para muchos autores siguiendo las tesis del economista, geógrafo y sociólogo, hermano menor de Max Weber, autor de la teoría de la localización económica y condiscípulo de Talcott Parsons, Alfred Weber (1868-1958), una cultura solo alcanza el nivel de civilización si logra niveles de máximo desarrollo. Sería pues un grado de la cultura, aunque no la cultura en sí misma. Por regla general la cultura siempre es acumulativa disminuyendo solo raras veces y siempre como resultado de situaciones catastróficas.

En el cambio social, tanto estructuralistas como marxistas reconocen un instrumento de transformación histórica por lo que buscan profundizar en sus causas para controlarlo. Ambos identifican en un grupo reducido de la población, ya expertos ya vanguardia, el liderazgo del proceso, que en todo caso, siempre es inducido.

Estos grupos con un gran componente mítico-carismático en terminología weberiana, buscan la racionalidad social, -incluso contra la propia sociedad, que consideran incapaz

---

Salvador, Lamo de Espinosa, Emilio y Torres, Cristóbal (editor) *Diccionario de Sociología*, Madrid: Ciencias Sociales, Alianza Editorial, 1998. pág. 108-109.” *Si en el siglo XVIII los términos alemán (Kultur) y francés (civilisation) venían a significar lo mismo, por cuanto respaldaban una progresión ascendente frente a lo que se consideraba primitivo o natural “cultos” o “civiles” frente a “silvestre” pasado un siglo esta equivalencia fue adquiriendo rasgos diferentes y relativos a la identidades nacionales de ambos pueblos que como burguesía constituida en nación y en su nombre, firmaba la guerra y la paz entre sí (...) tal empresa significaba el empleo de ciertos códigos comunicativos en la lengua vernácula, usos, costumbres, tradición cultural y enculturación de cada uno*” e hicieron de ello la bandera propagandística que se libro paralelamente a la Primera Guerra Mundial entre ambas naciones y que con posterioridad el debate en torno a la contraposición entre cultura y civilización ha producido ríos de tinta.. Cita en pág. 109.

de conocer su realidad, embrutecida por la ignorancia o la alienación- e imponen su visión, por la fuerza si es preciso, en un intento de destruir las resistencias al cambio de individuos y grupos opuestos a la modernización en nombre del conocimiento, la historia o la humanidad, y en la medida que *"El ingeniero social no se plantea ningún interrogante acerca de la tendencia histórica del hombre o de su destino, sino que se considera dueño del mismo, es decir, capaz de influir o modificar la historia exactamente de la misma manera en que es capaz de modificar la faz de la tierra"* <sup>212</sup> no son sino una traslación del cambio de mentalidad que supone la modernidad en las relaciones del hombre con su entorno, en el que se incluyen los hombres: de respetuoso usufructuario a propietario absoluto; que ejerce su dominio con actos de voluntad ilimitada, porque según defendían los ilustrados propiedad limitada, no es propiedad.

A pesar de lo cual dice el periodista francés, -discípulo del maestro místico George Ivanovich Gurgjieff (1866-1949), editor de la revista Marie France, inventor de los suplementos dominicales de la prensa escrita en su época de director de Le Figaro y coautor con el ingeniero químico askenazi, Yakov Milkhailovich Berger (1912-1978) (Jacques Bergier) del libro emblemático de lo que ellos mismos, décadas antes que los literatos hispanoamericanos, llamarían "realismo mágico", *El retorno de los brujos*, obra rabiosamente antirracionalista y e iniciadora del pensamiento lateral- Louis Pauwels (1920-1997), *"Vista a la distancia, la empresa humana realiza un proyecto prometeico. Pero si se observan día a día las preocupaciones de las sociedades, nunca fueron tan estrictamente materiales, limitadas, cosificadas, domesticas y contables (...) el discurso público difunde la vulgaridad (...) en el abismo que separa al espíritu engrandecido de la humanidad del espíritu empequeñecido del hombre, está ausente de puente entre ellas."* <sup>213</sup> El vuelo de cisne salvaje ha devenido en gallina de corral.

Que la experiencia demuestra lo peligroso de estas experiencias, desde Salvonarola a Pol Poth, es advertido por autores como el teólogo luterano, sociólogo y profesor de la Universidad de Boston, Peter Ludwig Berger (n.1929) en la introducción a su obra de sociología del conocimiento <sup>214</sup> donde sostiene que al dios de la modernidad o la

---

<sup>212</sup>.- POPPER, K. *La sociedad abierta y sus enemigos*, Buenos Aires: Paidós, I, pág. 33

<sup>213</sup> .-PAUWELS, L. *Manifiesto en la noche*. Buenos Aires, Emecé,1980, pág 90

revolución, que viene a ser lo mismo, recientemente se le han ofrecido grandes sacrificios en masa, como nunca antes en la historia a dios alguno.

O el historiador, formado en la Universidad de Oxford, Paul Bede Johnson (n.1928) “A principios de siglo (por el siglo XX) la política estaba reemplazando a la religión como forma principal de fanatismo. A juicio de los arquetipos de la nueva clase. Lenin, Hitler y Mao Tse tung la política, es decir la ingeniería aplicada a la sociedad con fines elevados era la única forma legítima de actividad moral, el único medio seguro de mejoramiento de la humanidad Este criterio que hubiera parecido fantástico en épocas anteriores, se convirtió hasta cierto punto en ortodoxia general (...) en el extremo democrático del espectro, el fanático político proponía Nuevos Tratos, Grandes Sociedades y Estados del Bienestar, y en el extremo totalitario revoluciones culturales, y siempre por doquier Planes. (...) unidos en la creencia común de que la política era la curación de los todos los males humanos” <sup>215</sup>

Admitiendo que todo cambio dirigido tiene su origen en las ideas, podemos dividir las con el psiquiatra suizo colaborador de Sigmund Freud en el origen del psicoanálisis del que posteriormente se distancia por su excesivo positivismo, Carl Gustav Jung (1875-1961), entre aquellas que se centran en hechos y objetos materiales y aquellas que se centran en deseos, aspiraciones, temores o emociones, en definitiva en elementos no demostrables, como ocurre con el propio psicoanálisis. Ambas constituyen los extremos de una escala con diferentes grados. A diferencia de la cultura material que se ve influida por criterios más pragmáticos. Un buen numero de filosofías sociales – eugenesia, igualitarismo, individualismo...son una mezcla de datos experienciales y fantasías, deseos o sueños.

El hecho que no se alcance un consenso en relación a cuál ha de ser el objetivo de una comunidad, no impide que grupos o individuos aspiren a imponer su visión de las cosas, e independientemente de lo posible del proyecto, porque las quimeras nublan la visión de la realidad, que a fin de cuentas, es gobernada por las leyes de la naturaleza y de la biología e

---

<sup>214</sup> BERGER, P.L. ; LUCKMANN T. *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*. London, Penguin Books: 1991

<sup>215</sup> JOHNSON P. *Tiempos modernos*, Buenos Aires : Vergara 1988, pág.731

imposible de controlar por las débiles fuerzas del hombre, hacen inviable mantener durante mucho tiempo aquellos proyectos que no se amoldan a su mandato, eso sí, a costa de un enorme precio en sufrimiento mientras duran.

Hay un debate dentro de la sociología aplicada entre aquellos que piensan que el cambio social siempre es espontáneo y aquellos que piensan que puede (y debe) ser planificado.

La ciencia, como Jano bifronte, ofrece dos facetas: de un lado la ciencia pura, que trabaja sin buscar un resultado práctico concreto, del otro, la ciencia aplicada que busca resolver los problemas prácticos que dan origen a la investigación. De igual manera la sociología se diferencia de la técnica social, la primera busca el conocimiento la segunda el resultado, la aplicación práctica. El cambio social.

Los primeros sociólogos descartan lo que hoy llamaríamos ingeniería social, ya que consideran que es imposible e indeseable por el patrón fijo de presentación de las leyes sociales, en las que toda intervención no sería sino perjudicial. Herbert Spencer todavía llega más lejos al entrever los riesgos de estas técnicas en manos del Estado.<sup>216</sup>

Auguste Comte por el contrario piensa que el hombre tiene el poder y el deber de controlar su destino, una obligación moral. Esta tesis es recogida y desarrollada por el botánico, sociólogo, y paleontólogo, receptor de Comte y Herbert Spencer en Estados Unidos, y profesor de sociología de la Universidad de Brown, Lester Frank Ward (1841-1913) que partiendo de una visión general de la sociedad de corte enciclopedista y amparado en una inquebrantable fe en la capacidad intelectual del hombre sostiene la posibilidad del control derivado de la planificación y previsión del futuro, a través de la sociología, a la que considera como ciencia al servicio del beneficio del hombre, mediante el cambio de la sociedad y en aras del progreso, que facilitará la fusión de todas las culturas y los descubrimientos científicos como nunca, en un nuevo mundo fraternal y sin tensiones, la Sociocracia, en el que desaparecidas las pasiones irracionales reinará el orden y la cooperación.

---

<sup>216</sup> SPENCER, H. *Man Versus the State*, London: Appleton and Company, 1888.

En torno a estas dos posturas básicas se han ido agrupando las diferentes escuelas a lo largo de la historia en lo que el sociólogo inglés, formado en la elitista London School of Economic Thomas Burton Bottomore (1920-1992) ha denominado planificación social ya material ya ideológico-cultural.

Y si bien los primeros proyectos, ya hemos mencionado alguno, no fueron sino utópicas fantasías, fruto de prejuicios de muy difícil desarrollo por la estricta disciplina que requería su implementación, lo imprevisible del resultado, y lo complejo su ejecución, el hombre no ha dejado de soñar con la posibilidad de conformar la realidad a su antojo a pesar de lo que dice la sociología científica, la de los datos, de que tal proyecto no se ha logrado nunca. En ese sentido, lo único que sabemos con cierta seguridad es que nuestra capacidad, llega a resolver, con moderada eficacia, en puntos críticos: alcoholismo, absentismo... no sobre fenómenos globales. En la medida que la intervención no afecta por igual a todas las dimensiones del cambio: la naturaleza, el hombre, la cultura y el grupo, desencadena adaptaciones recíprocas que generan desajustes, conflicto y rechazo.

Las dos grandes limitaciones de la sociología aplicada citadas por Bottomore siguen vigentes: la inexistencia de grandes leyes sociológicas verificadas universalmente y los problemas éticos para la aplicación de las grandes teorías en seres humanos.<sup>217</sup>

En una línea muy semejante se pronuncia el doctor en Matemáticas y Física por la Universidad de Viena, profesor de la Universidad de Princeton, donde colabora en el proyecto radio del que luego hablaremos, y de la Universidad de Columbia, en el Bureau of Applied Social Research durante la Segunda Guerra Mundial, Paul Felix Lazarsfeld (1901-1976) en su “The Uses Of Sociology” que editó Basics Books, de Nueva York en 1967, a pesar de su defensa del concepto: el término ingeniería social lo acuña él mismo en 1948, y de su Teoría de “Influencia Personal” o de los “dos escalones del flujo de información”, que supedita la capacidad conformar la opinión de los medios de comunicación a la existencia de unos líderes intercalados en el proceso, que son los encargados de transmitir el mensaje al gran grupo con verosimilitud.

---

<sup>217</sup> BOTTOMORE, T.B. *Introducción a la Sociología*, 4ª ed. Solé-Tura. J.(trad), Barcelona: Península, 1968 pág 321-322

En la pretensión de los “ingenieros sociales” subyace siempre una contradicción. Si la historia se rige por leyes inamovibles: la tendencia lineal ascendente e imparable al progreso, de forma que todo lo nuevo es bueno en lo que podíamos resumir como ley del eterno progreso, tan inmutable e inaccesible a la voluntad humana como lo es el movimiento de las mareas ¿qué sentido tiene la intervención? Con esperar, basta.

Ante esta pregunta surgieron dos respuestas, ambas de carácter metodológico, cada una desde un lado del camino: Talcott Parsons piensa que solo son posibles los cambios inducidos desde fuera del sistema de manera que propiciando cambios en el medio se fuerce al sistema a encontrar nuevos equilibrios en la dirección buscada.

En el lado del marxismo suscitó una gran discusión dentro sus filas, deterministas como eran, qué sentido tenía la intervención si la historia estaba de su lado. Esta contradicción es detectada por quien puede ser considerado el relevo de Marx para el siglo XX, y que no es otro que Antonio Gramsci (1891-1937). Por su transcendencia de hecho en la cosmovisión del hombre contemporáneo, merece la pena que nos extendamos, siquiera someramente, en su pensamiento, disperso en multitud de artículos periodísticos si bien su núcleo fundamental está en sus “cuadernos de la cárcel”, que escribe en prisión, donde muere, y en los que se condensa el núcleo de su producción. Desde su óptica mediterránea, -nace en Cerdeña- revoluciona los conceptos hasta entonces monolíticos del leninismo y así frente a los comités del Partido defiende consejos obreros, en los que el ciudadano-individuo aislado que compite en el mercado y vota periódicamente es reemplazado por el compañero que decide cotidianamente y mancomunadamente sobre los asuntos que le competen. Concibe la clase social, a diferencia del marxismo tradicional que lo hace como bloques compactos, como grupos heterogéneos sensibles a las influencias externas de dominación: escuela, prensa, religión...lo cual hace que se constituyan en facciones y se enfrenten transversalmente realizando alianzas y combates entre las diferentes facciones. Para él no existen las clases puras.

El ejercicio del poder burgués en el mundo contemporáneo, se desarrolla con una combinación de violencia como pensaba el marxismo tradicional y consenso parlamentario, que se manifiesta a través de la política, la cultura y la ideología y que no se puede separar de la violencia. No concibe el poder como estático, sino como el resultado cambiante de las relaciones de fuerza entre las clases, lo cual obliga a una actitud beligerante permanente si se quiere cambiar esta relación de fuerzas.

La dimensión común de la filosofía y la política es la historia. Cada filósofo se entiende atendiendo a su época como sucede con la política. La separación de la filosofía y la política de la historia, las transforma en eternas y eso es metafísica. No hay nada al margen de la historia. Se trata de transformar el mundo no de interpretarlo. El proletariado es el instrumento de la emancipación que vislumbraron Kant, Fichte, Schelling, o Hegel. y por ello el sujeto de la historia. Esa es la perspectiva con la que se debe abordar el estudio de la historia, que no es otra cosa que la historia de sus conflictos de clase y no la de los grandes personajes. La historia hasta ahora ha sido un mecanismo de dominación, la visión de los opresores. Hay que reescribirla desde la óptica de los de abajo. Reescribir la historia.

Hegemonía: idea central en Gramsci, -que como él mismo reconoce le debe a Lenin-, siendo suyo el mérito del desarrollo en sus aspectos prácticos. Representa la dirección de una clase social sobre las demás en los ámbitos político, cultural e ideológico de la vida cotidiana. A través de ella se interiorizan e incorporan (socializan) como propios los valores de la clase dominante. El mecanismo principal de construcción de la hegemonía son los medios de comunicación de masas, la familia, la escuela, el derecho, la cultura y la religión. Es resultado de la discusión permanente en la que se encuentra la escala de valores de toda la sociedad, en un constante contraste entre los hegemónicos de la clase dominante y los anti-hegemónicos de las clases sometidas. Esta lucha aspira a neutralizar los valores contrarios e incorporar a los propios el mayor número de seguidores. Cada clase crea sus propios intelectuales a los que Gramsci denomina intelectuales orgánicos, cuya función es dar a la clase homogeneidad y consciencia de su propia función. Su utilidad se mide por el grado de conexión que mantiene con su grupo social interviniendo en la fabricación del consenso que aparentemente surge espontáneo en las masas. Llama a la traición de los intelectuales a su clase para sumarse al proletariado y conformar la conciencia proletaria.

Sociedad civil: en toda sociedad existen un tipo de instituciones a los que llama sociedad civil: periódicos, sindicatos, iglesias, sociedades culturales...cuya función es generar consenso. Situada entre la estructura (economía) y la superestructura (aparato ideológico), la denomina el Estado ampliado, de manera que a menor hegemonía más crisis social y mayor violencia necesitan las clases dominantes para vivir del trabajo ajeno, y en sentido contrario cuanto más intensa es la hegemonía menor confrontación y mayor paz social. A esta unidad entre estructura y superestructura es a lo que le llama bloque histórico compuesto de economía, cultura y política.



La visión liberal de la sociedad separa el Estado del mercado y reclama la independencia de este respecto del Estado. El marxismo rechaza esta separación al considerar la sociedad y el poder como un conjunto de relaciones sociales dinámicas y no una suma de factores que interactúan. Las condiciones subjetivas dependen de la situación socio económica las objetivas del nivel de organización y conciencia del proletariado, la mera crisis económica nunca va a ser suficiente. Para la revolución es necesaria una actitud activa del proletariado, dado que las clases dialogan en términos de relación de fuerzas en todos los planos: económico, político, cultural, militar e ideológico. Cuando estas relaciones son favorables al proletariado, crisis orgánica, las clases dominantes pierden su hegemonía y su autoridad sobre el resto, lo que conduce a la crisis del sistema político tradicional. Para llegar a este punto es necesario que exista una cultura política propia del proletariado que gane la hegemonía social. Todo grupo político por radicalizado que se crea, depende de la clase dominante hasta que no aborde la tarea de conquistar la hegemonía, el salto de la lucha económica a la cultural es lo que Gramsci llama catarsis y constituye la creación de un contrapoder popular.

La revolución pasiva es un tipo de revolución desde arriba, una forma de neutralizar la revolución mediante una transformación lenta de las relaciones de fuerza incorporando parcialmente el discurso del enemigo pero vaciado de contenido. El Fordismo y el Keynesianismo forman parte de esta táctica y son la respuestas de la burguesía al peligro real de la revolución, mediante la modernización de la producción y a la explotación de los trabajadores, que ahora más que nunca son una prolongación de la maquina, y en donde con una ideología mezcla de puritanismo moral y abstención alcohólica aspiran a reservar las energías del trabajador para aumentar su rendimiento en la fábrica.

Para Gramsci y quizás esta sea su mayor aportación, no existe un sentido común neutro, sino que la totalidad de manifestaciones, filosofía popular, refranero, lenguaje, religión, folklore, ciencia y técnica...son una mezcla caótica de ideología y concepciones del mundo en la que predominan los valores de la clase dominante, manifestación de una filosofía implícita de dominación no discutida que constituye la hegemonía. Por ello una de las tareas principales de la filosofía de la praxis es alertar al proletariado del mensaje de esa filosofía espontanea, desmenuzándola y reforzando los valores progresistas y desestructurando el mensaje cultural dominante, substituyéndolo por otro acorde a las necesidades de clase. De tal suerte que la revolución, más que una tarea económica, es una tarea cultural de cambio de la hegemonía. Cambiar el sentido común.

Gramsci rechaza el materialismo dialectico y con él el economicismo de Bujarin y Stalin que conforman una suerte de sociología positivista, por lo que supone de determinismo, – preexiste al hombre y es independiente de su voluntad o su praxis y con ello, la historia queda reducida a una serie de leyes “científicas” al margen de la acción de los hombres – lo que supone una forma de metafísica. Proponiendo un modelo filosófico antimetafísico superador del idealismo y el materialismo: la filosofía de la praxis.

Frente a este discurso, en el que el materialismo histórico no es sino una especialización del materialismo dialectico para la historia, opone una visión de la materia como algo que no está previamente organizado social e históricamente, y que no es la de las ciencias naturales – no hay materia sin sujeto- sino que por el contrario es una materia social que se concreta en las relaciones de producción y que existe como tendencia o posibilidad de manera que la acción de unos y la pasividad de otros se convierte en una necesidad para que tome forma.<sup>218</sup>

En esta línea de toma de conciencia, la sociología, que duda de su posibilidad de intervención directa, dispone de otras. Cuando el sociólogo, como hace C.W Mills en su *White Collar*, da a conocer a la sociedad la realidad en la que vive, induce cambios. Ya sea a través del mecanismo de la profecía que se autocumple, en la que los individuos informados admiten de buen grado la traslación a la realidad de lo predicho por el técnico, como manifestación incuestionable de la verdad de la ciencia. O mediante la orientación por el cuestionario. La mera pregunta actúa como un selector de conductas, las encuestas como inductoras de acatamiento o rebeldía en la medida que se conocen los mecanismos con que están hechas.

Partiendo pues de esta concepción del análisis y la intervención sobre el cambio social, habría una serie de pautas, o protocolo de intervención. El médico, biólogo, doctor en Filosofía por la Universidad de Berlín, profesor de esa misma universidad y ya en USA psicólogo social que se especializó en la dinámica de grupos con sus trabajos en el M.I.T., Kurt Lewin (1890-1947) y resultado de estos, sobre la conducta humana en sociedad, hace su principal aportación con, la teoría de campos de fuerzas, que sostiene que el entorno social condiciona

---

<sup>218</sup> KANOUSI, D. *Una introducción a los Cuadernos de la cárcel de Antonio Gramsci*. México: B.U.A.P. 1970. Se trata de un compendio de la voluminosa, casi inmanejable, obra de referencia editada en castellano por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, BUAP, a partir de la edición crítica del Instituto Gramsci dirigida por Valentino Gerratana, que fue traducida por Ana María Palos y José Luis González en 1981

las conductas individuales mediante interacciones permanentes y dinámicas mutuas, como en los campos de fuerzas físicos. Identifica metafóricamente tres etapas en la intervención acción de descongelar las rutinas sociales inconvenientes, cambiar generando nuevas rutinas, y volver a congelar para fijar o asegurar la permanencia de esas nuevas rutinas. Dentro de la fase de iniciación del cambio o de descongelamiento, se podrían distinguir dos partes: creación de la necesidad, y propuesta del cambio. Iniciar un proceso de cambio en el sujeto o grupo que no siente la necesidad del cambio como propia, resulta poco eficaz.<sup>219</sup>

A pesar de todo es preciso insistir como hace el economista e historiador de la economía Robert Louis Heilborner (1919-2005) “*El cambio en la vida, al contrario de lo que se cree, no es la regla, sino la excepción*”<sup>220</sup> Sin embargo esto no es lo que vivimos ya que nuestra sociedad es una de las más cambiantes de la historia. Cualquiera que haya nacido antes de 1960 puede contar por experiencia propia el cambio que ha sufrido la vida. Del centro de cálculo de la facultad de Físicas a la tableta. De la trilla arrastrada por semovientes al tractor con GPS y wifi. Pero hay entonces ¿hay cambio o no? La sensación de cambio continuo contradice lo anteriormente expuesto. Hay quienes sostienen que estamos en una época de transición entre dos fases estacionarias, cuya característica es la aceleración de cambios entre uno y otro proceso. Aunque si nos atenemos a las tesis del cambio como resultado de los inventos materiales, y no hay razones para pensar que este proceso se vaya a detener, esto no ha hecho más que empezar.

Lo que es indiscutible, es nuestra incapacidad para predecir los resultados sobre la cultura no material que estos cambios materiales determinarán a medio plazo, dado que las necesidades y aspiraciones del hombre parecen ilimitadas.

Dependiendo de cuál sea la postura de partida como ya vimos, El análisis del cambio social va a producir resultados diferentes. Desde el punto de vista marxista lo determinante es establecer las relaciones de producción existentes en un momento dado, o analizar la

---

<sup>219</sup> LEWIN, K. Principles of Topological Psychology, Heider, F.(trad).NewYork: McGraw Hill Book Company, Inc 1936

<sup>220</sup> HEILBORNER, R. *The Future as History*, Massachusetts: Peter Smith Publisher, 1984, pág. 195

estructura de las clases sociales. Para un funcionalista por el contrario lo fundamental es medir el grado de desarrollo tecnológico o analizar la estructura de la acción social en ese marco.

Como ya hemos dicho, para Talcott Parsons es imprescindible la presión externa sobre el sistema para desencadenar el cambio, ya sea por causas naturales, o desde otro sistema social, lo cual va a exigir un proceso de adaptación que es lo que condiciona el cambio social, pudiendo afectar a los elementos materiales: modos de producción, tecnología o a los elementos culturales: símbolos, normas, cosmovisión, valores...

En ese sentido se manifiesta el protofuncionalismo por boca de William Fielding Ogburn (1886 -1959) hombre de amplísimos intereses intelectuales, estadístico, sociólogo, pedagogo, presidente de la Sociedad Americana de Sociología y de la de Estadística, hasta el punto que su discípulo, el demógrafo A. J. Jaffe, dice de él que fue “el último de los grandes científicos sociales que deseaba saberlo todo” <sup>221</sup> formado en la Universidad de Columbia, profesor de las de Columbia y Chicago, en su época universitaria fue alumno en las clases de Antropología Cultural de Franz Boas, de Sociología de Franklin Henry Giddins (1855-1931), y de Economía de las del fundador de la Econometría Henry Ludwell Moore (1869-1958), todos ellos de clara tendencia cuantitativa, lo que deja en él una impronta permanente. Por su formación netamente matemática -es considerado uno de los estadísticos de referencia en las ciencias sociales - consideró que la ciencia consistía en la acumulación del conocimiento de hechos fiables, cuya estructura estaba sometida a cambios y relaciones, que podían ser descubierta mediante la investigación a través de mediciones como antídoto a los prejuicios y valores del investigador. Lo cual no le impidió abordar cuestiones tan poco cuantitativas como la de la moral en un mundo en transformación.

Para Ogburn la evolución social está sujeta, a la manera que la evolución biológica estaba sujeta desde Darwin a la variación, la selección natural y la herencia, a invención: contribución cultural colectiva a una cultura que está madura para aceptarla; acumulación exponencial: crecimiento exponencial del conocimiento: los viejos descubrimientos tecnológicos facilitan nuevos, difusión: intercambio de conocimientos

---

<sup>221</sup> JAFFE, A.J. *William Fielding Ogburn: Social Scientist*, Science, 130, Nov, 2013, pgs 319-320

entre culturas y disciplinas que potencia nuevos conocimientos y ajuste: los aspectos inmateriales de la cultura se adaptan al progreso de los materiales, asumiendo que su diferente ritmo de adaptación es un fenómeno netamente histórico y específico de cada momento, y cuyo desajuste determina lo que Ogburn llama retraso cultural o incapacidad de la cultura inmaterial de adaptarse a los cambios tecnológicos, - lo cual es fuente de conflictos sociales-. Y que se concreta en su frase” *la cultura, una vez que existe, tiende a perpetuarse por razón de su utilidad, de la manera que una masa en reposo tiende a permanecer en reposo, por lo que a ambos fenómenos se los denomina inercia*”<sup>222</sup> a esta postura se la ha denominado Determinismo Tecnológico.

Otra de sus aportaciones se concreta en el estudio que sobre tendencias sociales le encarga el Presidente Herbert Hoover en 1929 con la expresa indicación de que fuera un “examen de todos los hechos de manera completa e imparcial” bajo la sospecha, que se confirma en los estudios, de las tendencias no cambian sincronizadamente, esto es que la influencia de la tecnología tiene efectos independientes sobre las diferentes facetas de la sociedad, y que se concreta en su voluminosa obra “Recent Social Trends in the United States” publicada por McGraw-Hill Book Co Inc, Nueva York en 1933, donde establece que los cambios se relacionan con el medio físico, la herencia biológica (cantidad y calidad de la población) y el medio cultural (tecnología, organización social y económica, pautas de conducta, estructuras políticas...) los dos primeros cambian más lentamente que el tercero llegando a declarar que con su trabajo aspira a “*encontrar un camino más inteligente para la fase siguiente de nuestro progreso, paso previo a la intervención social*”.

De manera la explicación meramente psicológica del cambio social no es suficiente y hay que buscarla en los factores culturales.

Independientemente del valor que demos a la tecnología, constituye un elemento determinante de las costumbres. Por ejemplo la norma de puntualidad, propia de las sociedades occidentales, -dependiente de instrumentos de medida- paradigma del ocupadísimo hombre contemporáneo y virtud social por excelencia, requiere de la existencia de relojes precisos. Cualquiera que haya tenido la fortuna, por la experiencia

---

<sup>222</sup> DUNCAN, O. D. *Ogburn on Culture and Social Change*, W.F. Ogburn, Chicago:, The University of Chicago Press, 1964, pp. XIV-XV

antropológica, o si se quiere la desgracia, por la evidencia del inexorable paso del tiempo que no respeta condición, de conocer la España rural de hace 40 o 50 años, dará testimonio de primera mano de que al preguntar a un lugareño por una distancia determinada, con frecuencia recibía la respuesta en número de cigarros que se fumaban en el recorrido. Si tenemos en cuenta que esos cigarros de entonces, se apagaban y se llevaban así en la boca hasta que acudía la idea de volver a encenderlos, nos haremos una idea de la precisión de la medida. El tiempo carecía de valor probablemente porque no podía medirse, y por tanto cuantificarse.

Es incuestionable que los inventos transforman la sociedad; la máquina de vapor permitió la creación de fabricas, las fabricas necesitaron de barrios para que vivieran los obreros que procedían del campo, estos barrios conformaron ciudades, la población abandono los pueblos, las grandes aglomeraciones humanas cambiaron la forma de relacionarse de los hombres y sus valores, el control social se transformó, la familia dejo de ser el centro económico de subsistencia y pasó del modelo amplio al nuclear, perdió capacidad de socialización, en la medida que sus miembros solo compartían las escasas horas del descanso nocturno facilitando la aparición de nuevas estructuras creadoras de consenso: la escolarización obligatoria, los medios de comunicación...la política modificó su sentido...de tal suerte que la variación técnica determinó cambios en instituciones y costumbres. A estas adaptaciones sociales los funcionalistas los llamarón inventos sociales. La desintegración familiar crea nuevas necesidades, guarderías, residencias de la tercera edad... que a su vez afianzan los cambios y generan nuevas necesidades, las renta básica, mas intervención estatal, menor autonomía personal, desvinculación... reiniciándose un ciclo sin fin. Las repercusiones de un invento, como ya demostró Ogburn, actúan en muchas direcciones y aspectos hasta que su influencia se agota.

Podemos decir que los inventos sociales para producir transformaciones en cadena, se comportan de manera muy semejante a los inventos materiales. En opinión del mismo autor, si las innovaciones técnicas no se acompañan de sus respectivas adaptaciones sociales, se produce el fenómeno que ya hemos aludido del retraso cultural.

Cada nuevo invento traza su camino en la cultura, de manera que la sociedad prueba diferentes experiencias, hasta encontrar lo adecuado a sus necesidades y posibilidades, lo cual requiere tiempo. Las adaptaciones sucesivas que el invento va produciendo en multitud de campos, interactúan mutuamente de manera que sus efectos son difícilmente predecibles

En todo caso la desorganización social es un mecanismo con frecuencia resultante de la desadaptación del hombre y su cultura al medio, bien por ser la resultante de cambios bruscos que aun están en fase de ajuste , bien por cambios del entorno mantenidos pero insostenibles o bien por disfunciones severas entre las diferentes partes de su cultura como consecuencia de cambios en sus partes a diferentes velocidades que genera tensiones entre la parte que evoluciona más lentamente, con la que lo hace más rápido y que da el retraso cultural.

A estos efectos el funcionalismo diferencia entre sociedades estacionarias y variables.

Las sociedades estacionarias centran sus preocupaciones en cuestiones de carácter ideacional, utilizando el término de Pitrim Sorokin, el progreso o el cambio social no forman parte de sus prioridades, las esperanzas giran en torno al matrimonio, los hijos, o la trascendencia. Priorizan la ética individual sobre la social, la experimentación hace tiempo que cesó y ya se han seleccionado las opciones preferidas, los viejos mantienen su estatus basado en la experiencia. Las reglas de conducta están formuladas hasta en sus últimos detalles dado que no varían las condiciones del medio, es una cultura de costumbres, formas y seguridades, de códigos morales, de ética de la convicción, de vida colectiva y ayuda mutua, de respeto a la ley y a los mores, prima lo espiritual sobre lo material, los hombres aunque uniformados son diferentes entre sí, como describe la doctora en psicología por Harvard con 21 años, Eleanor Harris Rowland Wembridge (1883-1944) especializada en población atrasada social y culturalmente y sus problemas de delincuencia, y pionera en el uso de la psicología clínica rehabilitadora como parte del proceso de reinserción en los reformatorios. En su libro, que libremente traducimos como vida entre los atrasados<sup>223</sup> estudia las pautas de comportamiento y valores en estas sociedades, como ejemplo de sociedad tradicional de espaldas al progreso.

Para la sociedad variable por el contrario, el progreso y el cambio social son sus principales activos. Sus aspiraciones colectivas se centran en la mejora de las condiciones de vida en el presente y los cambios del medio ambiente, prevaleciendo las éticas sociales sobre las personales, aparecen constantemente cosas nuevas y buscan

---

<sup>223</sup> WEMBRIDGE, E.H.R. *Life Among the Lowbrows*, Boston: Houghton - Mifflin Company, 1931, pág 247.

constantemente formas diferentes de hacer las cosas bajo el lema de siempre hay un camino mejor. Los jóvenes son los que dictan la pauta de acuerdo con las técnicas más avanzadas y recientes desplazando fácilmente a los viejos. El rápido cambio de las condiciones dificulta el establecimiento de reglas estables para desenvolverse por la rapidez con la que cambia el medio. Esto determina pocas normas morales muy generales o poco observadas, de ética del resultado, poco respeto por la ley o los mores, los hombres aunque no están uniformados son idénticos unos a otros, producen individualismo, inseguridad, soledad y neurosis fruto de una cultura laxa que tiene la necesidad de ajustarse continuamente con el resto de partes de la civilización. Equiparándose con las sociedades sensualistas de Sorokin.

En el momento actual no hay sociedades estacionarias por la difusión universal de patrones culturales universales a pesar de lo cual hay culturas más reacias al cambio. De cualquier modo una vez que se inicia el cambio no se produce de manera simultánea en todas sus partes, de hecho la ley, las estructuras político administrativas y los credos religiosos son reacios al cambio.

Toda ganancia implica una pérdida, así la roturación de mayores extensiones de cultivo si bien aumenta la capacidad productiva de la agricultura y aleja el riesgo de hambrunas, implica deforestación, erosión del suelo, alteraciones de nichos ecológicos, agotamiento de acuíferos...la mayor producción de leyes determina una mayor organización social y mejora de las condiciones de los ciudadanos...pero también más control y menos libertad. Esta ambivalencia es lo que hace del concepto de progreso un concepto discutible. Frente a evolución que implica el cambio en una dirección preestablecida, al margen de la valoración que nos merezca el resultado de tal cambio, el progreso es un concepto valorativo, un cambio hacia mejor “lo mejor para el mayor número de personas posible” lo que como acabamos de ver es sumamente difícil de concretar en la realidad cotidiana. Y por lo tanto la medición de su logro o la comparación entre sistemas de progreso es igualmente difícil.

La discusión ni es ociosa ni es nueva y ya Gilbert Keith Chesterton (1874-1936), en su colección de ensayos en los que narra el camino que recorre del escepticismo a la fe y que agrupó bajo el título Ortodoxia, en la medida que “única garantía de libertad, innovación y adelanto” y que editado en Londres por David Burnett Books en 1908 ya dice: “No perderemos el tiempo en discutir las palabras evolución o progreso; yo personalmente



prefiero: reforma. La reforma implica la forma, e indica que nos proponemos dar al mundo alguna configuración particular, cuya imagen ya está en nuestra mente. La evolución no es más que una metáfora sacada del desenvolvimiento automático, y el progreso, una metáfora que evoca la idea de adelantar por un camino que muy bien pudiera ser el mal camino.(...) la reforma significa que algo nos parece mal conformado, que deseamos componerlo y que sabemos de qué manera. Y hemos aquí llegado al mayor trastorno y confusión de nuestro siglo: hemos mezclado dos cosas diferentes y opuestas. El progreso debiera significar un cambio constante con la mira de alcanzar el modelo, y resulta que significa un cambio de modelo”<sup>224</sup>

Siguiendo a Thomas Burton Bottomore<sup>225</sup> podemos clasificar el cambio social en función de que su inicio sea produzca fuera del sistema o dentro del sistema y su dirección sea desde la elite a la base o desde las base a la elite, lo cual determina cuatro modalidades y sus correspondientes combinaciones: exógeno, endógeno, descendente y ascendente

Exógenos son aquellos donde los estímulos del cambio surgen de fuera de la comunidad.

Endógenos los que los estímulos del cambio surgen desde dentro de la comunidad.

Ascendentes los que tienen su origen en las bases de la comunidad.

Descendentes los que tienen su origen en las elites de la comunidad.

La mayoría de los cambios son respuesta a estímulos, retos dirían los funcionalistas, externos al sistema. Aunque en ocasiones son resultado de ajustes desde dentro del sistema lo cual suele ser raro. Esta tesis es defendida por autores tan reputados como Nisbet como luego veremos.

Los ascendentes suelen ser espontáneos, básicamente resultado de la actuación de colectivos sociales más o menos organizados en la defensa de intereses concretos.

Los de naturaleza descendente responden a actuaciones planificadas con un plan concreto para alcanzar un objetivo preestablecido. Cuando las dirigen las elites propias se las denomina innovaciones y cuando las dirigen elites externas se denominan cambio, estas últimas suelen

---

<sup>224</sup> CHESTERTON, G.K. *Ortodoxia*, Santiago: Gabriela Mistral, 1975, pág 154.

<sup>225</sup> BOTTOMORE, T.B. *Introducción a la Sociología*, 4ª ed. Solé-Tura.J.(trad), Barcelona: Península, 1968 pag 292 y ss

ser percibidas como extrañas a las necesidades de la población. El éxito del cambio va a depender de el grado de conexión entre elites propias y foráneas, de suerte que cualquier intervención exógena tiene que reconocer y asignar cometidos a las elites internas, en la medida que se trasforman en agentes del cambio, con cierto grado de autonomía que les permita la adaptación del proyecto a los sistemas cognitivos propios.

Un modelo de este tipo de cambio puede ser la transición española del 75. En el tablero de un mundo polarizado, la existencia de dos ucronías en fase agónica biológica, España y Portugal, obliga a las fuerzas internacionales a resolver la incorporación de estos dos países al concierto mundial diseñado para la década que se inicia. En Portugal en el año 74 se produce la

Revolución de los Claveles, que insuflada de ínfulas neo marxistas en zona tabú, se agota en sí misma. En España, abiertas aún las heridas de la guerra civil, urge implantar un modelo político-económico acorde al papel que nos toca jugar. El manual recomienda que se realice desde dentro del sistema, pero con la aquiescencia y protagonismo de la oposición al régimen que se sustituye, en igualdad de condiciones. Y todo ello tutelado, y flick nanciado, desde las legaciones diplomáticas. Y es así que la transición la pilota el ministro político del régimen fenecido. Aparentemente se ha producido una innovación, que el imaginario colectivo achacará a las condiciones objetivas, y todos contentos. No sé porque me viene a la cabeza una pintada de los anarquistas que un poco después, coincidiendo con el intento de golpe de estado de 1981 decía “Tejero es malo, el Rey es bueno y todos a la cama a las nueve”.

Quiero dejar claro que no pretendo cuestionar si las cosas pudieran haber sido de otra manera, o si otra cualquiera solución hubiese dado otros frutos, ni siquiera como se hicieron, No critico el fondo del asunto, pretendo solo llamar la atención de cómo la realidad es susceptible de ser presentada conforme a intereses, que ocultos, no están presentes en lo que ahora se llama relato. De manera que incluso aquello que vivimos como protagonistas, al revisarlo a la luz de la historiografía oficial, nos hace dudar de si lo vivido lo fue, o a la postre hemos de dar la razón a Segismundo cuando dice que la vida es ilusión, sombra ficción, al menos para algunos,

Pero volviendo al tema, las elites externas tienen mayor capacidad de realizar cambios por que no están sometidos al mismo patrón cognitivo que se quiere modificar, y por que disponen de una visión de conjunto sin los prejuicios propios de quien está inmerso en el sistema. Ven la comunidad como un objeto, desde fuera,

De la combinación de los diferentes elementos tendremos cuatro modelos ideales de los raramente se dan puros:

ENDÓGENO - ASCENDENTE: ESPONTÁNEO.

ENDÓGENO – DESCENDENTE: INDUCIDO

EXÓGENO – ASCENDENTE: MIMÉTICO O ADAPTATIVO.

EXÓGENO – DESCENDENTE: IMPUESTO.

1.- ESPONTÁNEOS: suelen resultar de respuestas a problemas sentidos por la población pudiendo acabar implicando a las elites locales en la medida que haya coincidencia con sus objetivos. Su supervivencia depende de: capacidad de organización y liderazgo, respaldo de la población, autonomía económica, debilidad de las elites locales, presión externa limitada.

2.-INDUCIDO: en sociedades con gran predominio de las elites locales, o muy tradicionales,

3.-MIMETICO: por la indiferencia o incapacidad de las elites locales, son cambios liderados por cuadros intermedios que reemplazan a la elite en el protagonismo del cambio, en la medida que controlan los circuitos convencionales. Con predominio de intercambio de información horizontal y redundante. Se fragmenta la sociedad en grupos al desaparecer la estructura jerarquizada. Esto es típico de los organizados en torno a las nuevas tecnologías, cuya característica es la confrontación con lo establecido en la medida que evitan los circuitos institucionalizados del poder. Suele haber un componente imitativo en la difusión de sus valores, tanto entre los miembros de la comunidad como con los miembros de otras comunidades. En muchas ocasiones son propiciadas por los medios de comunicación que muestran patrones de conducta alternativos. Con frecuencia se trata de extra inducidos al servicio de intereses políticos o comerciales camuflados

4.-IMPUESTO: se trata de estrategias dirigidas al cambio social. Generan alta conflictividad si no son capaces de integrar a las elites locales en el proyecto. En ocasiones se llevan a cabo por colapso del sistema institucional propio, al que previamente se debilita y desautoriza, para que pierda su capacidad de integrar y dotar de sentido la acción social, hasta que colapsa. El ataque comienza por los elementos menos estables del sistema: distribución de roles y asignación en general, administrados por instituciones y grupos con capacidad de manejar un nuevo universo de sentido mediante adaptaciones, doble moral o sincretismo que disocia el pensamiento de la acción para ocultar la nueva realidad y mantener un cierto nivel de

consenso conservando las ideas tradicionales bajo la apariencia de las nuevas. Cumpliendo el teorema del sociólogo del conocimiento y cofundador del Interaccionismo Simbólico William Isaac Thomas (1863-1947) que establece que las definiciones cotidianas de la realidad que da el grupo acaban implicando a la personalidad del individuo, si el grupo define una situación como real esta es real en sus consecuencias,

En los descendentes, 2 y 4, predominan los modelos formales de control,

Un modelo alternativo de análisis de cambio social es el propuesto por el psiquiatra canadiense, formado en la Universidad de Yale y perteneciente a la escuela del análisis transaccional, Eric Berne (1910-1970) en su obra "the games we play"<sup>226</sup> y que a pesar de negar reiteradamente su inspiración psicoanalítica, tras una somera aproximación, su relación parece incuestionable. La pregunta de la que parte es intentar averiguar qué es lo que impulsa al individuo a oponerse a la tradición, su análisis se basa en la existencia de dos sistemas que interaccionan, el sistema individuo y el sistema social, y el presupuesto de que sus conductas pueden adoptar los patrones de conducta de niño, adulto o padre en función del predominio de unos u otros rasgos, estableciendo los siguientes patrones:

1.-El sistema social se halla en equilibrio y la actuación anti sistema se debe a desequilibrios internos del sistema individuo. Si dicho desequilibrio afecta a muchos individuos es posible que dé lugar a una acción colectiva contra la rutina.

2.- El sistema social no está en equilibrio lo cual afecta al sistema individuo en tanto que son interdependientes. La ausencia de cauces de desahogo como el deporte, la música o la política producen desajustes. En tanto entran en conflicto las normas individuales y las sociales se genera una neurosis social. Las sociedades tradicionales ofrecen una diferenciación de roles muy estrecha y jerarquizada, lo que determina seguridad, predictibilidad y cohesión.

En función de este esquema analiza los modelos sociales en tres tipos:

1.- Sociedad naciente: o catártica, en la que prevalece lo emocional y la novedad, típico de las revoluciones, todo es posible, muerto el antiguo padre, los niños se sienten libres de ataduras hasta que entronizan a un nuevo padre. Estas experiencias catárticas pueden suceder

---

<sup>226</sup> BERNE, E. *The games we play*, New York: Grove Press, 1981

sin cambios de sistema mediante fechas o periodos de ausencia de ley, carnaval o vísperas, tras las cuales todo vuelve a la normalidad. También puede plantearse como una lucha abierta e incruenta entre individuos que compiten por un objetivo común y que se alimenta desde fuera como mecanismo de desgaste que evite las relaciones de complicidad reduciendo las amenazas para el sistema, como ocurre en las sociedades occidentales.

2.- Sociedad moderna: o arbitral se caracteriza por transacciones entre adultos mediante contratos. Predomina el cálculo racional y el beneficio. La cohesión se basa en códigos escritos, hay mayor diferenciación de roles, criterio de normalidad disperso, alta posibilidad de cambio, que se convierte en la norma. Genera cambios dentro del sistema.

3.-Sociedad autoritaria: o carismática, es la reacción del fracaso del cambio del modelo tradicional al moderno. Sin adultos y en ausencia de padre, los niños buscan otro padre que proteja y evite el miedo al caos. Se potencia la disciplina y la autoridad y todos los hombres tienen conductas semejantes.

En esta interpretación el conflicto violento resulta del enfrentamiento entre dos padres. Entre dos normas o formas de entender la vida, no hay conciliación posible y la única solución es el enfrentamiento. Y el conflicto regulado resulta de la conciliación adulto - adulto en que cada uno es capaz de reconocer al niño, adulto y padre que hay en el otro e intenta una relación adulto - adulto.

La sociología contemporánea se plantea la relación entre cambio social y estructura, dado que cada estructura social cuenta con su propio proceso interno constitutivo y de cambio, como formación de roles, autoridad o consenso, que explican la estabilidad estructural,

Los cambios de la estructura, se establecen a partir de los elementos de la propia estructura, lo cual explicaría el cambio como resultado de fenómenos pre- dibujados en la propia estructura de la sociedad según una corriente sociológica que va de Aristóteles a Parsons y que defiende que se puede construir una ciencia del cambio social a partir de de una ciencia de la estructura social

Esta tesis cuenta con numerosos detractores que han hecho notar que parte de un error de base al confundir el propio concepto de cambio. En ese sentido el antropólogo del Trinity College de Cambridge y padre aparato teórico del funcionalismo estructuralista, que luego

desarrollaría en la práctica el húngaro Bronislaw Malinowski (1884 -1942), profesor de las Universidades de Chicago y Oxford y muy influenciado por la obra de Durkheim, Alfred Reginald Radcliffe–Brown (1881-1955), a quien sus compañeros llamaban “Anarchy Brown” por sus simpatías por la obra del príncipe ruso Piotr Alekseyevich Kropotkin, gran investigador de las culturas primitivas, de cuyo estudio concluye que son las instituciones sociales y las costumbres la base de la permanencia del orden social.

Radcliffe–Brown establece dos modalidades básicas de cambio social: los cambios en el sistema, con una función de ajuste que si bien son cambios o procesos sociales reales no comprometen la forma estructural de la sociedad, y los cambios de sistema “Obviamente, aquí tenemos algo que puede llamarse cambio o proceso social (se está refiriendo a una boda en una tribu primitiva). Hay un cambio dentro de la estructura, pero este no afecta a la forma estructural de la sociedad (...).El otro tipo de cambio se establece cuando una sociedad, a consecuencia de alteraciones provocadas por la evolución interna o bien por un impacto desde fuera, cambia su forma estructural. (...) Es absolutamente necesario distinguir y estudiar por separado estos dos tipos de cambio. El primero representa un reajuste del equilibrio de una estructura social. Al segundo prefiero denominarlo “cambio de tipo”. Por muy leve que este último pueda ser, se trata de un cambio que cuando se ha desarrollado suficientemente, obliga a la sociedad a pasar de un tipo de estructura a otra”<sup>227</sup>

Con frecuencia se comete el error de hacer derivar este cambio de sistema de los cambios en el sistema, cuando es imposible explicarlo por la simple intervención de fuerzas internas. Siguiendo a Nisbet cuando dice que “El cambio social no puede deducirse o derivarse causalmente de la estructura social, más de lo que está con sus miríadas de formas en la sociedad humana, puede deducirse o derivar de la estructura fisiológica del ser humano individual” aparte de los acontecimientos y fuerzas exteriores, carecemos de otra vía para explicar en términos empíricos los cambios estructurales.<sup>228</sup>

---

<sup>227</sup> RADCLIFFE-BROWN, A.R *A Natural Science of Society*, Nueva York: Free Press, 1957, pag 87

<sup>228</sup> NISBET, R.; KUHN, T.S. et al *Cambio social*, Lovelace L.(trad), Madrid: Alianza Editorial, 1979, pag 26.

De resultados del problema de identificar el cambio social, surge en los años sesenta lo que el sociólogo cuantitativo probablemente más importante del siglo pasado, doctorado en la Universidad de Chicago, y profesor en diferentes universidades estadounidenses Otis Dudley Duncan (1921-2004) denominó movimiento de los indicadores sociales cuyo fin es medir el cambio social “*para medir el cambio es necesario que una misma variable se mida en dos momentos separados por un periodo extenso, como consecuencia del supuesto de que lo que más interesa es la medición de la tendencia a largo plazo. Por esta razón estudio de tendencias es sinónimo de medición de cambio social*”<sup>229</sup>

Sin embargo los procesos de cambio presentan unas regularidades e intensidades diferentes, desde la reforma a la revolución. Así para el sociólogo y gran activista político Jerome Davis (1891-1979) toda la reforma sigue unos pasos: la necesidad es reconocida por un grupo pequeño de individuos que emprenden la campaña pro reforma. Si su propaganda tiene éxito, se genera una conciencia pública de la necesidad del cambio. Se crea una organización para llevarlo a cabo presionando a los individuos e instituciones claves para realizar el cambio. Y si el programa triunfa y se acepta, en una fase posterior y pasa a formar parte del orden institucional aceptado, del acervo. El éxito de la reforma radica en la capacidad del invento en satisfacer necesidades opiniones y aspiraciones de la gente.<sup>230</sup>

Cuando el grado de descontento social es elevado y persistente en el tiempo se produce la revolución, en tanto cambio brusco de cierta magnitud que requiere un alto grado de descontento en la población y una larga evolución del problema. Hay autores como Edwards que consideran que hacen falta, como mínimo, tres generaciones de gran retraso como causa del desajuste que la revolución quiere resolver para que esta triunfe<sup>231</sup> (219)

---

<sup>229</sup> DUNCAN, O.D. *Towards Social Reporting: Next Steps*, New York: Russell Sage Foundation , 1969,pág 10.

<sup>230</sup> DAVIS, J. *Contemporary Social Movements*, New York: D.Appleton-Century Company, 1930, págs 8 y ss.

<sup>231</sup> EDWARDS, L.P. *The Natural History of Revolution*, Chicago: Chicago University Press, 1927 , pág 16.

El cambio también se puede clasificar en función de quien lo dirija en elitista o comunitario. Tradicionalmente se han considerado como actores protagonistas del cambio social a las elites: individuos o grupos que ejercen una notable influencia sobre la colectividad en tanto agentes privilegiados del cambio social. Así el sociólogo canadiense y profesor de la Universidad de Harvard Guy Rocher (n1924) en su *A General Introduction to Sociology* de 1972., propone una clasificación en función del origen de su influencia<sup>232</sup> hablando de:

- 1.-Elites de propiedad: basan su influencia en el patrimonio: terratenientes, financieros, empresarios.
- 2.-Elites tecnocráticas: basan su influencia en el dominio del conocimiento: técnicos y profesionales con capacidad gerencial dentro del sistema social
- 3.-Elites tradicionales: basan su influencia en el papel que les otorgan la tradición: aristocracias, líderes religiosos;
- 4.-Elites ideológicas: basan su influencia en su capacidad de modular el cambio social a través de las ideas
- 5.-Elites carismáticas: basan su influencia en la personalidad excepcional del líder.
- 6.- Elites simbólicas: basan su influencia en que están investidas de atributos que generan ideas y emociones en el sistema social.

Se trata de tipos ideales y por tanto suelen darse varias características en las mismas personas. Toda elite tiene un componente simbólico en tanto minoría que es considerada como modelo de conductas a imitar o que ejerce, lo que el sociólogo fundador de la Sociología Figuracional, de dudosísima biografía al servicio de la policía política soviética en Polonia y al que se le considera el precursor de Paul Michel Foucault (1926-1984), Norbert Elías (1897-1990) llama “el magisterio de las costumbres”.

En ocasiones el cambio social puede tener su origen en grupos al margen de las elites desencadenando cambios sociales profundos, como ocurrió por ejemplo en Roma durante las guerras serviles del primer siglo antes de Cristo, y en donde minorías, cuyo único punto en común es que comparten los efectos de determinado hecho social, y que sobre el papel tienen pocas o ninguna posibilidad de hacer valer su criterio, por una concatenación de causas son capaces de transformar el medio y perpetuarse. Como ya hemos mencionado si estos

---

<sup>232</sup> ROCHER, G. *A General Introduction to Sociology: A theoretical Perspective*, Toronto: Macmillan of Canada Co, 1972.pág 490 y ss



movimientos comunitarios triunfan, reproducen los patrones de conducta y organización de las elites que han derrocado, con lo que se restablece el equilibrio dentro del sistema social.

Por último haremos mención a las dimensiones del cambio social. Siguiendo a Johnson<sup>233</sup> el cambio social puede ocurrir en:

- 1.-En los valores sociales.
- 2.-En las instituciones.
- 3.-En la distribución de patrimonio y recompensas.
- 4.-En el elenco: personas que desempeñan los roles
- 5.-En las capacidades o actitudes del elenco

Es preciso concretar que al hablar de fuerzas sociales no hablamos de otra cosa que de individuos que actuando individualmente configuran tendencias que analiza e interpreta el sociólogo. Son por tanto decisiones individuales y libres, aunque mediatizadas, las que configuran la realidad.

Las nuevas encrucijadas en que se mueve el hombre contemporáneo, hacen que el concepto de cambio social haya sido substituido por el de bienestar, en tanto indicador indirecto del cambio y desiderátum del quehacer cotidiano. Los conflictos sociales derivados de los epifenómenos económicos y sociales de la Gran Depresión, la Segunda Guerra Mundial, y el mundo bipolar hacen surgir el Estado del Bienestar, ligado al proceso de industrialización post bélico, y en cuyo trasfondo esta la eterna pregunta de si se trata de un instrumento de liberación de la miseria o de encadenamiento al poder.

La práctica totalidad de las sociedades funcionan con sistemas de planificación central económica y social para promover el bienestar según patrones universales. La universalidad de las comunicaciones genera expectativas de carácter planetario que actúan simultáneamente como estímulo y como freno de determinadas líneas de acción. Por primera vez en la historia de la humanidad, la masa del pueblo, es sometida a un proceso de transformación racional y

---

<sup>233</sup> JOHNSON, H.M. el al, *El cambio social*, Buenos Aires, Paidós, 1974, págs. 10 -19

deliberada de su vida social de manera que el cambio social se ha puesto bajo el control de los hombres.<sup>234</sup>

La deslocalización y globalización está generando bolsas de pobreza, paro y marginación dentro de los países del primer mundo, que reclaman mayor intervención de unos estados que tributarios de estructuras financieras internacionales no son capaces de dar respuesta, con la consiguiente deslegitimación del sistema de representación desde todas las posiciones políticas. Está por ver lo que sucedería si a la globalización de los flujos financieros (internacionalización del capital) le sigue la globalización de las interacciones entre las organizaciones de trabajadores (internacionalización del trabajo) o de las que implican a consumidores (internacionalización de consumidores) afectados por las decisiones del capital a escala planetaria.

Los efectos no deseables de la globalización económica sólo pueden ser contrarrestados por otros actores no-económicos que lleven a cabo sus acciones también de manera global, como aventura el sociólogo alemán, profesor de las universidades de Múnich y la London School of Economics Ulrich Beck (1944-2015), en la medida que el nuevo capitalismo configura una realidad donde los riesgos sociales, económicos y políticos tienden a escapar del control de las instituciones y mecanismos protectores de la sociedad industrial. La desaparición de las estructuras tradicionales de beneficencia basadas en la reciprocidad y el afecto mutuo obliga a recurrir a agentes externos y nuevas formas de atención. La más que probable fragmentación y empobrecimiento de las clases tradicionales, con especial incidencia en la clase media, el descenso de los trabajadores cualificados, que sustentan el Estado de Bienestar, y la creación de una infra clase de eternos parados, que se ve despojada por los que descienden más cualificados, implicará la ruptura del consenso social..

El resultado de la caída de las tasas de natalidad por debajo de las de reposición, que es una constante en el mundo desarrollado, y el envejecimiento acelerado y masivo de la población que ello conlleva, junto con un anunciado aumento de la esperanza de vida dependiente, hará inviable a medio plazo el mantenimiento del status quo del primer mundo frente a los otros dos. La posesión de los recursos naturales o al menos su gestión pasará a manos de quien esté

---

<sup>234</sup> BOTTOMORE, T.B. *Introducción a la Sociología*, 4ª ed. Solé-Tura.J. (trad), Barcelona: Península, 1968., pág 289.

en condiciones de conquistarlos, y esa no será nunca una comunidad de viejos. La más que probable migración masiva desde zonas pobres en recursos elementales como agua o alimento a las ricas, por parte de una población que probablemente no sea capaz de mantener los estándares de funcionamiento de la sociedad que invaden, establecerá unas nuevas relaciones de poder.

Sin tener en cuenta otras, simplemente por razones demográficas, vamos a asistir a un giro copernicano de la realidad social; el cambio en las prioridades sociales, que pasaran de la educación o el trabajo a los cuidados de la tercera edad y los esfuerzos que esto demandará sobre la población activa, minoritaria y por tanto desde el punto de vista político vulnerable, darán lugar a una sociedad inviable en la que los elementos de la implosión están servidos.

Paralelamente las cifras de población están directamente relacionados con los datos económicos así los aumentos poblacionales se comportan como el crecimiento económico, y a la inversa la reducción como decrecimiento. Migración, pobreza y envejecimiento: los elementos de la ecuación de un futuro pesimista.

**CAPITULO III**  
**EL SISTEMA LEGAL**



### **3.1. EL DERECHO COMO HECHO SOCIAL**

No es objeto de este trabajo un análisis pormenorizado de los diferentes, significados del término derecho. Ni tampoco de sus variedades. Consciente plenamente de mis limitaciones, no seré yo quien pretenda definir el derecho, intentando acertar en lo que la totalidad de la doctrina no ha hecho sino fracasar. Por lo que me limitaré a compartir con el lector una acepción que cuando la usamos, todos sabemos a qué nos referimos aunque no seamos capaces de definirlo: el elefante de H.L.A. Hart que cualquiera puede reconocer. Y por ello cuando hagamos referencia a él, lo haremos como conjunto de normas vigentes en un momento y lugar dado, y para ser más concreto, en nuestro país y en nuestro tiempo hic et nunc, aquí y ahora.

Y en tanto el lector encuentre similitudes, lo liberamos de la esclavitud del respeto a dichas coordenadas temporo-espaciales, pudiendo entender que nos referimos a cualquier sistema legal que él considere oportuno. No puede ser de otra manera en la medida que es una reflexión del autor acerca de su relación con el derecho y con la comunidad política en la que vive. Una introspección en busca de sentido

El fenómeno que denominamos derecho, posee una serie de características que lo diferencian de otros fenómenos sociales como son, que está compuesto por un conjunto de reglamentaciones, leyes y resoluciones dentro de un sistema de instituciones, que con la intención de regular la conducta de los hombres en su vida en sociedad, se inspira en la realización de unos objetivos concretos, como la justicia, el orden, el bien común, la seguridad...tiene por tanto una vocación organizadora de la realidad conforme a un objetivo de sentido, ideológico, y en el que el protagonismo de la acción recae en un agente externo, el legislador, en tanto constructor formal del sistema.

Al hilo de lo mismo empezaremos por diferenciar entre lo subjetivo, que me otorga potestades y genera obligaciones a quienes están fuera de mí, de lo objetivo, las obligaciones que la existencia del otro me impone; una conducta a seguir. Intuitivamente nos podemos aproximar al derecho como aquello que se opone a lo curvo u oblicuo, lo previsible frente a lo inesperado, lo que por su propia condición de “directum” se ve venir porque viene de cara, y carece de engaño.

Pero con estos datos no seríamos capaces de diferenciar el derecho de cualquier otra forma de control social, porque todas ellas aspiran a ordenar las conductas, de cara a perpetuar la

comunidad en que se dan mediante el procedimiento de la reducción de conflictos. Todas aspiran a lo recto, a carecer de engaño, todas están formadas por un conjunto de normas que otorgan a unos y quitan a otros, y todas de alguna manera proceden de un agente externo al individuo en tanto que sugeridas.

Para algunos autores lo característico del derecho, a diferencia de la Moral es su carácter social, y puesto que esa dimensión la comparte con los usos y costumbres, es indistinguible de estos. Hasta el punto que la llamada Moral social, -o Moral positiva en terminología del jurista inglés y primer profesor de jurisprudencia de la Universidad de Londres, muy influenciado por Friederich Karl von Savigny (1779-1861) y la escuela histórica del derecho, John Austin (1790 - 1859 ) en su única obra *The Providence of Jurisprudence Determined* publicada en 1832- es primordial en la configuración del contenido del derecho, defendiendo incluso que “En cuanto tiene de sentido hablar de un Derecho natural (como verdadero y autentico Derecho) este tiene que apoyarse en las convicciones sociales comunes o generales, o presumiblemente generalizables”<sup>235</sup> habiendo por tanto unos principios generales que se extraen no ya del ordenamiento, sino de la propia sociedad.

El comportamiento humano es, y ha sido siempre objeto de regulación, lo que ha cambiado ha sido el contenido teleológico de ese cambio. Este concepto de alguna manera se encuentra en las ideas de Thomas Jefferson (1743-1826) cuando en la carta a James Madison de 6 septiembre de 1789 le dice “por ley de la naturaleza, una generación es a otra como una nación independiente a otra...y por las mismas razones, ninguna generación puede contraer deudas superiores a las que puedan pagarse durante su propia existencia..., ni ninguna sociedad puede hacer una constitución o ley perpetua”<sup>236</sup>

El control social se realiza a través de escalas de valores encarnadas en reglas de diferentes órdenes, social religioso, ético, económico...que aunque no tienen por qué ser homogéneas, están homologadas, responden al acuerdo entre los individuos que vigilan su cumplimiento,

---

<sup>235</sup> RODRIGUEZ PANIAGUA, J.M. *Hacia una concepción amplia del derecho natural*, Madrid: Tecnos, 1970. Pág. 91-92

<sup>236</sup> JEFFERSON, T. en *The Republic of Letters: The correspondence Between Thomas Jefferson, and James Madison*, Smith, James Morton (edit), New York: Norton & Company Inc, 1995, pág 590.

aplicando diferentes formas de sanción a quien las incumple, y con una vigencia y fuerza coactiva, en tanto que son percibidas como internas o propias, muy frecuentemente superior al derecho, percibido como externo o ajeno.

El grupo impone a sus miembros la conformidad con los valores colectivos mediante la exigencia del cumplimiento de las costumbres vigentes en una época concreta.

Sin embargo, en nuestra opinión, el derecho dispone de un elemento diferencial: la coacción institucionalizada. La coacción es común a toda forma de control; de una u otra forma a la transgresión le sigue la sanción. Pero el derecho dispone de un aparato institucionalizado de coacción, un procedimiento y unos agentes.

No podemos pues, estar de acuerdo con la concepción del catedrático de jurisprudencia de la Universidad de Oxford, agente de MI5 durante la Segunda Guerra Mundial, - y cuyo parecido físico y sin duda intelectual, con nuestro profesor José Iturmendi Morales, es sorprendente- Herbert Lionel Adolphus Hart (1907-1992) maestro de maestros, pues lo fue de Joseph Raz (n.1939), cuando más que definir, describe el derecho, como un conjunto resultante de ordenes diversos, en el que no ve la coacción como central. Tesis que defiende en su emblemática obra *The Concept of Law* clasificando las normas según se ocupen del contenido, del origen o del ámbito de las leyes.

Diferencia las que se refieren al contenido en primarias, que imponen deberes y secundarias, que otorgan potestades.<sup>237</sup> Sin embargo no valora el profesor H.L.A. Hart que el cumplimiento de la norma en su dimensión interna es ajeno al derecho, que solo aspira a cumplimientos formales, lográndolo con la coacción ya en fase de promesa ya en la de realización. Y que el resto de normas que no determinan coacción, no hacen sino regular el aparato institucionalizado que garantiza la aplicación de las que la llevan. La coacción es, en mi opinión, por tanto lo que da al derecho su capacidad de ordenar conductas. Y en la medida que únicamente entiende de la forma externa de la acción, y las motivaciones solo sirven para objetivar la culpa, la sanción pública es la garantía de su resultado.

En toda comunidad política se dan dos dimensiones, la horizontal, donde la acción se produce entre iguales, -ámbito privado- y la vertical, en la que una de las partes aduciendo

---

<sup>237</sup> HART: H, *The Concept of Law*, Oxford, Oxford University Press, 1961 p vi



razones de servicio al común, hace prevalecer su criterio, y poder, que todo hay que decirlo, para regular las relaciones de las colectividades políticas entre sí y entre estas y los individuos que las constituyen. –ámbito público-. En las sociedades, en el primer caso, la colectividad organizada a la que llamamos Estado, actúa solo como delimitador del marco, garante y arbitro en caso de disputa. En función de los grados de libertad que el sistema respalde en las relaciones entre los individuos se establecerán las diferentes formas políticas.

Nada más empezar ya estamos tentados a pontificar que no existe comunidad sin derecho, como sostenían los clásicos, *Ubi societas, ibi ius* según el brocardo que nos permite engolar la voz y recordando nuestra mocedad en la facultad, elevar el dedo índice de la diestra, mientras miramos al infinito para investir de autoridad y erudición nuestro discurso. Pero lamentablemente con tal postura no haríamos sino confundirnos. Puesto que como nos hace ver el catedrático de Filosofía del Derecho, Moral y Política de la Universidad de Barcelona, -colaborador, biógrafo y admirador del abogado, filósofo emblemático del siglo XX español, destacado introductor de Marx y de Gramsci en nuestro pensamiento académico, que mientras estudiaba lógica matemática en Münster, conoció a Ulrike Meinhof, y cuya carrera académica que se inició como PNN de la Universidad de Barcelona, concluyó como catedrático de la Facultad de Sociología de esa misma universidad, Manuel Sacristán Luzón(1925-1985)- militante del Partido Comunista de España, en su versión P.S.U.C. y que se auto atribuye haber introducido en la Constitución del 78, a través de inducirlo en el ideario de los comités de la oposición clandestina catalana al franquismo, un hipotético derecho de manifestación, entonces inexistente, como derecho fundamental, Juan Ramón Capella Hernández ( n.1936) cuando dice “amparados en el saber documentado de la mayoría de los historiadores, antropólogos, etc, consideran por el contrario que la existencia del derecho y del poder es un fenómeno histórico.(...) sus manifestaciones, las formas jurídico políticas, son históricas y cambiantes, también lo son el derecho y el poder político mismos.(...) hoy se puede demostrar con pruebas que el viejo adagio latino *ubi societas ibi ius* es rotundamente falso”<sup>238</sup>

Y quizás sea la causa de la confusión el identificar comunidad con sociedad, que como ya vimos en la primera parte, se parecen en la coincidencia de hombres en un lugar y un momento dado, pero en nada más. De manera que se tiende a ver en la segunda la naturalidad

---

<sup>238</sup> - CAPELLA, J.R. *Fruta prohibida*, Madrid, 1977, pág 21.

de relaciones, que en realidad dista mucho de existir, de la primera. La sociedad contemporánea responde al modelo ideológico de la ilustración que aspira, fruto de la desconfianza del tendero, -porque a la postre la sociedad moderna, lo es de la desconfianza- a someter toda relación entre hombres a la certeza externa del contrato, imposible por la propia condición del hombre, pero imprescindible si se concibe el mundo como un inmenso bazar en pos del lucro personal, como única manifestación de la bendición de Dios.

En toda relación social podemos a primera vista ver tres elementos, el natural derivado de nuestra condición biológica, el funcional en tanto sirve a unos intereses comunitarios y el jurídico en la medida que es la realización de la comunidad política, que interpretando unas aspiraciones las desarrolla y concreta en las leyes como pautas de conductas comunes afianzando, modulando o reprimiendo las otras dos. Y en este sentido es donde empezamos a ver la imbricación del derecho como hecho social en tanto que está influenciado por los valores sociales, la opinión pública concretada en formulaciones de contenido jurídico no formal como justicia, derecho o legalidad por ejemplo.

Esta influencia se hace presente no solo en su formulación sino también en su interpretación y aplicación por parte de sus operadores. De forma y manera que el inicialmente graduado en leyes por la Universidad de Friburgo y posteriormente sociólogo, formado en la Universidad de Harvard en las clases de Talcott Parsons, y como él defensor de la teoría de sistemas, mediante la que desplaza el protagonismo en el hecho social del individuo a la comunicación simbólica, en tanto constituyente y conservadora del sistema social, Niklas Luhmann (1927-1998), llega a decir que lo jurídico se ordena de forma que utiliza lo social como materia prima: son hombres los que lo aprenden, crean y aplican, convierte en normas las aspiraciones sociales, es la opinión pública la que marca su ritmo, los abogados actúan de mediadores entre los deseos de los individuos y el sistema, etc.

La pregunta es en qué medida esta relación se da y en qué medida se debe dar. De la relación entre sociedad y derecho se puede, *prima facie*, hablar de adecuación o inadecuación, en función del grado de desarrollo de cada uno de ellos. En un ensayo del profesor Herbert L.A. Hart analiza este hecho y establece 4 posibilidades en función de la percepción con la que el observador se aproxima a ambas realidades. De manera que cuando ambas son favorablemente evaluadas se da un “noble sueño” y cuando ambas son mal evaluadas, una pesadilla, si lo bien evaluado es la sociedad la solución es modernizar el derecho para

adecuarlo a la sociedad, y si lo bien evaluado es el derecho lo procedente es modernizar la sociedad a través del derecho<sup>239</sup>

Una segunda relación se produce en torno a la dicotomía autonomía/dependencia entre derecho y sociedad. Según entendamos esta relación veremos un derecho autónomo en tanto poseedor de una racionalidad propia capaz de conformar la realidad social, el derecho como elemento civilizador en tanto modelo de relaciones y promotor de conductas, tarea de la que el legislador es esclavo. O por el contrario un derecho dependiente de la sociedad en tanto no es sino un instrumento de los fines y características de la sociedad concreta en que se da ya que el derecho carece de contenido propio y no es sino un instrumento del legislador, que portavoz de la sociedad, concreta sus aspiraciones en las leyes.

La primera de estas tesis ha servido de pretexto para preservar el derecho en manos de los técnicos frente a los avatares morales o preferencias populares, de manera que los ámbitos sociales extrajurídicos contingentes: moral, política o consenso no son interpretados sino como amenazas al propio derecho. Este desarrollo tiene su vertiente en la tarea jurisdiccional, según la cual el juez ha de limitarse a aplicar la ley sin apreciar consideraciones extrajurídicas, pues la fuerza obligatoria de sus decisiones viene derivada de su sometimiento a la propia ley, que le niega la capacidad productora de derecho. Al residenciar de alguna manera, el conocimiento en una minoría cualificada, puede ser interpretado como una forma aristocracia del conocimiento. Aquí el derecho aspira a influir en lo social.

Los defensores de la dependencia por el contrario, recuerdan que por su origen, su obligación es responder a las necesidades y aspiraciones sociales y realizar sus expectativas, como única fuente de legitimidad. En este modelo la discrecionalidad judicial adquiere especial relevancia en tanto actualizadores de la ley al devenir social, y servidores de su espíritu en la línea que frente al formalismo iniciara el primer catedrático de Derecho Romano de la Universidad de Berlín, y fundador de la escuela histórica del derecho, que defiende el carácter histórico del derecho, Friederich Karl von Savigny (1779-1861). Partiendo del presupuesto de la indeterminación de las normas, es obligado completarlas con elementos adicionales, siendo para esta escuela, las aspiraciones sociales, la principal fuente.

---

<sup>239</sup> HART, H.L.A, *American Jurisprudence thought English Eyes: The Nightmare and the Noble Dream*, en *Essays in Jurisprudence and Philosophy*, Oxford: Clarendon Press, 1983, pág. 123-144.

Sin embargo esta actitud saca la ley del legislativo, elegido por la sociedad, desplazándola al judicial que no ha sido elegido, y como el resto de los hombres es víctima de sus propias debilidades y limitaciones, pudiendo alegar como único merito, su indiscutible capacidad de memorizar y defender con éxito el temario de una oposición.

Pero ¿qué es la sociedad?, una suma de individuos o algo diferente a la suma de ellos. A partir de una mezcolanza de las tesis de Marx, Durkheim y Weber podemos definirla como el producto de la acción reciproca de los hombres, pero que penetra al individuo y lo configura, -en la medida que el hombre solo puede individualizarse en la sociedad- y cuya comprensión solo cabe a través de la comprensión de los individuos que la forman, pero en la que reconocemos y en eso nos sentimos tributarios de Martin Heidegger, la autenticidad del ser, lo privado, frente a la inautenticidad o impersonal de lo público, que sin tener su origen en la sociedad, es expresión de nuestro miedo a la responsabilidad individual.

Luego es pues a través de los grupos como lo social se hace visible, manifestación de interacciones entre individuos. Como ya hemos dicho en otro lugar la ausencia de interacciones crea masas, multitudes o públicos, la interacción, grupos, que acaban desarrollando una identidad propia y conductas comunes útiles al logro de sus fines.<sup>240</sup>

Y que en relación a la coacción Thomas Bottomore los diferencia en de coacción incondicionada, cuando no se puede escapar de ella o condicionada, cuando se puede escapar, abandonando el grupo, por ejemplo.<sup>241</sup>

La aproximación a lo social, y también a lo jurídico, se puede hacer desde el modelo de los tipos ideales propuesto por Max Weber, como descripción de los rasgos esenciales de un fenómeno, detectando totalidades que se repiten, una totalidad de características. Frente a la tradicional de definición de conceptos, y que dentro del terreno jurídico ha dado lugar a la ciencia jurídica de intereses frente a la tradicional ciencia jurídica de conceptos. De esa manera encontramos en toda relación jurídica dos elementos el material o social y el formal o

---

<sup>240</sup> MERTON, R.K. *Teoría y estructura sociales*, Torner, F.M. (trad), Méjico: Fondo de Cultura Económica, 1995, pág. 288.

<sup>241</sup> BOTTOMORE, T.B. *Introducción a la Sociología*, 4ª ed. Solé-Tura.J.(trad), Barcelona: Península, 1968, pág. 103.

jurídico en la que ambos son activos y configurantes. Se trata de un modelo que no está en el terreno del deber ser, ni del juicio valorativo, son construcciones lógicas que van siendo substituidas por otras más perfectas ya que no tienen relación con la realidad y por tanto no derivan de la experiencia, pero que parten de datos que se dan en la realidad y por eso mismo, resaltan relaciones y caracteres que singularizan y facilitan la comprensión del fenómeno que describen. Son por tanto: instrumentos, que permiten ordenar el caos, y anticipar el curso de la acción. Según este modelo Weber diferencia cuatro tipos de acción social: Comunidad, sociedad, lucha y dominación. Lucha y comunidad se orientan a lo colectivo y refuerzan lo que les une. Sociedad y dominación se orientan hacia lo individual que se impone a los demás a través de mandatos con contenido preciso.<sup>242</sup>

Tan transcendente es esta aportación del binomio Weber – Tönnies que ha pasado a formar parte de los conceptos nucleares, indiscutidos, de la sociología contemporánea para diferenciar los tipos de sociedades en primitivas o de solidaridad mecánica y de predominio del intereses colectivos, y desarrolladas o de solidaridad orgánica, de predominio del interés individual. Estas tesis fueron reforzada por la ley del progreso inevitable de unas a otras enunciada por Durkheim y que el mismo dice que más que progreso se puede llamar regresión, a pesar de que en ambos modelos se den los dos tipos de solidaridad como opciones individuales, fusionándose ambas en lo que se ha denominado conciencia colectiva, que con mayor acento en una u otra se da en cada individuo, y por tanto en la colectividad, garantizando la cohesión social<sup>243</sup>

Este surgimiento de lo individual en opinión de los autores adscritos a la modernidad ha representado el reconocimiento de la autonomía personal, fundamento de las formas políticas que surgen a partir de la Revolución Francesa. Son pues dos los ejes del discurso que ha configurado este desarrollo teórico, el refuerzo de lo individual o el refuerzo de lo colectivo, que como dos caras de una misma realidad resaltan uno u otro carácter en función de las circunstancias, pero que pertenecen a una misma realidad. De suerte que no se entiende la primera sin una hipertrofia de la segunda, ni la segunda sin un afianzamiento de la primera.

Tanto para Tönnies como para Weber en el trasfondo de una u otra se encuentra lo que llaman

---

<sup>242</sup> WEBER, M. *Economía y sociedad*. Echavarría (trad) México: F.C.E. 1969, pág 17-34

<sup>243</sup> DURKHEIM, E. *De la división du travail social*, Paris: Alcan, 1926, pág. 99

Voluntad esencial, en la comunidad donde prima lo afectivo o tradicional, o la voluntad arbitrista de la sociedad, donde prima el interés.<sup>244</sup> articuladas en torno de los conceptos ya analizados de Weber de racional conforme a valores, fundamentada en una ética de convicción, en la que prima el valor que inspira la acción; o racional conforme a fines, fundamentada en una ética de responsabilidad, donde priman las consecuencias de la acción. Y todo ello en función de la creencia del autor respecto de su propia vinculación, disposición para el apoyo mutuo y capacidad de sentir como propio lo que le ocurre al otro, que actúa con carácter recíproco.

Volvemos a insistir en el carácter de tipos ideales, que pueden darse en una misma sociedad en planos diferentes y coexistentes. De suerte que en comunidades basadas en valores, si estos son de la clase que unen, que pueden compartirse, y en donde la diferenciación está determinada por el interés de lo común, se conforman comunidades, que vinculan pero no nivelan, unifica sin igualar, y donde lo particular enriquece lo colectivo. Pero si por el contrario son de los que no unen, no pueden compartirse, y en donde la diferenciación es a favor del interés individual, dan relaciones de poder, dominación o societarias.

Establecida ya la existencia de un impulso de vida en común de mutua ayuda, fundamentalmente contra la acción de otros hombres, y esto es importante no perderlo de vista, es incuestionable que nuestro tiempo hace de las relaciones fraternales y solidarias entre los hombres en las que no se interpongan razas, credos, sexos o condiciones, un valor supremo que no conoce de fronteras y que se constituye en la meta a la que ha de aspirar la humanidad. La cuestión es en qué medida tal proyecto se puede construir con las estructuras sociales presentes o son precisos nuevos mimbres.

Para dar respuesta es preciso analizar la sociedad en que vivimos, y que se concreta al menos desde que, -quien siendo niño fue raptado por una banda de gitanos que luego le liberó, “me temo que no hubiera sido un buen gitano” llegó a decir, llevando a partir de ese momento una vida absolutamente convencional que le permitió formarse en Filosofía Moral en la Universidad de Glasgow, y proyectando lo que allí aprendió en toda su obra, ser más tarde profesor de retórica y literatura de la Universidad de Edimburgo, para acabar su andadura académica como catedrático de Lógica primero y luego de Filosofía Moral de la Universidad

---

<sup>244</sup> -TÖNNIES, F. *Principios de sociología*, Llorens, V. (trad), México, F.C.E. 1946, pág.23

de Glasgow, siendo considerado uno de los fundadores de la economía clásica- Adam Smith (1723-1790) lo describiera en su obra por dos características: la división del trabajo y el intercambio de mercancías, justificados mutuamente, y ambos en la naturaleza del hombre a través del principio del interés.<sup>245</sup>

Las relaciones que esta característica determina, forman lo que se ha denominado sociedad civil, que se desenvuelve entre la familia, absolutamente desinteresada y el Estado, y cuyos elementos ya aparecen configurados: las necesidades, la división del trabajo y el intercambio; de suerte que es el egoísmo individual el que crea la sociedad en tanto contribución personal, basada en su propio interés, a la satisfacción de las necesidades de los demás.<sup>246</sup>

Es Hegel quién detecta que el problema de este sistema es la gran desigualdad que produce, en la medida que un agente externo, el Estado, no intervenga para evitarlo, redistribuyendo los excedentes de riqueza acumulada y organizando las profesiones. La tercera aportación la hace Marx al identificar que este modelo social se basa en el principio de la propiedad privada, pues solo con este presupuesto tiene sentido el intercambio de los productos obtenidos con la división del trabajo, como único medio de satisfacción de las necesidades y por su motivación egoísta.

Por su interés a nuestros efectos vamos a desarrollar un poco más detenidamente estos conceptos.

La génesis de la sociedad, resulta imprescindible para entender el papel del derecho en la misma y así los autores marxistas rechazan la tesis de un derecho autónomo e inmune a las influencias del resto de los elementos sociales. En esta cosmovisión el trabajo se convierte en la tarea humanizadora por excelencia por su triple condición de imprescindible, natural dirán, de cara a asegurar la subsistencia de los hombres a través de la apropiación de porciones de naturaleza, en una actividad que conciben tanto animal como humana: acto social tendente a perfeccionar esa apropiación de partes de la naturaleza; y mediado en la medida que el hombre para alcanzar su objetivo, usa o interpone artefactos. Natural, social y

---

<sup>245</sup> SMITH, A. *La riqueza de las naciones* Rodríguez Braun C. (trad), Madrid: Alianza Editorial, 2011. pág. 27-29

<sup>246</sup> -Ibídem, pág. 28

mediado son pues las características del trabajo del hombre, que a pesar de su mayor complejidad, no ha cambiado a lo largo de la historia, ni en su opinión puede llegar a cambiar sustancialmente.

El hombre obligado a satisfacer sus necesidades, usa su inteligencia para alcanzar su objetivo, y de esa manera el trabajo, en la medida que se dirige a satisfacer las necesidades del hombre, pone en marcha todas sus potencialidades, también la intelectual, de manera que el trabajo aporta un valor añadido: es generador de ideas a la manera que en otras especies se producen otro tipo de adaptaciones tendentes a alcanzar el mismo objetivo, y que no solo produce las cosas, sino la idea de las cosas, resultado de la anticipación intelectual del resultado.

Es por ello que las ideas no son sino bienes que producen otros bienes, en ese sentido medios de producción interpuestos entre la naturaleza y la satisfacción de la necesidad. Como primera manifestación social del trabajo, se establece la división del mismo a la que obligan las diferentes cualidades de los miembros del grupo humano, ancianos, niños, mujeres, inválidos...por lo que reconocen un componente natural, o espontaneo, en la división del trabajo. Pero junto a este aspecto aparece otro condicionado por la técnica de la producción que aconseja a los hombres a especializarse en el uso de los medio que se interponen en la realización del trabajo, con una peculiaridad fundamental que consiste en que la división de trabajo resultante de la introducción de nuevos instrumentos no obedece a previsiones previas sino que se trata de un fenómeno espontaneo.

La irrupción del maquinismo determina por primera vez una división técnica del trabajo que ya no responde a un patrón espontaneo, sino que es resultado de la opción entre las diferentes alternativas que el desarrollo técnico ofrece e impone.

En ese sentido la forma en que se emplean las maquinas, y que posibilitó el consumo de masas, es una opción al margen de la técnica y que escinde el universo humano en dos realidades, producción y consumo. En su tiempo de producir no es sino un apéndice de la máquina, siendo solo considerado como ser humano en su faceta de consumidor. Al haber degradado al obrero a la condición de máquina, la máquina puede competir con él, con la consiguiente baja de salarios y escasez de trabajo. A diferencia de lo que sostiene Adam Smith que en la medida que cada uno se dedique a su trabajo podrá satisfacer todas sus necesidades mediante el intercambio, considera la alienación que supone que el trabajo no sea la satisfacción de una necesidad, sino un medio para satisfacer las necesidades fuera del



trabajo a través del salario, el fin no es el trabajo ni sus productos, sino el salario<sup>247</sup> como equivalente en medios de subsistencia de trabajo, objetivado medido por los costos de producción de su trabajo, y en el que el trabajador no puede retraer parte de su salario para conservarlo como valor llegando a decir que las instituciones de ahorro no tienen otro objetivo que racionalizar la distribución del gasto, para que en caso de vejez o incapacidad no resulten gravosos al Estado, ya que el ahorro generalizado de los obreros manifestará al capitalista que el salario está muy alto, recibiendo los trabajadores por su mercancía, más que su equivalente.<sup>248</sup>

La elección de este modelo productivo, no se basa en la técnica, como ya hemos expuesto. Es una elección de entre opciones, de lo que se considera bueno para otros, los trabajadores, desde óptica del patrono y en función de los intereses de este, tomada desde la posición de poder que detenta, manifestándose el carácter ni natural, ni técnico de esa decisión, sino tan solo social.

Por medio de producción entendemos los medios de trabajo y los objetos o materias sobre las que se opera. Las relaciones sociales de producción son las que se establecen entre los individuos respecto de los medios de producción. Entre medios de producción y productores se interponen las mediaciones sociales, basadas en la creencia de carácter social, de que los medios de producción, naturales y culturales, no son libre y directamente accesibles, en tanto que pertenecen a determinados individuos dentro del grupo social, por lo que el acceso a ellos exige de una mediación tendente a que los que no los poseen puedan, accediendo a ellos, garantizarse los medios de subsistencia. Se establecen pues dos intermediaciones, una instrumental, la del trabajo y otra social que va a determinar las diversas formas políticas: esclavitud, feudalismo, trabajo asalariado...

En este esquema la posición que cada individuo tiene asignada determina diferencias objetivas entre los individuos en función de su relación a la propiedad de los medios de producción, y las mediaciones sociales que establecen., Esta diferente posición relativa, a la

---

<sup>247</sup>-MARX, K. *Manuscritos: economía y filosofía*, Rubio Llorente F. (trad), Madrid: Alianza Editorial, 1968, pág.109

<sup>248</sup>.- Ibídem. 229

que se accede desde los grupos sociales primarios, las familias, conforma las clases sociales que tienen comportamientos, características y objetivos diferentes.

Entre las consecuencias de esta asignación social está la de la división del trabajo, de manera que las clases dominantes se reservan para sí, parcelas concretas de la producción con lo que consolidan su dominio,<sup>249</sup> venta de trabajo equivale a renunciar a sus frutos, de manera que los adelantos de la civilización no enriquecen al obrero sino al capital.<sup>250</sup> Lo que configura una sociedad de explotación y expoliación y por ello de enfrentamiento entre explotados y explotadores.

Ralf Darhendorf hace una acotación interesante cuando pone el énfasis en la diferencia, muy evidente en la sociedad contemporánea, entre propiedad y control de la misma, lo que va a determinar que las estructuras de autoridad o dominación tanto de sociedades completas como de determinados ámbitos institucionales, constituyen la causa fundamental de la constitución de las clases y de los conflictos de clase. Y que discute la separación entre lo político lo económico y lo ideológico. Control frente a propiedad<sup>251</sup>

En el discurso marxista, la división social del trabajo, es el elemento vertebrador del sistema social, que explica por qué estas relaciones asumen en un pretérito pasado una configuración político social que es artificial. Desde ese momento el origen del derecho deja de ser una incógnita, en su aparición del paso de las comunidades primitivas a las históricas, sin gobernantes ni propiedad, en las que la barrera a los medios de producción se establece para los individuos ajenos al grupo, y en las que aunque existen normas, fundadas básicamente en. el parentesco real o mítico de un antepasado común, -no puede decirse que sean de carácter jurídico, al no haber autoridades personales, ni su supervisión estar institucionalizada- que transmitidas en forma de relatos míticos, hacen valer su carácter emocional no racional, cohesionan e identifican al grupo. Siendo así que algunos consideran que sobreviven en la actualidad en paralelo a las de carácter jurídico, como por ejemplo en el caso del incesto.

---

<sup>249</sup> - Ibídem. pág. 170 y ss

<sup>250</sup> .-Ibídem. pág.233.

<sup>251</sup> .-DAHRENDORF, R. *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*, Troyano de los Ríos, M. (trad), Madrid: Rialp, 1970, pág 91 y ss

La persistencia de estas normas sociales con capacidad de ordenar la vida colectiva tiene una función socializadora, aun en nuestras sociedades fuertemente juridicializadas, Para los marxistas el conflicto solo se da como resultado de la lucha de clases.

El libre acceso a los medios de producción, con lo que se garantiza la satisfacción de necesidades por la simple pertenencia al grupo lo hace innecesario, y cuando existe es interpretado como intersubjetivo, o entre individuos aislados y la comunidad. Sin clases no hay conflicto.

La evolución de estos grupos primitivos a formas más complejas, derivadas de los sistemas de producción intensiva agrícola, fruto de las condiciones que ofrece el ambiente en áreas geográficas concretas y que exigieron tareas de irrigación y cultivo propias de los imperios hidráulicos del oriente e imposibles para pequeñas comunidades, facilitaron la acumulación de personas que era preciso socializar. Las nuevas formas de producción exigían de conocimientos técnicos y organizativos específicos de suerte que se transforman en un medio más de producción, que es acaparado por una minoría de individuos que automáticamente divide la sociedad en dos grupos los que saben y los que no.

En ellas los medios de producción tienen una característica, al dividirse en materiales e intelectuales, los materiales pueden quedar en manos de las clases subalternas en tanto que no compromete el estatus de la minoría que acumula el conocimiento y que lo oculta, como un saber secreto, para detentarlo en exclusiva y garantizar su predominio. Uno de esos saberes ocultos fue el derecho, en la medida que saber organizativo. De hecho la primera reivindicación de las revueltas plebeyas fue la exposición, el conocimiento, de las XII tablas.

En este entorno las comunidades subalternas tienen a su cargo su propia subsistencia, pero han de realizar, tributar, trabajo adicional para mantenimiento de la minoría culta que están liberados del trabajo físico. A estas comunidades, y por lo dicho anteriormente, se les ha llamado comunidades tributarias. Vemos pues el surgimiento por primera vez del problema de la asignación del trabajo y los excedentes económicos.

Las clases subalternas han de atender a su propia supervivencia y garantizar la de otros improductivos, de manera que este sobretrabajo queda sin compensación. Por primera vez, el

sometimiento físico de las clases subalternas, se configura como una necesidad de las clases dominantes en tanto que su supervivencia depende de ello. Es una necesidad del sistema.

En estas sociedades el conflicto ya está insito, y las clases dominantes han de conjurarlo. Las normas preexistentes no son suficientes para ello en la medida que la sociedad se escinde en varias comunidades y cada una tiene sus propias normas. El mecanismo neutralizador del conflicto es el poder político, que se reserva para sí la comunidad dominante que ha desarrollado el derecho, como factor cultural y el poder militar como elementos de contención del conflicto. El aparato político se configura pues, como la institucionalización del poder cultural militar en que se sostiene la organización social, que aspira a perpetuarse a través garantizar el tributo, reprimir el conflicto y facilitar la aceptación del status quo mediante el consenso ideológico, fundamentalmente mediante la religión de estado.

Se trata de un fenómeno que se da simultáneamente en diferentes zonas de manera independiente siendo el denominador común la capacidad de una minoría de hacer valer sus intereses. El recurso a la fuerza física como único recurso se manifiesta insuficiente a largo plazo. Por lo que recurre aunque no de manera exclusiva, a directivas, que a diferencia de las normas de la comunidad primitiva, no son sentidas como necesarias por todos, pueden imponerse por encima de las normas propias de la comunidad a que se aplican y cuya fuerza radica en su capacidad de coerción.

A pesar de este desarrollo de cuya lectura parece deducirse que la totalidad de las relaciones sociales se mueven en el conflicto sin hueco para las de comunitarias o societarias, en opinión de autores como Werner Sombart o Max Weber, lo característico del capitalismo es el intercambio regido por la mutua ganancia y el interés. O como decía Tönnies “en una comunidad todos permanecen unidos a pesar de todas las separaciones mientras que en la sociedad todos permanecen separados a pesar de todas las uniones”.<sup>252</sup>

En opinión de buena parte de los autores en las sociedades actuales y en relación con lo que ya hemos dicho anteriormente hay valores que se orientan a relaciones comunitarias y otros a relaciones societarias. Los valores superiores, que se conciben como ideales en general y en la medida que pueden compartirse, tienden a producir relaciones comunitarias, en tanto los

---

<sup>252</sup> TÖNNIES, F. *Comunidad y sociedad*, Rovira Armengol, J.(trad) Buenos Aires: Losada, 1947, pág. 65.

valores útiles, que tienen que repartirse, fundamentalmente económicos, tienden a producir relaciones societarias. Cuando lo analizamos según el esquema de la acción racional predomina la orientada a fines que en las relaciones societarias, es fundamentalmente el lucro personal, en las que predomina el éxito por encima de otras consideraciones, como las morales, las afectivas, religiosas...y cuyo arquetipo es el comerciante.

En este marco, el derecho se hace imprescindible, -a diferencia de lo que ocurre en las comunitarias donde apenas tiene lugar, y cuya función queda reservada a cuando las relaciones comunitarias colapsan- dado que bajo su apariencia de relaciones constructivas, se esconde un gran potencial de hostilidad y lucha. En la medida que el derecho a la postre consiste en atribución o distribución, se adapta perfectamente a las necesidades de la relación mercantil, de manera que se puede llegar a pensar que las relaciones societarias no son sino relaciones jurídicas<sup>253</sup> y en donde la tradición punitiva inspirada en la venganza y la expiación del derecho clásico se substituye por una vocación retributiva, compensatoria del lucro cesante, y donde el daño se cuantifica en términos económicos en exclusiva.

Las necesidades de la vida societaria han configurado las características del derecho moderno de generalidad, certeza, frente a las legislaciones especiales, claridad y seguridad, que se concretan en la codificación y en la tendencia a la legalización.<sup>254</sup>

Estas características de certeza, claridad y seguridad son interpretadas por autores como el jurista ruso Eugenii Bronislavovich Pasukanis (1891-1937) como la traslación al derecho de los conceptos capitalistas de mercancía y valor de cambio, en la medida en que la única dimensión que le interesa del hombre, es su capacidad de comprar o vender.<sup>255</sup>

Sin embargo en el Estado contemporáneo, y tras un impulso ya agotado hacia la juridización máxima de las diversas relaciones sociales se ha iniciado un proceso crecimiento de las zonas carentes de regulación jurídica que permiten la intervención de los aparatos estatales o

---

<sup>253</sup> RODRIGUEZ PANIAGUA, J.M. *Ley y derecho*, Madrid: Tecnos, 1976, pág 75-76

<sup>254</sup> WEBER, M. *Economía y sociedad*. Echavarria (trad) México: F.C.E. 1969, pág. 629.

<sup>255</sup> PASUKANIS E.B. *Teoría general del derecho y marxismo*, Zapatero, V.(trad) Barcelona, Labor, 1976. pág. 96.

empresariales por medios extrajurídicos al margen de las normas, en donde contrasta una puntillosa y detallada reglamentación jurídica con zonas de relaciones sociales en las que se incumplen las normas con la indiferencia o complicidad del sistema.

Este fenómeno de la anomia, ausencia de ley, ha sido usado con frecuencia por los autores que recogen tres significados.

- 1.-Poca o nula vinculación con las reglas, que determina una vida en transgresión relativamente permanente de las mismas, como ocurre con la delincuencia.
- 2.-Conflicto entre normas que exigen conductas contradictorias, ya enunciada por Wright. Mills como característica de la sociedad estadounidense.
- 3.-Rechazo consciente de las normas vigentes por individuos o grupos que aspiran a un nuevo universo valorativo y nuevas pautas de conducta. Como por ejemplo el movimiento contracultural estadounidense de los años 60.

En cualquiera de estos casos se manifiesta una situación de crisis de los valores dominantes y por tanto de legitimidad, al menos para estos sectores, del poder político y jurídico vigente. Los primeros trabajos que analizan este fenómeno se deben a Durkheim, que en su obra el suicidio plantea la tesis de que el suicidio tiene su raíz en factores sociales, encontrando que está ligado a una crisis social general, caracterizada por la ausencia de reglas vinculantes entre los individuos de una comunidad.

Tras su trabajo que revoluciona metodológicamente el campo de las ciencias sociales establece tres tipos de suicidios: <sup>256</sup>

- 1.-Egoísta: en el que el aislamiento del sujeto determina la ausencia de sentimientos de solidaridad con el resto de la comunidad.
- 2.-Altruista: como consecuencia de una gran vinculación del sujeto a su grupo social, valora su vida como supeditada a los intereses de lo colectivo, con lo que la ofrenda al grupo.
- 3.-Anómico: el sujeto no se siente vinculado por las normas sociales de manera que no reconoce límites a su acción. En estos casos el suicidio es una manifestación del desequilibrio entre sus deseos y la posibilidad de satisfacerlos. La sociedad actúa como modulador de los deseos insaciables del hombre, en la medida que han de adaptarse a la realidad limitada de los recursos. Cuando se produce un cambio de paradigma los hombres pierden las referencias anteriores que han desaparecido, sin que haya habido tiempo para que surjan otras nuevas.

---

<sup>256</sup> - DURKHEIM, E. El suicidio, Madrid: Akal, 2000 , pag 258 - 311

Paradójicamente este fenómeno se da tanto en situaciones de empobrecimiento como enriquecimiento rápido. En el primer caso el individuo no se resigna a la pérdida de estatus que su nueva situación económica determina. En la segunda el individuo percibe que han desaparecido las limitaciones que existían previamente, como consecuencia de lo que se pueden desencadenar dos situaciones diferentes: o bien la satisfacción de todos sus caprichos desencadena un hastío incompatible con la propia vida, o por el contrario la menor contrariedad resulta insufrible a un ego que ha perdido la capacidad de diferenciar lo que se puede comprar de lo que no. El trasfondo común a estas formas es la incapacidad de la sociedad de establecer límites y encauzar la acción individual, por lo que el individuo vive en el vacío.

La valoración que hace Durkheim del peso de lo social en la que la creación de espacios anómicos, como responsables del debilitamiento de la solidaridad social y con ello del desequilibrio psicológico del individuo, por la incapacidad de satisfacer sus deseos con los medios disponibles como trasfondo de conductas antisociales o autodestructivas, quizás sea excesiva en tanto que infravalora la existencia de disfunciones individuales y mecanismos psicológicos compensadores que entran en juego en estas situaciones.

Dicho componente es analizado por Robert King Merton que establece que en toda sociedad existen metas culturales coherentes con los valores que esa sociedad propone, y paralelamente sugiere unos medios para obtenerlas. La obtención de las metas por medios diferentes a los propuestos desencadena rechazo social. En las sociedades contemporáneas la meta cultural más importante es el éxito social, cuya manifestación tiene un componente económico de especial relevancia. Paralelamente este tipo de meta es excluyente en la medida que no permite alcanzarlo a todos los individuos. El éxito de unos implica el fracaso de otros, lo que determina un desajuste entre medios y fines que facilita la aparición de atajos para apropiarse de lo que por el camino convencional nos está vedado. A este fenómeno de incumplimiento de las normas es a lo que Merton denomina anómia.

Frente a la capacidad del individuo de alcanzar las metas sociales se producen cinco formas de adaptación que ya mencionamos en otro momento, o pero que ahora desarrollamos:

1.-Conformidad: el sujeto asume las metas culturales y los medios propuestos para alcanzarlos independientemente de sus posibilidades de realizarlas. Es un sujeto integrado que no discute las reglas con las que se identifica y valora como adecuadas.

2.-Inovación: el sujeto acepta las metas pero no los medios, por lo que propone medios alternativos, de manera que si triunfa, los medios propuestos pueden ser incorporados a los que existían previamente. Se ha introducido una innovación. Son sujetos adaptados, que no confrontan al sistema pero con un alto componente individualista, que les anima a establecer sus propias reglas.

3.-Ritualismo: el sujeto rechaza las metas culturales fundamentalmente porque piensa que están fuera de su alcance, pero se siente integrado y respeta las normas sociales, mantiene una conducta conformista repetitiva, ritualizada. Es una forma adaptativa de anomia.

4.-Evasión: se rechazan las metas sociales y se rechazan los medios para obtenerlos, el individuo se siente fuera del grupo, en el que a pesar de todo vive. Mantiene una vida individual y minoritaria. Es la manifestación extrema de la anomia que puede llevar al suicidio.

5.-Rebelión: el individuo rechaza las metas y los medios sociales, a diferencia de la evasión propone metas y medios alternativos, luchando por su implantación en sustitución de los que rechaza. Aunque anómica puede suponer un elemento renovador positivo.

La teoría de Merton<sup>257</sup> si bien explica fenómenos sociales, como la concentración de la delincuencia en las clases desfavorecidas, es incapaz de explicar otros, como el hecho de la baja incidencia de patrones delictivos entre mujeres de esas mismas clases. Tampoco analiza el fenómeno como el resultado de la conformación del individuo a las normas del grupo en conflicto con la sociedad, situación en la que lo que entran en conflicto son sistemas sociales. En todo caso lo fundamental es que toda anomia, suficientemente sentida, es precursora e indica la inminencia de un cambio social, pero también es el resultado del mismo.

Cuando hablamos de anomia en las sociedades contemporáneas, y que por su heterogeneidad y complejidad no disponen de otro elemento vertebrador que el derecho, estamos hablando de desobediencia al derecho, y con ello a su ineficacia reguladora y que siguiendo a Thomas Bottomore puede ser ocasional: se incumple aunque no se discute. O sistemática: son

---

<sup>257</sup> MERTON, R.K. Teoría y estructura sociales, Torner, F.M.(trad), México: Fondo de Cultura Económica, 1995. Pág. 213 y ss.



consideradas inadecuadas o injustas y el sujeto adopta una actitud militante contra el sistema, que a su vez puede reaccionar con:

- 1.- Tolerancia: el sistema permite el incumplimiento, pero no deroga la norma. De manera que es el sistema de hecho quien no garantiza la eficacia del mismo.
- 2.- Reforma: de la legislación. Se retira la norma y se adapta el sistema legal para incorporar la situación percibida como de mayoría social.
- 3.- Adoctrinamiento: el sistema, a través de la propaganda hace valer su punto de vista para reducir el rechazo a la norma, intentando convencer a la opinión pública.
- 4.- Castigo: del incumplimiento de las normas, reforzando las medidas y cuerpos punitivos que persiguen las conductas anómicas.

### 3.2 LA SOCIOLOGIA DEL DERECHO

La sociología general estudia los roles, que determinados por el estatus, y sus interacciones. El estudio de las relaciones sociales no es sino un estudio de las expectativas creadas por normas que a veces congruentes entre sí, y a otras no. aspiran a regular la conducta de los hombres en la sociedad. El derecho es un subsistema, y no el más importante de esos conjuntos de normas de control social, que actúan en paralelo; lo mítico: religioso, moral...normativo: jurídico, usos...o social: opinión pública.

Cuando la sociología se ocupa del derecho, pretende discriminar las relaciones de dependencia entre lo legal y lo social y a estos efectos diferencia el campo de su estudio en:

Sociología jurídica: cuando analiza las normas propiamente dichas, en tanto lo aborda como un sistema aislado.

Sociología del derecho: cuando de lo que se ocupa es de las causas, efectos, formas, acatamiento, operadores...considerándolo un subsistema de otros sistemas, que subsisten en relación permanente.

Este estudio se puede realizar desde una perspectiva historicista, donde el derecho aparece como resultado de un momento histórico dado, que obliga a interpretarlo en su entorno a la manera inductiva que propone<sup>258</sup> el ruso nacionalizado, y víctima de un atentado de la O.A.S. que a la larga le costó la vida, George Gurvitch (1894-1965), -el derecho y su circunstancia diría Ortega- formando parte de la cosmovisión de una época concreta e influido e influyendo en ella, ya desde las posiciones evolutivas del funcionalismo o desde las dialécticas del marxismo. O por el contrario, buscando saber culto, desde una visión que aísle al derecho en sus argumentos desde el punto de vista de un análisis lógico formal antes que social. Evidentemente para la comprensión global del fenómeno jurídico ambas son necesarias y validas en tanto realidad multifactorial.

Quizás sea este el momento de recordar la tipología del saber del fenomenólogo alemán Max Scheler (1874-1928) cuando diferencia los tres tipos del saber en: Inductivo, que aspira a dominar el mundo circundante, es un saber de dominio.

Culto en la medida que aspira a captar la estructura esencial de lo que estudia, y por último

---

<sup>258</sup> GURVITCH, G.; MOORE, W.E. *Sociología del siglo XX*, Buenos Aires: El Ateneo, 1956, pág 265.

Metafísico o saber de salvación y puesto que se ocupa de los valores más altos, es la forma suprema de saber. Según este esquema nuestro campo se queda en el inductivo.

La metodología científica nos pide no solo que precisemos los términos que manejamos sino que las preguntas se enuncien en términos que puedan ser respondidos científicamente. Así por ejemplo la eterna pregunta, aun sin resolver, de la sociología del derecho en relación a si el derecho promueve o frena el cambio social, carece de respuesta científica en tanto no se ha sido capaz de dar una definición aceptada por todos de que es el derecho, ni de que es el cambio social, y por tanto tampoco como se miden ambos parámetros. Y por si esto fuera poco es tan genérica, que resulta prácticamente imposible abordarla.

Podríamos medir en qué medida la aprobación de la ley del divorcio, se correlaciona con el aumento o disminución del número de disoluciones de matrimonios, independientemente de la forma jurídica con que esta se llevaba a cabo antes de la aprobación de la ley, dado que hasta su aprobación esta solución legal no existía.

Cabe, en función de la teoría de la concatenación de causas, correlacionar matemáticamente este aumento de separaciones, con el índice de uso de guarderías y esto a su vez con el fracaso escolar por ejemplo, lo cual, si ese es nuestro criterio, sería causa de un aumento del paro juvenil y por qué no de la delincuencia; sin embargo hasta hay llegaría nuestra avanzada inferencia. Pero establecer que la causa del cambio social, que es global y multifactorial, se produce por la ley del divorcio, desde el punto de vista científico es una intuición, difícilmente una realidad científicamente constatable.

Siguiendo a nuestra admirada y, permítaseme por una vez el comentario, hoy tan criticado, polifacética, Ruth Benedict, las pautas de conducta, seleccionadas por una comunidad de entre multitud de opciones, son forzosamente revisadas en lo que es el eje de la historia de una comunidad.<sup>259</sup>

La pregunta es en qué medida el derecho participa de estos fenómenos de cambio cuando se dan. Un punto de vista más, con que desentrañar la realidad del derecho, que procediendo de los hombres, vuelve a ellos, aunque no sabemos si transformándolos o siendo transformado.

---

<sup>259</sup> - BENEDICT, R. *Patterns of Culture*, Boston: Houghton Mifflin , 1934, pág 76-85

Los autores vienen a diferenciar las escuelas jurídicas en normativistas, que congelan la realidad del derecho en los códigos, el derecho promulgado, positivo, de conceptos, como única realidad objetivable y por tanto susceptible de estudio desde un punto de vista científico, según la cual el derecho se constituye en el fruto más logrado de la razón social.

Esta visión cientifista, se consolida a partir de la histórica polémica entre la escuela del derecho vivo, escuela sociológica diríamos hoy, que sostiene que se puede conocer el derecho mediante la observación directa de la sociedad al margen de los conceptos jurídicos, representada por el catedrático de Derecho Romano en la Universidad de Bocovina, Eugen Erlich (1862-1922) y el profesor de Derecho Administrativo de la Universidad de Viena y de Internacional en la de Ginebra, Hans Kelsen (1881-1973) defensor de las tesis normativistas que salen victoriosas de la disputa, consolidándose la Ciencia del Derecho que él defendía, como garantía de toda certeza y omnicomprensiva al modo dogmático<sup>260</sup>, con lo que la seguridad jurídica, se constituye en valor hegemónico de las sociedades democráticas y los medios académicos, prácticamente hasta hoy. Tesis puesta en entredicho por la sociológica, al sostener que la validez y la eficacia de una norma no tienen por qué ser inseparables, o que existe un derecho paralelo al promulgado con la misma o mayor fuerza reguladora de conductas. Fue el resultado de esta polémica lo que, en opinión de muchos, retrasó, al menos en Europa, el surgimiento de lo que luego sería la sociología del derecho

Ambos se oponían, por superadas, a las concepciones axiológicas que representadas en el derecho natural, racional o divino, entendían que las leyes no son sino ordenación, y por ello debe responder a un sentido, centrando su búsqueda en los valores que el derecho pretende realizar y de los que toma su legitimidad.

Respuesta pues, a las posiciones formalistas dogmáticas, que radican en el derecho y en sus agentes, una autonomía, plenitud y universalidad que la realidad no demuestra. Es imposible negar que la ciencia del derecho supone una aportación incuestionable al estudio del fenómeno jurídico, pero solo es una visión más, ni la única, ni la fundamental, y con frecuencia limitante, al abordar la realidad jurídica desde una posición que la incapacita para interpretar al derecho desde fuera. El sistema legal no se agota en el derecho positivo sino que se completa a diario con multitud de prácticas institucionalizadas o toleradas.<sup>261</sup>

---

<sup>260</sup> DIAZ, E. *Sociología y filosofía del derecho*, 2ª ed., reimpresión 1981, Madrid: Taurus, 1980, pág. 70

<sup>261</sup> CARBONIER, J. *Sociología jurídica*, Madrid; Tecnos 1982, pág. 91-92.

La encrucijada en que se mueve hoy en día el derecho y de resultas de ello, la forma en la que es percibido por buena parte de la sociedad, no es otra que la de un mero artefacto pirotécnico, un trampantojo, que como denuncia el profesor de Sociología del Derecho de la Universidades de Tucumán, y luego catedrático de esa misma disciplina en las Universidades de Parma y Milán, Renato Treves (1907-1992), produce la impresión de que a lo único que aspira es a proclamar en un papel, un conjunto de ideales de manera solemne y grandilocuente, al margen de la voluntad o posibilidad de realización. Un artificio intelectual sin conexión con la realidad<sup>262</sup>

Esta misma actitud la caricaturiza el filósofo, jurista y fundador de la sociología del derecho alemán Caspar Rudolf von Ihering (1818-1892) al relativizar el “cogito ergo est” del formalismo jurídico, y mediante el cual los juristas suman y restan conceptos, como si de matemáticas se tratara, de manera que si el resultado es lógicamente correcto, no hay nada de qué preocuparse, han quedado a salvo de las consecuencias prácticas de sus decisiones, que ya pertenecen al tedioso mudo de los hechos, al de los otros.<sup>263</sup>

Siendo esto, la sociología del derecho pretende dar respuesta a los problemas que la vida del derecho real plantea, ya como ciencia auxiliar de los operadores jurídicos que de esta manera aportan un plus de certeza a su tarea, ya cuando hace del derecho el objeto de su estudio. Por su condición de subsistema normativo inmerso en el sistema de control social, es un producto del mismo, pensamos que como bien dice Norberto Bobbio “la ciencia del derecho no es sino el estudio de los procedimientos intelectuales adoptados por los juristas para determinar, interpretar, integrar y conciliar entre sí las reglas de un sistema jurídico...pero todo procedimiento intelectual es cultural”<sup>264</sup>

---

<sup>262</sup> TREVES, R. *Introducción a la sociología del derecho*, Atienza, M (ed), Madrid: Taurus, 1978, pág 169-170

<sup>263</sup> IHERING von, R. *Jurisprudencia en broma y en serio*, Riaza R. (trad), Madrid: Reus, 2015., pág. 289.

<sup>264</sup> BOBBIO, N. *Contribución a la teoría del derecho*, Ruíz Miguel A. (edit), Barcelona: Debate, 1990, pág.99

Y en la medida que no se agota en el mero análisis de los preceptos, pues obra de hombres es a estos a los que hay que entender: sus influencias, sus motivaciones, su capacidad,...su circunstancia en definitiva, que es una información que los códigos no dan, la permite un punto de vista totalizador y de sentido del que carece la dogmática.

Los jueces hoy en día representan el nexo de unión entre el derecho y la comunidad. Para la mayoría de los ciudadanos, y permítaseme aquí usar por primera vez el concepto, en tanto sujeto político susceptible de relaciones jurídicas, el derecho no es sino un conjunto de tópicos auto elaborados, de ideaciones en las que proyectan sus ideales de justicia, y que creen plasmadas en el ordenamiento, en tanto concreción lógica del orden natural de las cosas: El “como debe ser”. Es una especie de ingenuidad infantil que no entiende, o no quiere entender de engaños, artificios y manipulaciones. Es, siguiendo el título de la obra del profesor Álvaro D’ors, una concreción del sentido común, La realidad es que es algo ajeno a su vida, que sabe que está ahí, como las leyes de la termodinámica, pero que en realidad poco tiene que ver con su vida cotidiana a pesar del interés conceptual de reducir todas las relaciones a jurídicas.

Cuando alguno de ellos, para su desgracia, tiene contacto con el derecho, y esto se verifica siempre a través de un pleito, -hasta entonces las relaciones han sido por decirlo de alguna manera light: la hipoteca, el coche, el testamento, la comunidad de vecinos...- descubre con sorpresa un mundo desquiciado, donde la verdad no cuenta, y los resultados son una lotería. En ese momento el contacto con el derecho de verdad, no la versión edulcorada que el abogado le ha ofrecido hasta entonces, la representa el juez, que al no poder ser una categoría homogénea de autómatas aplicadores de leyes, es un esclavo de una triple servidumbre: la ley, su concepto de justicia y las presiones a las que está sometido, de manera que para no defraudar a su público, dictará sentencia sorprendiendo a propios y extraños con sus deducciones. Pedro Pacheco, alcalde de Jerez dixit.<sup>265</sup> La tensión entre el debe ser y el es.

Lamentablemente y por lo que acabo de exponer, a salvo de la visión, en mi opinión excesiva de que derecho es comprar una barra de pan, no podemos estar de acuerdo con el profesor Jean Carbonier cuando dice que del fenómeno jurídico, lo judicial, representa lo patológico, en la medida que los casos normales no llegan a los tribunales, y no hace sino deformar la

---

<sup>265</sup> Diario El País del Domingo 3 de febrero de 1985

realidad del derecho que es más amplio.<sup>266</sup> El derecho es fundamentalmente atribución forzosa externa al sujeto, el resto o es organización o es mutuo acuerdo.

Pero después de la mala noticia, traemos la buena, la sociología del derecho, que no tiene entre sus cometidos resolver, al menos es capaz de dar explicación de este fenómeno, en un camino que va del hecho al sistema normativo y no a la inversa, según un esquema discursivo que cree que el derecho debe más a la cultura que la cultura al derecho.

Porque al fin y a la postre el derecho se construye con palabras y las palabras son imprecisas por definición, debiendo ser completadas e interpretadas a la luz de un sistema valorativo, que es el que pone en este caso el juez, pero del que también forman parte los abogados y los legos, puesto que quien utiliza y elabora el lenguaje es la comunidad, mezclando información y prejuicios.

Y porque de alguna manera como ya hemos sostenido, la ley no es ni el único ni por supuesto el más importante sistema normativo, de manera que todos, los jueces también, cuando actúan bajo la potestad del libre análisis de las circunstancias, están influenciados, conscientes o no de ello, por el otro sistema, que aporta parte de los elementos para elaborar dicho análisis; que decide que está vigente, que no y cómo interpretarlo a través del tiempo, a veces de manera muy diferente a cuando fue creado, siendo esto lo que da validez social a la norma.

Pero entonces ¿el derecho es un sistema de reglas lógicamente ordenado o es algo más? Esto es lo que intenta contestar la sociología del derecho.

Quizás sea este el momento de repasar algunas de las definiciones de sociología del derecho. Para Geoges Gurtvich, es la “parte de la sociología del espíritu humano que estudia la realidad plena del derecho, comenzando por sus expresiones externamente observables en las conductas colectivas efectivas (organizaciones cristalizadas, prácticas tradicionales) y en su base material (estructura espacial y densidad demográfica de las instituciones jurídicas). La sociología del derecho interpreta estas conductas y manifestaciones materiales del derecho de acuerdo a los sentidos internos que las inspiran y a los que transforman. A partir del derecho organizado se remite a las reglas flexibles y al derecho espontáneo, y desde estos, a los valores e ideas jurídicas que expresan. Por último, a las creencias colectivas que aspiran a

---

<sup>266</sup> CARBONIER, J. *Sociología jurídica*, Madrid; Tecnos 1982, pág. 98..

esos valores y que se manifiestan en hechos normativos.”<sup>267</sup> abordaje pleno, a partir de los fenómenos observables en las conductas de los justiciables y las características del sistema jurídico, de manera que interpretando las conductas, desentrañar los sentidos que las inspiran, como requiere el análisis de toda acción social, para a partir de las reconstruir fuera el sistema de normas, valores y creencias que operan desde dentro entenderlo.

Para el guatemalteco de nacimiento, diputado en Cortes constituyentes de la Segunda República Española, profesor de la Universidad Autónoma de México, discípulo de José Ortega y Gasset y de Max Scheler, y figura señera de la filosofía del derecho patrio, Luis Pedro Alejandro Recasens Siches (1903-1977), en la medida que el derecho es un orden para conformar conductas, su sociología debe abordar <sup>268</sup> Un análisis eminentemente práctico.

-El análisis del modo en que el derecho es fruto de hechos sociales.

-El modo en que el derecho actúa sobre la sociedad.

Y para el catedrático de Filosofía del Derecho de las Universidades de la Laguna y Complutense, de la que también fue decano y alumno directo de Hans Kelsen en la Universidad de Viena, Luis Legáz Lacambra (1906-1980) en una definición que sencillamente consideramos magistral por lo que la traemos aquí, a pesar de lo dudoso de la cita “la sociología del derecho tiene como misión determinar, describir y explicar los factores sociales que están tras las reglas jurídicas y los juicios de valor, representaciones de finalidad, que son decisivos y causales respecto al nacimiento, existencia y desaparición de las reglas e instituciones jurídicas (...) busca los supuestos condicionantes de Derecho, su origen en datos sociales, su dependencia de factores económicos, de poder, raciales, y geográficos, pero también se supuestos espirituales, de las cambiantes valoraciones éticas y representaciones religiosas en cuanto que también estas son hechos sociales que producen su efecto” <sup>269</sup>

---

<sup>267</sup> GURTVICH, G. *Elementos de sociología jurídica*, Cajica, J.M. (trad) Puebla: Ediciones Universidad de Puebla, 1948, pág. 67-68

<sup>268</sup> RECASENS SICHES, L. *Lecciones de Sociología*, México: Porrúa, 1948, pág. 546-547.

<sup>269</sup> DIAZ, E. *Sociología y filosofía del derecho*, 2ª ed, reimpresión 1981, Madrid: Taurus Ediciones, 1980, pág. 196.



Mientras que para el doctorado en derecho por la Universidad de Bolonia, colaborador de los profesores de nuestra Universidad Complutense Joaquín Ruiz-Giménez Cortés (1913-2009) y José Luís López Aranguren (1909-1996) y de Norberto Bobbio (1909- 2004) y Renato Treves (1907- 1992) en la de Turín, confinado por el régimen franquista durante el año 1969 y al mismo tiempo profesor invitado en la Universidad de Pittsburg el curso 1969-1970, fundador

de la revista Cuadernos para el dialogo y director de la revista vinculada al Partido Socialista Obrero Español, Sistema desde 1973 y catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid, Elías Díaz García (n.1934) La sociología del derecho tiene ha de abordar dos campos:

1.-El estudio de las relaciones entre derecho y sociedad.

Buscando el derecho realmente vivido en la sociedad y diferenciando entre el derecho vigente, el de los códigos, formalmente válido, y el derecho eficaz: aplicado por los tribunales y usado espontáneamente por la sociedad, al que llama realmente vivido, viendo en qué medida se producen desajustes entre ambos. Intentando explicar porque el derecho valido no es eficaz, y viceversa. Para entender este fenómeno es imprescindible conocer el sustrato sociológico del sistema jurídico, las fuerzas que lo configuran y en si influye en la sociedad.

2.- Las relaciones que se establecen entre los valores jurídicos y la sociedad, que conforman el sistema de legitimidad.

Identificando los valores jurídicos aceptados en una sociedad o en sus grupos: clases, instituciones, profesionales... intentando descubrir la ideología jurídica dominante o el sistema de legitimidad realmente vigente en la sociedad frente al impuesto por el derecho promulgado analizando los valores jurídicos, y la influencia de estos en la realidad social, o lo que es lo mismo, los efectos del sistema de legitimidad en una determinada sociedad, resaltando en especial los producidos sobre el derecho positivo y su capacidad de permanencia o transformación <sup>270</sup>

Para doctorado en la Universidad de Cornell y profesor de las Universidades de Princeton, Columbia y del M.I.T., nacido en Polonia y uno de los sociólogos americanos adscritos al

---

<sup>270</sup> DIAZ, E. *Sociología y filosofía del derecho*, 2ª ed, reimpresión 1981, Madrid: Taurus Ediciones, 1980, pág. 201-208.

funcionalismo que más se ha ocupado de la sociología del derecho William M. Evan (1922-2009) considera que los campos de estudio de la sociología del derecho ha de ser <sup>271</sup>:

- 1.-Análisis de roles: el viejo tema de las profesiones jurídicas.
- 2.-Análisis de las organizaciones relacionadas con el derecho en todas sus fases: elaboración, interpretación, aplicación o ejecución. Como aparato legislativo, administración pública, jueces...
- 3.-Análisis de la relación entre normas y valores. Y entre normas y grupos destinatarios de las normas.
- 4.- Estudio institucional del derecho: en la medida que el derecho es una institución de cohesión social y de resolución de conflictos.
- 5.-Investigación metodológica de procedimientos empíricos de estudio de la sociología del derecho.

En opinión del catedrático de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Santiago de Compostela Federico Suarez Verdeguer (1917- 2005) *“La naturaleza está constituida de tal modo que hay una regularidad inevitable en los fenómenos y en sus relaciones, de modo que es posible tanto el descubrimiento de las leyes por las que se rigen, como la elaboración de tipos, patrones o modelos; en tanto la característica peculiar en el ámbito de la historia es que la regularidad no existe donde el hombre dotado de libertad es la causa de los fenómenos o hechos que se estudian”*<sup>272</sup> este análisis puede extenderse a la totalidad de las llamadas disciplinas humanísticas, en nuestro caso, al derecho.

El derecho como fenómeno social específico que está constituido por normas con algún grado de objetividad, en tanto que producto de factores concretos que se pueden conocer, es susceptible de investigación científica. Y siguiendo la argumentación de Suarez podemos decir que para el pensamiento clásico, existen dos modos de usar la razón: el modo teórico, por el que mediante la inteligencia, conocemos las cosas con el sólo propósito de conocerlas; siendo el objeto de este modo la realidad dada, aquella que existe con independencia y al margen de la acción del hombre. El otro, el práctico, busca no sólo poseer la verdad, sino

---

<sup>271</sup> EVAN, W.E. *Law and Sociology: Exploratory Essays*, Glencoe: Free Press, 1962, pág.1-112.-

<sup>272</sup> SUAREZ VERDAGUER, F. *La Historia y el método de investigación histórica*, Madrid: RIALP 1977.pág: 16-17

dirigir el obrar humano. Su objeto son las realidades operables para la perfección del hombre mismo, en la dirección marcada por los valores. Cuando estudiamos la realidad, el entendimiento intenta desentrañarla tal como es; su método es fundamentalmente analítico y el resultado de la investigación es una verdad abstracta, general y universal.

Los hechos jurídicos no tienen un valor axiológicamente neutro como los que estudia la física. En el derecho y en las llamadas ciencias sociales en general, las cosas son lo que las gentes piensan que son, en definitiva actos de voluntad. Al contrario del derecho, las ciencias físicas son independientes de cualquier postura ética o juicio normativo, y además son suficientemente inexactas por fuera de las presunciones que incorporan, a pesar de lo cual su inexactitud no es el rasero para juzgar que sean o no “ciencia”. Lo que las habilita como tal es la cualidad de no poder demostrar la falsedad de una hipótesis, que además pudiendo repetirse en sus causas, sus resultados sean iguales en un ambiente de laboratorio, y que con la fórmula que las explica podamos predecir nuevos acontecimientos y éstos a su vez sean confirmados en la práctica. No es, por tanto, la exactitud lo que habilita que una disciplina sea ciencia, sino su predictibilidad, su relativa inmunidad al cambio y la aceptación colectiva de sus resultados.

El rápido avance de la ciencia se ha debido a la demostración de su poder explicatorio y de predicción, basados en leyes que parecen confirmar los fenómenos observados. ¿Ocurre lo mismo con las llamadas “ciencias jurídicas”? Ciertamente no; en primer lugar, porque la orientación política, filosófica y académica de los operadores del derecho tiene mucho que ver con el resultado. Y lo mismo podría predicarse de la propia actuación humana bajo las complejas situaciones de los conflictos dirimidos por el derecho. Los mismos presupuestos determinarán infinitos resultados diferentes. ¿Es esto ciencia?

El derecho se ha considerado históricamente como una técnica, un arte que permite con un acto de voluntad plasmado en palabras conseguir más de lo ellas mismas dicen, delimitar las expectativas. Inicialmente una opinión, el deseo de un individuo o un grupo tanto en su elaboración como en su interpretación, y ello por supuesto independientemente de las influencias que el resto de las manifestaciones sociales tienen en la realidad. Pero desde Montesquieu también una ciencia, en la medida que en el espíritu de las leyes las establece como “las relaciones necesarias que derivan de la naturaleza de las cosas”. El derecho deja de ser un acto subjetivo para ser plenamente objetivo, a pesar de la dificultad que puede

entrañar a la inteligencia del legislador encontrar esa relación ineludible, que no es otra cosa que el mucho trecho que hay del dicho al hecho.

Para quienes piensan que el derecho es la manifestación de una opinión que supo imponerse no es posible la ciencia del derecho en tanto que es imposible una ciencia de lo particular, pero si se estima que las normas son expresión de grupos o individuos, según una regularidad hay que reconocerle una objetividad que permitiría la investigación sistemática.

Pensamos con quien fuera alumno de Giole Solari, maestro de Norberto Bobbio, alumno de Thomas Carlyle cuando realizaba su tesis doctoral en Oxford, y catedrático de Historia de las Doctrinas Políticas en las Universidades de Messina, Pavía y Turín, Alexandro Passerin d'Entreves y Coumayeur (1902-1982) que el derecho y las ciencias humanas en general, ante la incapacidad de analizar la realidad a la manera de las ciencias naturales, y procedentes de la filosofía, se concentran en el análisis de una realidad consensuada, fruto de la especulación filosófica, que no es sino el estudio de artefactos , en tanto que interpuestos, y sin una necesaria correlación con la realidad vivida. Sus creaciones son modelos teóricos a la forma de la ciencia, pero sin su capacidad de verificación empírica. Desacreditada la razón de la experiencia y de la sabiduría teológica, es mera especulación, diletancia intelectual.<sup>273</sup> pero con un agravante, que los resultados de sus especulaciones no son sino deseos, y como todo deseo hay que sopesarlo mucho, porque, y eso es lo peor, los deseos a veces se cumplen.

El profesor de leyes de las Universidades de Washington y Davis, California, formado en Ginebra, Heidelberg y Berlín y doctorado en derecho en Heidelberg Edgar Bodenheimer (1908-1991) en su Libro Teoría del Derecho, Piensa que el derecho es un producto de fuerzas internas que operan sigilosamente, no de una voluntad arbitraria, sino de un crecimiento lento, gradual y orgánico, que al igual que la cultura, emana de las fuerzas inconscientes, graduales e irracionales de la vida individual de una nación determinada<sup>274</sup> el derecho como creación del magma cultural.

---

<sup>273</sup>- D'ENTREVES, A. Derecho natural, Madrid: Aguilar, 1972, pág 61 y ss

<sup>274</sup> BODENHEIMER, E. Teoría del derecho, México, Fondo de Cultura Económica, 1942 pág 17.

En una visión superficial podría pensarse que es imposible un estudio objetivo del derecho, nada más lejos de nuestra intención, que no es otra que situar, desde nuestro humilde punto de vista, las cosas en su sitio. La ciencia no lo es todo, es simplemente un método, un instrumento para abordar el conocimiento de ciertos aspectos de la realidad, y como todo instrumento tiene una aplicación limitada. El conocimiento riguroso, que por conocimiento y por riguroso ha de aparecer libre de preconceptos que no de hipótesis, no es exclusivo del discurso científico. Con frecuencia se aplica el marchamo de científico a una elaboración intelectual de carácter especulativo que pretendemos aislar de la crítica especulativa de los otros, presentándolo como una verdad objetiva, cuando solo es una opinión.

En el camino del intento de conocer al derecho de una manera objetiva y como una herramienta más aparece la sociología del derecho, que nace en la primera mitad del siglo XIX a costa de los trabajos de Saint – Simon que considera el derecho como una construcción artificial y pasajera destinada a su desaparición; los sociólogos se consideran reformadores sociales. Para Spencer el derecho no es sino la forma cristalizada de la costumbre. Pero es con Marx y Engels cuando el derecho sale de su aislamiento al ligarlo a los fenómenos económicos. Sin embargo es Lester Frank Ward quien en su *Sociologie Dynamique* publicada en 1883 plantea la posibilidad de un derecho concebido como un ensayo de modificación del medio natural. En 1892 Dionisio Anzilotti (1867-1950) en su libro de *Filosofía del derecho* utiliza por primera vez el termino de sociología jurídica. En 1901 Edward Alsworth Ross publica en Nueva York su *Social control* y William Graham Sumner en Boston en 1906 su *Folkways*, consolidando el concepto del derecho como hecho social. Idea que se refuerza con Émile Durkheim, que demuestra que la variabilidad de la norma social procede del grupo social, como expresión de sus aspiraciones.

Del análisis de la realidad del derecho se establecen tres grandes escuelas, que en terminología del pionero de la sociología del derecho Henry Levy - Bruhl (1884-1964) podemos clasificar de espiritualistas, marxistas o sociológicas, y que con sus retornos se suceden históricamente.

Espiritualistas: entienden el derecho como una inspiración ya racional, ya sobrenatural impresa en el hombre y que le indica la conducta que debe observar. A lo largo de la historia son:<sup>275 276</sup>

La voluntad de Dios, o su mandato que en el antiguo testamento se manifiesta de manera muy diferente a los dioses griegos por su constante preocupación por el acatamiento de la ley, con dos dimensiones: la observancia el decálogo, y el acatamiento sincero del mismo, libre de fariseísmos o mojigatería, en la que existe un intérprete de la ley: el sacerdote.

Platón y Aristóteles: El derecho como participación de justicia, el nomos como representación de la costumbre sagrada. O de la naturaleza humana para los Estoicos. La razón justa nos aleja del mal. Es una concepción del derecho impregnada de moralidad “El arte de lo bueno y de lo justo “de Celso. O el vivir honestamente, no hacer daño a nadie y dar a cada uno lo suyo de Ulpiano, como resumen del contenido de esa razón justa innata que aspira a realizar la justicia y a la que debe subordinarse la ley de la ciudad (derecho civil).

Con el advenimiento del medioevo el derecho ya no se fundamenta como hasta entonces en el principio de igualdad sino en el de subordinación. Ausente la noción de Estado, las funciones públicas adoptan un carácter patrimonial del que se derivan los privilegios y obligaciones del feudalismo, transmitidos y fundamentados en la costumbre, que no se discute. En San Agustín el derecho se entiende como manifestación de orden y paz que permita a los fieles ocuparse de la más duradera tarea de la salvación eterna en la comunidad del amor.

En ese entono Santo Tomás ve en el derecho un espejo y parte del orden divino del mundo, y a diferencia de Agustín en el orden político una emanación natural de la sociabilidad y la razón humana. Reconoce tres clases de derecho: El divino basado en las escrituras y las decisiones de los Papas, el natural indistinguible del de los romanos y el positivo que es dictado por los hombres y subordinado al natural que de alguna manera es un derecho divino.

---

<sup>275</sup> MICHELET J. *Origines du droit français, cherchees dans les symboles et formules du droit universal*, París: Hachete, 1937 pág 23 y ss.

<sup>276</sup> FRIEDERICH, C.J. *La filosofía del derecho* Álvarez Franco M. (trad) México, Fondo de Cultura Económica, 1964,

La tarea de los canonistas y los cambios sociales supusieron la recuperación del derecho romano que a partir de la Universidad de Bolonia, se extiende por toda Europa a través de los glosadores y los post glosadores, pero aún no se ha discutido la idea del derecho natural.

En el siglo XVI: surge la doctrina de la soberanía. Derecho positivo frente al natural. Es Juan Bodino (1530-1596) quién por primera vez somete al derecho a un proceso de laicización como realidad independiente de una voluntad exterior. Le siguen Juan Altusio (1557-1638) que reconoce la atribución de soberanía a los estamentos como regla y con ello el presupuesto de la soberanía popular, y Hugo Grocio (1583-1645) que basado en los estoicos, propone un derecho natural puramente secular.

En el siglo XVII: El derecho común frente al derecho natural, línea representada por Jacobo I de Inglaterra, resultado de sus luchas con las cortes, y cerrando filas con los intereses del monarca, Edward Coke y Francis Bacon refuerzan por derecho divino, la potestad real que nunca se equivoca, de creación del derecho.

En el lado contrario de esta controversia, los puritanos defienden el carácter positivo del derecho natural, herederos del viejo judaísmo, -la entrega del decálogo convierte al pueblo de Israel en una comunidad contagiada de la santidad misma de Dios, creador de la ley, y que donde su condición santa igualaba a todos sus miembros- los puritanos se consideraban la decimotercera tribu, la perdida, y como el judío veterotestamentario, la fiel obediencia a la ley demostraba su valor como hombre.

En los siglos XVII y XVIII: El derecho como mandato del soberano, Thomas Hobbes, o de la voluntad general y fundamento de la constitución, Jean-Jacques Rosseau y Emmanuel Kant. El derecho como resultado de la aspiración natural de los hombres a conciliar su deseo de felicidad personal con el bienestar colectivo. Y si bien existen visiones alternativas (Hobbes), imbuidos de un optimismo antropológico, creen en la virtud genética del hombre, fruto del creador, que se corrompe en una necesidad de subsistencia. Consecuencia de un pacto surge la sociedad. El Derecho, producto de la razón, y con vocación universal espacio – temporal, tiene como misión conciliar la felicidad personal con el interés colectivo, en la vida en sociedad: objetivar el derecho subjetivo.

El siglo XIX. El derecho expresión de la razón pura, Baruch Spinoza que identifica el derecho con el poder, y piensa que solo es libre el hombre que vive de acuerdo con la razón.

O del espíritu Friederich Hegel, que ve en el Estado una comunidad ética, no para su realización sino su realización misma: el idealismo.

Marxistas: A mediados del s XIX surge una nueva visión del derecho fruto de las teorías de Marx y Hegel. Para ellos el derecho es un subproducto de una realidad productiva y su estructura de dominación de una clase sobre otra, el Estado. El derecho no existe sin el Estado ni el estado sin el derecho. Y ambos en tanto instrumentos de dominación deben ser abolidos por fuerza o por la simple lógica de los acontecimientos venideros. El derecho pues solo es fruto de una voluntad de dominio de unos sobre otros para perpetuar los propios intereses, adquiridos de manera discutible. Un instrumento de dominación, de mantenimiento del status quo. Secularización y desmitificación del derecho como un producto estrictamente humano fruto de la relación social. El Estado no es sino la concreción jurídica de la forma política de la sociedad burguesa.

Sociológica: tiene sus bases en los humanistas medievales, que entienden el derecho como un hecho histórico, así Sir John Fortescue (1400-1476) defiende que todo sistema jurídico es creación de una determinada comunidad. A esta línea se pueden adscribir a Ulrich Zasius (1461-1535) y Jacques Cujas, Cujacio, (1522-1590). En el siglo XIX La vocación uniformadora de la razón tiene forzosamente que dar lugar a una alternativa, la escuela histórica del derecho, que piensa que el derecho es un producto cultural y por tanto histórico circunscrito en el tiempo y en el espacio. Es una expresión más del ser profundo del hombre, el instinto y lo inconsciente, a pesar de lo cual y por eso mismo hay un fondo común en todos los derechos en tanto producción humana. Su fundador Friederich Karl Savigny establece una conexión orgánica entre el derecho y la naturaleza y el carácter de un pueblo, de manera que la ley de la costumbre es la ley realmente viva.

Pero es en nuestros días cuando la desmitificación que el marxismo hace del derecho obliga a un replanteamiento de su origen y sentido como un mero cuerpo normativo de carácter obligatorio que determinan las relaciones sociales, creado por la comunidad a la que ordena, y que presentan tres caracteres:

1.-Obligatoriedad. Mediante normas tendentes a mantener el equilibrio a través de sanciones institucionalizadas. Como ya estableció Durkheim en las reglas del método sociológico, cuando el bien protegido responda a estados débiles de la conciencia colectiva producirá normas civiles o meramente retributivas. Cuando responda a estados fuertes, incorporando un componente emocional producirá normas penales y represivas.



2.-Creadas por el grupo social. Si bien los autores no son unánimes en la definición del grupo social capaz de generar normas, se pueden agrupar en dos escuelas.

Monistas: mayoritaria, sostiene que solo hay un grupo social capaz de crear normas jurídicas, el grupo político.<sup>277</sup>

Pluralistas: piensan que todo grupo de alguna consistencia, puede darse normas de gobierno, equiparables a verdaderas normas jurídicas.

Indiscutiblemente los grupos sociales tienen prescripciones jurídicas, sino legales, además de las impuestas por la autoridad política en la medida que existen derechos que no han emanado de dicha autoridad.

A nuestros efectos analizaremos exclusivamente lo que la teoría ha venido en llamar monismos, sin que ello suponga duda alguna de la capacidad de cualquier grupo social de generar prescripciones jurídicas, ni dudar de la capacidad del derecho de comportarse en definitiva como un atributo más de la vida social como ya descubrieron los defensores de la escuela histórica del derecho y otras formas de pluralismos.

Sin embargo lo que a nosotros nos interesa es esclarecer las relaciones del derecho con el poder, tal y como se da en las sociedades avanzadas contemporáneas, en lo que se ha venido en llamar la sociedad global, el grupo político. Este crea normas legales con sentido y capacidad de modificar o reorientar las legales, y por supuesto las jurídicas, procedentes de los diferentes grupos sociales inferiores, ya que el grupo secundario ha de desenvolverse en la férula que impone el marco legal preestablecido y positivado.

3.- Carácter esencialmente provisional del derecho. Las leyes cambian en el tiempo, a una velocidad directamente proporcional al grado de modernidad de la sociedad. Quizás el parámetro más acorde a nuestro tema y no porque sostengamos como otros, que cada generación ha de crear su constitución, si no simplemente porque en la medida que el derecho es una creación humana no puede aspirar a más estabilidad que la de los hombres que lo crean. ¿Quiere esto decir que renunciamos a un contenido universal y eterno, aunque sea

---

<sup>277</sup> LÉVY-BRUHL H. *Sociología del derecho*, Winizky M. (trad), Buenos Aires: EUDEBA 1964,. de la obra “Sociologie du droit” , Press Universitaires de France, Paris 1961 y supervisada por el prof. Dr Ves Losada. A. de la Universidad de la plata. pags 12 a 19.

quiera admitiendo con Karl Eduard Julius Theodor Rudolf Stammler (1856-1938) un contenido variable? Personalmente creo que no, la tierra era redonda a pesar de que los hombres no lo supieran; la verdad existe aunque no tengamos capacidad de reconocerla en una manifestación del libre albedrío.

En la línea de determinar las fuentes en las que se genera el derecho, por la importancia que ello va a tener de cara a establecer sus relaciones con el cambio social, merece la pena que dediquemos unas líneas a su análisis desde el punto de vista sociológico.

La primera cuestión sería referirse al marco. La determinación de los poderes sociales con relevancia normativa y su ordenación jerárquica, de esa manera las diferentes fuentes del derecho, indican el variado protagonismo que la sociedad organizada concede a sus fuerzas sociales en la responsabilidad de producir el derecho. E incluso podría decirse que la Historia del Derecho se pueden reconstruir a partir de la determinación de la transcendencia de las diversas fuentes del Derecho.

El control de las fuentes representa la hegemonía que permite materializar los cambios dentro de las relaciones sociales, que ya se dieron o se están dando, en determinado momento. Ese es el substrato de la postura de Savigny en sus luchas contra las tendencias racionalizadoras y legisladoras que se vieron estimuladas por la Revolución francesa y que resume en su *él Derecho está, no se hace*.

En relación al origen del conjunto de normas jurídicas, para la teoría sociológica emanan del grupo social. Tradicionalmente las doctrinas hablan de ley, costumbre, jurisprudencia, doctrina,... sin embargo estas no son sino las diferentes formas que adopta la fuente, pero no el origen de la misma, que no sería otra que la voluntad del grupo social, o de alguno de sus miembros, expresada de manera diversa. Si bien es verdad que la costumbre es la invención de un individuo que actúa resolviendo un reto, es el grupo el que manifiesta su reconocimiento reproduciendo la conducta propuesta hasta su consolidación.

La ley no hace sino recoger una práctica habitual. En ese sentido, su capacidad de modificar la realidad solo se configura en tanto que oficializa una situación de hecho. Sin embargo la costumbre en nuestros ordenamientos, como fuente del derecho, presenta unos límites que son la racionalidad y los principios generales del derecho.

O lo que es lo mismo que hay normas superiores a la costumbre en la comunidad, ambas tienen su origen en la comunidad pero se diferencian en un aspecto técnico: la costumbre es espontánea e inconsciente en la medida que no pretende sino reproducir soluciones ya conocidas a problemas semejantes, en tanto la ley es un acto racional, técnico, que emana de un órgano especializado, es creada mediante un procedimiento reglado y por unos agentes dedicados a ello, lo que exige alto grado de organización y especialización social y una aspiración de coherencia y sistematicidad.

Pero mientras la costumbre surge de una voluntad impersonal, la voluntad general, la ley es fruto de una voluntad concreta, que individual o colegiada actúa como portavoz de la voluntad general o la historia.

El problema de la jerarquía de las fuentes que cristaliza e impide la expresión de la voluntad social junto con el control judicial de las mismas es contrario a la ley como manifestación de la voluntad colectiva, transformándola, de hecho, en el gobierno de los jueces que de esta manera se sitúan por encima de la nación. Este problema que ha sido ampliamente discutido y meditado por los autores ha dado ocasión para ofrecer soluciones alternativas que permitieran a los parlamentos actuales actuar, al menos parcialmente, como portavoces de la sociedad.

Se han ofrecido soluciones como el control de legalidad por un consejo de personalidades, que en opinión de muchos autores peca del mismo defecto, pero que vería paliado este componente aristocrático si se limitara a devolver a la cámara legislativa u órganos jurisdiccionales superiores, aquellas leyes que por sus características -oponerse a la costumbre- aconsejaran revisarlas. El órgano emisor habría de deliberar de nuevo y repetirse el ciclo un número dado de veces, superado el cual la ley habría de ser votada en referéndum.

Este procedimiento permite conservar la soberanía del legislativo, pero traslada al consejo de sabios las imperfecciones que hasta entonces se personificaban en el legislativo.

Otra sería la posibilidad, hoy realmente factible, de la acción popular legislativa, en la que un grupo suficiente de ciudadanos fueran capaces de substituir o desempeñar en paralelo la acción de este consejo de sabios, iniciando acciones legislativas de derogación, modificación creación o interpretación de leyes formales en el sentido de lo socialmente aceptado. La

figura de cierre del referéndum, actuaría como garante de la preservación de la voluntad mayoritaria y funcionaría como mecanismo de control del poder.

Otro aspecto sobre el que quizás convenga extenderse en la consideración de la costumbre, es la delimitación espacio temporal y de especialidad de una y otra. Así la costumbre tiene un ámbito de aplicación local y comunitaria, frente a la ley con un ámbito más global, identificado con la comunidad política, en cuanto al tiempo la costumbre no tiene una delimitación concreta, la ley sí. Y en cuanto a la especialidad hay materias que no están reguladas por la costumbre debiendo ser forzosamente reguladas por ley.

Soy plenamente consciente de las críticas de conservadurismo a las que estos planteamientos están abocados, en la medida que la costumbre es considerada como la cristalización de lo peor de nuestra cultura: patriarcado, sexismo, dominación... a lo que nosotros nos referimos cuando hablamos de costumbre es al derecho de los individuos a decidir su forma de vida y el carácter de sus relaciones, al margen de estereotipos valorativos externos, y libre de la intervención de augures que suplantán la inteligencia y cordura de cada uno de nosotros por la suya, en la convicción de que acertaran donde la experiencia acumulada, o el libre albedrío ha fallado.

Porque de alguna manera en la línea de lo que defiende el sociólogo y filósofo francés, discípulo de Raymond Aron, y de Carl Schmitt, quizás uno de los pocos miembros reales de la Resistencia Francesa y decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Estrasburgo, hoy postergado al olvido por su pensamiento políticamente incorrecto Julien Freund (1921-1933) “El abandono de toda afirmación y negación lleva a un estado de descomposición en el que todo vale lo mismo, es decir nada vale nada. Todo está permitido, lo que quiere decir que todo es justificable, y que una justificación vale tanto como cualquiera otra. La consecuencia de todo ello es la intolerancia. Toda idea es intolerante, ya que afirma o niega algo. Una idea que no afirma ni niega nada se asimila a la confusión de que todo es igual.”<sup>278</sup>

O con el filósofo autodidacta, que a pesar de abandonar la escuela a los doce años para no volver a pisar institución educativa alguna, ha llegado a ser considerado uno de los

---

<sup>278</sup>-FREUND, J. *La crisis del Estado y otros estudios*, Santiago, Editorial de la Universidad de Chile, 1942, pág. 76.

pensadores más profundos del siglo pasado. Por su biografía absolutamente atípica, -vivía de las tareas agrícolas, como sus antepasados y sus descendientes, en la propiedad familiar a orillas del Ródano, obteniendo de la naturaleza las enseñanzas de su magisterio- como por sus posturas políticamente incorrectas, ha sido relegado al olvido, Gustave Thibon (1903-2001) “La salvación no reside en la construcción de una nueva ideología, tan variada como las demás, sino en el regreso a esa sabiduría elemental que sabe distinguir la paja de las palabras del grano de las cosas”<sup>279</sup>

---

<sup>279</sup> -THIBON, G. *Diagnostics: Essays de psychologie sociale*, Paris: Fayard, 1985, pág.

### 3.3. DERECHO Y CAMBIO SOCIAL

En relación al fenómeno del cambio social, los autores se pueden agrupar en dos escuelas: los que creen que el cambio se rige por leyes que podemos conocer y a las que se denominan del desarrollo social, en cuyas filas están Weber, Durkheim y la totalidad de los autores marxistas, por ejemplo, que fundamentando su tesis en un optimismo esencial, creen que la historia, y con ella la sociedad, se dirige de manera lineal e imparable a un horizonte de progreso y mejoramiento permanente. Idea esta, que incrustada ya para siempre en el núcleo del pensar culto de occidente, se inicia a partir del siglo XVIII configurando la característica esencial del pensamiento de la modernidad. De manera que eleva a ley lo que no es sino un deseo, en el que la razón se convierte en el protagonista de la historia, actuando como elemento de legitimación de un proceso en el que el hombre no es sino un instrumento, prescindible en su dimensión individual, en manos de ese ideal subjetivo de realización..

Y en el que por otra parte cada momento, carece de sentido -pérdida de sentido del presente- por cuanto no es sino vagón de un tren de acontecimientos que imparable, y por las vías, se dirige a su destino. Así pues la caducidad y muerte de los hombres y sus creaciones, no son sino las ofrendas necesarias de la historia en el altar de la razón, y que tiene inmediatamente tres consecuencias, la inutilidad de la santificación del presente que propone el catolicismo, el desprecio de lo antiguo como viejo y el culto a lo nuevo como futuro.<sup>280</sup>

En las trincheras de enfrente aquellos otros que rechazando todo determinismo entienden que la historia carece de intención y por tanto su evolución es impredecible, como bien nos previene Karl Raimund Popper (1902-1994) de que la libertad del hombre se convierte al final en el valladar del paradigma metodológico historicista y valorativamente apriorístico de desarrollo o decadencia tendencial.<sup>281</sup>

En una aproximación intuitiva al derecho podemos encontrar los siguientes sentidos:

- Derecho como ley escrita. La ley responde a una concepción ideológica conforme a la cual el legislados aspira a organizar la convivencia,
- Derecho como realización: La aplicación del derecho.

---

<sup>280</sup> -ADORNO, T. W. *Dialéctica negativa*, Madrid: Taurus, 1984, págs. 318 y ss.

<sup>281</sup> -POPPER, K.. R. *Miseria del historicismo*, Schwartz, P. (trad), Madrid: Alianza 1973 pág. 37- 47

- Derecho como ley no escrita: costumbre, tradición.
- Derecho como aspiración, lo que creo que me pertenece, El ideal de la justicia
- Derecho como hecho social: compleja interacción entre la obra del legislador y como es recibida y aplicada por la sociedad.(jueces, agentes y receptores del derecho)

Las dos primeras representan el derecho como norma o lo que es lo mismo un sistema de reglas dentro del un sistema socio político de una sociedad organizada. Lo que hoy en día equivale al derecho creado o reconocido por el Estado, el derecho positivo, que se configura mediante promulgación de normas o mediante decisiones jurídicas, el primero responde al modelo que se ha venido a llamar derecho estatutario o derecho según los libros, el segundo, derecho en acción.

Las otras tres lo son del derecho como hecho social y relacionadas con otros fenómenos sociales en sus dos vertientes: dependencia del derecho de los mismos, en tanto manifestación de aspiraciones, debilidades, intereses en lucha... al que denominaremos pasivo, y otro que denominaremos activo, en la medida que influencia que produce el derecho en el resto de fenómenos sociales, o al menos la aspiración a ello. Y que en definitiva se reduce a mantenimiento del status quo o al intento de destruirlo. Como toda realidad es susceptible de interpretación según el universo valorativo de quien la describe; el derecho no es ajeno a esta norma

Para los funcionalistas, la sociedad se comporta como un mecanismo que distribuye roles y estatus para reproducirse en el tiempo, mediante ajustes dentro de límites preestablecidos, en lo que se ha denominado teoría de la integración y como dice Talcott Parsons “el conflicto social es un fenómeno universal independientemente de la valoración cultural que cada sociedad le asigne...cada sociedad articula mecanismos de encauzamiento, lo cual constituye uno de los requisitos esenciales de su supervivencia”<sup>282</sup>. Con dos cualidades, inevitabilidad e integración dentro del sistema, el conflicto por tanto no producirá más que ajustes; el cambio ha de venir por otro camino. Según este esquema el derecho es producto del ambiente, de manera que cada sociedad crea el derecho que necesita. A esta corriente se le ha denominado realista, porque creen que el derecho es creado por la sociedad y no a la inversa. El derecho es

---

<sup>282</sup> - PARSONS, T. *Theories of Society* New York: Free Press, 1961, pág. 61-62

la descripción de lo que existe, y por ello no es capaz de imponerse a la sociedad. Describe la realidad, no la configura.

Por su parte las teorías del conflicto, fundamentalmente, marxistas sostienen que en la sociedad actúan grupos, enfrentados por sus intereses particulares de manera permanente, de suerte que lo que mantiene la sociedad unida es la coacción y la manipulación ideológica. Lo excepcional es la estabilidad, el conflicto lo habitual. El conflicto es la principal causa del cambio. A estas teorías se las ha denominado idealistas en la medida que dotan al derecho de un carácter configurador de la realidad. El derecho como descripción del deber ser, y por ello lo transforma en una herramienta en manos de quien esté en disposición de usarla para configurar la realidad acorde a sus intereses. De hecho las corrientes conflictualistas al llegar al poder usan, y abusan, del derecho para imponer su particular forma de ver el mundo.

En ese marco, y desde este punto de vista, el sistema de organización de dirección social que incluye los subsistemas político, jurídico, administrativo... tiene asignado el cometido de resolución de conflictos, según destaca el especialista en Administración Pública Ricardo Uvalle Berrones “El estado es la fuerza política superior a las privadas de la sociedad para evitar que la vida civil llegue a los extremos del antagonismo. Para ello cuenta con una poderosa maquinaria administrativa que en todo momento hace valer los fundamentos de la coacción política con el fin de detener los embates de la lucha de clases (...) que no siempre pueden ser controlados por el consenso y la negociación. Por eso cuando éstas atentan contra la sociedad, el Estado sin miramiento alguno las reprime”<sup>283</sup>

O para el sociólogo y filósofo greco francés, -que lideró con Louis Althusser (1918-1990) la corriente marxista estructuralista, conocido eurocomunista, y que acabó sus días lanzándose del piso 22 de la Torre Montparnasse de París abrazado a sus libros, suceso no suficientemente aclarado, pues según ha publicado el profesor de historia de la Universidad de Basilea formado en la de Ámsterdam, Daniele Ganser (n.1972) pudo tratarse de un asesinato enmarcado en la Operación Gladio que bajo mandato de la CIA y con la colaboración de la OTAN se desarrolló en la década de los años setenta del pasado siglo; en Europa consistió en sembrar todo su territorio, fundamentalmente Italia, con atentados de falsa bandera, que se imputaban, en ese caso, a los neofascistas o a las Brigadas Rojas alternativamente y que,

---

<sup>283</sup> UVALLE BERRONES, R. *El gobierno en acción*, México: Fondo de Cultura Económica, 1992, pág. 84.



como no, al final los realizaban antiguos miembros de las SS, o toda la trama de la Logia Propaganda Due; y en América la Operación Cóndor<sup>284</sup> -

Nikos Poulantzas (1936-1979) “La represión física organizada reviste así un carácter propiamente político, se convierte en atributo exclusivo del poder político, su legitimidad participa en adelante de la del Estado; se presenta como 'violencia constitucionalizada' y está sometida a la reglamentación normativa del 'Estado de derecho’”<sup>285</sup> .

El Estado por tanto en definición del doctorado en derecho por la Universidad de Buenos Aires con la tesis Misión y destino del Derecho Natural que muy pronto se interesó por las relaciones entre derecho y sociedad, que siendo precursor de la sociología argentina, llega a fundar la Sociedad Argentina de Sociología, y a introducir el estudio de la Sociología del Derecho en su devenir académico por las Universidades de la Plata y Buenos Aires de la que llega a ser Decano, Alfredo Ves Losada (1919-2013) “ un modo estructural de la sociedad. Sus fines se dirigen a toda la población; sus normas proveen patrones de conducta para individuos y grupos; sus órganos, la Organización es uno de ellos, resuelven conflictos, aplican sanciones, organizan y dirigen actividades generales. Es la organización más eficaz concebida hasta hoy por el hombre para posibilitar la existencia de la sociedad”<sup>286</sup>

En resumen el derecho en tanto instrumento del sistema político puede atender a dos cometidos: o bien mantener las desigualdades que garantizan el estatus de una minoría de la población, o bien desactivar la tendencia al desorden de todo sistema, físico o social, según el segundo principio de la termodinámica o de la entropía. La cuestión es si ese potente aparato es útil como instrumento para cambiar, total o parcialmente, la sociedad o un aspecto de ella. Diferenciando en términos Parsonianos los cambios en el sistema, que son ajustes de los cambios de sistema, auténticos cambios

---

<sup>284</sup> GANSER, D. *Los ejércitos secretos de la OTAN. La operación Gladio y el terrorismo en Europa occidental*, Barcelona: El Viejo Topo, 2010

<sup>285</sup> POULANTZAS, N. *Poder político y clases sociales*, México: Rabasa editores, 1973, pág. 278.

<sup>286</sup> VES LOSADA, A. *Sociología del derecho*, Buenos Aires: Editorial Abaco de Rodolfo de Depalma, 1980, pág. 56.

La función de control social se extiende a la totalidad del fenómeno cultural, en lo que en términos marxistas se denomina superestructura, que produce incluso la fragmentación de las clases en grupos con intereses diferenciados. El derecho no es sino una parte de ese complejo sistema<sup>287</sup>

A lo largo de la historia se han producido infinidad de experiencias que discuten la capacidad del derecho para modificar la realidad. Ya es tópico el recurso al ejemplo de la ley seca, como consecuencia de la cual 750 000 personas sufrieron prisión en U.S.A. entre 1920 y 1932 en que estuvo vigente. Tampoco es nuevo el caso de los Kibutz israelíes que de inspiración marxista imponen la familia comunal en donde no existen parejas estables y los hijos son cuidados por la comunidad, pero cuando esta primera generación criada en la comuna tiene edad de procrear reproduce de manera espontanea modelos de pareja tradicional estable. O el caso de la persecución de la religión en las antiguas repúblicas soviéticas y su resurgimiento tras la disolución de la U.R.S.S.

Evidentemente esto es cierto pero no lo es menos que se introduce en la ecuación una constante, el tiempo. De manera que es el tiempo el que desactiva la intervención, y que mientras duro produjo efectos.

Quizás lo más razonable sea la adopción de posturas eclécticas como la que propone el catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, Ramón Luís Soriano Díaz que sostiene que el derecho es una variable dependiente, y por tanto cambiante, del momento histórico con sus factores culturales, económicos, tecnológicos...pero que goza de cierta autonomía que se manifiesta en sus formulas y tradiciones, lo que le permiten influenciar en la sociedad de manera indirecta proponiendo conductas, o directa sancionándolas. De manera que el cambio social derivados del sistema jurídico van a depender de tres criterios: intensidad, marco y tiempo, según el siguiente patrón: <sup>288</sup>

Abordara con relativa facilidad cambios parciales, pero difícilmente los globales.

Cuanto más flexible sea el sistema jurídico y más difuso el sistema político más fácil será el cambio.

---

<sup>287</sup> GURVITCH, G.D.; MOORE W.E. *La sociología del siglo XX*. Buenos Aires: El Ateneo, 1956. pág. 265.

<sup>288</sup> SORIANO, R. *Sociología del Derecho*, Barcelona: Ariel, 1997, pág. 312 y ss.

Cuando el poder político es fuerte más fácilmente usa el derecho como agente del cambio.  
Los cambios lentos y progresivos son más fáciles de instaurar.

La aspiración a una efectividad del orden jurídico en su totalidad no es útil a la sociología del derecho, para la que solo existen instituciones y dentro de ella sus normas, Lo que percibimos y podemos documentar son los procesos como la urbanización, la industrialización, las migraciones...pero no el cambio social en su totalidad la idea de totalidad es incompatible con su abordaje práctico.

En relación al cambio social el doctor en derecho por la Universidad Complutense y en sociología por la de Yale, -con una tesis que dirigió el profesor Juan José Linz y Storch de Gracia- catedrático de Sociología en la Universidad Autónoma de Madrid, miembro fundacional de la revista Cuadernos para el Diálogo, técnico del Banco Mundial, y fundador de la empresa demoscópica Metroscopia, José Juan Toharia Cortés (n1942) en su emblemático libro Cambio social y vida jurídica en España, que se corresponde con la tesis que dirigida por el profesor Joaquín Ruiz-Giménez Cortés presentó para acceder al grado de doctor en nuestra universidad, y que es una de las pocas investigaciones empíricas sobre este particular en España. Como primera premisa distingue entre cambio social y cambio jurídico, diferenciando con Parsons los cambios “de” y los cambios “en”, partiendo de una pregunta de inicio y es en qué medida lo que ocurre en el derecho es un cambio o por el contrario es una de recepción de derecho foráneo. Para su estudio define el cambio social como:<sup>289</sup>

Transformación caracterizada por:

- 1.-Ser de aparición reciente.
- 2.-Es buscado o provocado.
- 3.-Es aceptado, con carácter permanente, como modo natural de ser o estar la sociedad.
- 4.-Es globalizante: tiene vocación de abarcar la totalidad de los aspectos de la vida humana.
- 5.-Tiene una dirección: está dirigido. La suma de cambio y dirección equivale a progreso.

Y en otro momento, que el cambio ha de ser, además de duradero:

- Medible,
- Sensible o suficiente.
- En lapso de tiempo relativamente breve.

---

<sup>289</sup> TOHARIA, J.J. *Cambio social y vida jurídica en España*, Madrid: Edicusa, 1974, pág. 16-17.

.  
De manera que si es muy lento o poco sensible hablamos de transformación, y si no es duradero de moda

Esta definición, sin duda alguna, puede ser objeto de discusión en la medida que deja fuera el cambio social secundario al progreso tecnológico, y que en opinión del funcionalismo por boca de William Fielding Ogburn, es la principal causa del cambio social. A nuestros efectos encaja plenamente en el objetivo de la tesis al centrarse en el cambio inducido por el derecho.

Robert Nisbet añade un elemento que para nosotros es esencial y es el elemento autorreferencial del observador, que al hacer explícita la subjetividad del observador atenúa a la desviación que forzosamente produce. De manera que el cambio social es aquella:<sup>290</sup>

- Diferencia.
- En un lapso de tiempo dado.
- De una identidad concreta: normas, familia, Estado...
- En un lugar concreto.
- Existiendo una causa relevante.
- Referido a la experiencia del observador, autorreferenciado.

Para la mayoría de los sociólogos, las normas legales, en la medida que instrumentos de control social, formalizan usos y costumbres, regulan conductas, es decir modifican roles y estatus, y con ellos influyen en el cambio social. Este punto de vista es defendido por aquellos que rechazan limitar la función del derecho a la resolución de conflictos o la legitimación del poder, alineándose con la doctrina más moderna, ven en el derecho una función esencialmente promocional, en tanto que la sanción es residual en la sociedad.<sup>291</sup>

---

<sup>290</sup> NISBET, R.; KUHN, T.S. et al *Cambio social*, Lovelace L.(trad), Madrid: Alianza Editorial, 1979. pág. 12-13.

<sup>291</sup> ATIENZA, M.: RUIZ MANERO, J. *Las piezas del derecho*, Barcelona: Ariel, 1996, págs..66-70

La cuestión es determinar cuál es la capacidad del sistema legal para, mediante las leyes, intervenir sobre otros subsistemas normativos, y con ello modificar el sentido de la acción de los actores sociales de manera permanente.

La vida de los actores está marcada fundamentalmente por la costumbre, resultado de la socialización; frente a su fuerza, las normas legales no cuentan más que con la coacción, con el agravante de que frecuentemente los encargados ejercerla han sido educados en los mismos patrones, y comparten la visión del infractor, lo que facilita el fenómeno de la evasión, en la que la norma no se cumple pero existe un alto grado de tolerancia a su incumplimiento.

Para un marxista, que parte de una visión conflictualista de la sociedad, en la que el derecho surge de la confrontación de fuerzas desiguales en un momento y lugar concreto que está sujeto a diferentes factores: culturales, demográficos, económicos...de suerte, que para comprender las relaciones jurídicas hay que conocer las condiciones materiales de vida de la sociedad en que se desarrolla.<sup>292</sup> Y a que diferencia de la tesis de Hans Kelsen, para quien el derecho es norma y solo norma, refuta que la legislación sea un elemento independiente cuya justificación y desarrollo respondan a sus propios fundamentos, sino que bien al contrario se origina de condiciones económicas que se imponen, resultado de un juego de acciones y reacciones de los factores sociales y en especial del aparato de poder del que deriva.<sup>293</sup> . Está por tanto, impregnado de todo un elemento social, político-cultural de valores para una sociedad determinada en la que la creación normativa es manifestación de las luchas y logros de grupos y sectores sociales representados en los órganos de poder.

El derecho solo es un factor de consolidación de los logros obtenidos en las disputas sociales y fundamentalmente un elemento de legitimación del poder. Y en esa medida, potente inductor, ya por el control de la estructura como de la superestructura. De hecho en las ocasiones que han tenido oportunidad han utilizado sin recato todas sus herramientas para hegemonizar las conductas y las ideas. Como ejemplo podemos citar las relaciones del Estado con la familia, núcleo cultural por excelencia. Así en su fase inicial y a partir de las

---

<sup>292</sup> MARX, K. *Contribución a la crítica de la Economía Política*. Moscú: Editorial Progreso, 1971, tomo I pág. 342.

<sup>293</sup> ENGELS, F. *Contribución al problema de la vivienda*, Moscú: Editorial Progreso, 1971, tomo I pág. 602.

concepciones de Vladimir Ilich Ulianov, Lenin, el sistema segrega los dos elementos constitutivos de la misma: las relaciones sexuales y las obligaciones paterno-filiales, Aleksandra Mijailovna Kollontai (1872-1952) que según la historiografía marxista fue la primera mujer “de la historia” con responsabilidades políticas en un gobierno, -entiendo que Makeda reina de Saba, Cleopatra o Isabel I de Inglaterra a vuela pluma, no cuentan- al ser nombrada por un hombre-, como Comisaria del Pueblo para la Asistencia Pública (Ministra de Sanidad) en el primer gobierno de Lenin en 1917, proponía en 1918, animando a las uniones libres “No tengáis miedo al matrimonio... dar a vuestro país nuevos obreros, nuevos ciudadanos niños... La patria comunista alimentará, criará y educará al niño” <sup>294</sup>

Pero tres años después en 1921 dice “Hoy en día se da el hecho triste del aumento de abandono de niños por sus padres...la entrega de niños al Estado nos muestra que la mujer no ha comprendido que la maternidad es un deber social”,<sup>295</sup> y lo mismo ocurre con el matrimonio que pasa de necesitar una mera inscripción registral en 1918, que se elimina en 1926, a restablecer en 1935 la institución del matrimonio y la familia numerosa, -en la que la más alta dignidad de la mujer es la multiparidad- y que se revalida en la Ley Suprema del Soviet Supremo de 27 de junio de 1968 diciendo en sus artículos 18 y 19 “ No son solo los padres los que deben mantener a sus hijos menores o incapaces para el trabajo... sino que también los hijos mayores de edad están obligados a mantener a sus padres necesitados y a preocuparse de ellos”

Para Gumplowicz cada esfera social tiende a reconstruir la posición que ha alcanzado en sus confrontaciones con otras bajo la forma del derecho, o para Labarca “El derecho lo impone el vencedor al vencido en la contienda diaria de la vida social, el derecho viene a fijar las reglas que deben ser observadas para que una sociedad determinada pueda llevar adelante su

---

<sup>294</sup> KOLLONTAI, A. *La mujer nueva y otros escritos*, Madrid, Ayuso, 1976, pág 178-179

<sup>295</sup> KOLLONTAI, A. *La mujer en el desarrollo social*, Ezquerria, F. (trad), Barcelona: Labor-Guadarrama, 1976, pág. 241. Para profundizar en este tema recomendamos la lectura de *Fundamentos de la legislación de la U.R.S.S. y de las Repúblicas federales soviéticas* que traducida del ruso por F. Pita publicó la editorial Progreso de Moscú en 1975, en especial pág. 375-377.

cometido“<sup>296</sup>sin embargo reconociendo la verdad que se encierran en estas afirmaciones no alude más que a la capacidad del derecho como instrumento legitimador del poder, pero no que esta voluntad sea capaz de modificar la sociedad, habla más de sus funciones que de su capacidad, mal se puede aspirar a transformar cuando el único argumentos la fuerza, ya que si se plantea en términos de victoria-derrota el vencido solo aspirará a la revancha a la primera oportunidad y por tanto el cometido que la sociedad lleva adelante, no es el de la sociedad, sino el del vencedor, “Venceréis pero no convenceréis” hubiera dicho Unamuno, en una falseada crónica del inexistente enfrentamiento entre el general José Millán- Astray Terreros y el rector de la Universidad de Salamanca Miguel de Unamuno y Jugo con motivo de la celebración del día de la Hispanidad el 12 de Octubre de 1936 en Salamanca del que tenemos conocimiento por la nota de prensa que publica el diario ABC de Madrid, en poder del bando republicano, un año después del suceso. Acredita la falsedad de la crónica las fotografías y reseña del acto que hace el Adelantado de Salamanca del 13 de Octubre de 1936 y que reflejan el ambiente y la cordialidad al inicio y al fin del acto de los implicados. Y según parece la lapidaria frase de don Miguel, y también el grito de Millan-Astray de muerte a la inteligencia traidora, iba dirigida al presidente de Gobierno, conocido intelectual Manuel Azaña Diaz. Si nos hemos extendido en esta anécdota no ha sido sino para constatar como la realidad se manipula por los medios y con esa información se elabora la opinión pública como veremos más adelante.

Para Duguit, o Savigny, hay un derecho objetivo superior al Estado mismo, pues este debe servirlo; está determinado por causas sociológicas, o culturales e históricas: pre existe pues en la conciencia colectiva. El derecho positivo no merece respeto si entra en conflicto con el ideal colectivo. Todo cambio en ese sentido será un atropello.

Y para otros O desde una perspectiva existencialista como la representada por el catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad de Buenos Aires, -represaliado por el gobierno del General Pedro Eugenio Aramburu (1903-1970) líder de la llamada Revolución Libertadora argentina de 1955, secuestrado y muerto por los Montoneros al hacerle responsable de las muertes de Plaza de Mayo de 1955- Carlos Cossío (1903-1987), fundador de la teoría egológica del Derecho que inspirada en Martin Heidegger, y Edmund Husserl, polemiza con Hans Kelsen, a pesar de aceptar parte de sus tesis, rechaza el mecanicismo normativista que

---

<sup>296</sup> LABARCA, D. *Derecho y cambio social* cuaderno de trabajo 22 Instituto de Filosofía del Derecho Facultad de derecho, Maracaibo , 1979, p 13

de ellas se deriva de manera que lo hace ininteligible no llegándose a entender por qué se dicta ni a los intereses que sirve.

Proponiendo una definición del derecho como conjunto de conductas que han de ser interpretadas como interferencias intersubjetivas.

Sostiene que el hombre, también el juez, es un ser situado de forma existente en la sociedad, en un mundo existencial en el que se posiciona mediante la creación de juicios de valor que crea en su actuar diario, determinado por el medio social e histórico en que se desenvuelve actuando, y con ello desarrollando las relaciones sociales, de manera que en este marco el derecho se configura como un regulador de conductas, siendo por tanto la norma conceptualización de valores positivos, previos a la propia norma <sup>297</sup>

La posibilidad de cambio social inducido desde arriba o desde fuera va a depender del interés por el cambio del agente, lo que se traduce en medios empleados en el proceso, del tiempo con el que cuente para realizar el cambio y de lo arraigada que este la costumbre que se quiere cambiar, de suerte que habrá algunas muy fáciles de modificar en tanto otras no lo sean tanto. En este esquema se centra el trabajo que se encarga a Ruth Benedith de análisis de la cultura japonesa por parte de las fuerzas de ocupación useñas para realizar la modernización de la sociedad nipona tras su derrota en la segunda guerra mundial. <sup>298</sup>

Antes de seguir recordaremos al lector los tipos de cambio de los que ya hemos hablado antes:

- Exógeno-Descendente: Impuesto.
- Exógeno-Ascendente: Adaptativo o Mimético
- Endógeno-Descendente: Inducido.
- Endógeno-Ascendente: Espontaneo.

Todo cambio cuando es inducido, implica un nuevo proceso de socialización, y objetivos a medio plazo, cuando es impuesto las metas han de cumplirse en plazos menores por lo que los

---

<sup>297</sup> COSSIO, C. *Teoría egológica del derecho. La valoración jurídica y la ciencia del derecho*, Buenos Aires: Editorial Arayu, 1964,

<sup>298</sup> BENEDITH, R.F.. *El crisantemo y la espada*, Alfaya, J.(trad) 3ªed Madrid: Alianza, 2011



recursos han de ser más inmediatos, como la educación y el derecho y secundariamente la socialización.

William Evan destaca en el sistema jurídico dos funciones posibles una pasiva de reconocimiento y codificación de costumbres preexistentes y otra activa de creación de nuevas costumbres que desplacen a las viejas. Y en la medida que el sistema jurídico es la suma de un conjunto de normas que gobiernan las expectativas y las acciones de los individuos de un sistema social dado que confiere un conjunto de estatus especializados con funciones normativas, para alcanzar sus objetivos debe cumplir unas exigencias:

- 1.-La norma ha de proceder de una fuente dotada de autoridad y prestigio:
- 2.-Ha de ser compatible con los valores culturales previos asegurando su continuidad.
- 3.-Ha de indicar los fundamentos en los que se justifica, su necesidad y la naturaleza y el significado de los cambios.
- 4.-No debe dilatarse en el tiempo.
- 5.-La organización que propone el cambio ha de estar comprometida en el mismo y con sus valores.
- 6.-Debe simultanear sanciones y estímulos, que garanticen la aceptación del cambio.
- 7.-Debe contemplar el resarcimiento de los perjudicados por el cambio.

De todas ellas, considera que la falta de compromiso de la organización con el proceso determina su fracaso anticipado.<sup>299</sup>

Como problema adicional se plantea el de la existencia de subsistemas autónomos dentro del sistema dirección política, como ocurre en el caso de la división de poderes, legislativo judicial y ejecutivo se configuran como independientes y que tienen intereses propios, de esa manera la ley acaba satisfaciendo sus intereses. Para el logro del cambio, si las leyes de Evan son ciertas, se exige el compromiso de la totalidad de la organización

Del otro lado, la sociedad se configura como un conjunto de sistemas y subsistemas con grados de estructuración variable, que interacciona con el sistema político siendo ambos mutuamente dependientes y en la que la organización política busca legitimación y supervivencia y la sociedad satisfacción de expectativas.

---

<sup>299</sup> EVAN, W. *The Sociology of Law: A Social-Structural Perspective*, New York: Free Press 1980, pág.554-562.

Que el derecho depende de la influencia social, es una afirmación aceptada hoy día por la práctica totalidad de los autores en los campos del derecho y del resto de las ciencias sociales ya mediante un análisis diacrónico de una misma sociedad en su evolución histórica y jurídica, o sincrónico, comparando la respuesta de las diferentes sociedades al cambio de su derecho.

Existen pues en el derecho tres dimensiones:

A.- La normativa: regula conductas de manera armónica y sistemática, conformando un sistema en el que la afectación de la parte afecta al todo.

B.- El axiológico: desde la propia valoración del derecho al conjunto de valores que la sociedad quiere realizar

C.- Histórico: en tanto consagra diferentes intereses ideológicos y culturales expresando en cada momento los intereses dominantes en cada época

.

Es por tanto un conjunto valores, principios e intereses expresados como normatividad para ser realizado consecuentemente con el ideal de justicia y fruto de un proceso consciente de creación, matizado por factores temporales concretos.

Weber caracteriza las distintas formas históricas del derecho combinando dos aspectos:

- 1) La racionalidad o irracionalidad del derecho: el derecho es racional cuando se apoya en principios generales y sus elementos están organizados sistemáticamente.
- 2) Lo formal por oposición a lo material: el derecho es formal cuando los principios y criterios son específicamente jurídicos. Es material cuando estos principios son extrajurídicos (éticos, políticos, religiosos...)

-Racional/Material: Derecho Natural.

-Racional/Formal: Derecho Moderno.

-Irracional/Material: Derecho Tradicional.

-Irracional/Formal: Derecho Primitivo.

Derecho Irracional Formal: Weber entendía que podíamos hablar de un derecho formalizado, aunque no racional por carecer de sistematicidad, en el caso del derecho “primitivo”, revelado por oráculos, aplicado ritualmente. Se trataría de un derecho muy vinculado a cuestiones mágicas, en el contexto de sociedades poco diferenciadas (“primitivas”). ¿Por qué “formal”?

Weber decía que se trataba de un derecho formal por la alta ritualización del procedimiento, que inhibía la toma en consideración de las circunstancias en que habían ocurrido los hechos sobre los que se decidía.

**Derecho Irracional Material:** Esta es la forma de derecho más típica de sociedades tradicionales, pero todavía sin el gran desarrollo civilizatorio que podemos encontrar en algunos de los grandes imperios de la antigüedad. Se trataría, de la tan manoseada “Justicia del Cadí”. El cadí era el juez en el imperio otomano, que aplicaba justicia caso a caso según principios morales, sentido político, etc. No es un derecho racional en el sentido de que no hay una organización explícita de sus principios. Es un derecho material porque sus principios y reglas no son estrictamente jurídicos, no están codificados: se basan en el sentido común, la moral o las circunstancias contingentes.

**Derecho Racional Formal:** el ejemplo es el Derecho positivo moderno. Para Weber, este derecho –por lo menos en la forma en que lo conoció él, en el último cuarto del siglo XIX europeo- es la más alta expresión de racionalización (está organizado como un sistema, donde las decisiones concretas se desprenden por vía deductiva de los principios básicos establecidos explícitamente) y de formalización (idealmente, el derecho está separado de la moral, la religión y la ideología). Recuérdese que para Weber esta forma jurídica era la más adecuada para el desarrollo del capitalismo, por la alta predictibilidad y seguridad que podía ofrecer a una economía que requería previsibilidad para poder desarrollarse aplica un precepto abstracto a un caso concreto, es el grado más alto de racionalidad metódica.

**Derecho Racional Material:** Se trataría de un Derecho cuyos principios básicos están determinados por ideologías políticas, la moral o la religión. Aunque puede suponerse que este tipo es opuesto al anterior, también era compatible con altos grados de previsibilidad, porque al ser conocidos los principios sobre los que se administra el derecho, se pueden prever las decisiones, aun cuando los principios tengan origen moral o religioso. El ejemplo, el derecho anglosajón (common law) derecho racional material.

La tensión entre formalidad y materialidad del derecho es uno de los aspectos más interesantes de observar en el derecho moderno. Un derecho totalmente formalizado no tendría contacto con la realidad. Siempre es necesario que existan principios materiales (de origen moral o que responden a filosofías políticas) y esto impide una total formalización.

Se han descrito los siguientes como factores del cambio del derecho.

1.- ECONÓMICOS: el derecho es funcional a las necesidades productivas del grupo autárquico y patriarcal con concentración de la propiedad y muy formalista en las sociedades agrarias donde no son necesarios muchos sujetos de derecho a diferencia de lo que ocurre en las sociedades comerciales menos formales y dispersas.

2.- POLÍTICOS: derivado de relaciones de dominio entre pueblos dominados y dominadores o en sus formas políticas.

3.-CULTURALES: entre las que se incluyen la religión

Los cambios del derecho grosso modo pueden ser de tres modos estancamiento propio de sociedades primitivas, evolución regular, la más corriente y la el gran cambio o revolución

## **FACILIDAD DE CONTROL**

El sistema de separación de poderes se configura como un mecanismo de control del poder y seguridad. La existencia de disfunciones comprometen su función.

1.-secularización de la cultura, tecnificación social y consumo de medios desplaza la responsabilidad del cambio en la organización. Permitiendo transformar entradas en salidas.

2.-especialización de los centros de decisión y desaparición de los no especializados.

3.-modificación del espacio público y privado regulando con ello la vida social

4.-institucionalización por su complejidad del sistema político

5.-monopolización de tareas sociales. Centralización organizativa como forma de control.

6.-presentación de los intereses de la organización como los de la colectividad. Dirigiendo la vida social.

7.-desconfianza en la estructura representativa y organizativa de otros subsistemas: jurídico...

8-autonomización e individualización de la vida colectiva.

9.- configuración del sistema político como rector social en el caos controlado para garantizar su supervivencia. Se configura como alternativa a los conflictos que ella misma causa, garantizándose su pervivencia<sup>300</sup>.

Puede estimarse que la sociología del derecho es parte, dentro de la sociología general, de una sociología del control social. Si éste es un conjunto de modelos normativos que permiten a los miembros de la sociedad resolver o mitigar una parte de los conflictos que existen en la misma. Partimos de la idea según la cual la resolución total de los conflictos sociales, correspondiente a un estado de equilibrio es por definición ajeno a la vida misma. Hay tantas clases de control social como escalas de valores encarnadas en normas puedan existir. De este

---

<sup>300</sup> COHENDET, P. *La globalización: el nuevo papel del estado* Buenos Aires: INAP, 1996

modo hay un control social religioso, mágico, moral, jurídico, ético... a través de las costumbres, los prejuicios, las normas que rigen la práctica económica, a través de la opinión pública... todos ellos coexisten

De la capacidad del derecho para inducir el cambio social, se ocupa la sociología del derecho en tanto que analiza las funciones que el derecho desempeña en la sociedad, siendo el derecho “ Aquella modalidad de la acción social que consiste en la persuasión de los interlocutores a través de la influencia de mensajes normativos hipotéticos, institucionales y justiciables”<sup>301</sup> que existe en un medio social dado, que lo aplica o no dependiendo de circunstancias determinadas por otros tipos de normas (usos, costumbres, normas religiosas o éticas, normas morales) y relacionándolo con otras variables sociológicas como la forma de estratificación social, el sistema político, los intereses económicos en juego o las circunstancias de actuación de los operadores jurídicos.

## **FUNCION O FUNCIONES DEL DERECHO**

La eterna pregunta de cuál es la función o funciones del derecho en la sociedad ha recibido numerosas respuestas

Roscoe Pound establece que *“El derecho, tratando de armonizar su objetivo de ser estable y al mismo tiempo asumir las transformaciones de la vida, ha seguido tres grandes líneas principales: la autoridad, la argumentación filosófica y los marcos históricos.”*

Y que desarrolla como la razón que ha permitido a un hombre obligar la conducta de otro se utilizando tres tipos de argumentos:

1.-El origen divino de la autoridad, de la que emana el derecho. Que se inicia en los grandes imperios de Oriente.

2.-La argumentación filosófica que establecía límites al ejercicio del poder, ofreciendo un contenido ético al cual ha de sujetarse el derecho, en la medida que obtiene su legitimidad en ser la expresión de una ley previa no escrita, ya natural ya racional. El derecho se crea de acuerdo a un modelo pre configurado, de suerte que si no es así no es derecho y no debe ser obedecido. A esta línea responden las corrientes iusnaturalistas, la escuela histórica de Friederich Karl Savigny de que el derecho no se crea sino que está (en el espíritu del pueblo),

---

<sup>301</sup> - FERRARI V. *Funciones del Derecho*, Añón M.J. y De Lucas J (trad), Madrid: Debate 1989, pag 107

o la argumentación sociológica de León Duguit: El derecho preexiste en el ideal colectivo de la justicia de una comunidad, del deber sentido.<sup>302</sup>

3.-Los marcos históricos en tanto prefiguradores de realidad, cada hombre lo es de su tiempo, y argumenta su discurso en la línea que hace Thomas Jefferson utilizando la famosísima cita que ya hemos mencionado en otro lugar “La tierra pertenece en usufructo a los vivos; los de construir su propio derecho. Como ocurre en el caso de la ilustración americana que está transformando su realidad y no sintiéndose heredera del pasado, crea su propia tradición.”<sup>303</sup>

Sin embargo el autor no responde a cual es la función, sino cual es la justificación, con lo que la pregunta sigue abierta. Y quizás por ser una de las cuestiones claves los autores no llegan a la unanimidad, de suerte que dedicaríamos, la totalidad del trabajo a este tema y no lo habríamos completado. Siguiendo la sistemática propuesta por el doctor en derecho por la Universidad de Friburgo y profesor en la de Bielefeld, Werner Maihofer (1918-2009) y el doctor en Sociología por la Universidad de Heidelberg y profesor de la de Bielefeld, Helmut Schelsky (1912-1984) en una obra conjunta *Die Funktion des Rechts in modern Gesellschaft, Jahrbuch für Rechtssoziologie und Rechtstheorie, Bielefeld, Bertelsmann, 1970*, hay dos posibles campos funcionales, el de las funciones sistemáticas que se realizan respecto al sistema social del derecho y el de las funciones antropológicas que se realizan respecto de los individuos dentro de dicho sistema.

Por función entendemos “La tarea o conjunto de tareas, no incompatibles entre sí, que son atribuidas al elemento del que se predicen por el sujeto, que actúa mediante su empleo en el sistema”<sup>304</sup> En el caso del derecho además se asocia una función simbólica y comunicativa la medida que toda norma es un mensaje.

---

<sup>302</sup> POUND, R. *Las grandes tendencias del pensamiento jurídico*, Puig Brutau, J. (trad) Barcelona: Ariel, 1950

<sup>303</sup> Aunque transcrita por Pound en obra cita 303, para consultar la cita original recomendamos la obra JEFFERSON, T. en *the Republic of Letters: The correspondence Between Thomas Jefferson, and James Madison*, Smith, James Morton (edit), New York: Norton & Company Inc, 1995.

<sup>304</sup> - FERRARI, V. *Funciones del derecho*, Añon Roig, M.J.; de Lucas Martín, J (trad), Madrid: Editorial Debate, 1989, pág. 53.

Y así autores como Talcott Parsons piensa que el sistema social mantiene su identidad luchando contra las presiones del exterior con tres elementos: la socialización, las instituciones en tanto sistema de asignación de roles y estatus, y el derecho. El derecho para Parsons no es sino un subsistema del sistema social, y como tal está sometido a las cuatro funciones esenciales de la sociedad: adaptación al entorno, consecución de sus fines, perpetuación en el tiempo, e integración de sus elementos. En la medida que neutralizador de intentos localizados de cambio, y principal instrumento de integración social, que realiza a través de la legitimación, la interpretación, la sanción y la jurisdicción, lo considera el más importante.

Norberto Bobbio destaca el aspecto inductor de conductas con sus sanciones y estímulos, que en función del predominio de una u otra divide a los ordenamientos en represores y promocionales: Estado liberal o Estado social<sup>305</sup>.

Para el discípulo de Karl Nickerson Lewellyn (1893-1962) que buscaba las funciones universales del derecho, profesor de la de Sociología del Derecho de la Universidad de Bielefeld, Manfred Rehbinder (n.1935) establece como funciones del derecho: resolución de conflictos, orientación del comportamiento como mecanismo preventivo para evitar conflictos, legitimación y organización del poder, configuración de las condiciones de vida<sup>306</sup>.

Para Vincenzo Ferrari profesor de Sociología del Derecho y decano de la Universidad de Milán (n.1940) son: orientación social de las conductas, resolución de conflictos, legitimación del poder, distributiva, organizativa, educativa, integradora y represiva - promocional<sup>307</sup>

---

<sup>305</sup> - BOBBIO, N. *Contribución a la teoría del Derecho*, Ruiz Miguel (edit), Madrid: Debate, 1990. Pág 371-387

<sup>306</sup>.- REHBINDER, M. *Sociología del Derecho*, Robles, G. (trad), Madrid, Pirámide, 1981, pág. 155-170.

<sup>307</sup>-FERRARI V. *Funciones del Derecho*, Añón M.J. y De Lucas J (trad), Madrid: Debate 1989, pág.110-126.

Para Elías Díaz: de control social. Para este autor es multidireccional y en ese sentido el derecho puede servir para subvertir el orden establecido. Mediante el uso alternativo del derecho, de selección de conductas para mantener el orden, de integración social, al organizar la vida social e incorporar a los sujetos en estructuras, de información: da a conocer lo que se espera de cada uno y las posibilidades de que dispone, de protección del tráfico social al ser exigible al margen de su conocimiento, de seguridad. Evitando lo nuevo, en tanto tiende a la estabilidad<sup>308</sup>

Y Para acotar la lista, revisemos las que destaca el catedrático de sociología del derecho de la Universidad de Varsovia, expulsado de su cátedra por anticomunista y que asilado en Canadá desempeñó la de sociología y antropología de la Universidad de Ottawa, Adam Podgórecki (1925-1998) <sup>309</sup> para este autor se resumen en: integración en tanto unifica expectativas, de petrificación de conductas deseables, de reducción a categorías generales las infinita variedad de situaciones, de motivación hacia conductas deseables y de educación de la conducta social.

En líneas generales hablamos de funciones:

1.- Integración: Considerando que el Derecho viene a establecer el orden social ya que sus normas resuelven los conflictos se han producido y prever evita la aparición de nuevos mediante la orientación social. Para la escuela “subjetivista” esta es la función central del derecho en la medida que propone o se impone comportamientos “a través del derecho se proponen o imponen modelos de comportamiento que constriñen a las partes a adecuar sus relaciones en la evolución del conflicto” <sup>310</sup>

2.- Regulación: defiende que el derecho es una modalidad de acción social tendente a dirigir a un gran número de personas, relativamente independientes, ofreciendo soluciones ante los

---

<sup>308</sup> DIAZ E. *Curso de Filosofía del derecho* Madrid: Marcial Pons 1968, pág. 123 y ss

<sup>309</sup> PODGÓRECKI, A. *Law and Society*, London: Routledge and Kegan Paul, 1974, pág. 274-275.

<sup>310</sup> AÑON, M.J. *Introducción a la Teoría del Derecho*, Valencia, Tirant lo Blanch, 1997, págs. 120 .



dilemas de conducta que se presentan en la interacción social, regulando el tráfico mediante normas que ordenan o prohíben conductas según un esquema valorativo previo.

3.- Legitimación del poder: por legitimación se entiende conforme a la ley, la moral o la razón. Desde el punto político implica la capacidad del poder de obtener la obediencia sin necesidad del uso de la coacción. Está relacionada con los mecanismos de mantenimiento del poder, en la medida que el derecho organiza el poder social, atribuye, y establece las instancias y los procedimientos de resolución de conflictos. Siendo el derecho la manifestación del poder y origen de su legitimidad.

4.-De selección de valores sociales: a través de las conductas que promueve o reprime, y por ello, educativa e informativa: aspira a definir una forma concreta de ejercer la ciudadanía.

5.-Generadora de conflictos: Para multitud de autores el derecho puede ser la causa y el origen de los conflictos, en la medida que legitima y atribuye. En toda atribución hay beneficiados y perjudicados y por tanto es germen de conflicto <sup>311</sup>

En relación a los problemas de validez y legitimidad, tradicionalmente se han dado dos posturas Savigny: "el derecho no se crea, existe" por lo que está limitado por elementos externos al mismo, no es la voluntad del legislador, solo es legítimo el derecho que positiva lo que existe. Y la del jurista y filósofo inglés padre del utilitarismo Jeremy Bentham (1748-1832) fervoroso defensor del derecho como inductor del cambio como expresión del legislativo que "depura, interpreta y desarrolla" la soberanía popular. No es extraño pues que en aras a ese mito, capaz de escudriñar y desentrañar la realidad con la sola ayuda de la razón fuera el inventor del panóptico, modelo por excelencia de control de grandes cantidades de sujetos a un coste razonable, la libra es la libra al fin y al cabo, y que tantos ríos de tinta haría correr posteriormente en las teorías de las sociedades de control en la obra de Paul Michel Foucault (1926-1984) o Gilles Deleuze (1925-1995)

La costumbre, "Conjunto de hechos sociales, un modo efectivo de conducta practicado por un número preponderante de los integrantes de una comunidad determinada hechos sociales de cuya observación se infieren las normas que lo constituyen. La costumbre no es

---

<sup>311</sup> G.-FERRARI V. *Funciones del Derecho*, Añón M.J. y De Lucas J (trad), Madrid: Debate 1989, pág 113,

inmodificable, sino que a pesar de su carácter obligatorio, varía aun en las sociedades aparentemente más conservadoras; se diferencian de los usos sociales en la variabilidad mayor de éstos, propios de las sociedades de mayor individualización (...) cada cultura, cada era, explota unas pocas de un gran número de posibilidades, ya que los cambios pueden ser muy intranquilizadores e implicar grandes pérdidas; no obstante es inevitable que así ocurra, y los cambios son el eje de la historia”<sup>312</sup>

El derecho a efectos de su análisis sociológico para valorar su relación con el cambio social precisa dividirse en el derecho promulgado o positivo, y el derecho operativo, es decir la interpretación que de ese derecho hacen los agentes. Para la eficacia de derecho como mecanismo de control social se requiere detectar las regularidades de la costumbre -modo efectivo de conducta practicado por un número preponderante de los integrantes de una comunidad determinada- que constituyen el tipo de la acción, y que por su impacto social, en opinión del legislador, deben ser objeto de intervención. En función del modelo e intereses de la intervención, el protagonismo recaerá en el derecho promulgado, en el operativo o en ambos.

Igualmente, en función de los factores sociales analizados tendremos la impresión de que es el derecho el que influye en la sociedad o viceversa. porque de hecho son realidades mutuamente influyentes. Dotar de protagonismo unilateral a uno u otro implicaría o bien la manifestación de la inutilidad del derecho, cosa que su propia supervivencia desmiente o sostener un determinismo jurídico, a la manera del mito racionalista, que igualmente se sitúa al margen de la realidad empírica

De la interrelación de los dos cuatro elementos de la ecuación: derecho, sociedad, cambio o estabilidad se van a dar cuatro situaciones:<sup>313</sup>

Cambio del derecho y cambio social

1. Cambio del derecho y continuidad social.
2. Continuidad del derecho y cambio social

---

<sup>312</sup> BENEDICT Ruth. *El hombre y la cultura* Trad Dujovne Leon. Buenos Aires: Sudamericana 1944, pág. 76 -83

<sup>313</sup> WRÓBLEWSKY, J. A. *Model of Rational Law Making*, en A.R.SP. (Archiv für Rechts und Sozialphilosophie), 1979, 2, pág. 192-194.

### 3. Continuidad del derecho y continuidad de la sociedad.

En los supuestos dos y tres derecho y sociedad aparecen como realidades independientes.

En los supuestos uno y cuatro puede sospecharse alguna relación de dependencia entre ambos.

Si aceptamos que el derecho influye en el cambio social, el derecho es un medio, se pueden dar las siguientes situaciones:

El cambio social se da en la dirección y con los efectos buscados. El es útil a sus objetivos.

1.2. El cambio social se da en la dirección buscada, pero se producen efectos no deseados pero previstos, inevitables y asumibles por la organización. Son el precio del cambio. Cuando los efectos indeseados previstos no son tolerables por el sistema, desaconsejan el cambio. El derecho sigue siendo útil.

1.3. El cambio social se da en la dirección buscada pero produce efectos no previstos. Cuando los efectos son asumibles constituyen una innovación. Si son inasumibles una crisis. El derecho es útil pero imprevisible en sus resultados.

1.4. El cambio social se da en una dirección diferente a la deseada y prevista por la organización. Pudiendo ser asumida por el sistema y entonces se denomina reforma, o por el contrario no puede ser asumida por el sistema y produce una revolución. En ese caso el derecho no sirve a los intereses de la organización.

El siguiente supuesto se da en aquellas situaciones donde hay cambio del derecho pero no cambio social, y que pueden subdividirse en:

2.1. La reforma del derecho no causa ninguna consecuencia suficientemente importante como para hablar de cambio social.

2.2. La ley que persigue el cambio social no es efectiva y el cambio social si es que existe, no se relaciona con los objetivos del legislador.

2.3. La ley promulgada no llega a ser aplicada y por tanto carece de efectos sociales.

2.4. La ley promulgada pretende y consigue evitar el cambio social. la organización política reconoce el cambio social como amenazante e intenta neutralizarlo con el derecho. Si no ha sido el único medio empleado –a veces el derecho no hace sino legitimar la fuerza- es muy difícil determinar el peso que ha tenido la legislación en el resultado.

En cuanto a las situaciones en donde existe una permanencia del derecho y paralelamente existe un cambio social, se pueden dar dos casos:

- 3.1. El cambio social se produce en áreas no reguladas por el derecho,
- 3.2. El derecho se niega a aceptar el cambio social ignorándolo. Pretende mantener el statu quo, es la situación complementaria a la 2.4.

Y por último cuando es la sociedad la que influye en el derecho

4.1 Pervivencia de la Organización: La misma organización política realiza el cambio del derecho con un contenido determinado que de otra manera no llevaría a cabo. Tiene como ya dijimos dos dimensiones. En el derecho promulgado, que suele ser más lenta al cambio, y en el derecho operativo, generalmente más sensible a la presión social. El derecho sigue siendo útil a la organización.

4.2. Cambio de la organización política: cuando la sociedad ha sufrido un cambio tan profundo que la organización política no es reconocida útil a los intereses de la sociedad, de manera que se configura una nueva organización política que lleva a cabo el cambio del derecho.

Los fenómenos de cambio del derecho se dan:

- 1.-Cambio de la ley en su forma. Es el cambio propiamente dicho.
- 2.-Cambio de la ley por modificación histórica de los significados de las palabras que contiene la ley, dándole un sentido diferente.
- 3.-Cambio del sentido con el que se interpretan las palabras de la ley. Es un cambio de interpretación, que permite la aplicación de una ley vieja a un supuesto nuevo, o a un supuesto viejo pero con un sentido diferente al empleado hasta entonces. Es una transformación en el derecho operativo.

De alguna manera el mero hecho de usar el derecho como instrumento del cambio implica un reconocimiento del sistema e incluso de la legitimidad al menos instrumental del derecho y por tanto de permanencia. A lo que Wróblewsky llama objetivo instrumental cuando el derecho se usa se usa para el cambio social y objetivo homeostático cuando se usa para evitarlo. Tomando el concepto de homeostasis de las ciencias biológicas, -capacidad de un sistema cerrado de reaccionar, dentro de unos límites, frente a los estímulos externos e internos para mantener su situación de equilibrio y por tanto de pervivencia-. Asigna al derecho la función de coordinar las tres homeostasis esenciales del hombre que son. <sup>314</sup>(298)

---

<sup>314</sup> WRÓBLEWSKY, J. *A Model of Rational Law Making*, A.R.SP (Archiv für Rechts und Sozialphilosophie), 1981, 1.

- 1.-Homeostasis de existencia: supervivencia del hombre. Sistema humanidad.
- 2.-Homeostasis social: del hombre con sus semejantes. Sistema sociedad global.
- 3.-Homeostasis sociopolítica de una sociedad organizada. Sistema socio político

Coexisten estrechamente relacionados, dado que dependen unos de otros. No hay mecanismos naturales que garanticen la supervivencia del hombre, siendo por tanto necesario que el hombre los habilite, y dado que como todo sistema, es por definición cambiante, el mantenimiento del equilibrio (homeostasis) exige permanentemente toma de decisiones en el sentido de mantenerlo o de cambiarlo para lograr los objetivos definidos.

En relación al primero: quizás ahora como nunca el hombre tiene conciencia de los efectos que produce en su entorno, ya como resultado de su mera subsistencia: contaminación, sobre explotación y agotamiento de recursos, calentamiento global...ya como resultado de una intervención extemporánea: cataclismo nuclear o similar.

En relación al segundo: el hombre es un ser social, y no solo por necesidad de subsistencia, sino que la vida del hombre solo se entiende en su relación con los demás. Toda coexistencia determina la necesidad de reglas de relación y de resolución de conflictos en un entorno de escasez, como se observa entre los pueblos primitivos y cuyo contenido es un conjunto mínimo de conductas que la comunidad considera necesario potenciar o reprimir.

En relación al tercero: la evolución de estas formas primitivas a estructuras más complejas determina las diferentes soluciones socio políticas que la comunidad organizada establece en función de los valores que el grupo quiere proteger, al menos en lo que hace a una parte significativa de la comunidad, y que a lo largo de la historia se resumen en un catalogo breve de cuestiones que el grupo organiza de una manera concreta: vida y salud, propiedad, liderazgo-status, perpetuación del grupo y relaciones internas y externas. Y si bien su alcance y protección son históricamente cambiantes, la necesidad de su conservación es una constante, de tal suerte que la defensa de estos valores prefijados es lo que dota de legitimidad al sistema, conformando la pervivencia de cierta "legalidad formal" en un valor del sistema al servicio de la coexistencia social.

De la incapacidad del derecho para conseguir estos objetivos: en el primer caso, no conocemos casos donde su ruptura se haya dado, de hecho aquí seguimos, pero de los otros

dos si conocemos situaciones históricas donde se han producido rupturas del equilibrio y si bien es cierto que carecemos de pruebas concluyentes relativas a la responsabilidad directa del derecho en ese resultado, lo que es indudable es que todas se han asociado a un cambio del derecho, quizás como un signo más dentro del cambio total de paradigma.

El hecho de que los hombres se organicen en una red de pertenencia simultanea a diferentes grupos sociales, de la comunidad de vecinos a la sociedad internacional global, determina el desarrollo de un complejo sistema de normas cuyo instrumento principal es el derecho, y que entre sus misiones está como ya hemos dicho la pervivencia del propio sistema. La ruptura de este equilibrio equivale a la revolución que determinará una nueva red de legitimidades sociopolíticas generando un nuevo equilibrio de permanencia, y en que podremos reconocer restos del sistema derribado fruto de la vocación de pervivencia del sistema.

Así pues el derecho es fundamentalmente un factor de estabilidad social mediante la asunción de unas funciones como propias y entre ellas de manera destacada la de legitimación del poder como más adelante veremos. El uso instrumental del derecho para alcanzar cambios sociales es una constante en el estudio comparado de los diferentes sistemas jurídicos en funcionamiento en la actualidad y demuestran su dependencia en estos objetivos del sistema axiológico dominante en los legisladores o en los grupos de poder vigente que representan, o interpretativas en sus agentes.

Cabria aquí hacer una consideración relativa a los dos sistemas jurídicos referidos al inicio, y es la relación que acaba estableciéndose entre el derecho promulgado y el operativo, de tal suerte que sin cambiar el derecho promulgado puede verificarse el “cambio relativo del derecho” a través del cambio buscado del derecho operativo al servicio del cambio social, lo que en nuestro medio se ha venido llamando uso alternativo del derecho. Este fenómeno puede darse de dos formas.

1.-Persistencia del derecho promulgado y cambio relativo del derecho a través del cambio del derecho operativo. Es característico de los momentos históricos en los que el cambio social es respaldado por una mayoría de individuos que no tiene fuerza suficiente para copar las estructuras de poder, o que sin ser mayoría aspiran a ocuparlo por un acto de fuerza en lo que podríamos llamar preludio del cambio o de asalto al poder. Indica un cierto grado de descomposición social dado que el cambio es inducido por quienes están llamados a evitarlo. Por su flexibilidad y agilidad es el primer indicio de que algo está cambiando. Para los

historicistas no es sino la facilitación de un proceso que de cualquier manera se va a producir en cuanto va en la dirección de historia. Algunos autores lo reconocen como una manifestación de la funcionalidad del sistema en tanto el derecho promulgado con su rigidez garantiza la continuidad del sistema, mientras el operativo responde a las demandas sociales evitando o retrasando con su elasticidad el punto de ruptura.

2.- Cambio del derecho promulgado sin cambio real del derecho operativo por resistencia de los agentes que han de aplicarlo que aprovechan los flecos que sobreviven del sistema eliminado. Es un fenómeno raro y presupone la toma de los órganos legislativos por tendencias que aun no han podido ocupar los puestos intermedios, que siguen en manos de quienes se mantienen fieles a un orden jurídico que ya ha sido sobrepasado; ni que decir tiene que su pervivencia va a ser breve, y graves las consecuencias para los trasgresores.

Los objetivos instrumentales del derecho se hacen patentes, asumiéndose su contenido de manera explícita como objetivos de largo alcance para la transformación de la sociedad o incluso del hombre mismo en lo que podríamos definir como marco estratégico cuyo desarrollo táctico se configura en las decisiones sobre casos particulares. La duda es si a esto se le puede llamar sistema jurídico

El legislador no actúa libremente sino que lo hace condicionado por factores sociopolíticos, culturales y de lo que podríamos llamar de “clima” y como no de conocimiento; llevar a cabo esta tarea implica disponer de unos conocimientos complejos, altamente especializados e imprescindibles para la correcta regulación de la conducta humana a través de herramientas como el derecho. Pero también depende de los mismos factores de carácter colectivo de la comunidad que pretenden modificar.

Midiendo su eficacia como agentes del cambio, en la medida que los valores que representan o al menos las conductas que proponen son interiorizados y reproducidos por una mayoría de la sociedad podríamos determinar. E incluso cuantificar la eficacia del derecho en el cambio social

El derecho que ha de responder a una utilidad que podríamos calificar de objetiva no puede ser usado en contra de la homeostasis biológica o social.

La pregunta es si su uso para la transformación, creando una nueva homeostasis es factible, habida cuenta que la coexistencia de todos estos factores es sumamente rara y por ello la incertidumbre muy alta. Como elementos adicionales habría que incluir en el análisis, lo que se ha venido llamando análisis económico, o lo que es lo mismo de coste beneficio y no solo en términos monetarios, sino más bien lo que pierdo por lo que gano. La eficiencia de la medida. Conscientemente hemos eliminado del análisis los elementos axiológicos, en un marco general de ausencia de limitación de medios para la obtención de un fin, ya que desde que Maquiavelo lo objetiva, la acción política real-, en términos generales- no tiene en cuenta, como vemos a diario, esta limitación, buscando resultados a corto plazo sin detenerse demasiado en los medios para lograrlos.

Si aceptamos como propone Giner que la sociedad presenta un modelo estructural que se caracteriza por ser una gran estructura, compuesto por otras estructuras o subsistemas, siendo la estructura un conjunto relativamente estable, de interrelaciones de las partes según un orden dinámico.<sup>315</sup> El derecho es un subsistema que interactúa con el resto de subsistemas: político, económico...centrado en aspectos espacio-temporales y los modelos sociales en los que se manifiestan tales subsistemas.

Como ejemplo de la influencia en la sociedad de las normas legales podemos referirnos a algo tan inocente axiológicamente como la seguridad vial. El código de circulación es un ejemplo de una norma elaborada fundamentalmente por técnicos y en la que a priori nadie vería un mecanismo de manipulación ideológica, sin embargo de alguna manera establece un mecanismo de socialización encubierta a través del seguro obligatorio cuya repetición cotidiana acaba fijándose en la conciencia social hasta transformar la anécdota en categoría.

---

<sup>315</sup> GINER Salvador. *Sociología*, ed 62, Barcelona: Península, 1976.





## **CAPÍTULO IV**

### **EL PODER Y EL CONSENSO**



#### 4.1: MEZCLA EXPLOSIVA.

Como puede suponerse, abordar conjunta, o separadamente, estos dos grandes enigmas, de la realidad jurídica, poder y consenso, excede con creces el objetivo de este humilde ensayo, y por supuesto las capacidades de su autor, sin embargo, y para ir cerrando, vamos a pasar de puntillas, por ambos conceptos.

Para entender el signo de los tiempos hay que retrotraerse a los orígenes “*Con el triunfo del hegelianismo (...) la filosofía de la historia ocupó el lugar de la ética y el bien se equiparó a lo actual. En un clima mental determinado por esa sustitución, ha de aparecer la supraordenación de la ética en relación a la política, como una violación moralizante de la realidad*”<sup>316</sup>

A pesar de lo cual no renunciamos a esa forma política de creación de historia en la medida que aúna voluntades y que no es otra que el estado como organización política “*El estado es la forma de comunidad concebida como unidad de acción, mediante la cual el hombre, agregando la voluntad individual a la voluntad común, actúa creando una comunidad y haciendo historia*”.<sup>317</sup>

Pero no es a esto a lo que nos referimos cuando hablamos de poder. Tras las teorías conflictualistas, que sostienen la existencia de intereses enfrentados en el seno de la sociedad, lo que se esconde es el concepto de poder como substrato de las relaciones sociales. Unos mandan y otros obedecen. La concreción de las relaciones de dominio se establecen en las sociedades desarrolladas a partir de la configuración política, el sistema de organización del que ya hemos hablado, uno de cuyos subsistemas es el del derecho.

En relación al poder se produce, como en el resto de las relaciones sociales, el problema de las definiciones que como propone el abogado y sociólogo -doctorado en Derecho por la Universidad Complutense con una tesis sobre el pensamiento político del teólogo nominalista Francisco Suarez (1548-1617)- y Académico de la de Ciencias Morales y Políticas, Francisco Murillo Ferrol (1918-2004) las definiciones han de ser simultaneas, es decir, hemos

---

<sup>316</sup> KUHN, H. *El Estado. Una exposición filosófica*, Gil Cremades J.J (trad), Madrid, Rialp 1979, pág 29

<sup>317</sup> Ibidem , pág 57

de usar en ellas elementos que no hemos definido previamente, porque no son susceptibles de definición sustantiva y aislada, sino que para definirlos habremos de ponerlos en relación con los demás de suerte que en su opinión no podemos definir la política sin el poder ni el poder sin referirnos de alguna manera a la política<sup>318</sup>

Pero el problema no hace sino esbozarse si tenemos en cuenta las dimensiones del término política, y que como ya adelantó el politólogo y economista Bertrand de Jouvenel (1903-1987) político no designa una cosa sino que es un adjetivo que se añade a las cosas: filosofía, historia, derecho, partidos, intereses, decisiones... con diferentes dimensiones de acción, esto es como realización, concreción de una capacidad técnica. Y por otro lado como decisión que es manifestación de un acto de poder y que a su vez puede responder, en la casi infinita polisemia del término, a una satisfacción necesidades o deseos de quien manda o su comunidad, o ser meramente una estratagema en la lucha de las fuerzas sociales. Y es política en su mera ejecución, dado que liberado del resultado, su solo planteamiento o propuesta ya produce efectos.

Para entender de qué hablamos, el concepto de poder ha de ser establecido en términos muy amplios, y para ello quizás la mejor definición sea la del filósofo, matemático, lógico, y Premio Nobel de Literatura, Bertrand Arthur William Russel (1872-1970) que no solo se ocupó de los problemas de las matemáticas, -con once años profundiza en el estudio de la geometría euclidiana- pues se forma en esta disciplina, en el colegio de la Trinidad de la Universidad de Cambridge sino que a partir de la visión que de ellas obtiene desarrolla un sistema filosófico en la línea de la lógica formal, ampliando sus preocupaciones a la acción política en la que se significa como defensor del pacifismo y lo que ello conlleva. En esa línea define el poder como la capacidad de producción los efectos deseados, de manera que se puede obtener:

- 1.- mediante la fuerza física sobre el cuerpo a través de castigos o muerte.
- 2.- mediante los premios y alicientes,

---

<sup>318</sup> MURILLO FERROL, F. *Estudios de sociología política*, Madrid: Tecnos, colección ciencias sociales, 1963, pág 21.

3.-mediante el control de la opinión. De alguna manera lo que ya expusimos de si no les damos lo que quieren hagamos que quieran lo que les damos. <sup>319</sup>

En relación al poder el filósofo alemán convertido al catolicismo desde su judaísmo originario que rebate al también católico Carl Schmitt su concepto de lo político, y profesor en diferentes universidades alemanas y estadounidenses, Helmut Kuhn (1889-1991), en su obra “El Estado. Una exposición filosófica” dice: “*Poder, según su concepto más general, es la capacidad de producir efectos, y la medida del poder se calcula por la medida de sus efectos*”<sup>320</sup>

Desde el punto de vista de sus efectos el politólogo Robert Alan Dahl lo concreta en “*ese tipo de influencia que implica grandes pérdidas en el caso de la no sumisión*” <sup>321</sup>

Por capacidad hacer doblegar la voluntad de otros en la dirección de quien lo detenta decide, en su dimensión política, la capacidad de la organización de dirección de imponer sus criterios. Evidentemente se trata de una realidad netamente humana, que parece existir desde siempre y sin que debamos temer por su futuro. Es más en opinión de la mayoría de los autores se trata de una realidad que en los últimos siglos no ha hecho sino incrementarse sin parar, nutriéndose de la sangre que derramaban los intentos de acabar con él para resurgir fortalecido tras ellas. En esta visión pesimista coinciden al margen de espectros ideológicos.

“*Todos las revoluciones perfeccionaban esta máquina en vez de destrozarla. Los partidos que luchaban alternativamente por la dominación consideraban la toma de posesión de este inmenso edificio del Estado como el botín principal del vencedor*” <sup>322</sup>

---

<sup>319</sup> RUSSEL,B. *El poder en los hombres y en los pueblos*, Echavarria, L.(trad), Buenos Aires: Losada, 1968, pág 28

<sup>320</sup> KUHN, H. *El Estado. Una exposición filosófica*, Gil Cremades J.J (trad), Madrid: Rialp 1979, pág 111

<sup>321</sup> DAHL, R.A. *Análisis político moderno*, Ribó, R.(trad), Barcelona: Fontadella 1976, pág 62,

<sup>322</sup> MARX, K. *El 18 de Brumario de Luis Bonaparte*, Safont, O. P.(trad), Barcelona: Ariel, 1971, pág.143.

Para aproximarnos al concepto de una manera intuitiva puede ser útil traer aquí la anécdota de Joseph Patrick Kennedy (1888-1969), inventor, político empresario, diplomático y abogado formado en la Escuela de Derecho de Harvard Fundador de la saga de senadores y presidentes de USA y creador de su fortuna económica, cuentan que en una ocasión, con motivo de unas elecciones le preguntaron que si había votado y contesto que varias veces por la mañana y aun le quedaban por votar varias por la tarde.

Pero también a la tozuda realidad de los hechos al margen de toda ensoñación nos advierte “Cuando la revolución democrática estaba en todo su vigor, los hombres ocupados en destruir los antiguos poderes aristocráticos que combatían contra ella, se mostraban animados de un gran espíritu de independencia, y a medida que la victoria de la igualdad se hacía más completa, se abandonaban a los instintos naturales que esta misma igualdad hace nacer, y reforzaban el poder social... a medida que la igualdad se establecía con ayuda de la libertad resultaba más difícil el ejercicio de esta última”<sup>323</sup>.

Porque en el hombre y en la sociedad hay fuerzas por ello la historia demuestra una y otra vez como tras la máscara de la libertad y la autonomía se esconde el feo rostro del poder o sus servidumbres. Hoy más que nunca el poder es dependiente de la opinión pública. De manera que los sueños ilustrados de orden y regularidad, sin haber desaparecido, han reorientado su discurso.

La potencia de los medios de comunicación y las tecnologías en general, brindan al poder una posibilidad que hace tan solo 100 años no existía. Por primera vez en la historia, un mensaje puede recorrer el mundo en tiempo real. Pero es que además las técnicas, cada día, más depuradas de psicología social, permiten configurar el consenso como nunca hasta ahora. Con el control de los medios se hace innecesario el uso de la fuerza para llevar a cabo el control de los hombres sin que sean conscientes de ello. “El estudio sistemático de la psicología de masas revelo a sus estudiosos la posibilidad de un gobierno invisible de la sociedad mediante la manipulación de los motivos que impulsan las acciones del hombre en el seno de un grupo (...) si conocemos el mecanismo y los motivos que impulsan a la mente de grupo, ¿no sería

---

<sup>323</sup> TOCQUEVILLE A. *La Democracia en América*, Nolla E. (trad), Madrid: Trotta, 2010

posible controlar y sojuzgar a las masas con arreglo a nuestra voluntad sin que estas se dieran cuenta? La práctica reciente de la propaganda ha demostrado que ello es posible”<sup>324</sup>

La experiencia cotidiana nos confirma lo ajustado a la realidad de este párrafo. El psicólogo social Paul Lazarsfeld (1901-1976) que entre otras cosas fue el director del famoso “Proyecto Radio” de la Universidad de Princeton, uno de cuyos experimentos fue la ya mítica retransmisión de la Guerra de los Mundos de Orson Wells, en la que a pesar de advertir varias veces que se trataba de un programa de ficción desencadenó una ola de pánico generalizada entre la población, y que demostró que para que este tipo de experiencia fuera manejable era preciso un cierto componente previo de sumisión en la población –la misma emisión se repitió en Guatemala con efectos bien diferentes, pues la población, primitiva, “poco trabajada”, al enterarse de lo que se trataba asaltaron y destrozaron la emisora de radio, intentando linchar a locutores. Bien diferente del caso estadounidense en que los individuos se mantenían aislados y temerosos, bloqueados, incapaces de reaccionar. Es Lazarsfeld <sup>325</sup> como digo quien establece las tres grandes funciones de los medios:

- 1.-De atribución de prestigio.
- 2.-De refuerzo normativo.
- 3.- Narcotizante. (Él la califica de disfunción)

De manera que en su opinión

Representan una nueva modalidad de control social.

Tienen capacidad de generar conformismo en las masas.

Deterioran o destruyen la cultura de la población.

Y en la necesidad de contar con un grupo de “expertos” o líderes de opinión interpuestos entre el medio y el gran público para fijar el mensaje y que es el papel que desempeñan los “tertulianos” en las emisiones de los medios. En la teoría de los dos pasos o escalones.

En una línea similar se manifiesta Walter Lippmann en su *Public Opinion*<sup>326</sup>

---

<sup>324</sup> BERNAYS, E. *Propaganda*, Fuentes A. (trad) 2ª ed. Santa Cruz de Tenerife: Melusina, 2010, pág.61.

<sup>325</sup> KATZ, Elihu; LAZARFELD, Paul F. *Personal Influence: The Played by People in Flow of Mass Communications*, Chicago: The Free Press, 1955.

<sup>326</sup> LIPPMANN, Walter. *Public Opinion*, New York: Harcourt Brace, 1922.



Esta técnica de influencia en la población se ensaya durante las dos guerras mundiales por parte de los ingleses y los americanos, hecho del que hemos ofrecido ya bibliografía, la campaña en USA comenzó desplazando la opinión pública desde la neutralidad a la participación activa, que era lo que interesaba al sistema. De grupo de propagandistas formó parte Walter Lippmann que acuñó la feliz expresión de “fabricación del consenso” sustentada en la creencia que solo una parte minoritaria de la población está capacitada para tomar decisiones relevantes. La comunidad intelectual de John Dewey (1859-1952), y que recuerda mucho al concepto de vanguardia, de manera que esta elite dirigía a las masas adocenadas a un” *mundo en el que van a ser incapaces de entender nada por sí mismas* ” y al que Lippmann llama rebaño desconcertado, del que hay que protegerse (él) estableciendo el concepto de la democracia de dos funciones: los líderes, regidos por la racionalidad y los espectadores, regidos por la emoción y los impulsos. Y en la que se hace imprescindible el establecimiento de una herramienta que domestique al rebaño perplejo: los medios de comunicación. Que partiendo de que la afirmación de que “los hombres son los mejores jueces de sus intereses” es falsa sostiene que la propaganda es la cachiporra de la democracia.

Como paso previo y en previsión de un posible “despertar” del rebaño hay que atomizarlo, individualizarlo en sus elementos, de manera que enfrentados unos con otros nunca lleguen a actuar en común, y se sientan solos. Las primeras experiencias se realizaron enfrentando a la opinión pública con los huelguistas del acero, informando a la población de los excelentes salarios, y condiciones laborales de los trabajadores en huelga, que además destruían una economía de la que se beneficiaban y a la que no aportaban nada. ¿Nos suena de algo?

Se trata de una batalla permanente contra el rebaño que no acaba nunca. y en la que hay que aparentar que los intereses de la elite son los de todos, identificar al disidente con todos los males reales e imaginarios, inundar el ambiente con mensajes que no comprometen ni significan nada...

Los ejemplos serían infinitos pero creo que ya todos sabemos de que hablo.

A eso nos referimos con mezcla explosiva: poder y medios, voluntad y capacidad.

## **CONCLUSIONES**



## CONCLUSIONES:

1.- Todo grupo humano necesita establecer unas normas que permitan a sus miembros anticipar la conducta que pueden esperar de los demás miembros del grupo en situaciones concretas y relevantes. Se trata de una condición esencial para su supervivencia. De tal suerte que su ausencia o incumplimiento sistemático, determina la desaparición del grupo.

2.- Este conjunto de normas reflejan el repertorio de valores que el grupo selecciona con sus normas. En las sociedades primitivas o simples, según el modelo comunitario, y donde el nexo de unión se basa en el parentesco o la afinidad, se fabrican de manera espontanea y mancomunada a lo largo del tiempo. Están orientadas según el principio de mutua ayuda y mutua confianza. Su repetición, en tanto sirven a un propósito, principio de eficacia, las convierte en costumbre.

3.- El grupo, para garantizar su subsistencia, vela por el cumplimiento de las normas, -en la medida que el incumplimiento es interpretado como una traición al grupo- mediante un sistema de premios y castigos más o menos ritualizado e institucionalizado y donde el infractor restituye con la sanción la homeostasis del grupo, que la infracción ha comprometido. En la infracción y en el castigo hay algo personal.<sup>327</sup>

4.- En las sociedades complejas, o desarrolladas según el modelo asociativo, y donde el nexo de unión es el interés o mutuo beneficio, las normas, al no tratarse se grupos homogéneos, se producen de manera institucionalizada por órganos y aparatos especializados y por escrito- el derecho tal y como lo conocemos-. Su obligatoriedad no depende de su uso (o eficacia) sino de un requisito formal, promulgación, vigencia, ámbito... su incumplimiento es una mera disfunción en tanto dificulta el beneficio mutuo, susceptible de reparación, previo justiprecio, compensando a los afectados de los daños que la infracción ha causado. En la infracción y en el castigo no hay nada personal, “solo son negocios” dado que entre los miembros de la sociedad, como en toda relación mercantil, prima el interés personal y la desconfianza mutua.

---

<sup>327</sup> LORIMER, George Horace, *Letters from a self-made merchant to his son*, Boston: Small Maynar & Company, 1902. Hay traducción española de Miguel temprano García (trad) *Cartas de un comerciante a su hijo* Bibliotheca Homo Legens, Madrid 2006 Para entender el universo de sentido de las sociedades contemporáneas, recomiendo su lectura contrastada con cualquiera de las obras de la épica europea.

5.-La existencia de órganos especializados encargados de las tareas legislativas, les fuerza, para justificarse, a la hipertrofia legislativa. Dado el substrato de la mutua desconfianza, se tiende regular, como en los contratos mercantiles, todas las posibles eventualidades. Con lo que aparece una motivación adicional a esa hipertrofia.

6.- Si tenemos en cuenta las características de la legislación mercantil de antiformalismo, espontaneidad, libertad de las partes y agilidad, idónea a las necesidades las asociaciones mercantiles, que es lo que son en definitiva las sociedades contemporáneas, se verá como la legislación actual no reúne ni una sola de estas características, ya que es: formal, rígida, asimétrica y lenta y quizás esté ahí una de las causas del actual descrédito y sensación de inutilidad del derecho.

7.- El derecho, bajo ciertas circunstancias que han sido enunciadas tiene capacidad de cambiar la realidad. Una de esas circunstancias es que actúe conjuntamente con el resto de elementos de la cultura. La cultura, como el derecho, son valores. Para que se pueda producir el cambio, esos los valores del derecho tienen que coincidir con el consenso. El consenso se puede fabricar. Los individuos tienden a aceptar el consenso o lo que le hace creer que es opinión mayoritaria

8.- Las formas políticas delegativas son las únicas a las que se les reconoce legitimidad en el ejercicio de poder, -ya que disponiendo de todo el aparato coactivo del Estado- han de ser expresión de voluntad mayoritaria manifestada en las urnas. Para que se realicen dichas formas políticas es imprescindible, como dice Dahl, la opción capacidad de la libre formación del criterio de los electores. Esto hace que se les llame “regímenes de opinión pública” sin este requisito no hay democracia.

9.- El surgimiento de doctrinas que han puesto en cuestión el sistema de valores dominante, como herramienta de desgaste y asalto del poder, al atacar de frente la cultura, y propiciar el surgimiento de masas aculturadas e indefensas, facilita que desde los resortes del poder se ocupe el vacío que deja la cultura tradicional (depurada por el tiempo, anónima en su producción y barrera infranqueable para el poder) con pseudo ideas o pensamiento débil en terminología de Gianni Vattimo, elaborado desde el poder y conforme a sus intereses en un nuevo y artificial consenso.

10.- El derecho en cuanto elemento cultural por excelencia, y desde su marco de referencia histórico y concreto, puede requerir del poder el cumplimiento de unos mínimos que garanticen la libertad de participación de los ciudadanos en el sistema de dirección política. Si tenemos en cuenta las tendencias autocráticas de las elites, y que acaban teniendo intereses propios, esto se hace especialmente importante.

11.- En ausencia de esa función de limitación del poder, a la manera de las leyes viejas del derecho medieval, previas a los reyes y que estos debían jurar, el derecho se convierte en instrumento de dominación en manos de las elites gobernantes. Como ocurre a partir del absolutismo y posteriormente con las revoluciones liberales y comunistas, y cuando no es así no es más que la excepción que confirma la regla, pues no es sino derecho otorgado, y por tanto facultativo. El derecho en tanto garante del consenso es un mecanismo de limitación del poder.

12.- Sin intención formal: el bien común, la justicia, ni intención material: limitación del poder, mutuo beneficio... ha devenido en mera retórica y no existe ninguna razón para obedecer al derecho, convirtiéndose por el contrario en una obligación moral su desobediencia. La tendencia gregaria y catagelofóbica de nuestra conducta social, aconseja como arma de lucha política el testimonio de la desobediencia del derecho injusto. Lo que se obedece no es ya al derecho sino a nuestra conciencia con la aspiración de conformar la realidad conforme al patrón universal enunciado por John Rawls<sup>328</sup> de ayuda mutua, sin perjudicar ni causar daño innecesario a nuestros semejantes. El poder carece de manos sus manos somos nosotros, la desobediencia no solo evita la injusticia al no realizarse, sino que además ejemplifica una conducta justa de perseverancia en la verdad. El carácter imitativo de nuestra conducta social convierte esta postura ética en un potente inductor del cambio social,

*“La estructura del Estado es menos importante que el clima de las relaciones humanas. Las personas nobles hacen tolerable cualquier sistema político; cuando son egoístas e irritables*

---

<sup>328</sup> RAWLS, John *Teoría de la Justicia*, González, M<sup>a</sup> Dolores (trad), Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1979, de la obra inglesa *A Theory of Justice*, Cambridge (Mass): The Bellknap Press of Harvard University Press, 1971. Cita en pág. 373 y ss.

*incluso la más amplia democracia se hace insoportable. Si en los seres humanos no existe justicia y honradez, ello hará fracasar cualquier régimen”* <sup>329</sup>

La solución está en el hombre.

---

<sup>329</sup> SOLZHENITSYN Alexander, Como reorganizar Rusia. Reflexiones en la medida de mis fuerzas, Barcelona: Tusquets, 1991 , pág 63-64

## **BIBLIOGRAFIA**





## **BIBLIOGRAFIA:**

### **A**

- ARON, Raymond. *Dieciocho lecciones sobre la sociedad industrial*, Barcelona: Seix Barral, 1965, Id
- ARON, Raymond. *Las etapas del pensamiento sociológico*, trad española Leal, A. Buenos Aires: Siglo Veinte, 1976, dos volúmenes
- ACKERKNECHT, E.; VIRCHOW, R. *Doctor Statesman Antropologists*, Madison: University of Wisconsin, 1953.
- ADORNO, T.W. *Dialéctica negativa*, Madrid: Taurus, 1984.
- ALCHOURRON, Carlos Eduardo y BULYGI, Eugenio *Normative Systems*, Wien-New York: Springer-Verlag, 1971
- ALONSO, Martin (n 1961) *La ciudad en la cima, Viaje por la historia y cultura populares de Estados Unidos*, Madrid: Tebas, 2008
- ALLPORT, F.H. *Social Psychology*, Boston: Houghton Mifflin Company, 1924.
- AÑON, M.J. *Introducción a la Teoría del Derecho*, Valencia, Tirant lo Blanch Humanidades, 1997.
- ARENDT, H. *Between past and future*, New York: Penguin 1993,
- ARON, R. *Dieciocho lecciones sobre la sociedad industrial*, Barcelona: Seix Barral, 1965. Dos volúmenes.
- ARON, R. *Las etapas del pensamiento sociológico*, García Trevijano C. (trad) Madrid: Tecnos, 2004
- ATIENZA, M.: RUIZ MANERO, J. *Las piezas del derecho*, Barcelona: Ariel Editorial, 1996

### **B**

- BARFIELD. T. *Diccionario de Antropología*, México D.F.: Siglo XXI Editores, 2000
- BACZKO Bronislaw, *Robespierre-Roi ou comment sortir de la terreur* en *Le Débat* marzo-mayo 1989;
- BECKER, H.; HELMUT, O. *Max Scheler, s Sociology of Knowledge* en “Philosophy and Phenomenological Research” 2 1942,
- BELTRAN E.M.; FERNANDEZ DOMINGO, J.I. *Haciendo una Tesis*, Valencia: Tirant Humanidades, 2011.
- BENEDICT, R.F. *Patterns of Culture*, Boston: Houghton Mifflin, 1934
- BENEDITH, R.F. *El crisantemo y la espada*, Alfaya, J. (trad) 3ªed Madrid: Alianza, 2011

- BERGER, P.L.; LUCKMANN T. *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*. London, Penguin Books, 1991.
- BERNAYS, E. *Propaganda*, Fuentes A. (trad) 2ª ed. Santa Cruz de Tenerife: Melusina, 2010.
- BERNE, E. *The games we play*, New York: Grove Press, 1981.
- BLASS, T. *The Man Who Shocked the World*, New York: Basic Books, 2004.
- BLOOM, A. *The Closing of the American Mind*, Bellow, S. (intro) 25ª ed. Nueva York, Simon & Schuster Paper Books, 1987
- BOAS, F. *The Mind of Primitive Man*, New York, Macmillan Company, 1911
- BOAS, F. *Primitive Art Cambridge* (mass) Harvard University Press 1927
- BOAS, F. *Anthropology and Modern Life* New York: Norton 1928
- BOBBIO, N. *Contribución a la teoría del derecho*, Ruíz Miguel A. (edit.) Barcelona: Editorial Debate, 1990
- BODENHEIMER, E. *Teoría del derecho*, México, Fondo de Cultura Económica, 1942
- BOTTOMORE, T.; NISBET, R. *A History of Sociological Analysis*, London: Heinemann 1979.
- BOTTOMORE, T.B. *Introducción a la Sociología*, 4ª ed. Solé-Tura. J. (trad), Barcelona: Península, 1968.
- BOTTOMORE, T. *La sociología como crítica social* traducción española de Monrabe A., Barcelona: Península, 1976
- BRIZENDINE, L. *El cerebro femenino*, BUXÓ, M.J. (trad). Barcelona: RBA Libros SA, 2007.
- BURKE, E. *Reflexiones sobre la Revolución Francesa*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1978.
- BURY, J.B. *The Idea of Progress*, London: Macmillan & Co Limited, 1920.

## C

- CALHOUN, J.B. *Population Density and Social Pathology*, Sci Am 1962; 1962; 306:139-148
- CAMACHO J.L. *“La Conspiración Reptiliana y otras verdades que ignoras.”* Barcelona: Planeta, 2015.
- CAPELLA, J.R. *Fruta prohibida*, Madrid: Trotta, 1977.
- CAPELLETTI A. J. *Génesis y desarrollo de la filosofía social de kropotkin* en “Revista de Filosofía” (San José de Costa Rica 16 1978,
- CAPOGRASSI, G. *La posición del individuo en la sociedad contemporánea*, Meridiano, n 5 1-4 1945, pág. 5-6

- CAPOGRASSI, G. *La lucha por el individuo común anónimo y estadístico. Textos escogidos de Giuseppe Capogassi*, Llano Torres Ana (edit.). Colección cuadernos y debates, Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2011
- CAPOGRASSI, G. *El Individuo sin individualidad* Llano Torres A. (edición y estudio preliminar) Madrid: Encuentro, 2015
- CARBONIER, J. *Sociología jurídica*, Madrid; Tecnos, 1982.
- CEPEDA, Alfredo, *Los Utopistas*, Buenos Aires: editorial Hemisferio, 1950
- CHATELE DUAMEL, F.; PISIER-KOUCHNER E. *Robespierre: une politique u nom de l'être supreme*, París: Preses Universitaires de France.
- CHESTERTON, G.K. *Ortodoxia*, Santiago: Gabriela Mistral, 1975.
- CHAPIN, F.S. *Contemporany American Institutions*, New York: Harper and Brothers 1935.
- CLIFORD, James *Predicament of Culture Twenty Century Ethnography Literature and Art*, Cambridge: Harvard, (Mass): Harvard University Press 1978
- COBBAN, Alfred *Edmund Burke and the Revolt against the Eigteenth century. A Study of the Political and Social thinking of Burke*, London: Wordsworth, Coleridge and Southey, 1960
- COHENDET, P. *La globalización: el nuevo papel del estado* Buenos Aires: INAP, 1996
- COLE, G.D.H. *Historia del pensamiento Socialista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica 1957.
- COOLEY, C.H. *Social Organization*, New York: Charles Scribners's Sons, 1902.
- COMTE, A. *Discurso sobre el espíritu positivo*, Madrid: Alianza 1980.
- COSER L.A. *The Uses of Classical Sociological Theory*, en RHEA B.J. *The future of the Sociological Classics*, London: George Allen & Unwin, 1981.
- COSER, Lewis. A. *Las funciones sociales del conflicto social*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961
- COSER, Lewis. A. *Nuevos apuntes a las tesis del conflicto social*, traducción española María José Vigañá, Buenos Aires: Amorrortu, 1970
- COSER, L.A.; ROSEMBERG B., *Sociological Theory*, New York: Macmillan, 1976
- COSSIO, C. *Teoría egológica del derecho. La valoración jurídica y la ciencia del derecho*, Buenos Aires: Editorial Arayu, 1964
- COTERREL, G. *Introducción a la Sociología del Derecho* Trad. Pérez Ruiz C. (trad) Barcelona: Ariel 1991.

## D

- DAHL, R.A. *Análisis político moderno*, Ribo, R. (trad), Barcelona: Fontadella, 1976.
- DAHL, R.A. *A Preface To Democratic Theory*, Chicago: Chicago University Press, 1956

- DAHRENDORF, R. *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*, Troyano de los Ríos, M. (trad), Madrid: Rialp, 1970,
- DARNELL, Regna, Darnell Regna (editor) *Edward Sapir linguist, anthropologist humanist*, Berkeley, California: University of California Press 1990
- DAVIS, J. *Contemporary Social Movements*, New York: D.Appleton-Century Company, 1930.
- DESCARTES R. *Discours de la Méthode. Texte et commentaire*, Paris: Vrin, 1925.
- D'ENTREVES, A. *Derecho natural*, Madrid: Aguilar, 1972.
- DIAZ, E. *Sociología y filosofía del derecho*, 2ª ed., reimpresión 1981, Madrid: Taurus Ediciones, 1980
- DIAZ, C. El anarquismo filosófico del apoyo mutuo en *Pensamiento* 28 1972,
- D'ORS y PÉREZ-PAIX, A. *Ensayos de Teoría política*, Pamplona, Eunsia Ediciones 1979.
- DUNCAN, O.D. W.F. *Ogburn on Culture and Social Chang*, Chicago: The University of Chicago Press, 1964.
- DUNCAN, O.D. *Towards Social Reporting: Next Steps*, New York: Russell Sage Foundation, 1969.
- DURKHEIM, E. *Las reglas del método sociológico*, Ferrer y Robert A. (trad), Madrid: Daniel Jorro editores, 1912.
- DURKHEIM, E. *Las reglas del método sociológico*, Chapurcin, E. (trad), México: Fondo de Cultura Económico. 1ª ed. 2001.
- DURKHEIM, E. *De la división du travail social*, Paris, Alcan, 1926

## E

- EDWARDS, L.P. *The Natural History of Revolution*, Chicago: Chicago University Press, 1927.
- ELLIOT, T. S. *Note towards the Definition of Culture*, London: Faber and Faber, 1948.
- Encyclopedia of American History Updated and Revised*, Richel, Morris (edit) New York: Harper and Row Publishers Incorporated 1965
- ENGELS, F. *Contribución al problema de la vivienda*, Moscú: Editorial Progreso, 1971
- ETZIONI, Amitai y Etzioni Eva (directores) *Social Chnage: Sources Patterns and Consequences*, New York: Basic Books, 1964
- EVAN, W.E. *Law and Sociology: Exploratory Essays*, Glencoe, Illinois: Free Press, 1962.
- EVAN, W. *The Sociology of Law: A Social-Structural Perspective*, New York: Free Press 1980
- EVES W.M. *Kropotkin's ethics and the Public Good* en *Journal of Libertaies Studies* 21 1978,

## F

-FARALLI, Carla *La filosofía del derecho contemporánea, temas y desafíos*, Iturmendi Morales, J. Falcón y Tella M.J. y Martínez Muñoz, J.A. Iturmendi Morales J. (Rev. y aumentada) Madrid: Servicio de publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid y Hesperion libros 2007.

FARIS, E. *The Nature of Human Nature*, New York: McGraw-Hill Book Company 1937.

-FERRARI V. *Funciones del Derecho*, Añón M.J. y De Lucas J (trad), Madrid: Debate 1989,

-FERRERO, G, *El Poder. Los Genios invisibles de la Ciudad*” García Eloy. (Trad) Madrid: Tecnos, Colección Clásicos políticos, 1992.

-FOUCAULT, Michel. *Discipline and Punish*, New York: Pantheon, 1977.

-FOUGEYROLLAS P. *Marx, Freud et la révolution totale*, Paris: Editorial Anthropos 1972.

-FRAGA IRIBARNE M. *El pensamiento conservador español*. Barcelona: Planeta, 1981.

-FREUND, J. *La crisis del Estado y otros estudios*, Santiago, Editorial de la Universidad de Chile, 1942.

-FREYER, Hans. *Ferdinand Tönnies und seine Stellung in der deutschen Soziologie* “Weltwistschaftliches Archiv” 44, 1936,

-FIEDERICH, C.J. *La filosofía del derecho* Álvarez Franco M. (trad) México, Fondo de Cultura Económica, 1964

-FRIEDICH, R. *Sociología de la sociología*, Buenos Aires: Amorrortu. 1977

-FURET, François; OZUF, Mona, et allí, *Dictionnaire critique de la Révolution Française*, Paris: Flammarion editions, 1988

-FURET Françoise *Pensée l’Révolution Française* Paris: Gallimard 1978,

## G

-GALTON, Francis, *Inquiries into Human Faculty and its Development*, New York: Mcmillan, 1883.

-GARCIA PICAZO, Paloma, *Totalidad y fragmentación en el mundo de la cultura, el universo de la civilización* en Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 64, 1993

-GARDIES, Jean Louis, *Système juridique et système logique* en “Archives de philosophie du droit”, París: Dalloz, 1974

-GAUPP Otto, *Spencer*, trad española a cargo de J. González, Madrid: Editorial Revista de Occidente, 1930

-GERARD, Walter, Robespierre, París: Gallimard dosuols 1961.

-GIANSENTI, A. y POCAR Vincenzo, *La teoría funzionale del Diritto*, Milano: Unicopli, 1994

- GIDDINS, F.H. *The Principles of Sociology*, New York: The Macmillan Company, 1896.
- GINER, S. *Sociología* 3ª ed., Barcelona: Ediciones Península, 1974.
- GINER, S. *El progreso de la conciencia sociológica*, Barcelona: Ediciones Península, 1974.
- GINER, Salvador, Lamo de Espinosa, Emilio y Torres, Cristóbal (editor) *Diccionario de Sociología*, Madrid: Ciencias Sociales, Alianza Editorial, 1998.
- GLUCKSMANN, A. *La estupidez, ideología de la postmodernismo*, Berdagué, R (trad), col Historia, ciencia, sociedad, Barcelona: Península, 1997.
- GOLDSCHMIDT, Walter (editor), *The Antropology by Franz Boas, Essays on the centennial of his birth* en *American Anthropologists* 61, 5, 1959;
- GÓMEZ ARBOLEYA, E. *Historia de la estructura del pensamiento social*, Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1957.
- GONZALEZ, Felipe y otros. *Socialismo es libertad, Escuela de verano del PSOE. Madrid: Edicusa, 1976.*
- GOUBERT Pierre (1915- 2012) en *L'Ancien Régime*, París: Armand Colin, dos volúmenes, 1969
- GOULDNER, A.W. "*The Coming Crisis of Western Sociology*" 1970 1ª Lóndres Heinemann, 1971.
- GOULDNER, A.W. *La crisis de la sociología occidental*, Buenos Aires: Amorrortu, 1973.
- GOULDNER, A.W *La sociología actual: renovación y crítica*, traducción de Nestor Miguez, Madrid: Alianza, 1979
- GRANGE Henri, *Les idées de Necker*, París: Klincksieck, 1974
- GUENIFFEY, Patrice *le nombre et la raison. La revolution francaise et les életions* , París: edition del H.E.S.S. 1993;
- GUENIFFEY, Patrice, *La politique de la terreur essai sur la violence revolutionaire, 1789 - 1794*" París: Gallimard 2000
- GUENIFFEY, Patrice *La terreur circonstances exceptionell ideologie et dynamique revolutionaire*, en *Historical Reflections* 2003 vol. 29, núm. 3 pág 433-450
- GUENIFFEY, Patrice *La voluntad en la historia* en *Istor* núm. 17, 2004, 20 - 23,
- GURVITCH, G.; MOORE, W.E. *Sociología del siglo XX*, Buenos Aires, El Ateneo, 1956.
- GURTVICH, G. *Elementos de Sociología jurídica*, Cajica, J.M. (trad) Puebla: Ediciones Universidad de Puebla, 1948

## **H**

- HALL, Stuart. *Questions of Cultural Identity*, London: Sage 1996
- HAMSPHER MONK, Ian (editor) *The Polítical Philosophy of Edmund Burke* , London-New York: Longmann, 1987

- HART, H.L.A. *The Concept of Law*, Oxford: Oxford University Press, 1961.
- HART, H.L.A, *American Jurisprudence thought English Eyes: The Nightmare and the Noble Dream*, en *Essays in Jurisprudence and Philosophy*, Oxford: Clarendon Press, 1983.
- HART, H.N *The Technique of Social Progress*", Nueva York, Henry Holt, 1931.
- HARRIS, A. Sir, *Bomber Offensive*, London: Collins, 1947.
- HEILBORNER, R. *The Future as History*, Massachusetts: Peter Smith Publisher, 1984.
- HEMPEL, C.G. *Filosofía de la Ciencia Natural*, Madrid: Alianza.1973.
- HERSKOVITS, M.J. *El hombre y sus obras*, México, Fondo de Cultura Económica 1964.
- HERTZLER, J.O. *Edward Alsworth Ross, Sociological Pioneer and Interpreter* en *American Sociological Review*, 16, 1951
- HIRSCHI, T. *Causes of delinquency*, Berkeley: University of California, 1969.
- HOBHOUSE, L.T. *The Making of Man*, Nueva York; Modern Library, 1931.
- HOBHOUSE, L.T. *Social Development: Its Nature and Conditions*, London: Allen & Unwin, 1924.
- HOBHOUSE, L.T., *Development and Purpose*, London: Macmillan, 1913.
- HOROWITZ, Irving Louis. *The New Sociology*, Nueva York: Oxford University Press.1964.
- HOROWITZ, I.L. *História y elementos de sociología del conocimiento*, Buenos Aires , Hachette ,1968
- HOVLAD, C. I.; LUMSDAINE, A.L.; SHEFFIELD. F.D. *Experiments on Mass Communication* vol. III de *Studies in Social Psychology in World War II*, Princeton: Princeton University Press. 1949.
- HOWARD; LIEBERT; KREISLER; GRAY, *Newer Knowledge of Nutrition*, 5ª ed., New York: The Macmillan Company, 1939.

## **I**

- IHERING von, R. *Jurisprudencia en broma y en serio*, Rianza R. (trad), Madrid: Reus, 2015.
- IGLESIAS DE USSEL, Julio, el ali. *Homenaje a Enrique Gómez Arboleya (1910-1959)* Iglesias de Ussel, J., (editor) Granada: Ayuntamiento de Granada y Departamento de Sociología y Psicología Social de la Universidad de Granada, 1928.

## **J**

- JAFJE, A.J. *William Fielding Ogburn: Social Scientist*, en *Science*, 130, Nov, 2013.
- JEFFERSON, T. en *The Republic of Letters: The correspondence Between Thomas Jefferson, and James Madison*, Smith, James Morton (edit), New York: Norton & Company Inc, 1995.



-JEMOLO, A.C. *La famiglia nel diritto* en Annali del Seminario Giuridico dell Università di Catania III, 1948 (recogida Id Pagine sparse di diritto e storiografia, Milano: A Giuffrè Editore, 1959)

-JOHNSON P. *Tiempos modernos*, Buenos Aires: Vergara, 1988.

-JOHNSON, H.M. *Sociology. A Systematic Introduction*, Nueva York: Harcourt Brace, 1960.

-JOHNSON, H.M. el al, *El cambio social*, Kestelboim, E. (trad) Buenos Aires, Paidós, 1974.

-JOHNSON, H.M. *Sociology. A Systematic Introduction*, New York: Harcourt Braces, 1960

## **K**

-KANOUSI, D. *Una introducción a los Cuadernos de la cárcel de Antonio Gramsci*. México: B.U.A.P. 1970.

KATZ, Elihu; LAZARSFELD; Paul F. *Personal Influence: The Played by People in Flow of Mass Communications*, Chicago: The Free Press, 1955.

-KERCHOVE Van de, Michel; OST François *El sistema jurídico y su entorno* Hoyo y Sierra, I (trad), Madrid: Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, 1997.

-KERCHOVE Van de, Michel; OST François *El sistema jurídico entre orden y desorden*” Iturmendi Morales, J. (presentación) Madrid: Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, 1997.

-KEVLES, Daniel. *In the name of Eugenics: Genetics and the Uses of Human Heredity*, Berkeley: University of California Press 1985.

-KLUCKHOHN, C. *Antropología*, México: Fondo de Cultura Económica. 1962.

-KOENER, Konrad, *Edwar Sapir Appraisals of his Life and Work*, Amsterdam: Benjamins, 1984

-KOHLBERG, L. *The Psychology of Moral Development: The Nature and Validity of Moral Stages*, New York: Harper & Row 1984.

-KOLLONTAI, A. *La mujer nueva y otros escritos*, Madrid, Ayuso, 1976,

-KOLLONTAI, A. *La mujer en el desarrollo social*, Ezquerria, F. (trad), Barcelona: Labor-Guadarrama, 1976,

-KROEBER, A.L.; PARSONS T, *The Concepts of Culture and of Social System* América Sociological Review n. ° 23 april 1958.

-KROEBER, A.L; KLUCKHOHN, C. *Culture a Critical Trewiev of Concepts and Definitions*, Cambridge (Mass): Papers of the Peabody Musseum, Harvard University Press .1932

- KROCKOW, Christian Graaf. *La decisión un estudio sobre Ernst Junger, Carl Scmitt y Martin Heidegger*, Campos Daroca J. (trad) Agapito Maestre Sánchez (estudio preliminar), Madrid: Tecnos, 2017.
- KUHN, H. *El Estado. Una exposición filosófica*, Gil Cremades J.J (trad), Madrid, Rialp 1979.
- KUHN, T.S. *The Structure of Scientific Revolution*, Chicago: University of Chicago Press, 1962.
- KUPER, Adam., *Cultura y civilización intelectuales franceses, alemanes e ingleses 1930-1958* traducción Albert Roca, Buenos Aires, Paidós, 2001
- KUPER, Adam. *Cultura. La versión de los antropólogos* trad de Albert Roca, Barcelona: colección Paidós básica, Ediciones Paidós Ibérica, 2001.

## L

- LABARCA, D. *Derecho y cambio social* cuaderno de trabajo 22 Instituto de Filosofía del Derecho Facultad de derecho, Maracaibo , 1979
- LASSWELL, H.D. *Propaganda Technique in the World War*, New York: Alfred A .Knopf, 1927.
- Le BON, G. *Psicología de las masas*, Guerra Miralles, A. (Trad), 2ª ed., Madrid: Morata, 1986.
- LEFORT Claude, *la terreur revolutionnaire* en *Passé-Présent*, núm. dos, pág 11- 43
- LEIF Joseph *Les catégories fondamentales de la sociologie de Tönnies*, Paris, Presses Universitaires de France 44, 1936
- LEVY, M.J. *The Structure of Society*, Princeton, Princeton University Press, 1952
- LÉVY-BRUHL H. *Sociología del derecho*, Winizky M. (trad), Buenos Aires: EUDEBA 1964
- LÉVI-STRAUSS, C. *Pensée du sauvage* Paris: Librerie Plon, 1962
- LEWIN, K. *Principles of Topological Psychology*, Heider, F. (trad).New York: McGraw Hill Book Company, Inc 1936.
- LINTON, R. *Cultura y personalidad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1967.
- LINTON, R. *The Study of Man, an Introduction*, New York: Appleton-Century, 1936.
- LINTON, R *The cultural Background of Personality*, New York: Appleton Century, 1945.
- LINTON, R *Acculturation in Seven American Indian Tribes* Nueva York D.Appleton Century Company, 1940
- LIPPIT, J. *The evolution of cultur*, traducción del original en lengua alemana (1886-1887) por obra de George Peter Murdock, New York, Macmillan, 1931.

-LORIMER, George Horace, *Letters from a self – made merchant to his son*, Boston: Small Maynar & Company, 1902. Hay traducción española de Miguel temprano García (trad) Cartas de un comerciante a su hijo Bibliotheca Homo Legens, Madrid 2006

-LUCAS San en, *Nuevo Testamento*, Nacar Fuster, E.; Colunga Cueto A. (trad), Madrid: Biblioteca Autores Cristianos, 1967.

## **M**

-MANIN Bernard, *Un voile sur la liberté. La Revolution française du libéralisme à la Terreur*, Paris: Fayard, 2016.

-MANIN Bernard, *Montesquieu et la politique moderne*, en (cahiers de philosophie politique et juridique, nº 185, 1989, pág.157-229;

-MANIN Bernard, *Les deus liberalismes la regle et la balance* en vol. colectivo dirigido por Christian Biet e Irène Théry, Paris: Imprimerie Nationale et Centre National D'art et de Culture Georges Pompidou, 1989

-MARQUES PERALES, I.; HERRERA-USAGRE, M. *¿Somos más móviles? Nuevas evidencias sobre la movilidad intergeneracional de clase en España en la segunda mitad del siglo xx*” Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis) nº 131, 2010, pág. 43-73

-MARTIN-SANTOS RIVERA Luis, et allí, *Ensayos de la filosofía de la ciencia, en torno a la obra de Sir Karl R. Popper* Simposio de Filosofía de la Ciencia celebrado en Burgos del 23 al 25 de septiembre de 1968, Epistemología, Congresos y Asambleas, Madrid: Tecnos1970. pág 15-26.

-MACGREGOR, G. *Warriors without Weapons*, Chicago: Chicago University Press, 1949.

-MAEZTU de, R. *Defensa de la Hispanidad*, Santiago: Gabriela Mistral, 1991.

-MALINOWSKY, B. *Una teoría científica de la cultura*, Barcelona: Editorial Edhasa, 1970.

-MANHEIM Karl *Sociology Knowledge from the Stand point of Modern Phenomenology* (Max Scheler) en Id *Essays on the Sociology of Knowledge*, New York: Oxford University Press 1952

-MANHEIM K. *Ideology and Utopie*. An Introduction to the Sociology of Knowledge, New York: Harcourt Brace & Company, 1936

-MARCUSE, H. *La Sociedad Carnívora*, Mayor, O. (trad) Buenos aires: Galerna, 1969.

-MARTIN, E.D. *The Behavior of Crowds, a Psychological Study*, New York: Harper and Brothers, 1920.

-MARTIN SANTOS, L. et al *Ensayos de la filosofía de la ciencia, en torno a la obra de Sir Karl R. Popper* Simposio de Filosofía de la Ciencia celebrado en Burgos del 23 al 25 de septiembre de 1968 Madrid: Tecnos1970

- MARX, C: *Obras Escogidas*, Roces W. (trad), Instituto Marx-Engels-Lenin de Moscú Barcelona: Ediciones Europa-América, 1938.
- MARX, K. *Tesis sobre Feuerbach* en C. Marx y F. Engels *La ideología alemana*, Roces, W. (trad) Montevideo: EPU, 1959.
- MARX, K. *Manuscritos: economía y filosofía*, Rubio Llorente F. (trad), Madrid: Alianza Editorial, 1968
- MARX, K. *Contribución a la crítica de la Economía Política*. Moscú: Editorial Progreso, 1971.
- MARX, K. *El 18 de Brumario de Luis Bonaparte*, Safont, O. P. (trad), Barcelona: Ariel, 1971.-MARX, K.: ENGELS F. *La ideología alemana* (1845), Roces W. (trad) Barcelona: Grijalbo, 1970.
- McEwen, W.P. *The Problem of Social-Scientific Knowledge*, Totowa N.J.: The Bedminster Press, 1963.
- MEAD, G.H. *Espíritu, persona y sociedad*, Buenos Aires: Paidos, 1958.
- MEC. “*Proyecto para la reforma de la enseñanza: Educación Infantil, Primaria, Secundaria y Profesional. Proyecto para debate*”. Madrid: MEC, 1987.
- MERTON, R.K. *Teoría y estructura sociales*, Torner, F.M. (trad), Méjico: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- MERTON, R.K *Sociological Ambivalence and others Essays*, New York: The Free Press 1977;
- MERTON, R.K. *Mass Persuasion*, New York. Harper and Brothers, 1946.
- MICHELET J. *Origines du droit française, cherchées dans les symboles et formules du droit universal*, París: Hachete, 1937
- MICHAELS, Walter Benn. *Our American Nativism, Modernism and Pluralism*, Durham: Duke University Press, 1995,
- MICHELS, R, *Introducción a la sociología política*, Ciria Alberto (trad) Buenos Aires: Paidos, 1927.
- MICHELS, R. *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Buenos Aires: Amorrortu, 1983.
- MILLS C.W. *The Sociological Imagination*, Nueva York: Oxford University Press 1959.
- MILLS, C.W. *La elite del poder*, Torner, F. (trad), Mexico: Fondo de Cultura Económica. 1963.
- MILLS, C.W. *La imaginación sociológica*, 14ª impresión, 2ª ed., Méjico: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- MILLS, C.W. *Los Marxistas*, González J.L. (trad), Méjico: Era Ediciones 1964.

-MONTESQUIEU, *Oeuvres completes de Montesquieu*, Andree Masson (director) Paris: Nagel, 3 volúmenes, 1950-1955.

-MOYA VALGAÑÓN, Carlos, *Sociólogos y Sociología*, 12ªed, Madrid: Siglo XXI editores, 1998.

-MURILLO FERROL, F. *Estudios de sociología política*, Madrid: Tecnos, colección ciencias sociales, 1963.

-MULLER-HILL, Beno *Murderous Science Elimination by Scientific Selection of Jews, Gypsies and Others* Hamburg: 1984;

## N

-NECKER, Jacques *Oeuvres completes*, París: Chez Treuttel et Wurtz, once volúmenes 1820-1821;

-NELSON, R.R.; WINTER S.G. *An Evolutionary Theory of Economic Change*, Cambridge: Belknap Press of Harvard University 1982

-NEWCOMB T.M. *Social Psychology*, New York: Dryden Press, 1950.

-NISBET, R.A. *Historia de la idea de progreso*, Barcelona, Gedisa, 1981.

-NISBET, R.A. *the Sociological Tradition*, London: Heinemann, 1967.

-NISBET, R.A.; KUHN, T.S. et al *Cambio social*, Lovelace L. (trad), Madrid: Alianza Editorial, 1979.

-NISBET, R.A. *Social Change and History. Aspects of the Western Theory of Development*, Oxford: Oxford University Press 1969.

## O

-OGBURN, W.F. *Social Change*, New York: B.W. Huebsch, Inc, 1922.

-OGBURN, W.F.; NIMKOFF, M.F. *Sociología*, Buggeda Sanchiz J. (trad) ,5ª ed., Madrid: Aguilar, 1964.

-OSTROGOSKI, Moisei. *La Démocratie et les partis politiques*, Paris: Flammarion, 1971

## P

-PARETO, V. *The Rise and Fall of Elites, an Application of Theoretical Sociology*, Zetterberg H.L. (intro), New Jersey: Transaction Publishers 1968.

-PARETO, V. *Escritos sociológicos* traducción española Madrid: Alianza Editorial, 1987

-PARETO, V. *Forma y equilibrio sociales*, traducción española Madrid, Alianza Editorial, 1980

-PARSONS, T. *The Social System*, Glencoe: Free Press. 1951.

-PARSONS, Talcott “*The Concepts of Culture and of Social System*”; Talcott Parsons publicado en vol. 23 de “*América Sociological Review*” nº 23, april 1958

- PARSONS, T.; SHILS, E.A. *Toward a General Theory of Action*, Cambridge: Harvard University Press, 1951.
- PARK, R.E. "La ciudad y otros ensayos de ecología urbana" Martínez, E. (trad), Barcelona: Ediciones del Serval, 1999.
- PASUKANIS E.B. *Teoría general del derecho y marxismo*, Zapatero, V. (trad) Barcelona, Labor, 1976.
- PAUL, Diane, *Diccionario de Antropología* editado por Barfield Thomas trad de Victoria Schussheim Siglo xxi editores.sa d.c.v.México: D.F, 2000.
- PAUL, Diane *Eugenics and the Left*, en Journal of the History of Ideas 45 1984,
- PAUL, Diane *Eugenic Anxieties Social Realities and Politics Choices* en Social Research 59, 1992,
- PAUWELS, L. *Manifiesto en la noche*. Buenos Aires, Emece, 1980.
- PINILLOS DIAZ J. L. *Introducción a la Psicología Contemporánea*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1962.
- PODGÓRECKI, A. *Law and Society*, London: Routledge and Kegan Paul, 1974.
- POLANYI, M, *The Tacit Dimension*, New York: Doubleday Anchor, 1967.
- POPER, K. *La lógica de la investigación empírica*, Madrid: Tecnos 1980.
- POPPER, K. *La sociedad abierta y sus enemigos*, Loedel E. (trad) Buenos Aires: Paidós 1967.
- POPPER, K.R. *Miseria del historicismo*, Schwartz, P. (trad), Madrid: Alianza 1973
- POUND, R. *Las grandes tendencias del pensamiento jurídico*, Puig Brutau, J. (trad) Barcelona: Ariel, 1950
- POUSSOU J.P. *Le bou le versemnt de l'ordre de monde. Revoltes et revolutions en Europe et aux ameriques a la fin di XVIII siecle* París: Sedes, 2004,

## **Q**

- QUETELET, Adolphe, *Instructions populaires sur le calcul des probabilités*, Brussels: Tarlier, 1928

## **R**

- RADCLIFFE-BROWN, A.R *A Natural Science of Society*, Nueva York: Free Press, 1957.
- RAMSDEN, E. *Patología social en roedores y en el ser humano*, Boletín de la Organización Mundial de la Salud 2009, 87,82-82, doi 10.2471/BLT 09.062836
- RAWLS, John *Teoría de la Justicia*, González, Mª Dolores (trad), Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1979, de la obra inglesa *A Theory of Justice*, Cambridge (Mass): The Bellknap Press of Harvard University Press, 1971

- RAZ, J. *El concepto de sistema jurídico*, Trad. Tamayo y Salmorán R, Méjico: Coyoacán, 1986.
- RECASENS SICHES, L. *Lecciones de Sociología*, México: Porrúa, 1948,
- REDFIELD, R. *Unpublished lessons* Chicago: University of Chicago Press, Social Science Series, 1960.
- REDFIELD, R. *The Primitive World and its Transformations*, New York: Cornell University Press. 1953
- REHBINDER, M. *Sociología del Derecho*, Robles, G. (trad), Madrid, Editorial Pirámide, 1981
- RIESMAN, D. et al, *La muchedumbre solitaria*, Buenos Aires: Editorial Paidós, 1964.
- RITZER, G. *Teoría sociológica clásica*. Casado Rodríguez M.T. (trad) Almarcha Barbado, A. (edit.) Madrid: McGraw-Hill, 1993
- ROCHER, G. *A General Introduction to Sociology: A theoretical Perspective*, Toronto: Macmillan of Canada Co, 1972.
- RODOTA, S. *Dal Soggetto alla persona*, Napoli: Editoriale Scientifica, 2007.
- RODOTA, S. *La vida y las reglas. Entre el derecho y el no derecho*, Greppi, A. (trad) Piñar Mañas, J.L. (prologo), Madrid: Trotta, 2010,
- RODOTA, S. *Tenologia e diritto*, Bologna: Societa editrice Il Mulino, 1995
- RODRIGUEZ PANIAGUA, J.M. *Hacia una concepción amplia del derecho natural*, Madrid: Tecnos, 1970.
- RODRIGUEZ PANIAGUA, J.M. *Ley y derecho*, Madrid: Tecnos, 1976.
- ROSANVALLON, Pierre. *Diccionario Akal de Filosofía Política* traducción de Peñalver, M. y Sarazin M. Tres Cantos, Madrid: serie Akal Diccionarios, Ediciones Akal 2001
- ROSS, E.A. *The Principles of Sociology*, 3th edition, New York: Century, 1938
- RUSSEL, B. *El poder en los hombres y en los pueblos*, Echavarría, L. (trad), Buenos Aires: Losada, 1968

## **S**

- SAPIR Edward *Culture Genuine and Spurious* en American Journal of Sociology núm. 29 1924 pág. 401- 429
- SCHMIDT, David y BRENAN Jess *A Brief History of Liberty*, Chichester Wiley: Blackwell 2012
- SILLS, David; *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Madrid: Aguilar S.A. Ediciones, 1974
- SLATER P.D. *Las bases sociales de la personalidad*; en SMELSER, N.J. *Sociología*, Madrid: Euramerica 1970.

- SMITH, A. *La riqueza de las naciones* Rodríguez Braun C. (trad), Madrid: Alianza Editorial, 2011.
- SOMBART, W. *El Burgués: contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno*. Traducción de María Pilar Lorenzo, Madrid: Alianza Editorial 2006.
- SORIANO R. *Sociología del derecho: Campos de investigación y temas*, Barcelona: Ariel Derecho, 1997
- SOROKIN, P.A. *Sociological Theories of Today*, New York: Harper, 1966.
- SOROKIN, P.A. *Modern Historical and Social Philosophies*, New York: Dover, 1963.
- SOROKIN, P.A *Estratificación y movilidad social*. México D.F. Universidad Autónoma de México, 1961
- SOROKIN, P.A *Dinámica social y cultural*, Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1962
- SOROKIN, P.A *Sociedad, cultura y personalidad*, Madrid: Aguilar 1969.
- SPAIGHT, J...M. *Bombing Vindicated*, London: Geofrey Bles Ltd, 1944.
- SPENCER, H. *On Social Evolution* Chicago: University of Chicago Press, 1972.
- SPENCER, H, *Social Statics*, New York: Robert Schalkenbach Foundation 1954
- SPENCER, H. “*Principles of Sociology*”. en tres volúmenes, Nueva York, D. Appleton and Company. 1898
- SPENCER, H. *Man Versus the State*, London: Appleton and Company, 1888.
- SPENCER, H *The complete Works of Herbert Spencer*, Osnabrück: Otto Zeller, 1961-1967
- SPENGLER, Oswald *La decadencia de Occidente*. Bosquejo de una morfología de la historia universal, García Morente M. (trad), Madrid: Espasa Calpe 1940, cuatro volúmenes
- SPINGOLA, D. *The Ruling Elite. Death, Destruction and Domination*. USA & Canada: Trafford Publishing, 2014.
- SQUIRES, J.D. *British Propaganda at Home and in the United States from 1914 to 1917*, Cambridge: Harvard University Press.1935.
- SUAREZ VERDAGUER, F. *La Historia y el método de investigación histórica*, Madrid: RIALP 1977
- SUMNER, W.G., *Folkways*, Boston: Gin and Company, 1906.
- STOCKING, George W jr. editor *The Shaping of America Antropology* 1883 1911: A Franz Boas Reader, New York Basic Books 1974
- STOCKING Jr, George W. *Race, Culture and Evolution. Essays in the History of Anthropology*, New York: The Free Press, 1968
- STOCKING Jr, George W, *Victorian Anthropology*, New York: Free Press, 1987,

## **T**

- THIBON, G. *Diagnostics: Essays de psychologie sociale*, Paris: Fayard, 1985



- TOCQUEVILLE A. *La Democracia en América*, Nolla E. (trad), Madrid: Trotta, 2010.
- TOHARIA, J.J. *Cambio social y vida jurídica en España*, Madrid: Edicusa, ediciones de Cuadernos para el Diálogo, 1974
- TÖNNIES, F. *Principios de sociología*, Llorens, V. (trad), México, Fondo de Cultura Económica. 1946.
- TÖNNIES, F. *Comunidad y sociedad*, Rovira Armengol, J. (trad) Buenos Aires: Losada, 1947.
- TOYNBEE, A.J. *Estudio de la historia*, Compendio de Somerwell D.C. Grasset, y Bixio, L.A. (trad), Madrid: Alianza 1970.
- TREVES, R. *Introducción a la sociología del derecho*, Atienza, M. (ed.), Madrid: Taurus, 1978,
- TROMBADORI, Duccio, *Remarks on Marx*, New York: Semiotexte, 1991
- TYLOR E.B.: *Primitive Culture*, London-New York, John Murray Brentanos 1924 ed.; Elliott T.S. *Note Towards the Definition of Culture*, London: Faber and Faber, 1948, pág 2
- U
- UVALLE BERRONES, R. *El gobierno en acción*, México: Fondo de Cultura Económica, 1992
- V
- VALLESPIN, Fernando *Thomas Hobbes* en id (editor) *Historia de la Filosofía política* Madrid: Alianza 1990;
- VENTURINO Diego *L'Formation de l'idee de l'Ancien Régime* en vol. colectivo dirigido por COLIN Lucas, *The French Revolution The Creation of a Modern Political Culture*, Oxford: Pergamo Press, 1987.
- VES LOSADA, A. *Sociología del derecho*, Buenos Aires, Editorial Abaco de Rodolfo de Depalma, 1980
- VRIES De, Egbert, *Man in a Rapid Social Change*, Gastein City. (New York): Doubleday, 1961
- VVAA. *Socialismo y Cultura .PSOE, Propuestas Culturales*. Madrid: Mañana editorial, 1978.
- VVAA. *Oltre il diritto*, Constanza, M (edit.), Padova, Dedam, 1994.+
- W
- WEBER, M. *El político y el científico* Rubio Llorente (trad), ARON R. (introducción) Madrid. Alianza Editorial 7ª ed. 1981.
- WEBER, M. *La acción social: Ensayos metodológicos*, Faber-Kaiser, M. y Giner, S. (Trad), Barcelona: Península, 1984.

- WEBER, M. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* Navarro Pérez, J. (trad), Madrid: Istmo 1998.
- WEBER, M. *Economía y sociedad*. Echavarría (trad) México: Fondo de Cultura Económica, 1969.
- WEMBRIDGE, E.H.R. *Life among the Lowbrows*, Boston: Houghton Mifflin Company, 1931.
- WRÓBLEWSKY, J. *A Model of Rational Law Making*, ARSP (Archiv für Rechts und Sozialphilosophie), 1979, 2, pág.192-194
- WIRTH, Louis. *The Sociology of Ferdinand Tönnies*, en “American Journal of Sociology” 32, 1926
- WRÓBLEWSKY, J. *A Model of Rational Law Making*, ARSP (Archiv für Rechts und Sozialphilosophie), 1981, 1.
- WRÓBLEWSKY, Jerzy, *Change, Law and Social Change*, en Rivista internazionale di filosofia del diritto, Milano, (dott a. Giuffrè Editore) IX. 1983.
- WRÓBLEWSKY, Jerzy *Law as an Instrument of Social Homeostasis* en Archive für Recht und sozialphilosophie, 8, 1982.

## **Z**

- ZEITLIN, I. *Ideología y teoría sociológica*, Buenos Aires: Amorrurtu, 1975.
- ZIMBARDO, P. *The Lucifer Effect: Understanding How Good People, Turn Evil.*, New York, Random House 2007.
- ZOLLSCHAN, George. K.; HIRSCH, Walter. (Directores), *Explorations in Social Change* Boston: Houghton-Mifflin, 1964.